

En transformación...
Gentrificación en el Casc Antic de Barcelona.

Adrián Hernández Cordero

Tesis Doctoral
Directores: Antonio López Gay y Anna Ortiz Guitart
Doctorado en Geografía
Departamento de Geografía
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Barcelona
2015

*Investigación financiada por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología,
México.*

“Las ciudades son libros que se leen con los pies”.
Javier Pérez Andújar.

Agradecimientos

El presente trabajo fue posible gracias al financiamiento otorgado por parte del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, a través de una beca de doctorado de la que gocé de septiembre de 2011 a julio de 2015.

Agradezco a los directores de la tesis: Antonio López Gay y Anna Ortiz Guitart por la invaluable orientación académica, el compromiso y la libertad otorgada, así como por el apoyo moral que me ofrecieron.

Doy las gracias al Departamento de Geografía de la Universitat Autònoma de Barcelona por su cobijo institucional. Sobre todo, dirijo mi reconocimiento al grupo de investigación de *Geografia i Gènere* (liderado por Maria Dolors Garcia Ramon) por las facilidades ofrecidas durante el periodo de investigación.

También agradezco a Michael Janoschka por la fructífera y cálida acogida en el grupo de investigación *Contested Cities* de la Universidad Autónoma de Madrid. Igualmente, correspondo a las colegas del *Observatori d'Antropologia del conflicte Urbà* (dirigido por Manuel Delgado) de la Universitat de Barcelona en donde pude participar en sugestivos y subversivos debates.

Estas tesis doctoral no habría sido posible sin la generosidad de las mujeres y hombres del Casc Antic que me obsequiaron parte de su tiempo en la realización de entrevistas, así como en interesantes pláticas. Además, en algunos casos me concedieron su amistad. También correspondo a los vecinos que me facilitaron materiales útiles sobre la zona de estudio.

Gracias a Eleani Martínez por su complicidad y espléndido respaldo emocional, así como por la ayuda en la elaboración de imágenes y en el trabajo de campo. Asimismo, estoy agradecido con Stoyanka Andreeva por su generosidad personal y por la corrección de estilo que realizó de varios borradores de esta tesis.

Barcelona, mayo de 2015.

Índice

Introducción	11
<i>Objetivo de la investigación</i>	12
<i>Hipótesis de la investigación</i>	12
<i>Ejes analíticos</i>	13
<i>Estructura del trabajo</i>	15
Capítulo 1. Gentrificación: Orígenes y perspectivas	
Introducción	17
<i>1.1. Urbanismo neoliberal y reconfiguración de la ciudad</i>	17
<i>1.2. Origen y actualidad del concepto gentrificación</i>	21
1.2.1. La terminología de la gentrificación	21
1.2.2. La des y re-politización de la gentrificación	22
1.2.3. Gentrificación: ¿Centro o periferia?	23
1.2.4. La popularización de la gentrificación	24
<i>1.3. Teorías sobre la gentrificación</i>	25
1.3.1. Las teorías clásicas	25
1.3.2. Nuevas temáticas	29
<i>1.4. Gentrificación: Desplazamiento y conflictos</i>	32
1.4.1. Los sujetos gentrificadores	32
1.4.2. Los desplazados	34
1.4.3. Los conflictos	36
Reflexiones finales	36
Capítulo 2. Metodología	
Introducción	38
<i>2.1. Las aproximaciones y entradas al campo</i>	38
<i>2.2. Trabajo de campo</i>	39
2.2.1. Observaciones	40
2.2.2. Entrevistas	41
2.2.2.1. Diseño de las entrevistas	43
2.2.2.2. Perfil de las personas entrevistadas	43
2.2.2.3. Contacto con el vecindario	44
2.2.2.4. Realización de las entrevistas	44
2.2.2.5. Análisis de las entrevistas	45
2.2.3. Censo comercial	46
<i>2.3. Fuentes y metodología cuantitativa</i>	47
2.3.1. Fuentes de datos	47
2.3.2. Metodología	48
Capítulo 3. Aproximaciones al Casc Antic	
Introducción	51
<i>3.1. El Casc Antic</i>	51
<i>3.2. Abordajes sobre el Casc Antic</i>	53
<i>3.3. Planes urbanísticos para el Casc Antic: Del Plan Cerdà</i>	

<i>al PERI de Miralles</i>	56
3.3.1. El Plan de Reforma y Ensanche de Barcelona	56
3.3.2. El Plan de Reforma Interior	58
3.3.3. Plan Macià de Barcelona	59
3.3.4. Plan Comarcal	60
3.3.5. Plan General Metropolitano	61
3.3.6. Plan Popular	62
3.3.7. Plan Especial de Reforma Interior Sector Oriental de Ciutat Vella	63
3.3.8. Área de Reforma Integral	64
3.3.9. Plan Especial de Reforma Interior de Enric Mirallés	65
3.3.10. Recapitulación	66
Reflexiones finales	68

Capítulo 4. Transformaciones socio-demográficas en el Casc Antic: Transformaciones socio-demográficas en el Casc Antic: Sustitución, rejuvenecimiento y elitización

Introducción	70
<i>4.1. La demografía en los procesos de gentrificación</i>	70
<i>4.2. Las dinámicas demográficas en el Casc Antic</i>	74
4.2.1. Estructura de la edad	74
4.2.2. Grupo de edad de 25 a 49 años	77
4.2.3. Lugar de nacimiento	80
4.2.4. Nivel de instrucción	82
4.2.5. Actividad-categoría socioeconómica	86
4.2.6. Estado civil y formas familiares	89
Reflexiones finales	91

Capítulo 5. Gentrificación comercial: De la botiga a la boutique

Introducción	95
<i>5.1. Hacia la boutiquización de la ciudad</i>	95
<i>5.2. El mercat de Santa Caterina como modelo de gentrificación</i>	98
5.2.1. El mercat de Santa Caterina	99
5.2.2. La destrucción de un barrio	100
5.2.3. El mercat de Santa Caterina: gestión neoliberal y turismo	101
5.2.4. Desplazamiento habitacional y comercial	104
5.2.5. Resistencia a la gentrificación	107
<i>5.3. La transformación comercial del Casc Antic</i>	108
5.3.1. Tipología comercial del Casc Antic	109
5.3.2. La gentrificación de las calles del Casc Antic	112
5.3.2.1. Carrer Sant Pere Més Alt. Los efectos de la crisis económica	115
5.3.2.2. Carrer Rec. La boutiquización del Casc Antic	116
5.3.2.3. Carrer Portal Nou. El momento decisivo	117
5.3.2.4. Carrer Flassaders. El triunfo de la gentrificación	119
5.3.2.5. Passeig del Born: El emblema de la gentrificación	121

5.3.2.6. Carrer Argentería. El comercio turístico	122
5.3.2.7. Carrer Carders. Entre la avanzada de la gentrificación y el comercio tradicional	123
5.4. <i>La construcción de la marca Born</i>	124
5.4.1. Representaciones periodísticas del Born	127
5.4.2. Gentrificación comercial y posturas divergentes en el Casc Antic	131
Reflexiones finales	133

Capítulo 6. La encrucijada del espacio público

Introducción	136
6.1. <i>Las políticas del espacio público o el espacio público como política</i>	136
6.2. <i>En búsqueda de la dominación del espacio público en Barcelona</i>	138
6.2.1. La producción del espacio público	139
6.2.2. La regulación del espacio público	141
6.2.3. De la privatización del espacio público a la terracificación	147
6.3. <i>Resistencias en el espacio público</i>	152
6.3.1. Tomar la calle: La experiencia de Cruïlles	153
6.3.2. La reivindicación del espacio público: Fem Plaça	154
6.4. <i>El Forat de la Vergonya: entre los planes urbanísticos y la lucha vecinal</i>	156
6.4.1. Del Forat de la Vergonya a una montaña de dignidad	156
6.4.2. El Forat de la Vergonya: Claroscuros de la participación ciudadana	160
6.4.3. El Pou de la Figuera ¿Una batalla ganada?	165
6.4.4. Miradas y polifonías del Forat de la Vergonya	170
Reflexiones finales	177

Capítulo 7. Cultura y gentrificación: Del museo Picasso al Born Centre Cultural

Introducción	180
7.1. <i>Transformación urbana e industria cultural</i>	180
7.2. <i>El museo Picasso como precursor de la transformación urbana</i>	182
7.2.1. El museo Picasso y la nueva gestión urbana	185
7.2.2. El efecto Picasso en el Casc Antic	188
7.3. <i>El Born Centre Cultural</i>	193
7.3.1. ¿Un aparcamiento o un Ateneo Popular? Los vecinos al rescate del Born	193
7.3.2. ¿Libros o piedras? El redescubrimiento del mercat del Born	198
7.3.3. ¿Centro Cultural o memorial? El uso de la historia del Born	202
Reflexiones finales	209

8. Reflexiones finales

<i>8.1. Transformaciones en la estructura urbana y de la población</i>	211
<i>8.2. Las nuevas tendencias comerciales y sus implicaciones socio-espaciales</i>	212
<i>8.3. La producción y regulación del espacio público en el urbanismo neoliberal</i>	213
<i>8.4. La cultura como motor de transformación social y elemento de distinción en el contexto de competencia urbana global</i>	215
<i>8.5. Desplazamiento y violencia urbanística en la reconquista de Ciutat Vella</i>	216
<i>8.6. Los movimientos vecinales y su confrontación al urbanismo neoliberal</i>	217
<i>8.7 ¿De la gentrificación a la turistificación?</i>	218
Bibliografía	221
Anexo	237
Listado de imágenes, figuras y cuadros	239

Introducción

Recientemente el concepto de gentrificación emergió con fuerza en los estudios urbanos en Iberoamérica. Esta es una noción importada de las ciencias sociales del Reino Unido que comenzó a utilizarse en la década de los años sesenta para estudiar los procesos de transformación social de barrios obreros londinenses. Treinta años después el término se comenzó a utilizar aisladamente en España y no es hasta los últimos años que se ha intensificado su uso para el estudio de diversas ciudades españolas. Las investigaciones en el contexto español se enfocan mayoritariamente en el análisis de las intervenciones públicas en los centros históricos que se generalizaron a partir del restablecimiento de la democracia.

El binomio gentrificación/centro histórico pone en evidencia la reconfiguración que se está llevando a cabo en el espacio urbano debido a las mutaciones en la estructura de la población que, en parte, se contextualizan en la denominada *segunda transición demográfica* (Ogden y Hall, 2004). Asimismo, el regreso a la ciudad responde a la capacidad gubernamental y empresarial de vislumbrar en los centros de las ciudades espacios competitivos económicamente, que son proclives a la explotación en el contexto del urbanismo neoliberal.

En este sentido, Barcelona es un caso paradigmático. En las últimas décadas la capital catalana ha experimentado una transformación social y espacial acelerada debido al impulso gubernamental que alcanzó su cenit con la organización de los Juegos Olímpicos de 1992. El conjunto de características que hicieron posible la mutación barcelonesa se conoce como el Modelo Barcelona y ha sido ampliamente estudiado por varios autores (Albet y Garcia Ramon, 2014; Borja, 2010; Capel, 2005; Montaner et al., 2012). Este modelo es comúnmente asociado a connotaciones positivas y ha sido difundido en el mundo para promover sus *buenas prácticas* (Von Heeren, 2002). El caso de Barcelona se resalta como un referente democrático en contraste con experiencias como la de Nueva York que se caracterizó por su imposición gubernamental como señaló Smith (1996) en su trabajo.

El Modelo Barcelona se caracteriza por tener efectos diferenciados sobre el conjunto del espacio urbano. En los sectores periféricos se trabajó en la dignificación de los barrios

con un alto rezago social que sin duda han tenido efectos considerables en el aumento de la calidad de vida. Sin embargo, en las zonas estratégicas y de un alto potencial económico como Ciutat Vella o el frente marítimo, las operaciones tienen que ser analizadas desde un rasero diferente. En teoría, dando como válidos los argumentos municipales, también tenían la intención de mejorar las condiciones vitales de los habitantes. No obstante, han implicado graves consecuencias socioespaciales por los efectos no previstos. Además, Fracasso (2006) apunta que las operaciones urbanísticas se llevaron a cabo a través de ejercicios simulados y/o clientelares de participación ciudadana.

Objetivo de la investigación

En el presente trabajo se estudian las implicaciones de las reconfiguraciones urbanas en el centro histórico de Barcelona. El objetivo de la investigación es analizar el proceso de gentrificación y sus implicaciones socioespaciales en el sector del Casc Antic. Ello se realiza desplegando ejes analíticos a través de conceptos como *espacio público*, *comercio* y *cultura*, los cuales han sido esgrimidos en las estrategias urbanas para intensificar y justificar la transformación del centro de la ciudad.

Aproximarse al estudio de las transformaciones urbanas del centro de Barcelona resulta complejo, dado que las políticas públicas se yuxtaponen con la tendencia al cambio social y demográfico que experimenta la metrópolis barcelonesa. Ante un escenario tan ininteligible esta tesis ofrece elementos que servirán para entender el proceso de gentrificación en el Casc Antic a partir de estrategias como el *revanchismo urbano* (Smith, 1996), la *tematización de la ciudad* (Sorkin, 2004) y el *city branding* (Dinnie, 2011).

Hipótesis de la investigación

La investigación partió de la hipótesis de la existencia en Ciutat Vella de un proceso de transformación urbanística que podía entenderse a través de la gentrificación. Todo indica que se cumplían las cuatro características que la definen según Slater (2011): la inversión de capitales, la transformación del paisaje urbano a partir de la inyección

financiera, la llegada de nuevos habitantes de clases medias y el desplazamiento de los vecinos de rentas bajas.

Estaba claro que podía existir gentrificación en Ciutat Vella, sobre todo aquella que se define como *liderada por el Estado* (Lees, 2008), aunque en primera instancia resultaba complicado establecer su intensidad y magnitud. Se optó por situar el análisis en el sector conocido como el *Casc Antic*, el cual se ha transformado progresivamente bajo este parámetro desde la década de los años ochenta del siglo pasado. La mutación se impulsó desde los poderes públicos locales, quienes han ejecutado allí importantes operaciones urbanísticas como la construcción de viviendas, espacios públicos y equipamientos culturales. Paralelamente, la zona de estudio también ha experimentado un fenómeno de especialización comercial a raíz de la instalación de bares, restaurantes, boutiques y establecimientos de medio *standing* que lo enmarcan como uno de los barrios de diseño de Barcelona. Además, ocurren fenómenos de cambio socio-demográfico que implica la llegada de nuevos vecinos, generalmente jóvenes y profesionales, todo en detrimento de los estratos sociales más bajos que han visto reducida su presencia en el barrio. Ya sea por la desaparición de la cúspide de la pirámide demográfica de las personas mayores o por la salida del mismo. En teoría, se está ante un caso de gentrificación, pero habría que caracterizarlo para poder entender su dimensión. En este sentido, la investigación es relevante por que desde una perspectiva crítica ofrece datos inéditos para comprender las dinámicas de transformación socioespacial del *Casc Antic* y de Ciutat Vella.

Ejes analíticos

Si bien es cierto que se ejecuta un estudio de caso en el cual se busca profundizar, no deja de ser interpretado en el contexto de las dinámicas de transformación y funcionamiento de Barcelona utilizando una escala *mezzo*¹, es decir, la síntesis entre lo macro y micro. La investigación se articula a través de cuatro ejes analíticos:

- 1) Cambio en la estructura de la población. A partir de fuentes estadísticas se realiza un análisis demográfico que identifica los principales indicadores

¹ “Lo macro, lo *mezzo*, lo micro”, Entrevista a Edward Soja por Mariona Tomàs. *Café de las ciudades*, http://www.cafedelasciudades.com.ar/politica_22.htm

poblacionales para determinar el tipo y la intensidad de las modificaciones en las últimas dos décadas.

- 2) Transformaciones comerciales. Tomando como insumo las entrevistas efectuadas a los habitantes y la realización de un censo en establecimientos mercantiles se analiza el estado de los comercios en el Casc Antic. La finalidad consiste en mostrar la forma en que se ha transmutado y establecer una tipología vinculada con la gentrificación.
- 3) Conflicto por el espacio público. A partir de datos obtenidos de las observaciones se estudia la forma en que el espacio público es utilizado para generar transformaciones urbanísticas. Asimismo, se analiza la gestión que pretende imponer un control social y una mercantilización que repercute en las prácticas de uso y apropiación de los sectores menos favorecidos. No obstante, las intenciones gubernamentales han tenido respuesta y contestación vecinal, misma que ha encontrado un sitio de empoderamiento en los espacios públicos para resistir a los embates del urbanismo neoliberal.
- 4) Aprovechamiento de la cultura. Con los datos obtenidos a través del trabajo de campo se analiza la forma en que la cultura es un motor de transformación urbana en el proceso de gentrificación, sobre todo a partir de la construcción de equipamientos culturales que han conformado un *barrio artístico*. Éste tiene como anclas al Museo Picasso y al Born Centre Cultural, que si bien pertenecen a distintas épocas, responden a un mismo fenómeno de patrimonialización, tematización y mercantilización de la ciudad.

Los cuatros pilares de la investigación se complejizan durante el desarrollo del trabajo, puesto que se concatenan con tres temas transversales: el desplazamiento, las resistencias vecinales y la turistificación. Por un lado, existen elementos que incitan a pensar en la existencia del desplazamiento directo e indirecto de los antiguos habitantes del Casc Antic como resultado de las intervenciones urbanísticas aunque en términos estadísticos existe un problema de fuentes de datos para comprobarlo. Por otro lado, la organización barrial desde la década de los años setenta en el Casc Antic ha sido fundamental para influir en el proceso de transformación urbanística. El vecindario es heterogéneo, algunos sectores han legitimado y otros han confrontando los planes urbanísticos del barrio. A pesar de ello existen coyunturas en las que ciertos grupos se sumaron para detener los planes municipales. Finalmente, el tema del turismo en los

últimos años surge como un elemento a considerar en las transformaciones de Ciutat Vella. Las dinámicas turísticas se traslapan con la gentrificación por consecuencia del incremento de esta actividad y a su velocidad que desemboca en la presencia de un importante número de población flotante que tiene implicaciones directas sobre la estructura urbana, los habitantes y la vida comercial.

Estructura del trabajo

El trabajo de investigación se divide en siete apartados. El capítulo primero aborda el estado de la cuestión de la gentrificación en el ámbito hispanoparlante, principalmente en España. Se rastrea el origen del concepto y se discuten las principales teorías que lo explican para diferenciarlas y se vislumbra su potencialidad en los estudios urbanos críticos. Asimismo, se propone entender la gentrificación a través de los efectos que produce, como el desplazamiento y el conflicto.

El segundo apartado presenta la metodología empleada y discute la pertinencia de las técnicas y métodos elegidos para examinar la realidad. De igual manera, se describe la metodología cualitativa esbozada y se aborda las fuentes de datos, así como las variables utilizadas. El tercer capítulo tiene como objetivo emplazar el Casc Antic en sus coordenadas espacio-temporales. Se define la zona de estudio y se presenta el *estado del arte* de los documentos académicos que lo han tratado. Igualmente, se revisan los principales planes urbanísticos de diferentes escalas que han afectado al Casc Antic para poder establecer el papel que han desempeñado las operaciones urbanas en Barcelona.

El capítulo cuarto examina las principales transformaciones socio-demográficas del Casc Antic. El periodo que se estudia se sitúa entre 1991 y 2011. A partir de fuentes como los censos de población y el padrón municipal se desarrolla un análisis a través de la construcción de indicadores sociodemográficos que pretenden confirmar la metamorfosis en la estructura de la población del Casc Antic. Concretamente se aborda la sustitución de la población a través del cambio en la estructura de edad; el lugar de nacimiento; el nivel de instrucción; la categoría socio-económica; y la tipología de los hogares.

El quinto apartado examina las transformaciones comerciales que ha experimentado el Casc Antic a partir de las reformas urbanísticas. Se estudia la reconstrucción del mercat de Santa Caterina como un equipamiento impulsor del cambio comercial y social del barrio. Esto ha implicado la proliferación de boutiques, bares y franquicias que satisfacen la demanda de los nuevos habitantes y turistas ofreciendo un nuevo paisaje comercial y contribuyendo al posible desplazamiento de los establecimientos tradicionales por el aumento de precios.

La sexta sección aborda la producción y gestión del espacio público que se ha implementado en Ciutat Vella a partir del régimen urbano neoliberal que opera en Barcelona. Se presenta la forma en que el concepto de espacio público avaló las operaciones urbanísticas para la generación de espacios abiertos. Las complejas dinámicas sociales que vivía Ciutat Vella que resultaban problemáticas para los poderes públicos llevaron a implementar una serie de acciones de control social y privatización de éstos. Tomando como caso paradigmático el Forat de la Vergonya se estudia el conflicto surgido alrededor de un espacio público entre el Ayuntamiento de Barcelona y sectores de los habitantes del Casc Antic generando una potente contestación vecinal ampliamente conocida. A posteriori, se presentan los discursos de los habitantes sobre este espacio público evidenciando la pluralidad de perspectivas que dan cuenta de las complejidades y contradicciones con los actuales usos y narrativas respecto al Forat de la Vergonya.

El séptimo capítulo cierra el estudio de caso y pone su mirada en el uso por parte de los sectores públicos de la cultura como instrumento de cambio urbano y social. Se toman como referentes el Museo Picasso y el Born Centre Cultural como dos grandes operaciones urbanísticas que fueron utilizadas para erradicar las problemáticas sociales que aquejaban al Casc Antic. Además, se presenta la forma en que ambas instituciones a partir de la patrimonialización contribuyeron en la conversión del sector de estudio en un *barrio artístico*, pero sobre todo turístico, contribuyendo a la tematización y mercantilización de la ciudad. Finalmente, se presentan unas últimas reflexiones sobre la investigación.

Capítulo 1

Gentrificación: Orígenes y perspectivas

Introducción

El objetivo del capítulo es presentar la investigación a partir de las principales directrices teóricas sobre el estudio de la gentrificación. Desde una postura crítica, en primer lugar, se realiza una aproximación a la noción de *urbanismo neoliberal* y sus impactos en la reconfiguración, gestión y formas de entender la ciudad. Se presenta la manera en la que dicha noción se está administrando, mercantilizando; y cómo genera un aumento de las brechas sociales y su polarización socioespacial. Se introduce el estudio de la gentrificación como una de las expresiones de la implementación de políticas neoliberales. Se revisa el origen del concepto y se muestran las principales teorías que lo explican en el ámbito anglosajón con la finalidad de recuperar las discusiones que se plantean readaptar y politizar en el mundo hispanoparlante. Finalmente, se propone entender la gentrificación a través del fenómeno del desplazamiento y el conflicto en sus múltiples expresiones.

1.1. Urbanismo neoliberal y reconfiguración de la ciudad

En las últimas décadas las ciudades han experimentado una reconfiguración espacial a razón de la implementación de una serie de políticas que diversos académicos denominan “urbanismo neoliberal” (Hackworth, 2007; Smith, 2001; 2005), “urbanización del neoliberalismo” (Theodore et al., 2009) o incluso “urbanismo empresarial” (Leitner et al., 2007). Peck (2010) argumenta que esta nueva etapa del desarrollo urbano se caracteriza por entender y gestionar la ciudad como un ente económico, privilegiando la obtención de beneficios financieros sobre la dimensión social. Los gobiernos nacionales y locales implementan una serie de estrategias que buscan reestructurar las funciones gubernamentales para adoptar modelos empresariales. Hackworth (2007) y Smith (2009), en argumentos coincidentes, señalan que en la ciudad neoliberal se recurre al argumento de un sistema económico de supuesto repliegue del Estado en el mercado y en la libre competencia. Pese a esto, ocurre lo contrario ya que el régimen gubernamental se erige como un potente agente

económico que se alía con el capital para favorecerlo. Igualmente, se restringe el acceso a bienes y derechos sociales conseguidos anteriormente en el periodo del Estado de bienestar. Por otro lado, Janoschka (2011) menciona que el urbanismo neoliberal se produce a través de un conjunto de políticas públicas que consisten en el establecimiento de un supuesto modelo de gobernanza que favorece a los grandes intereses económicos y políticos. Asimismo, se establece una cooperación o complicidad entre organismos públicos y privados para gestionar procesos de (re)urbanización, además de la restricción del uso y goce del espacio urbano por grupos y prácticas subversivas. Este conjunto de acciones está encaminado a convertir la ciudad, o mejor dicho, una parte de ésta, en un espacio comercializable en el que se busca instaurar una visión hegemónica.

En este contexto, el urbanismo neoliberal comprende las siguientes dimensiones:

- Gubernamental: Privatización de los servicios públicos; adopción por parte de los gobiernos de modelos y lenguajes empresariales; alianzas entre el poder público y la iniciativa privada, creación de empresas y agencias con capital mixto público y privado.
- Económica: Impulso de agentes económicos privados, subvenciones fiscales a privados, protagonismo de la ciudad como ente económico competitivo y especulación inmobiliaria.
- Territorial: Promoción del regreso a las áreas centrales y dotación de atributos de centralidad a espacios periféricos; y configuración de una estructura urbana en forma de red generando una polarización socioespacial.
- Social: Incremento en la movilidad de la población (turismo y migración), apertura de la brecha entre clases sociales; y mayor pobreza y exclusión social.

Algunos autores han apuntado que en este contexto las ciudades desempeñan un papel estratégico porque el neoliberalismo y la globalización son las dos caras de un proceso de reestructuración económica de escala planetaria (Brenner, 2003; Casgrain y Janoschka, 2013; Garnier, 2006). Las ciudades se erigen como los centros de producción económica, sobre todo del sector de servicios y, según las ventajas que pueden ofrecer, se emplazan como nodos en los circuitos de movilidad de capitales

financieros, mercancías, conocimientos y personas. Esto conduce a una competición con otras urbes, incentivando a que las administraciones públicas utilicen los recursos ofrecidos por el urbanismo neoliberal tanto en la gestión de la ciudad como en su forma de desarrollo urbano para situar a sus ciudades en la escena global.

También se esgrimen estrategias de competencia urbana que utilizan metodologías y recursos de mercadotecnia para crear lo que se conoce como *branding urbano* (Keith, 2011). Éstas a través de conceptos como innovación, modernidad, progreso y cultura proyectan valores positivos en conjunción con las denominadas buenas prácticas y singularidades paisajísticas para posicionar a las ciudades en la escena internacional con la finalidad de captar inversiones. Paralelamente, como mencionan Sabaté y Tironi (2008), se crean indicadores y modelos conocidos como rankings que se convierten en herramientas para evaluar a las ciudades en el ámbito de sus infraestructuras, empresas transnacionales, población cualificada, calidad de vida, cultura, creatividad, innovación, conocimiento, etc. Dichos índices se elaboran por empresas y consultores privados que han encontrado un fértil nicho de mercado. Entre las mediciones más famosas se halla el *Índice de Ciudades Globales* o el *Índice de la creatividad* elaborado por Florida (2009) que tiene una amplia difusión y que impulsa lógicas económicas para hacer de sus urbes ciudades creativas más que ciudades justas y/o equitativas. Ello se inscribe indudablemente en lo que Harvey (1989; 2001) denomina *empresarialismo urbano* o *giro emprendedor* que se caracteriza por la adopción de métodos y estrategias empresariales por parte de los gobiernos mediante los cuales se fomenta el crecimiento económico en detrimento de las políticas redistributivas,

La aspiración por la competitividad a escala global hace que las ciudades miren y actúen hacia el exterior. Sin embargo, para ofrecer una imagen competitiva y una marca sólida resulta imprescindible la implementación de un tipo de administración pública neoliberal. La manera de pensar las ciudades a través del urbanismo neoliberal deja su huella en el espacio urbano por lo menos en dos formas. Por un lado, se reinterpreta el viejo concepto de centralidad urbana debido a que las funciones administrativas, económicas, sociales y de innovación tecnológica se reconcentran en nodos emergentes que disputan con las antiguas áreas centrales la articulación de las actividades de primer orden. No obstante, éstas son consideradas por las clases dirigentes como espacios

privilegiados dignos de conservar. En esta línea, Porter (1995) argumenta que gran parte de la competitividad de las ciudades se sustenta en la preservación de los centros históricos que tienen ventajas comparativas como la infraestructura y las comunicaciones, fundamentales en el proceso de globalización. De esta manera, espacios que por varias décadas se encontraron en la ignominia de las políticas públicas y de los intereses económicos vuelven a estar vigentes. De aquí que se implementen mecanismos de recuperación y disputa entre personas de las clases menos favorecidas que allí residen.

Por otro lado, la emergencia de centralidades en ámbitos periféricos de la ciudad produce la construcción de viviendas, oficinas y complejos comerciales que presentan ventajas por ser lugares en donde el precio del suelo es bajo para los agentes inmobiliarios públicos y privados. Además, se pueden ejecutar proyectos urbanísticos a gran escala sin las restricciones de edificación y conservación que existen en los centros históricos. Estos nuevos espacios que generan centralidades configuran en la estructura urbana una especie de islas que conforman un “archipiélago urbano” (Tamayo, 2006) que se articula y funciona a través de redes que originan desequilibrios territoriales fomentando las desigualdades sociales y la polarización socioespacial. Los nuevos desarrollos inmobiliarios en los que se construyen grandes complejos de viviendas o negocios pueden estar conectados con circuitos globales más que con sus entornos inmediatos, que frecuentemente son zonas de pobreza cuyos habitantes posteriormente serán desplazados directamente por el Estado o por las dinámicas de especulación inmobiliaria.

Ambas circunstancias forman parte de un mismo fenómeno neoliberal a escala mundial que se denomina gentrificación (Hackworth y Smith, 2001). Ésta se define como la reapropiación física y simbólica por parte del capital de zonas de la ciudad que experimentan la llegada de vecinos de más altos ingresos y el desplazamiento de personas de clases bajas, implicando la transformación en su estructura comercial y en su fisonomía e imagen.

1.2. Origen y actualidad del concepto gentrificación

En la actualidad el término de *gentrificación* goza de cierta popularidad dentro y fuera de los estudios urbanos. Sin embargo, es un concepto que cuenta con casi medio siglo de existencia. La socióloga Glass (1964) utilizó por primera ocasión el término para referirse al proceso mediante el cual algunos barrios obreros de Londres experimentaron una revalorización a raíz de la compra y remodelación de casas victorianas por parte de sectores de clase media, generando el desplazamiento de los inquilinos de clase proletaria.

1.2.1. La terminología de la gentrificación

En un primer momento, en la década de los años setenta, la discusión sobre la gentrificación surgió y se centró en el Reino Unido. Una década después se popularizó en los Estados Unidos y Canadá, en donde se produjeron las explicaciones de la oferta y la demanda que fueron predominantes durante varios años. Al comienzo de los noventa el término se difundió por Europa y, por ende, en España. En los últimos años se ha propagado el estudio de la gentrificación en distintas latitudes del globo terráqueo, tal es el caso de América Latina en donde se comenzó a analizar a partir de la década pasada. La difusión del término en el ámbito hispanoparlante generó un debate en torno al uso del anglicismo por cuestiones conceptuales, como lo señalan García Herrera (2001) y Díaz (2009). Asimismo, se critica la voz *gentrificación* debido a que surge en una realidad diferente como es el caso de las ciudades de países industrializados como Reino Unido, Estados Unidos o Canadá, razón por la que se cuestiona la pertinencia de su aplicación para otras realidades como las del sur de Europa o América Latina. Incluso, algunos autores anglosajones con una perspectiva crítica como Lees (2012), argumentan que no ha existido una discusión en la literatura de habla inglesa para indicar la forma en que el concepto podría desarrollarse de forma diferente en el *Sur Global*.

En España se tiene constancia de que el concepto fue utilizado por primera vez en 1991 por Gabancho, pero no fue sino hasta una década después cuando algunos autores como García Herrera (2001) comenzaron a discutir el término dando como resultado que se

abogara por utilizar palabras castellanas como *aburguesamiento*, *aristocratización* y *elitización*. No obstante, estas nociones también son polémicas porque comprenden diferentes sectores sociales como la burguesía, la aristocracia y las élites que de algún modo no concuerdan con el concepto que define a uno de los agentes protagonistas de la gentrificación: la clase media.

1.2.2. La *des* y re-politización de la gentrificación

Más allá de los problemas ontológicos que puede causar la traducción del término gentrificación, el punto más relevante está en la discusión que perfilan García Herrera y Díaz (2008) en una revisión del *estado del arte* de la gentrificación. Las autoras encontraron que tanto en el mundo anglosajón como en el hispanoparlante el término gentrificación prácticamente fue vetado en círculos académicos y políticos por la connotación negativa que contiene. Esto ocasionó que se comenzaran a usar términos como *regeneración urbana* y *renovación urbana* y se suprimiera la esencia crítica del fenómeno. Muestra de ello es el trabajo de Contreras (2011), quien describe y analiza la gentrificación pero evita nombrarla.

Últimamente han surgido planteamientos que enarbolan a la gentrificación y que argumentan contra sus críticos que no es un fenómeno negativo sino al contrario. En esta línea podemos encontrar autores como Byrne (2003), Freeman (2005), Hamnett (2003), Sabatini, (2008), quienes argumentan que la gentrificación no conlleva necesariamente la expulsión de los residentes antiguos. Desde su óptica, la gentrificación es capaz de producir impactos positivos como el *saneamiento* de zonas degradadas; la adecuación de la infraestructura pública y los servicios privados; el mejoramiento de la calidad de las viviendas; el aumento de los ingresos fiscales; la creación de empleos y la descentralización de la pobreza. Mientras que autores como Rérat et al. (2009) señalan que para el caso de la *gentrificación de nueva construcción* los desarrollos inmobiliarios no siempre causan desplazamiento, sino al contrario: generan densificación de las zonas edificadas pudiendo ser favorable en un contexto de preocupación por la sostenibilidad medioambiental. Aunque para este caso autores como Buzar et al. (2007) prefieren utilizar el término *reurbanización* y optan por usar el término únicamente cuando exista desplazamiento directo de población.

En contraposición con la corriente de pensamiento anterior, Janoschka et al. (2013) se pronuncian para que expresiones como *regeneración urbana*, *renovación urbana* y *recualificación social* sean desenmascaradas y dejen de ser esgrimidas como expresiones de las que se valen el poder público y sectores de la academia para legitimar los procesos de expulsión y exclusión socioespacial que provoca la gentrificación. Al respecto, Slater (2011) señala que en los últimos años han existido intentos deliberados para evitar el lenguaje de la gentrificación, pero sobre todo se ha adoptado una connotación positiva a un concepto que fue acuñado para evidenciar las desigualdades de clase y las injusticias creadas por los mercados capitalistas y las políticas de suelo urbano. En tanto que Smith (citado en Slater, 2011) sostiene que resulta relevante utilizar el término gentrificación porque evidencia los cambios de clase involucrados en la *regeneración* de la ciudad, razón por la cual se ha convertido en una *palabra sucia* para desarrolladores inmobiliarios, políticos e inversionistas.

1.2.3. Gentrificación: ¿Centro o periferia?

Otro punto de discusión interesante en el debate de la gentrificación lo aporta Carreras (2010), quien argumenta que la gentrificación, sobre todo en la literatura anglosajona, se utiliza para nombrar una serie de fenómenos de cambio social urbano independientes de su localización central. El autor propone abandonar el término gentrificación y tomar el de *centrifugación*, ya que la expresión adquiere un carácter territorial y, por tanto, una aplicación universal que le permite incluir el conjunto de procesos de revaloración en los centros urbanos. Según él, con ello se superarían los debates sobre la adopción del anglicismo y se retornaría a la esencia del concepto de recuperación y/o recolonización los centros de las ciudades.

Esta misma línea de análisis nos introduce a otro debate sobre la gentrificación, ya que la polémica no atañe sólo a cuestiones terminológicas sino que también se expresa en su dimensión espacial. En un punto de vista diferente al de Carreras se sitúan los argumentos de Lees et al. (2008), quienes hablan de una nueva etapa u ola de gentrificación que incluye novedosas expresiones territoriales del fenómeno como la *gentrificación de nueva construcción*, es decir, aquella que ocurre en espacios donde no existía urbanización residencial, como es el caso de los distritos industriales localizados

en periferias, así como en las zonas portuarias o frentes marítimos. También se incluyen los complejos de oficinas y centros comerciales que se sitúan en nuevos espacios periféricos cerca de importantes vías de comunicación. Los autores también se refieren a la expansión de la gentrificación de ciudades medias y pequeñas, así como en la gentrificación de espacios rurales.

1.2.4. La popularización de la gentrificación

La gentrificación no se ha situado únicamente en el ámbito de las ciencias sociales sino que actualmente es una voz popularizada en los medios masivos de comunicación como son los periódicos. Como muestra, en el diario *El País* se halló que de 2007 a 2013 se hicieron 27 menciones del término en noticias o artículos, mientras que para el mismo periodo existen 3,650 referencias en el *New York Times*. Estos datos son un indicador interesante de la forma en que este concepto permea las fronteras académicas, pero igualmente nos muestra las diferencias latentes del concepto en el mundo anglosajón y castellanoparlante que tienen una lógica parecida en la producción científica.

Se han generado obras literarias que tienen como eje central la gentrificación como es el caso de *Barcelona: zona cero* (Campo, 2011) o que la mencionan como *La novela perfecta* (Buollosa, 2006). Ello puede apuntar a dos cosas: por un lado, que el concepto de gentrificación podría utilizarse indiscriminadamente y se termine refiriendo a cualquier fenómeno de cambio social urbano; o por el otro, que el término lograría salir de los recintos académicos y pueda ser una herramienta política para combatir el urbanismo neoliberal como lo han hecho colectivos y movimientos sociales. En este contexto, recientemente surgieron iniciativas artísticas que denuncian la gentrificación y sus consecuencias, muestra de ello son los documentales como *Luz* (Left Hand Rotation, 2001) que acontece en San Paulo, *El Forat* (Peña, 2004) en Barcelona, *A ras del suelo* (García, 2006) en Madrid o *Mérida 90* (Radwanski, 2011) en ciudad de México. Incluso, existe una plataforma denominada Museo de los Desplazados que registra y sistematiza experiencias de gentrificación en el mundo.

1.3. Teorías sobre la gentrificación

En el marco de las transformaciones urbanas contemporáneas el concepto gentrificación se ha adaptado a la nueva realidad de las ciudades, derivada del tránsito del capitalismo fordista a la implementación del neoliberalismo. Ello ha llevado a que la gentrificación se vuelva más ininteligible y ya no sólo se entienda como un proceso local de cambio social sino que se han involucrado en el fenómeno agentes supranacionales y estatales, así como otras dimensiones que tienen que ver con la globalización o las migraciones internacionales. Las manifestaciones de la gentrificación se han complejizado y, por lo tanto, también las aproximaciones académicas que la analizan han diversificado sus elementos de análisis.

Desde el surgimiento del fenómeno se han ofrecido diferentes explicaciones de éste que parten desde perspectivas heterogéneas, escuelas teóricas diversas y realidades múltiples. A continuación se presentan los enfoques clásicos de la gentrificación procedentes del mundo anglosajón. Después se analizan posturas contemporáneas que amplían el panorama sobre el fenómeno, mayoritariamente en el mundo hispanoparlante en el cual se están consolidando los estudios al respecto.

1.3.1. Las teorías clásicas

La primera perspectiva a la que se hace referencia y sirve como antecedente es la de Lefebvre, quien propiamente no utilizó el vocablo pero realizó un planteamiento similar que tiene un carácter clásico porque corresponde a una realidad previa al urbanismo neoliberal y se refiere casi exclusivamente a los centros urbanos. Sin embargo, tiene aspectos que resultan innovadores como la aproximación a la vida cotidiana de la clase media.

El autor señala que la intervención en los centros históricos de las ciudades es el resultado de los procesos de *implosión* y *explosión* en el espacio urbano. El primero se refiere al retorno de las clases medias y altas al centro urbano para reencontrarse con un pasado mítico, mientras que el segundo se caracteriza por el surgimiento de los

suburbios que resultaban atractivos para las clases medias que buscaban espacios verdes y asépticos (Lefebvre, 1978).

Los sectores sociales (artistas y burgueses) que vuelven al centro de la ciudad buscan sacudirse la enajenación de la vida cotidiana que existe en el suburbio (Lefebvre, 1984). El retorno al centro puede implicar la conversión de éste en un objeto vendible para las clases altas y medias, generando que el centro se vuelva, en sus palabras, “un lugar de consumo que al mismo tiempo se consume como lugar” (Lefebvre, 1978: 27). El regreso de los acaudalados al centro conlleva el riesgo de que dichos sectores sociales y sus modos de vida vacíen de contenido a los centros urbanos suprimiendo su dinamismo y mezcla social. Asimismo, los centros históricos son espacios estratégicos en el medio urbano. Por esta razón, Lefebvre vislumbraba en las postrimerías de los años sesenta que estos espacios serían recuperados por las clases dominantes mediante la expulsión de las clases menos favorecidas: “Mañana, el centro de las ciudades pertenecerá sin duda a los privilegiados del poder y del dinero” (Lefebvre, 1984: 99).

Entre los trabajos que abordan la gentrificación existe consenso en considerar a Smith como uno de los principales teóricos del fenómeno urbano. En los años ochenta comenzó a trabajar sobre la gentrificación desde una perspectiva marxista-economicista que se ha dado a llamar la “teoría de la oferta”. El otro gran referente es Ley, quien disiente de la postura de Smith y explica la gentrificación desde un enfoque denominado “de la demanda” y agrega la dimensión cultural. Desde entonces se ha generado un debate en el mundo anglosajón (Ley, 1987) que se ha trasladado a Hispanoamérica.

Smith (1996) analiza lo que ocurre en Nueva York desde la teoría marxista del mercado inmobiliario y considera el fenómeno como una reestructuración económica global. El autor otorga prioridad a la oferta de bienes inmuebles y coloca los factores económicos por encima de las demás posibles explicaciones, así la intervención de los promotores inmobiliarios (públicos y/o privados) produce las transformaciones físicas, sociales y económicas en los barrios gentrificados. En este contexto, un concepto de suma importancia es el de *rent-gap*, que describe cómo se consigue la utilidad obtenida de la inversión en las zonas deterioradas haciendo posible la gentrificación. Estos espacios son aprovechados por las empresas inmobiliarias globales y sus posibilidades de

inversión en los barrios degradados, generando exclusión socioespacial, debido al aumento del precio del suelo que empuja a los antiguos habitantes a salir de la zona renovada. Los gobiernos locales apoyan este proceso con la implementación de instrumentos y mecanismos policiales, así como movilizaciones forzadas a través de expropiaciones o derribos de fincas que expulsan a los grupos marginales.

Smith considera este proceso como el avance de la frontera urbana que resulta de una nueva lucha de clases, en la cual los artistas tienen un papel fundamental debido a que ellos son los *pioneros* que encarnan “las tropas de choque de la elitización” (Smith, 2001: 19). La batalla de clases ocurre entre los cuellos blancos (gentrificadores) y los cuellos azules (proletariado) y tiene como vencedores a los integrantes del sector terciario. Los gentrificadores, aliados con las autoridades municipales, empresarios locales y transnacionales, buscan regresar y tomar revancha de su ciudad e intentan la recuperación de la ciudad por las clases medias y altas anglosajonas, generando una “reconstrucción clasista del paisaje del centro urbano” (García, 2001).

Por otro lado, Ley (1986) se ocupa del tema desde una perspectiva cultural. Al igual que Smith (1996; 2000; 2001; 2005), considera que la gentrificación germina a partir del agotamiento del modelo económico fordista y de la reestructuración económica-territorial. Según él, con la globalización surge una nueva clase media dedicada a los servicios con diferentes estilos de vida cosmopolita que hacen posible la gentrificación. Ley (1986; 1987; 1996) contrapuntea la visión de Smith al considerar que este fenómeno lo inició el colectivo de la nueva clase media que demanda vivienda en el centro de la ciudad y no por los agentes inmobiliarios. El surgimiento de la nueva clase media contribuye al retorno a los centros de las ciudades, debido a que aprecian su valor simbólico y cultural, así como por el consumo. De esta manera, las ventajas comparativas de vivir en los centros urbanos son elementos decisivos en el retorno a las zonas centrales de la ciudad. A ello hay que añadir el papel decisivo del gobierno que aceleró y respaldó el proceso de gentrificación como se ha demostrado en varios trabajos (Hackworth y Smith, 2001; Lees et al., 2010; Janoschka et al., 2013).

Otro aspecto relevante en la postura de Ley (1996) es el referente a la cultura y al sector de artistas que considera como los gentrificadores por excelencia y quienes se ven en

varios casos beneficiados de la existencia de políticas urbanas de apoyos y subvenciones para que el arte y la cultura proliferen en los barrios gentrificados. Las políticas públicas de los gobiernos locales están encaminadas a conservar y resignificar el capital cultural con el que cuentan las zonas centrales, mercantilizando la cultura y apoyando la industria cultural. Así, artistas y jóvenes con alta cualificación y con *estilos de vida bohemios*² aprovechan la reconversión de viejos barrios para adquirir o alquilar una vivienda, instalar galerías de arte y crear festivales culturales que añaden valores agregados a estas zonas de la ciudad e impulsan la llegada de la nueva clase media que puede adquirir o disfrutar del arte.

Los aportes de los autores anteriores resultan fundamentales para la teoría sobre la gentrificación. Esto se ha difundido ampliamente por los círculos académicos del mundo como enfoques dominantes y fueron sistemáticamente reproducidos en el mundo hispanoparlante. Sin embargo, es en los países de lengua española donde recientemente se comenzaron a plantear rupturas con estos enfoques como consecuencia de las particularidades que existen en otros ámbitos de estudio, así como a la propia producción teórica. En un trabajo reciente, Janoschka et al. (2013) revisaron el estado de la cuestión sobre la gentrificación en América Latina y España. Señalan que en estos ámbitos territoriales se están desarrollando líneas analíticas que se diferencian de las temáticas abordadas por los investigadores de habla inglesa. Según estos autores, en el ámbito anglosajón predominan los debates sobre súper gentrificación, gentrificación de nueva construcción, gentrificación y mezcla social, así como nuevas geografías de gentrificación en las provincias y espacios rurales³. Igualmente, señalan que las políticas neoliberales de gentrificación y la gentrificación dirigida por los gobiernos son temáticas en donde coinciden los estudios anglos e iberoamericanos. Por un lado, en los países hispanoparlantes existen puntos de encuentro en el estudio de la gentrificación simbólica a través de las transformaciones productivas y comerciales, así como con la resistencia a la gentrificación. En España predominan análisis que vinculan gentrificación con la migración internacional.

² El estilo de vida bohemio puede entenderse a través del trabajo de Brooks (2000), quien analiza a los “bobos” (*bourgeois bohemian*) un grupo social ascendente, caracterizado por su pragmatismo capitalista pero con valores progresistas que vive en la ciudad y consume productos caros y exóticos.

³ En España pueden revisarse los trabajos de Solana (2008; 2010) sobre la gentrificación rural.

1.3.2. Nuevas temáticas

En los últimos años los estudios sobre gentrificación se diversificaron en distintas temáticas a pesar de que existe el consenso de que la gentrificación es un fenómeno de cambio socioespacial que se caracteriza por la llegada a un espacio de sectores de clases medias y/o actividades comerciales, así como la salida de la población de menores ingresos. Lees et al. (2010) realizaron una revisión de la gentrificación y de las principales corrientes que la estudian en el mundo anglosajón. Entre sus hallazgos destacan que en los trabajos sobre gentrificación se han incluido dimensiones como la etnicidad y reconocen que la reconquista de ciertos espacios casi siempre ocurre en zonas de la ciudad en la que residen personas de una cierta nacionalidad u origen étnico (por ejemplo, Sargatal, 2001; Monnet, 2000).

Igualmente, se incluye la perspectiva de género en el estudio de la gentrificación, dado que se halla una importante presencia de mujeres que cuentan con perfiles altamente cualificados y con estilos de vida independientes que cuestionan al patriarcado (véase Bondi, 1991; Rose, 1984). La orientación y preferencia sexual también se tienen en cuenta en los análisis debido a que se observa una importante presencia de población homosexual de clase media en los procesos de gentrificación (al respecto Rothenberg, 1995; René, 2013). El turismo también se circunscribe en los temas de análisis debido a que cada vez es más común que espacios como ciudades costeras experimenten el desplazamiento de las clases populares para convertirlas en centros de descanso y vivienda para clases medias internacionales, generando el denominado urbanismo colonizador (véase García Herrera et al., 2007; Fox, 2004). Los autores también mencionan las transformaciones comerciales que experimentan los barrios con la proliferación de tiendas de lujo y boutiques que nada tienen que ver con los establecimientos tradicionales.

Por otro lado, Lees et al. (2010) sitúan a la gentrificación contemporánea como un nuevo estadio de gentrificación que se caracteriza por la ampliación de las intervenciones financieras a nivel global y por la mayor participación de los gobiernos locales en este proceso. El resultado es la *gentrificación de nueva construcción* y la *súper gentrificación* que consiste en el mismo proceso pero llevado a cabo por una

población de muy altos ingresos en las principales ciudades del globo terráqueo. Además, cuestionan a toda una corriente de trabajos académicos que defiende que la gentrificación persigue objetivos benéficos para el barrio como la mezcla e integración social. Este principio ha sido cuestionado por varios autores (Butler, 2003; Mazer y Rankin, 2011) que han demostrado que las clases medias gentrificadoras y los habitantes de clase baja terminan viviendo en mundos paralelos y en una burbuja que no permite la supuesta integración.

Anteriormente se argumentó que la difusión del concepto de gentrificación en el mundo hispanoparlante sufre un desfase temporal que se refleja en el conocimiento del término fuera del ámbito académico, pero sobre todo en cuanto a la producción científica si se compara con el Reino Unido y Estados Unidos. Ello se puede leer a partir de dos caras: una negativa, debido a la centralización y hegemonía en la producción de la teoría sobre gentrificación en los países desarrollados; por otro lado, resulta interesante que desde las latitudes hispanoparlantes se cuestione el concepto a partir de las realidades locales. Con ello se estaría en posibilidad de independizarse de los debates anglosajones y sus realidades tan dispares a las de los países de habla castellana. De esta manera, se podría superar el *desafío postcolonial* (Lees, 2012) que implica cuestionarse la utilidad y aplicabilidad del término gentrificación en el *Sur global* y con ello generar nuevas líneas de análisis, así como la inclusión de múltiples traducciones.

A este respecto cabe mencionar la propuesta de Janoschka y Casgrain (2013), que consiste en emancipar a la gentrificación de las corrientes hegemónicas neoliberales con la finalidad de re-politizar los estudios urbanos y analizar los movimientos vecinales. Aunque el planteamiento se pensó para América Latina también es pertinente para España, sobre todo en la actual coyuntura de crisis económica en la que los organismos públicos emprenden una serie de políticas neoliberales para sortear el complicado escenario económico. Asimismo, los autores señalan que las multiplicidades y particularidades de las manifestaciones de la gentrificación requieren un enfoque crítico y alternativo que entienda la gentrificación bajo cuatro premisas: la reinversión de capital, la llegada de sectores de más altos ingresos a los que existen, los cambios y transformaciones urbanas y el desplazamiento de grupos sociales de menores ingresos. Esta definición resulta importante porque amplía la perspectiva para comprender a los

actuales procesos urbanos mediante los cuales se están transformando la ciudad y que demandan tener una visión completa y no fragmentaria de ésta.

Resulta pertinente dar cuenta de dos aportaciones interesantes que tienen que ver con aproximaciones de corte más cualitativo. Por un lado, el trabajo de Hiernaux (2012) nos introduce en la dimensión de los imaginarios urbanos, los cuales resultan fundamentales para entender los procesos de gentrificación con toda su complejidad. El autor analiza los imaginarios urbanos de las clases medias que posibilitan la gentrificación y aunque sólo se refiere a los centros de las ciudades es igualmente válido para otros espacios. Plantea que el regreso a la ciudad es resultado de un malestar que existe en la vida de los suburbios y que se compenetra con un tipo de nostalgia hacia la vida barrial. Ello hace que se construyan imaginarios a través de imágenes del cine y la literatura que hablan de la vida de los barrios tradicionales. Estas iconografías resultan atractivas para los sectores jóvenes de clase media que no conocieron la vida en los centros de las ciudades y rondan entre representaciones de un pasado mitificado de la vida urbana.

Por otro lado, Mazer y Rankin (2011) aborda una línea de investigación interesante para estudiar la gentrificación y centran su interés en la forma en que ésta no tiene implicaciones únicamente urbanísticas, sino que además está acompañada de una serie de mecanismos simbólicos que persiguen el orden y regulación de las conductas de las personas que habitan los barrios gentrificados. De esta manera, el poder público se vale de la presencia policiaca o instrumentos tecnológicos como las videocámaras de vigilancia para pacificar los barrios durante el proceso de gentrificación a través de la persecución y la erradicación de lo(s) indeseable(s) o de los condenados, como define Wacquant (2013). Con ello se consigue imponer los estilos de vida de las clases medias basados en el consumo y se fomentan las buenas prácticas vecinales que bajo el civismo cambian la fisonomía de los sectores gentrificados.

Finalmente, un tema que está resultando de interés en los últimos años es el de la crisis económica que golpea al sur de Europa y sus efectos sobre las ciudades. Existe un antecedente en el trabajo de Lees y Bondi (1995) que demuestra que en Nueva York la crisis económica fue un paso previo para la gentrificación y a pesar de los efectos de ésta el proceso no se detiene. En el caso del Case Antic, a partir del trabajo de campo se

puede sostener que la gentrificación se mantiene aunque disminuya el ritmo de transformaciones sociales y urbanas. Existe una relación entre gentrificación y crisis económica que se hace evidente en el Casc Antic mediante el incremento de la brecha de desigualdad y la polarización social entre ingresos de los sectores gentrificadores y los sectores menos favorecidos generando y agudizando fenómenos como la violencia y el racismo.

1.4. Gentrificación: conflicto y desplazamiento

La gentrificación configura un entramado de dimensiones que comprende ámbitos demográficos, económicos, políticos, culturales, imaginarios y simbólicos; sin embargo, debe ponerse atención en la relación que existe entre la llegada y el desplazamiento tanto de personas como de prácticas sociales y actividades económicas. Este binomio genera la creación de tensiones en las que está en juego la apropiación física y simbólica del espacio y deben interpretarse desde la mirada del conflicto urbano.

Uno de los rasgos de la gentrificación es la sustitución y el desplazamiento de población. Existen fenómenos demográficos que se conjugan como el envejecimiento y la mortalidad con el cambio de patrones de movilidad residencial que origina la sustitución de las personas. Mueren o se marchan los antiguos vecinos y llegan jóvenes de clase media. Este movimiento de población ocurre por las dinámicas demográficas, pero también por una serie de acciones gubernamentales que se articulan en el tiempo.

1.4.1. Los sujetos gentrificadores

Los individuos que llegan a un barrio gentrificado o los *sujetos gentrificadores* (Díaz, 2009), han sido estudiados en la literatura anglosajona que ha utilizado términos como *young professionals* (*yuppies*) o bien *bourgeois bohemian* (*bobos*). Ambos conceptos sirven para definir a categorías de personas diferentes, aunque pueden compartir ciertas características socio demográficas como halló López Gay (2008). El autor concluye que existe un perfil de personas que son más proclives a realizar movimientos residenciales dentro de un área metropolitana, lo cual los convierte en potenciales gentrificadores. Este sector de población produce un retorno demográfico a los espacios centrales de la

ciudad. Se caracterizan por ser jóvenes de entre 23 a 35 años que cuentan con una alta instrucción escolar y tienden a ser personas solteras, separadas o divorciadas. Aquellos que están casados o en unión libre tienen pocos hijos. Igualmente, son arrendatarios y viven en pisos más pequeños que los que optan por abandonar el centro metropolitano.

Al respecto, la teoría del *rent gap* señala que la oferta de vivienda en el centro de la ciudad está dirigida principalmente a las clases medias que germinaron de los cambios económicos provocados por el posfordismo y que por cuestiones meramente económicas viven en los centros de las ciudades. Mientras que los artistas, otro sector de la clase media, son los pioneros del proceso de gentrificación, aunque después la propia dinámica capitalista los terminará desplazando. Desde otra perspectiva de análisis, Ley (1986; 1996) señala que la gentrificación es posible gracias al surgimiento de un sector de clase media de jóvenes con una alta instrucción escolar, con remuneraciones por encima de la media y con ideología progresista que se dedican a los servicios y cuentan con estilos de vida cosmopolitas. Éstos son atraídos a los centros urbanos por factores culturales y geográficos. De esta manera, más que los agentes inmobiliarios son las clases medias las principales productoras de la gentrificación.

En los últimos años, el trabajo de Florida (2009) ha servido para volver a centrar el debate del papel de las clases medias en la gentrificación, debido al término de *clases creativas*. Con éste se refiere a los profesionales vinculados a la ciencia, tecnología y al arte, quienes gracias a su posición estratégica en la cadena social y productiva tienen la capacidad de elegir su residencia. Generalmente se emplazan en los centros de las grandes metrópolis que les resultan atractivas porque cuentan con *clústers creativos*, cautivando a profesionales con alta cualificación que comparten su estilo de vida caracterizado por el consumo, la tolerancia, la diversidad cultural y la oferta de actividades de ocio. Para el urbanismo neoliberal dicho sector social le añade valor económico a las ciudades mediante su creatividad. Este es el argumento que esgrimen gobiernos y empresarios para instituir *ciudades creativas* y convertir la ciudad ya no en espacio de ciudadanos sino de creativos/consumidores y así legitimar procesos de gentrificación.

1.4.2. Los desplazados

La llegada de nuevos habitantes a un barrio gentrificado implica que ocupen el lugar que dejaron otros, aunque debe quedar claro que no son ellos los que generan la expulsión sino que son parte de un complejo andamiaje institucional. El desplazamiento se caracteriza por ser un proceso dialéctico entre la desvalorización y revalorización de un sector de la ciudad que se antecede por el abandono o desinversión tanto privada como pública. En palabras de Marcuse (1985), este desplazamiento se produce cuando los diversos actores económicos pierden el interés en un sector de la ciudad y no están dispuestos a mantener sus inversiones.

Siguiendo el estudio pionero del mismo autor (Marcuse, 1985), se entiende el desplazamiento como el proceso por el cual una persona o un colectivo se ve obligado a renunciar a su residencia por condiciones que afectan a la vivienda o a su entorno inmediato y que están fuera de su control o prevención. Existen dos formas de desplazamiento: el directo, que ocurre sobre una vivienda o un barrio producto de una decisión privada o pública. Un ejemplo es la cancelación de un contrato de alquiler por el arrendador, la expropiación o el derribo de fincas que obligan a los habitantes a desalojarlas. El indirecto se refiere a los mecanismos económicos mediante los cuales se logra movilizar a una cierta población, como es el aumento del precio de alquiler de una vivienda debido a mecanismos de especulación inmobiliaria. Autores como Janoschka (2013) y Slater (2009) profundizan sobre esta modalidad y no sólo lo entienden como desplazamiento indirecto sino simbólico. Los autores hacen un llamado para que las investigaciones críticas sobre gentrificación pongan atención en éste, con la finalidad de desenmascarar las estrategias mediante las cuales se consigue movilizar a los menos favorecidos. Dichas tácticas están vinculadas con la elevación de estatus de un barrio y modifican el entorno inmediato de las personas, afectando el *sentido de lugar* (Ortiz, 2004b) y, por ende, el apego emocional del barrio en el que viven facilitando el desarraigo, la emigración e incluso la desarticulación de movimientos de resistencia contra la gentrificación.

Cabe aclarar que la gentrificación genera desplazamiento, pero éste puede verse influido por otros fenómenos como el reemplazamiento de población. Hamnett (2003) indica que la

gentrificación produce el reemplazamiento de los habitantes originarios y no tanto su desplazamiento. De este modo, los habitantes no serían expulsados por los mecanismos de mercado, sino que abandonarían su vecindario por otros factores como el envejecimiento, las jubilaciones, las defunciones y la migración. Incluso, el mismo autor (Hamnett, 2003) señala que el desplazamiento no es un hecho generalizado ni masivo. Por el contrario, la gentrificación tiene efectos positivos como detener el deterioro de ciertas zonas de la ciudad. Dichos argumentos son debatibles puesto que si bien es cierto que las dinámicas poblacionales se pueden medir fácilmente y se expresan en indicadores, no obstante, se requieren aproximaciones a más detalle que permitan establecer si las propias dinámicas de recambio poblacional no responden a otros factores como el desplazamiento indirecto. Igualmente, si sólo se hablara de reemplazo poblacional se ocultan varios mecanismos de desplazamiento por exclusión económica que acompañan a los procesos de reconquista de la ciudad.

No se debe olvidar que detrás del binomio gentrificación/desplazamiento existe el ejercicio de una violencia física y simbólica que es impulsada por las coaliciones que se establecen entre los diferentes niveles de gobierno, los agentes políticos y el capital económico (Janoschka, 2013). Para este fin se utilizan las medidas legales e institucionales de las que dispone el Estado para desplazar a la población, tales como la creación de planes urbanísticos, expropiaciones, desahucios, la privatización del espacio público o el uso de la fuerza a través de la policía. Estas acciones generan una presión social que produce el desplazamiento simbólico de las personas.

El desplazamiento no ha contado con la importancia debida en los estudios de gentrificación debido a dos razones. La primera es la existencia de una cierta tendencia acrítica de algunos trabajos como Sabatini et al. (2008) que sostienen que la gentrificación no conlleva la expulsión de los menos favorecidos. La segunda y más importante consiste en que es un fenómeno complicado de cuantificar porque se está ante el desafío de *medir lo invisible* (Aktinson, 2000a). Otros autores (Marcuse, 1985; Aktinson, 2000b; Duque, 2013) también han mostrado las dificultades que existen para poder ofrecer explicaciones sobre los desplazados porque es complicado rastrearlos, resultando complejo contar con herramientas cuantitativas para conocer la intensidad del fenómeno, sobre todo por la falta de datos estadísticos que nos informen del lugar anterior de residencia a una escala muy

detallada. Asimismo, existe una marcada voluntad gubernamental de no contabilizar el número de expropiaciones o de población desplazada en los procesos de gentrificación con la finalidad de evitar críticas como lo demuestra Fernández (2012) para el caso de Barcelona.

1.4.3. Los conflicto(s)

El proceso de llegada y desplazamiento tiene como resultado una serie de conflictos y disputas por el espacio entre los recién llegados y los habitantes antiguos. Es evidente que existe un desequilibrio de fuerzas. Los primeros cuentan con el respaldo de una política gubernamental que busca hacer más tersa su habitabilidad mientras y movilizar a la población de menos recursos económicos.

La dualidad llegada/desplazamiento se expresa a través de tres categorías que serán estudiadas a lo largo de la presente investigación: la disputa por el espacio público en donde se expresa el intento de reconquista de éste utilizando el desplazamiento de personas y prácticas sociales; las transformaciones comerciales que producen la exclusión de las actividades económicas tradicionales y el arribo de nuevos comercios para los sectores de clase media; así como el uso de la industria cultural que es el argumento esgrimido por los gobiernos para legitimar e impulsar operaciones urbanísticas que generan la movilización de personas y actividades. Las tres modalidades generan el desplazamiento directo y simbólico de los habitantes, usuarios y comerciantes menos favorecidos y ocasionan un conflicto por el uso y la apropiación del espacio. Dichas intervenciones a pesar de que puedan existir en un barrio o sector de la ciudad tienden a multiplicarse por el espacio urbano. Por esta razón la gentrificación no sólo implica una zona de la ciudad sino el modelo urbano.

Reflexiones finales

El presente capítulo intentó evidenciar que la gentrificación debe ser analizada a la luz del urbanismo neoliberal. Sólo así se podrá entender en toda su magnitud y complejidad. Realizar esta tarea permite comprender los impactos de la reconfiguración económica que supone el neoliberalismo en la ciudad, sobre todo en espacios con un alto potencial de

rentabilidad económica. Asimismo, la gentrificación es útil para examinar la nueva gestión urbana que se fundamenta en la alianza entre los poderes públicos y la iniciativa privada. Esta forma de administración impulsa la mercantilización del espacio urbano, generando fenómenos de exclusión socioespacial hacia los menos favorecidos.

En los últimos años la velocidad de las dinámicas urbanas ha propiciado que se identifiquen nuevas y variadas formas de gentrificación. Por un lado, ésta se expresa en diversos espacios y modalidades como la gentrificación de nueva construcción en las áreas suburbanas. Por otro, progresivamente se agregan elementos que complejizan su estudio, concretamente temáticas como las disputas por el espacio público, las dinámicas comerciales o el surgimiento de nuevos actores como los turistas, estudiantes y las resistencias vecinales.

Resulta fundamental que el concepto gentrificación no pierda su connotación crítica. Desde esta perspectiva se posibilitan estudios que enfatizan los efectos de las desigualdades sociales y exclusión en el espacio urbano. La esencia contestataria del término se ha diluido progresivamente en los estudios anglosajones, pero desde el mundo hispanoparlante, en el contexto de la repolitización de los estudios urbanos y de los actuales movimientos sociales, es posible que la gentrificación retome su potencial teórico y empírico. Ello podría contribuir a que sea un concepto fundamental para estudiar sus efectos más graves como el desplazamiento.

Capítulo 2

Metodología

Introducción

El presente trabajo aspira avanzar en la dicotomía cuantitativo-cualitativo y busca ofrecer una investigación con mayores elementos de análisis que permita entender de mejor manera el proceso de transformación socioespacial en el Casc Antic. En este contexto, el objetivo del capítulo consiste en presentar los métodos y las técnicas de investigación, así como las fuentes de datos que guían al trabajo. El apartado se divide en tres partes. Primero, se aborda la forma en que se llevaron a cabo las aproximaciones al terreno, a través de la observación directa y las entrevistas. Ambas son técnicas de primera mano que permiten tener una aproximación próxima y empática con el ámbito de estudio. Después, se discute la pertinencia, el diseño y la implementación de un censo comercial que se realizó con la finalidad de captar los vínculos entre gentrificación y consumo. Finalmente, se detallan las fuentes de datos y la metodología que se utilizó para llevar a cabo el análisis cuantitativo que busca mostrar las transformaciones socio-demográficas en el Casc Antic.

2.1. Aproximaciones al campo

Se plantea una investigación a medio camino entre los métodos cualitativos y cuantitativos, es decir, la denominada “triangulación metodológica” (Morse, 1991). Apostar por una empresa de este tipo es un reto que exigió desplazarse entre ambas maneras de entender y desarrollar la investigación social. Se esbozó una estrategia que consintió en explorar el terreno en dos niveles: la producción de textos científicos para situar el contexto de Barcelona en el ámbito científico, así como una aproximación de primera mano en el terreno. Se realizó el trabajo de documentación y archivo que consistió en consultar publicaciones de diversas disciplinas sobre la ciudad Barcelona, así como Ciutat Vella y el Casc Antic. Se consultaron fuentes de información en diversas bibliotecas como la del Departamento de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, la biblioteca de Cataluña, la biblioteca de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona y la de Humanidades de la Universidad Autónoma de Barcelona. Igualmente, se acudió al Archivo Histórico de Barcelona, así como a fondos

privados como el despacho de Arquitectos de Enric Miralles. Asimismo, se efectuó una búsqueda bibliográfica en línea a través de las principales revistas académicas barcelonesas sobre temas urbanos como son *Scripta nova*, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*. El escrutinio se llevó a cabo con la finalidad de poder establecer la situación actual de la metrópoli catalana, sus mutaciones y poner en contexto las transformaciones que se llevaron a cabo en Ciutat Vella.

El primer acercamiento al campo se realizó mediante una observación exploratoria en el Casc Antic para establecer contacto con la zona de estudio. Posteriormente, se realizaron otros acercamientos con la directora y el codirector de la presente investigación para intercambiar puntos de vista con la finalidad de enfocar y ajustar el proyecto de investigación.

Durante las posteriores visitas al campo se transitó de la observación contemplativa a la observación participativa para intentar avanzar en la profundidad de las exploraciones. Se asistió a entidades vecinales como la Associació de Veïns del Casc Antic, la Associació de Veïns en Defensa de la Barcelona Vella y organizaciones de comerciantes como Born Comerç. Igualmente se visitó entidades religiosas que desarrollan actividades comunitarias en el barrio como el Centre Sant Pere Apòstol o a la misma Capella de Sant Josep Oriol. Asimismo, se acudió a actividades en los equipamientos públicos del barrio como el Casal del Pou de la Figuera, al Casal de Joves Palau Alòs y el mercat de Santa Caterina. También se frecuentó las asociaciones culturales vinculadas al barrio como el Antic Teatre o Recursos d'Animació Intercultural. Además, se concurrió al Consell de Barri del Casc Antic, es decir, el órgano de participación ciudadana del sector estudiado. No huelga decir que también se participó en múltiples actividades vecinales como asambleas, reuniones de trabajo, manifestaciones y festividades barriales.

2.2. Trabajo de campo

Con la intención de comprender la forma en que los vecinos del Casc Antic han vivido y perciben el proceso de gentrificación se utilizaron métodos y técnicas de investigación cualitativas. Concretamente, la observación y entrevistas semiestructuradas.

2.2.1. Observaciones

La primera manera de aproximarme al sector de estudio fue a través de la observación. Después de diversas visitas al campo que únicamente fueron de conocimiento, comenzó a ser necesario definir una estrategia sistemática para llevar cabo un examen más riguroso. Se recurrió a la observación porque permite distinguir los tipos de interacciones que tienen lugar en el campo; además, es una herramienta fundamental para la *triangulación metodológica* (Cotton et al., 2010). La observación en el terreno tiene la virtud de permitir acercarse de forma directa a los hechos y sujetos en la búsqueda de la comprensión para la interpretación. Se utilizó la *observación flotante* (Delgado, 1999), es decir, la herramienta metodológica que permite realizar registros de forma flexible sin parámetros establecidos. Sin embargo, ante el peligro de dispersión se agregaron líneas de análisis que permitieron poner atención sobre los elementos de mayor interés para la investigación.

Durante el proceso de investigación y conforme avanzaba el trabajo de campo se establecieron los siguientes temas para enfocar el ejercicio visual:

- I. *Formas espaciales*. Estructura urbana, los tipos de edificaciones, así como las nuevas construcciones. También el uso y el estado en el que se encontraban.
- II. *Prácticas sociales*. Prácticas de las personas que se desarrollan en el sector de estudio, así como las interacciones sociales y su intensidad. Estas variables se vinculan con grupos sociales e individuos, género, edades, etc.
- III. *Fachadas*. Apariencias personales, concretamente en las formas de vestir, símbolos y códigos utilizados por las personas que habitan y visitan el Casc Antic.
- IV. *Consumo*. El tipo de comercio y los productos que se ofrecen en los establecimientos, así como los comportamientos de los consumidores.
- V. *Patrones visuales*. Íconos corporativos, carteles, publicidad, pintas en muros, grafitis, etc.

Durante el periodo de trabajo de campo se visitó constantemente el Casc Antic. Explorando las calles y permaneciendo durante largos periodo en espacios públicos como plazas y parques. Además, se asistió a los eventos públicos que se organizaron en

el barrio por diferentes entidades, así como por el Ayuntamiento. Después de cada ejercicio de observación se realizaba notas de campo con la finalidad de que la información recabada fuera utilizada en la redacción del análisis de la presente investigación.

2.2.2. Entrevistas

Las entrevistas fueron la técnica adecuada para acercarse a las experiencias cotidianas de los vecinos y vecinas en relación con el proceso de gentrificación. Las entrevistas permiten el acceso directo a los participantes en los actos y decisiones (Schoenberger, 1991). Concretamente, las entrevistas semiestructuradas tienen la particularidad de que no son cerradas, pero cuentan con un guion que posibilita dirigir la conversación permitiendo la secuencia lógica del discurso.

Para la investigación se realizaron 23 entrevistas semiestructuradas, de las cuales 18 fueron a vecinos y vecinas del Casc Antic como puede verse en el cuadro resumen de la imagen 1. Se realizaron 2 a comerciantes, uno que cuenta con su local en el Mercado de Santa Caterina y otro que regentaba una bodega de vinos. También se logró entrevistar a la entonces presidenta de la Associació de Veïns del Casc Antic, quien cuenta con una amplia experiencia en la organización y cuyo testimonio representa a un sector del vecindario.

Tabla 1.
Perfil de los entrevistados

No.	Nombre	Sexo	Edad	Categoría socioeconómica	Nacionalidad	Estado civil	Núm. de hijos	Años de residencia en el Casc Antic
1	Miquel	H	36	Personal de servicios, comercial y advo	Español	Cohabitación	0	5
2	Alejandra	M	36	Profesional	América	Cohabitación	0	1.5
3	Kevin	H	24	Personal de servicios, comercial y advo	Europa	Soltero	0	1.5
4	Oriol	H	32	Profesional	Español	Casado	0	4
5	Joan	H	42	Profesional	Español	Soltero	0	14
6	Dolors y Carlos	M, H	32	Profesional	Españoles	Casados	0	4
7	Rosa	M	32	Profesional	Española	Casada	0	5
8	Maria	M	40	Profesional	Española	Soltera	0	1.5

9	Laia	M	83	Jubilada	Española	Viuda	0	83
10	Francesc	H	40	Profesional	Española	Soltero	0	40
11	Armando	H	65	Jubilado	Española	Casado	2	65
12	Ema	M	45	Desempleada	Española	Divorciada	0	30
13	Silvio	H	37	Personal de servicios, comercial y advo	América	Soltero	0	1
14	Jordi	H	32	Profesional	Español	Soltero	0	3
15	José	H	47	Profesional	Español	Divorciado	2	19
16	Pedro	H	55	Profesional	Español	Soltero	0	10
17	Flora	M	65	Jubilada	Española	Soltera	0	41
18	Cristina	M	33	Personal de servicios, comercial y advo	América	Soltera	0	10
Comerciantes								
19	Roberto	H	61	Pescadero	Español	Casado	2	47
20	José	H	65	Licorero	Español	Divorciado	NA	70
Técnicas								
21	Zaida Muixí	M		Arquitecta				
22	Janice Moret	M		Arquitecta				
Líder vecinal								
23	Maria Mas	M						

Elaboración propia

Para ampliar aún más las voces respecto al Casc Antic se entrevistaron a dos especialistas en temas urbanos vinculadas vital y profesionalmente con el Casc Antic. Por un lado, Zaida Muixí, una reconocida urbanista, quien dirige el *Col·lectiu Punt 6* que se especializa en la planeación urbana desde la perspectiva de género y cuyo despacho se halla en el barrio. Asimismo, Muixí desde hace varios años reside en el Casc Antic. Por otro lado, se entrevistó a Janice Moret, arquitecta que trabaja en temáticas vinculadas con la divulgación del patrimonio arquitectónico, así como en la organización de festivales como el *48H Open House Barcelona*. Moret hasta hace unos años también fue vecina del Casc Antic. Los testimonios de ambas aportaron puntos de vista desde el ámbito técnico y de la vida cotidiana.

2.2.2.1. Diseño de las entrevistas

Para las entrevistas se delineó un guión que podía variar según el entrevistado y las circunstancias del encuentro. El guión permite mantener un cierto orden y estructura que facilita la etapa de análisis de las entrevistas. El guión contaba tres apartados (ver anexo). El primero registraba los datos generales como las características personales (edad, sexo, estado civil, profesión y tiempo de residencia en el barrio). Igualmente, como forma introductoria se solicitaba a los entrevistados que hablaran y describieran su barrio con la intención de conocer su percepción. Después, se dirigían una serie de preguntas para conocer aspectos de la vida cotidiana de las personas. En la segunda sección, se enfocaban las cuestiones principales y se abordaba la valoración del proceso de gentrificación, es decir, la forma en que las personas evalúan las transformaciones urbanas. Específicamente se abordaron cuestiones como las reivindicaciones vecinales, la vivienda, el comercio y el consumo, el turismo, así como el arte y la cultura. En el tercer apartado se intentó que los vecinos y vecinas efectuaran un ejercicio de imaginación de la forma en que visualizaban su barrio en el futuro.

2.2.2.2. Perfil de las personas entrevistadas

Conforme avanzó el proceso de la observación de campo se identificaron diferentes tipos de habitantes, razón por la que planteé realizar las entrevistas en función del tiempo de residencia en el Casc Antic. Las entrevistas a vecinos y vecinas del barrio se realizaron desde mayo de 2012 hasta junio de 2013.

El rango de edad de los vecinos y vecinas entrevistados fue de los 24 a los 83 años, teniendo un promedio de 44 años, es decir, personas adultas. Se buscó que las entrevistadas captaran la mayor diversidad posible de sectores. Por un lado, se buscó que, en la medida de las posibilidades, existiera paridad en cuanto al sexo de los vecinos entrevistados. Del total de las entrevistas 10 fueron realizadas a hombres y 8 a mujeres. Las entrevistas fueron realizadas a personas españolas, así como a provenientes de la Unión Europea y extracomunitarios. De la misma forma se buscó la diversidad territorial y se realizaron entrevistas a personas de los tres sub barrios (Sant Pere, Santa Caterina y La Ribera) que componen al Casc Antic. En términos estrictos, desde un punto de vista cuantitativo, no se puede decir que sea una muestra representativa,

aunque sí se aglutina a una variedad de personas y opiniones respecto al proceso de gentrificación en el Casc Antic.

2.2.2.3. Contacto con los vecinos

La forma de conseguir las primeras entrevistas fue a través de terceras personas, quienes contaban con un mayor tiempo de residencia en Barcelona. Éstas contactaron a sus conocidos a través de un correo electrónico en el que se explicó que se estaba llevando a cabo una investigación sobre las transformaciones urbanas del barrio de Sant Pere, Santa Caterina y La Ribera y que se requería contactar a vecinos para realizar algunas entrevistas. La respuesta fue positiva y varias personas accedieron a brindar su testimonio.

Después se utilizó la técnica de *la bola de nieve*, es decir, que a las personas entrevistadas se les pidió que identificaran a posibles candidatos para ser entrevistados. Sin embargo, después de varias entrevistas por bola de nieve se puede llegar a un punto de saturación como ocurrió durante el trabajo de campo, debido a que la bola de nieve conlleva el riesgo de sesgar el tipo de entrevistados, debido a que las personas suelen recomendar a perfiles similares a sí mismos. Esto provocó que las narrativas llegaran a ser coincidentes e incluso repetitivas. Para superar esta problemática se solicitaron entrevistas a personas que habitaban en el barrio y cuyo perfil no se había entrevistado aún.

2.2.2.4. Realización de las entrevistas

Casi todas las entrevistas se acordaron a través de correo electrónico, teléfono y de manera personal. Durante el primer contacto con las personas entrevistadas se llevó a cabo una presentación personal, una breve explicación del proyecto de investigación y las motivaciones de la entrevista.

Posteriormente, se estableció lo que Chanfrault (1988) denomina el *contrato de la entrevista*, mediante el cual se instituyen las pautas de ésta. Antes de comenzar la plática se reiteró el objetivo de la charla y se mencionó la opción de no responder alguna pregunta. Igualmente, se expresó que se guardaría el anonimato y se solicitó

permiso para que la conversación fuera grabada. Además, se estableció un compromiso de usar la información exclusivamente para la investigación doctoral y en caso de requerirla para otros medios sería bajo su consentimiento.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 40 a 120 minutos. Se llevaron a cabo en lugares previamente establecidos por las personas entrevistadas. Los sitios en los que se desarrollaron los encuentros fueron en cafeterías del barrio, así como en los espacios de trabajo de las personas (galerías, despachos, talleres), en los locales de la asociación de vecinos y en espacios domésticos.

Las entrevistas se realizaron en castellano. A pesar de que no se solicitó usar la lengua castellana las personas entrevistadas, por deferencia al entrevistador se expresaban en su lengua nativa.

2.2.2.5. Análisis de las entrevistas

Aproximadamente se recabaron 26 horas de grabación. Las entrevistas fueron audio grabadas y posteriormente transcritas. En promedio se invirtieron de cinco a ocho horas en trasladar el audio al texto. Cada transcripción está precedida por una breve reflexión sobre el contexto de la entrevista en la que se indica la forma en la que se conoció a las personas y se reflexiona sobre la manera en que transcurrió el intercambio. Además, se señalan las impresiones y sensaciones sobre la entrevista, así como líneas discursivas interesantes.

Una vez finalizada la transcripción, las entrevistas fueron codificadas. No se consideró necesario utilizar algún paquete computacional para llevarlo a cabo. Se revisaron las entrevistas a la luz de los temas de análisis que articulaban la investigación a saber: transformaciones urbanísticas, cambios comerciales, espacio público y oferta cultural, organización vecinal, desplazamiento y turismo. Primero, se identificaron fragmentos vinculados con las temáticas y se resaltaron con diferentes colores. Posteriormente, fueron separados por el tema al que se referían, manteniendo los datos de las personas entrevistadas. Después, se revisó el documento temático y se agregaron palabras claves y comentarios, los cuales al final fueron enlistados y puestos en un esquema mental para establecer su relación.

2.2.3. Censo comercial

La transformación comercial del barrio se hizo patente durante la fase de observación. Para analizar a los recurrentes testimonios de los vecinos entrevistados al respecto se realizó un censo comercial. El objetivo central del censo fue contar con datos respecto a la realidad comercial del Casc Antic y poder determinar la existencia de nuevas dinámicas comerciales en el barrio.

Debido a la gran cantidad de establecimientos mercantiles en el Casc Antic se planteó tomar una serie de calles que podrían ser las más representativas de las dinámicas de transformación del barrio. De esta forma se tomó una muestra de las calles: Sant Pere Més Alt, Rec, Portal Nou, Flassaders, Passeig del Born, Argentería y Carders. La selección se hizo de tal forma que se cubrieron los tres sub barrios del Casc Antic.

Para la realización del censo primero se construyó una tipología de actividades comerciales presentes en el barrio: comercios gentrificados, tradicionales, globalizados, étnicos, mini súper mercados, locales vacíos y equipamientos públicos⁴. Para llevar el levantamiento de datos se diseñó un pequeño instrumento que consiste en clasificar el comercio según la tipología construida, indagar la fecha de inauguración y, en su caso, conocer el uso que lo precedió. La información fue recabada en diferentes días realizando de uno a dos levantamientos por sesión. El censo se realizó en diferentes horarios, debido a que algunos establecimientos tienen funcionamientos temporales diferentes.

Durante el levantamiento de la información surgieron obstáculos debido a que los dependientes de los comercios desconocían las respuestas a los cuestionamientos. Asimismo, en la mayoría de ocasiones la dinámica laboral de sus negocios les impedía atender las preguntas. Por lo tanto, se decidió únicamente registrar el tipo de comercio a partir de la clasificación establecida. Con la intención de complementar la información sobre los locales se realizó una búsqueda en Internet.

⁴ En el capítulo cinco se justifica y detalla la tipología.

Los resultados del levantamiento fueron vaciados en hojas de cálculo por calle para generar promedios y tablas. Posteriormente, la información se plasmó en fotografías aéreas del sector de estudio para representar visualmente los datos obtenidos.

2.3. Fuentes y metodología para el estudio de las transformaciones sociodemográficas

La presente investigación tiene como finalidad analizar las transformaciones sociodemográficas en el Casc Antic entre 1991⁵ y 2011. Durante este periodo ocurren las principales mutaciones en el ámbito de estudio. A partir de 1991, se disponen de más y mejores datos para el estudio de los flujos migratorios a una escala geográfica detallada.

2.3.1. Fuentes de datos

Uno de los principales insumos estadísticos son los censos de población y vivienda que permiten conocer las características sociales y demográficas de la población. Éstos se realizan con una periodicidad de 10 años y generalmente son de carácter universal. La información que proveen estas mediciones muestra las particularidades de los individuos que residen en un territorio en un momento determinado. En esta investigación se recurrió a los censos de población y vivienda de los años 1991, 2001 y 2011. Los dos primeros tuvieron una cobertura universal, por lo que se tiene información del total de la población. Además, se dispone del 100% de los microdatos censales para realizar la investigación, lo que permite explorar el perfil sociodemográfico de las personas que han llegado al Casc Antic. Para el censo de 2011 se contó con la muestra de microdatos que difunde el INE, de aproximadamente el 10% de la población⁶.

Otra herramienta de datos estadísticos utilizada es el padrón municipal, el registro administrativo que contabiliza a los habitantes de los municipios españoles de forma continúa y que tiene carácter anual. Los Ayuntamientos son los responsables de su formación y actualización. Cabe mencionar que el padrón se actualiza con las altas y las bajas producidas por los nacimientos, las defunciones y los flujos migratorios. El

⁵ En realidad se retrocede hasta 1986, ya que se analizará los perfiles de las personas que han llegado al barrio desde 1986, a partir de la variable año llegada a la vivienda.

⁶ Cabe recordar que el censo de 2011 es el primero que no ha tenido una cobertura universal y que se ha realizado a través de una encuesta de aproximadamente el 10 % de la población.

padrón ofrece datos sobre el sexo, la edad, la nacionalidad de las personas empadronadas en un municipio. Sin embargo, no aporta información sobre variables socio-económicas de las personas, lo cual se constituye como su principal desventaja.

2.3.2. Metodología

El censo de población es una fuente de datos considerada de stocks, es decir, que presenta la existencia de efectivos y sus características en un momento determinado. A través de los microdatos censales se realizará un estudio de la composición de la población total, así como de las características de las personas que han llegado al Casc Antic. En este sentido, se recurre a un conjunto de variables que se presentan a continuación:

- *Sexo*. Es la diferencia biológica entre hombres y mujeres.
- *Edad*. Son los años cumplidos de un individuo al momento de realizarse el censo de población. Para estudiar la estructura de la población, los efectivos se organizaron por grupos quinquenales que fueron la base para realizar las pirámides de población. También se contempla la categorización en cinco grandes grupos de edad, que muestran los diferentes ciclos de vida que pueden influir en su movilidad residencial. El primero es el grupo de 16 a 24 años en el que comienzan a ocurrir los primeros cambios residenciales debido a la búsqueda de la independencia residencial por motivos laborales o educativos. El segundo corresponde a los efectivos de 25 a 34 años en los que se manifiestan principalmente los cambios habitacionales a causa de la emancipación, así como a la formación de hogares. El tercero incluye a los individuos de 35 a 49 años, quienes tienden a llevar a cabo patrones de reajuste residencial por el nacimiento de hijos o la ruptura de unidades familiares. A lo largo del capítulo se toma como referencia al conjunto de personas entre 25 a 49 años. El cuarto se refiere a las personas de 50 a 64 años, en los que se puede observar fenómenos en las trayectorias de vida como la emancipación de los hijos y el término anticipado de la actividad laboral. El quinto incluye a las personas mayores de 65 años, quienes experimentan la jubilación y probablemente la pérdida del cónyuge.
- *Naturaleza*. En esta variable se combinan la nacionalidad y el lugar de nacimiento. Por un lado, la población de nacionalidad española se distingue entre los nacidos en Cataluña y en el resto de España. Por el otro, la población

de nacionalidad extranjera se agrupa en muchos casos por el continente de nacionalidad.

- *Nivel de instrucción.* Se toman como referencia únicamente dos de las categorías contempladas en esta variable en el censo de población y vivienda. Se utiliza a la población con mayor y menor nivel de instrucción, en otras palabras, los individuos con estudios universitarios y primarios. Se toma como referencia al grupo de personas con educación superior, debido a que generalmente tienden a ser perceptores ingresos económicos más altos.
- *Estado civil y formas familiares.* Es la situación conyugal de cada individuo en relación con las leyes del matrimonio. Se incluyen las categorías casados, divorciados y separados. Mientras que para la formación de hogares se utilizaron los rubros de hogares formados por parejas sin hijos, hogares unipersonales y hogares con pareja del mismo sexo que por primera vez se contabilizaron en el censo de 2011.
- *Categoría económica.* Entre las personas activas se identifica la condición socioeconómica de los ocupados a partir de la agrupación realizada por el Instituto Nacional de Estadística. De este modo, las personas que encabezan la jerarquía socioeconómica se ubican en la primera categoría, esto es, empresarios y directivos, seguidos por los profesionales, así como personal de servicios, comercial y administrativo. Los operarios se ubican en el último estrato.
- Variables referentes a la situación migratoria: Para identificar a las personas que llegaron recientemente al barrio en cada uno de los momentos censales y con ello analizar su composición demográfica, se han utilizado las variables referentes al estatus migratorio en un momento determinado. En el censo de 1991 se ha utilizado la variable "Lugar de residencia a 1-4-1986", una variable individual, que ha permitido establecer qué personas han llegado a la residencia con posterioridad a esa fecha. En el censo de 2001 se ha utilizado la variable "Año de llegada a la vivienda" para identificar a las personas que llegaron después de 1997. En este caso, la variable es única para todo el hogar y ofrece la información correspondiente a la primera persona que llegó. Es de esperar que esta variable subregistre a las personas que llegaron entre 1997 y 2001 y que viven en hogares en los que alguna otra persona llegó con anterioridad a 1997. En el censo de 2011 también se ha utilizado la variable "Año de llegada a la vivienda" para identificar a las personas que han llegado con posterioridad a

2007, aunque en este caso la variable es individual, eliminándose la limitación del censo de 2001.

En todos los casos será posible determinar qué personas han llegado a la vivienda en los últimos cinco años. Se ha utilizado esta variable para analizar a las personas que han llegado al barrio, aunque por la propia naturaleza de la variable también se incluyen a los individuos que han cambiado de domicilio en el interior del propio barrio de Casc Antic. A partir de los datos de cambios de domicilio y de residencia del Ayuntamiento de Barcelona, se sabe que para el 2011 la proporción de este tipo de movimientos es del 13,05%, con lo que la mayor parte de casos (el 86,95%) son personas que llegan de otros barrios de Barcelona y de fuera del municipio.

Capítulo 3

Aproximaciones al Casc Antic

Introducción

El capítulo tiene como objetivo situar el área de estudio desde diferentes perspectivas, así como contextualizarla para comprender de mejor manera el proceso de gentrificación que está ocurriendo en las últimas décadas en el Casc Antic. El apartado se divide en dos partes. El primer acercamiento emplaza el ámbito de estudio y aborda el problema de su definición, así como los trabajos académicos que lo analizan; permitiendo situar al barrio en el tiempo y comprender los enfoques académicos y disciplinarios desde los cuales se ha estudiado. La segunda aproximación corresponde a una revisión de los principales planes urbanísticos que han implicado al Casc Antic, desde aquellos planteados a escala de la ciudad hasta los realizados específicamente para éste. Se realizará un acercamiento deductivo que permitirá vislumbrar la forma en que se transformó la actuación urbana en Barcelona, transitando de los grandes planes a las actuaciones de proyecto. Asimismo, se mostrarán las ideas y conceptos de cada intervención y la forma en la que estos conciben la Ciutat Vella.

3.1. El Casc Antic

El Casc Antic es uno de los cuatro barrios⁷ que conforman Ciutat Vella y se caracteriza por aglutinar construcciones de valor patrimonial, así como por contar con una estructura urbana medieval de callejuelas estrechas y laberínticas. Se conforma por los antiguos barrios de Sant Pere, Santa Caterina y La Ribera. El Casc Antic se ubica en el sector oriental de Ciutat Vella (imagen 1) y cuenta con una superficie de 1.1 kilómetros cuadrados. Según el Ayuntamiento de Barcelona⁸, en 2014 albergó a 22.358 habitantes que representan el 22% de Ciutat Vella. De éstos, el porcentaje de población no nacida en España ascendía al 38.5%, con 114 nacionalidades diferentes.

⁷Los otros barrios son el Raval, Gòtic y Barceloneta.

⁸Departament d'Estadística. Ajuntament de Barcelona.

<http://www.bcn.cat/estadistica/castella/dades/tpob/ine/a2014/sexe/barri.htm>

Predominan poblaciones de Italia, Francia, Marruecos, el Reino Unido, Pakistán y Alemania. Esto, sin duda, lo conforma como un barrio multicultural.

Imagen 2.
Delimitación del ámbito de estudio



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps

En las últimas décadas el Casco Antiguo ha experimentado un proceso de transformaciones urbanísticas y sociales debido a mutaciones estructurales en el área metropolitana de Barcelona, así como a una serie de políticas de rehabilitación y renovación urbana impulsadas por el Ayuntamiento de la ciudad. Éstas implicaron la realización de obras de gran impacto como la reconstrucción del mercat de Santa Caterina, la remodelación del convento de San Agustí y la adecuación del mercat del Born. Además de operaciones de esponjamiento con la finalidad de crear calles como Allada Vermell o espacios públicos como el Pou de la Figuera y la Plaça Sant Cugat. Las intervenciones urbanísticas han sido el motor de transformación del Casco Antiguo en

los ámbitos territoriales, sociales y comerciales, los cuales se analizarán en próximos capítulos.

3.2. Abordajes académicos sobre el Casc Antic

El Casc Antic ha sido objeto de análisis académicos desde la década de los años sesenta debido a las importantes mutaciones que ha atravesado. El primer documento que lo estudia se encarrilla desde una perspectiva geográfica por parte de Olives (1968). El autor retoma la teoría de los *anillos concéntricos* de la Escuela de Chicago y la aplica a la ciudad de Barcelona, específicamente a Ciutat Vella para analizar el *problema de la deterioración* del barrio. La tesis señala que la zona de estudio se ubica a un costado del centro comercial y administrativo de Barcelona, conformando el segundo anillo concéntrico que se caracteriza por su abandono y heterogeneidad.

El documento examina el proceso de desinversión y deterioro en el Casc Antic y la forma en que las clases adineradas que allí residían emigraron progresivamente por tales circunstancias, principalmente a l'Eixample, que representa la cara opuesta al barrio de estudio, ya que allí albergaba los imaginarios de una vida urbana ordenada, higiénica y del urbanismo moderno. Tabakman (2001) señala que los inmigrantes del interior de España que llegaron acrecentadamente a partir de los años 50 y 60 del siglo pasado se instalaron en el Casc Antic aprovechando las pensiones baratas y los pisos subarrendados. Estas viviendas contaban con condiciones mínimas de habitabilidad, puesto que presentaban una alta densidad de población y se encontraban en mal estado ya que estaban bajo el régimen de alquileres congelados. Al no tener margen de ganancia los propietarios no realizaron reformas y se acentuó la degradación del parque inmobiliario y del vecindario. Para Olives (1968), el menoscabo representa una cuestión negativa que impulsa la salida de las clases burguesas de Ciutat Vella. El autor compara la situación de deterioro del barrio con un *zoco oriental* y señala que sus calles recuerdan a la de cualquier ciudad asiática llenas de hambre y de miseria. Este escenario propicia que el trabajo evoque con nostalgia el pasado ilustre del barrio en el que habitaban familias catalanas de abolengo y sus formas de socialización como las tertulias.

Transcurrieron dieciséis años para que alguien más se interesara por el Casc Antic. López Sánchez (1984), desde un enfoque marxista analiza los mecanismos que el capital despliega para la rehabilitación de Ciutat Vella. Menciona que la economía de mercado buscó colonizar y desmembrar las actividades, funciones y relaciones sociales que se forjaron en el barrio con la finalidad de facilitar las expulsiones de población. De esta manera, se genera un conflicto por el espacio, debido a que las políticas de rehabilitación buscan la expulsión de las personas, mientras que los habitantes luchan por su permanencia desde una posición de poder desigual.

El documento señala que existía una polarización y fragmentación del espacio de Ciutat Vella debido a las dinámicas económicas coexistentes. Por un lado, en una zona era patente una especialización del consumo y la localización de órganos de gestión de capital (administrativos, financieros y políticos). Por otro lado, había fracciones abandonadas y degradadas que conformaban un *gueto*, esto es, un refugio de los estratos sociales marginados por el sistema capitalista. López Sánchez retoma los datos históricos que presenta Olives (1968) para brindar continuidad al examen del proceso de deterioro urbano y social que va de la década de los años sesenta a los ochenta del siglo pasado. Señala que el despoblamiento de la zona de estudio es resultado de las estrategias estatales que implicaron el desplazamiento de los vecinos, las cuales consistieron en las expropiaciones de fincas enteras para su derrumbe, indemnizaciones para adquirir otro inmueble, así como el realojo de sus habitantes en viviendas protegidas generalmente en la periferia.

Asimismo, resulta interesante el argumento de que la inacción gubernamental para combatir los actos delictivos son un instrumento utilizado para criminalizar la pobreza y contribuir con el deterioro social del barrio e incentivar la emigración de los vecinos ante un ambiente que cada vez se complejizaba aún más con la introducción de las drogas duras que tuvieron efectos funestos para los jóvenes del Casc Antic.

A comienzos del nuevo milenio, el Casc Antic volvió a ser una cuestión de estudio y en 2002 Monnet lo analizó buscando desentrañar los mecanismos de cohabitación en el contexto de reestructuración urbanística y social. Desde la antropología, presenta una etnografía que estudia la interacción de los habitantes del barrio, centrándose en el fenómeno de la relación entre los viejos habitantes y los recién llegados de origen

extranjero, tanto extracomunitarios como población de otros sitios de Barcelona que apunta a ser compleja, frágil e inestable.

La investigación comprende el periodo de 1994 a 1999 y se delimita a lo que la autora llama los sub-barrios de Santa Caterina y de Portal Nou. Cabe resaltar que omite estudiar el barrio de La Ribera, debido a que considera que cuenta con una dinámica diferente que se caracteriza por la revalorización comercial y económica. Estos primeros rasgos de gentrificación contrastan con el sector norte del barrio, el cual se vislumbra como una zona empobrecida, con una alta tasa de delincuencia y con un significativo porcentaje de población extranjera.

Monnet (2002) retrata un barrio multicultural con población mayoritariamente marroquí, dominicana y subsahariana que tuvieron como punto de llegada al Casc Antic, debido a los precios de alquiler asequibles en el barrio. Mientras que en otros casos, personas extranjeras en una mayor situación de precariedad económica tenían como única opción habitar en las viviendas deshabitadas que estaban en proceso de ser demolidas. En el Casc Antic se vivían cotidianamente conflictos interétnicos, por motivo de las representaciones y construcciones de la alteridad, así como por las manifestaciones y apropiaciones culturales de los diferentes grupos étnicos. En ocasiones, éstas se volvían problemáticas y generaban tensiones que incluso podían terminar en altercados violentos. Estas disputas sirvieron para alimentar los discursos antiinmigración entre la población local e igualmente legitimaban el uso de la fuerza por parte del régimen público para implementar medidas policiales que buscaban abonar en el proceso de recuperación social y urbana que se había implementado en el centro de Barcelona a partir de la realización de los Juegos Olímpicos de 1992.

Los tres trabajos que abordan al barrio cubren una temporalidad que abarca desde 1968 hasta 1999, es decir, se sitúan en la segunda mitad del siglo XX. Las investigaciones corresponden a diferentes etapas y cuentan con enfoques disciplinares, teóricos y metodologías diferentes. Sin embargo, se concatenan temporalmente y sobre todo confluyen en analizar los efectos del fenómeno de la desinversión y deterioro que experimentó el ámbito de estudio. Asimismo, resulta ilustrativa la forma en que retratan las preocupaciones y los paradigmas en boga según la época, así como la realidad por la que atravesaba el barrio. Olives analiza el deterioro del vecindario y su

vinculación con la llegada de inmigrantes españoles. López Sánchez examina el papel de Estado y el capital en la transformación urbana. Finalmente, Monnet analiza la convivencia entre los inmigrantes extranjeros del barrio y los viejos habitantes en el contexto de la renovación urbana. Los tres trabajos coinciden en señalar el paulatino deterioro del Casc Antic, la intervención gubernamental en la zona para generar un proceso de renovación y los mecanismos de exclusión que se utilizaron para desplazar a la población pobre y migrante que se asentó allí.

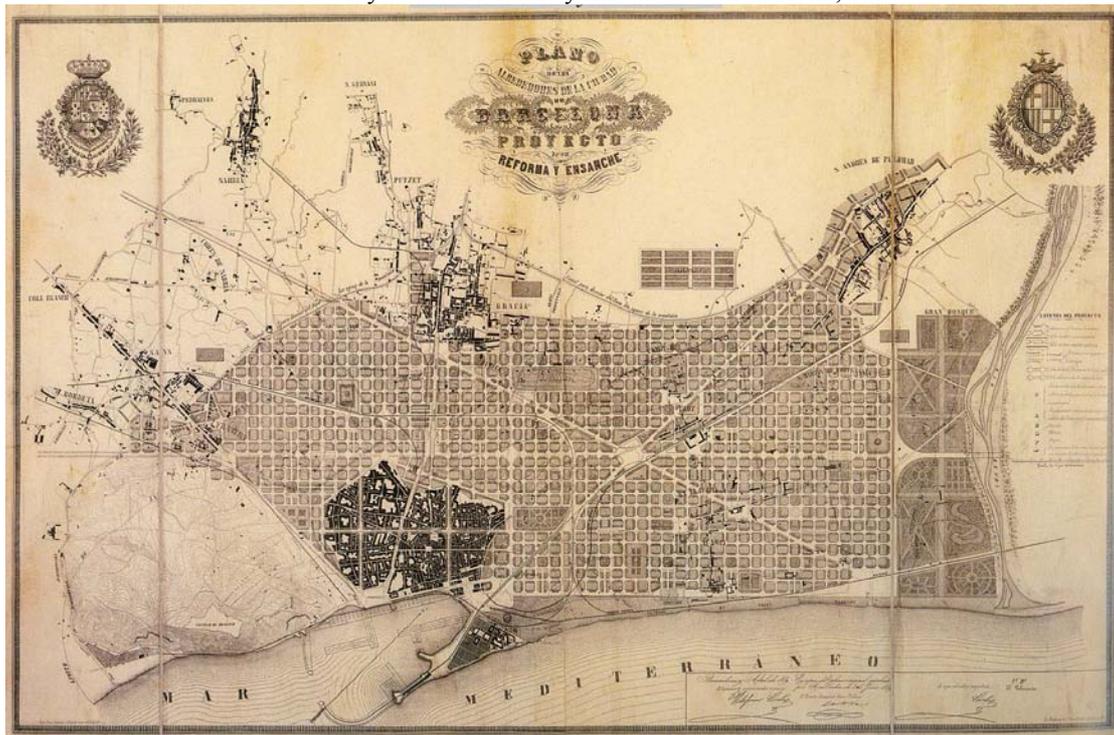
3.3. Planes urbanísticos para el Casc Antic: Del Plan Cerdà al PERI de Miralles

Desde el siglo XIX se han creado diferentes planes urbanísticos que buscaban el crecimiento ordenado de Barcelona. Éstos además querían actuar sobre Ciutat Vella que para entonces comenzó a experimentar mutaciones funcionales y sociales debido a la progresiva urbanización. Algunas propuestas de los instrumentos de planeación se materializaron y otras sólo quedaron en el papel; sin embargo, resulta pertinente rastrearlas para poner en contexto las transformaciones contemporáneas del Casc Antic.

3.3.1. El Plan de Reforma y Ensanche de Barcelona

El Plan de Reforma y Ensanche de Barcelona, mejor conocido como el Plan Cerdà (1859), tenía como finalidad generar la expansión ordenada de la ciudad hacia la periferia mediante la construcción de l'Eixample. El Plan (imagen 2) se cimentó en los preceptos racionalistas y proponía el establecimiento de una cuadrícula que permitiera contar con una adecuada higiene de la ciudad, así como favorecer el tráfico vehicular a través de tres grandes avenidas: Diagonal, Meridiana y la Gran Vía. Éstas convergerían en la Plaça de les Glòries, la cual sería el centro geométrico que enlazaría las diversas centralidades constituidas en los ejes de circulación mencionados. Lo relevante para Ciutat Vella es que con esta acción se buscó suprimir la estructura monocéntrica de Barcelona, con lo cual la zona central dejaría de articular las funciones sociales, económicas, políticas y administrativas.

Imagen 3
Plano del Proyecto de Reforma y Ensanche de Barcelona, 1859



Fuente: Cerda (1859)

El Plan Cerdà fue el primero en intervenir en Ciutat Vella e indirectamente en el Casc Antic. El plan relegó al antiguo centro por considerarlo arcaico, debido a su trazado laberíntico, a las condiciones sanitarias y a las revueltas políticas que allí se originaban. En consecuencia, se ofreció una solución que proponía la construcción de tres grandes vías que penetrarían en el tejido histórico. Asimismo, quiso continuar con el trazado de las avenidas de l'Eixample que permitirían la fácil circulación de vehículos y la incorporación del tejido histórico al resto de la ciudad. En este contexto, el Casc Antic se vería afectado debido a la apertura de la Gran Vía A (ahora Via Laietana) que lo atravesaría en sentido norte sur y la Vía C que lo abriría en sentido este-oeste (actualmente Avenida de la Catedral y Francesc Cambó).⁹ La construcción de las arterias traería consigo el derribo de manzanas y casas que generarían el desplazamiento de habitantes. Sin embargo, debido a cuestiones económicas y a la polémica suscitada el proyecto no se llevó a cabo, aunque sus planteamientos resultaron fundamentales para las posteriores intervenciones sobre Ciutat Vella.

⁹La Gran Vía B correspondió a las actuaciones de la avenida de las Drassanes.

3.3.2. El Plan de Reforma Interior

Dos décadas después, el abogado Baixeras (1881) dio a conocer el Plan de Reforma Interior para intervenir Ciutat Vella. Retomó el trazado de las tres grandes vías que permitirían el rápido cruce de la vieja urbe por automóviles, tranvías y los nuevos ferrocarriles metropolitanos. Para ello, fue preciso derribar una importante cantidad de calles y cerca de dos mil edificios.

Según Tatjer (2000), el plan contó con una mayor ambición respecto al de Cerdà debido a que no únicamente recogía el trazado de las tres avenidas mencionadas sino que proponía triturar el resto del centro histórico mediante el derribo de líneas de casas y las rectificaciones del diseño de nuevas calles. Sin embargo, también por complicaciones burocráticas y económicas únicamente se materializó la Via Laietana, que fue una obra de gran envergadura que permitió conectar l'Eixample con el puerto y la Estació de França, con el supuesto de que se generaría un mayor dinamismo en la movilidad urbana que tendría efectos positivos en términos económicos.

La construcción de la avenida transformó radicalmente a Ciutat Vella porque se fragmentó en dos, separando el barri de la Catedral (ahora Gòtic) del Casc Antic. Se marcó una tendencia que perdura hasta nuestros días, ya que de Via Laietana hacia el poniente se construyó el barri Gòtic como un vecindario temático para atraer turismo (Cócola, 2011), mientras que el Casc Antic se caracterizó por ser un sector comercial y residencial. Dicha operación se ejecutó a través de derribos de fincas sin tener en cuenta la protección del patrimonio ni a los habitantes afectados por éstos. Gomà y Rosetti (1998) argumentan que la operación de la Via Laietana además de tener un valor urbanístico de corte higienista fue utilizada como medio de especulación inmobiliaria por la construcción de grandes edificios en la avenida. Esta operación nos sitúa ante un régimen urbano que encontró en la destrucción una forma de generación de beneficios económicos que favoreció a los grandes intereses públicos y privados.

3.3.3. Plan Macià de Barcelona

En 1935 surge el *Grupo de Artistas y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea* (GATEPAC), quienes reprueban las intervenciones del denominado modernismo por considerarlas burguesas y propugnan acciones enfocadas hacia los sectores menos favorecidos. Tarragó (1972) señala que el grupo de arquitectos trabajó junto a *Le Corbusier* para diseñar el denominado Plan Macià. Recurrieron a los preceptos de racionalidad y funcionalidad para aprovechar y potenciar las características industriales, portuarias y políticas de Barcelona. La idea consistía en reordenar la ciudad tomando como base la cuadrícula diseñada por Cerdà, pero agregando zonas de vivienda, negocios, administrativas y de ocio.

El Plan Macià, al igual que el de Cerdà, suprimía la funcionalidad de Ciutat Vella. Una de sus principales propuestas consistía en edificar una *city*, es decir, un centro político y administrativo que debía reflejar el carácter de Barcelona como capital de Cataluña. Ello implicaba la construcción de edificios para alojar las funciones de gobierno que se situaría en la primera línea de mar, entre los límites orientales del Casc Antic, la Barceloneta y el Poblenou.

La actuación que proponía el GATEPAC sobre Ciutat Vella consistía en efectuar un saneamiento por etapas, detener la apertura de grandes avenidas y responder a problemas relacionados con la alta densidad y con el mal estado de las viviendas. Tarragó (1972) indica que sería posible mediante el derribo de las fincas que se encontraban en peores condiciones y únicamente se conservarían edificios y calles con algún interés artístico o cultural. Se buscaba el esponjamiento, saneamiento y la higienización del centro de la ciudad.

Para el Casc Antic se proponía la creación de espacios verdes en los *puntos más infectados* mediante el derribo de las manzanas que estuvieran en peores condiciones. Consideraban que la creación de espacios verdes pondría en contacto a las personas con la naturaleza, revirtiendo las condiciones insalubres existentes. Sin embargo, con el estallido de la Guerra Civil en España, el Plan Macià vio frustrada su realización, aunque décadas después algunas ideas serán retomadas con la llegada de la democracia.

3.3.4. Plan Comarcal

Durante la década de los años cincuenta del siglo pasado, Barcelona experimentó un rápido crecimiento originado por el desarrollo industrial y por la llegada masiva de inmigrantes provenientes de otros lugares de España. Tales circunstancias ocasionaron que se expandiera la urbanización y que aumentara la densificación de las áreas consolidadas, sobre todo en Ciutat Vella. En este contexto de cambio urbano y con la gestión del alcalde Porcioles¹⁰ se elaboró en 1953 el Plan Comarcal de Ordenación Urbana de Barcelona. Éste buscaba descentralizar las funciones industriales, residenciales y administrativas utilizando un sistema de rondas que se componía de tres cinturones viarios. Además, se pretendía contener el aumento de las áreas suburbanas y orientar el crecimiento urbano mediante la delimitación de zonas que serían conectadas por un sistema de parques y jardines (Borja, 2010; Busquets, 1992; Carreras, 1993). Ciutat Vella continuó siendo pensada como un espacio de centralidad obsoleta, puesto que las nuevas zonas tomarían las actividades que desempeñaba. Cabe mencionar que por primera vez en el planeamiento urbano de Barcelona se realizaron planes parciales para Ciutat Vella, los cuales en palabras de Mongus (1997) legitimaron procesos de especulación del suelo.

Las actuaciones del Plan Comarcal en el ámbito de Ciutat Vella mantenían las tres vías propuestas por Cerdà y planteaban operaciones de saneamiento a través de la apertura de plazas y espacios verdes, pero tuvo escasas realizaciones debido a las dificultades para indemnizar a los inquilinos y dueños de los inmuebles expropiados. Se llevaron a cabo algunas operaciones puntuales en edificios monumentales, en especial en el barri Gòtic donde se inició un primer tramo de la apertura de la Avinguda de la Catedral.

En cuanto al Casc Antic y en continuidad con las intervenciones del barri Gòtic se planteó realizar la Gran Vía C propuesta por Cerdà (actualmente avenida Francesc Cambó) como la prolongación de la avenida de la Catedral, la cual tendría su punto final en el Arco del Triunfo, es decir, surcaría el barrio de Santa Caterina y Sant Pere. Asimismo, se bosquejó el trazado de la calle Méndez Núñez para continuar con el

¹⁰Sobre la gestión del Porcioles puede verse las memorias del mismo (1994) y el trabajo de Delgado (2007).

plano de l'Eixample y abrir el tejido urbano de Sant Pere para llegar al Passeig del Born. Sin embargo, esta calle sólo se extendió hasta Sant Pere Més Alt. Las aperturas de las vías trajeron como consecuencias el derribo de fincas, el éxodo de población y la liberación de suelo para llevar a cabo intervenciones de especulación inmobiliaria.

3.3.5. Plan General Metropolitano

Para la segunda mitad del siglo XX Barcelona se inserta en el modelo urbano fordista caracterizado por la expansión industrial y el crecimiento demográfico. En este contexto, se planteó la planeación metropolitana que, según Goma y Rosseti (1998), se basa en el reforzamiento del rol direccional del municipio y en la definición de zonas para regular el crecimiento. En este contexto, el Plan Comarcal de 1953 fue modificado y sustituido por el Plan General Metropolitano de 1976, el cual se erige como la vanguardia de la planeación urbana en España y denota un cambio en la escala de actuación porque introduce la escala metropolitana. El PGM propuso la instauración de lo que se denominó un *nuevo orden urbanístico*, basado en el equilibrio del territorio a través de la descentralización, así como la reducción de la densificación y el esponjamiento en los núcleos urbanos (Esteban, 1999).

El Plan General Metropolitano tiene dos momentos, uno previo al fin de la dictadura y otro posterior que corresponde a las primeras elecciones democrática del Ayuntamiento de Barcelona en 1979. Respecto al segundo fueron importantes las reflexiones sobre los métodos de intervención urbana en Ciutat Vella, debido a que con la izquierda en el gobierno de la ciudad se intentó dar respuesta a los problemas de planeamiento urbano. Ello ocurrió en un ambiente renovado de los cuadros técnicos en el Ayuntamiento y con la designación de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos. Este suceso resultó fundamental para proyectar una nueva estructura urbana (Borja, 1995) que se fundamentó en la reconversión de espacios industriales y marítimos; la expansión de la urbanización en barrios periféricos; y la recuperación de Ciutat Vella. Las primeras dos estrategias edificarían las denominadas *Nuevas Áreas de Centralidad* que le restaban atributos funcionales y económicos a Ciutat Vella.

3.3.6. Plan Popular

Desde que se conoció la aprobación del Plan General Metropolitano los residentes del Casc Antic se erigieron como uno de los sectores de la ciudad con mayor resistencia por su aplicación. La Associació de Veïns del Casc Antic consideraba que el mencionado plan únicamente había impulsado la inversión en zonas monumentales como en Santa María del Mar y la calle Montcada, donde la rentabilidad turística se privilegiaba y se olvidaban las zonas interiores del barrio que se encontraban mayormente marginadas. Para la organización vecinal la intención del Ayuntamiento consistió en recuperar y transformar el barrio como un sector de negocios de altos ingresos con lo cual se excluía a la población residente (AVCA, 1981). Plantearon recuperar la identidad del barrio y buscaron detener el Plan General Metropolitano que pretendía expulsar a trescientas familias. Además luchaban por el derecho a una vivienda digna y desarrollaron actividades concretas para que se construyeran equipamientos y se diera mantenimiento a las plazas públicas, así como a la rehabilitación de las casas vacías.

La Associació de Veïns del Casc Antic decidió elaborar su propia versión de Plan Especial de Reforma Interior (PERI), que en sus palabras, confrontaba a los intereses del gran capital inmobiliario, defendiendo a la comunidad y ofreciendo programas concretos de intervenciones públicas revitalizadoras. El contra plan se denominó Pla Popular pel Casc Antic y fue resultado de tres años de trabajo participativo entre arquitectos y vecinos. En palabras de los mismos (AVCA, 1981), dicho plan se oponía a los dos modelos aparentemente contradictorios que se intentaban implantar en el Casc Antic. Por un lado, la perspectiva capitalista que pugnaba por la modernización del Casc Antic a través del derribo masivo de manzanas de viviendas y la construcción de grandes vías; por el otro, la visión conservadora que no proponía la rentabilización del barrio a través de la preservación y la comercialización de los valores históricos existentes, explotando la *monmartrizacion*¹¹ y la apropiación progresiva del barrio mediante actividades de ocio y cultura.

El Plan Popular se fundamenta en la defensa de un modelo de barrio diferente que no

¹¹En alusión a Montmartre, París.

respondía a intereses capitalistas ni buscaba la sustitución de la población. Apunta a la intervención pública como motor de la renovación urbana, a la construcción de equipamientos, el saneamiento ambiental, la protección de los conjuntos históricos y el control democrático de su ejecución. Los vecinos proponían que el Casc Antic se dividiera en zonas de conservación y remodelación.

Para los vecinos, las características populares y democráticas del Plan Popular demandaban la participación y control de los propios beneficiarios para garantizar el interés comunal, proponían que se creara un organismo de control y seguimiento formado por habitantes y los organismos oficiales. Además, se hacía latente que el gobierno local tenía que implementar una serie de medidas para evitar que la renovación implicara la especulación inmobiliaria y sus consecuencias. Algunos de los planteamientos del Plan Popular fueron recogidos en el PERI como se apreciará a continuación. No obstante, las formas de participación ciudadana y los mecanismos para evitar el encarecimiento de viviendas y de la vida del Casc Antic no se llevaron a cabo, así como tampoco la construcción de varios equipamientos sociales que solicitaron los habitantes.

3.3.7. Plan Especial de Reforma Interior Sector Oriental de Ciutat Vella

En el marco del PGM, Ciutat Vella se dividió en cuatro barrios (Raval, Gòtic, Casc Antic y Barceloneta) con la finalidad de llevar a cabo planes específicos. Abella (2004) señala que desde la oficina de Oriol Bohigas, entonces Delegado de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, recuperaron las propuestas del GATEPAC¹² que tenían el objetivo de mejorar las condiciones de vida de los barrios a través de la creación de espacio público y la construcción de los equipamientos necesarios

Se aprovechó la novedad que ofrecía el PGM consistente en que los lineamientos generales de un polígono o barrio podían ser modificados a través de planes a detalle. Asimismo, Abella (1999) indica que con dichos instrumentos la Generalitat y el Ayuntamiento lograron articular las intervenciones a través de coordinar sus

¹² Como se recordará, se basaban en la mejora de las condiciones de vida de los barrios, a través de la creación de espacio público y la construcción de los equipamientos necesarios.

funciones respectivas. En 1986 se aprobó el Plan Especial de Reforma Interior del sector oriental de Ciutat Vella¹³ que modificó al Plan General Metropolitano y que mantuvo los componentes sociales antes expuestos a fin de mejorar la calidad de vida de los residentes. Bonet y Pybus (2009) arguyen que el PERI afectaría a 148 edificios, 1.124 viviendas y 2.317 vecinos. El PERI dividió el área a intervenir en *zonas a conservar* que tenían problemas de deterioro en su edificación y se planteaba su rehabilitación mediante la participación de la iniciativa privada; y *zonas de remodelación* denominadas irrecuperables urbanísticamente, de las cuales casi todas correspondían al barrio de Santa Caterina teniendo una afectación de casi el 70% (Fayos et. al, 1986).

Las principales obras de intervención consistían en la continuación de la edificación de las vías propuestas en el siglo XIX: la apertura de la calle Allada Vermell y su continuación en el denominado Parque Lineal (actual Forat de la Vergonya). Por otro lado, se prolongaría la calle Cambó, con lo que se derribaron tres manzanas de viviendas hasta conectar con el Parque Lineal creando una intersección entre ambas intervenciones. La otra gran obra fue la remodelación del mercat de Santa Caterina, el cual se reduciría en su área comercial y se construirían viviendas protegidas y un estacionamiento. Otras intervenciones de rehabilitación fueron las del mercat del Born y la del convento de San Agustí, obras pensadas como centros de dinamización del Casc Antic.

3.3.8. Área de Reforma Integral

En 1986 en el contexto de la designación de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos, Ciutat Vella fue declarada *Área de Reforma Integral*, un instrumento urbanístico que abarcó el conjunto de los PERI. Según Tatjer (2000), en el ARI se retomaron parcialmente algunas de las demandas vecinales y se otorgó prioridad sobre cuestiones vinculadas con la gestión de suelo, la rehabilitación y construcción de nuevas viviendas para la población afectada y la creación de espacios públicos. Sin embargo, se cumplieron sólo en parte junto con las acciones de política de vivienda protegida para el centro histórico y en la construcción de equipamientos.

¹³ Por sus siglas se conoce como PERI.

La gran apuesta del ARI radicó en la creación de dos grandes espacios públicos en los límites de Ciutat Vella, en los barrios que presentaban una trama histórica medieval y con mayores problemas sociales: El Raval y el Casc Antic. En el primero se llevó a cabo el proyecto oficialmente conocido como el *Pla central del Raval*, el cual implicó el derrumbamiento de manzanas de casas y la construcción de una Rambla. En el segundo espacio se llevaron a cabo los derribos de lo que no llegó a ser el Parque Lineal mejor conocido como el Forat de la Vergonya.

En 1988 ante la complejidad de las operaciones urbanas debido a la gran cantidad de recursos financieros que suponía, el Ayuntamiento de Barcelona involucró oficialmente a la iniciativa privada en el proceso de renovación urbana a través de la creación de la empresa Promoción Ciutat Vella S.A. (PROCIVESA). Ésta se compuso de capital mixto (51% público y 49% privado) y fue la encargada de llevar a cabo las gestiones legales y logísticas, como las concertaciones con los vecinos, y ejecutar los procesos de expropiación y expulsión.

3.3.9. Plan Especial de Reforma Interior de Enric Miralles

En 1997 el Ayuntamiento de Barcelona encargó al arquitecto Enric Miralles modificar el PERI con la finalidad de adecuarlo al nuevo contexto que vivía Barcelona después de los Juegos Olímpicos. El objetivo fue reorientar el Casc Antic hacia la actividad turística y comercial. El PERI se divide en dos grandes actuaciones. Por un lado, se actuó en la zona del Museo Picasso, el cual se vislumbró como dinamizador económico del sector. Por otro lado, se llevó a cabo la conclusión de la Avinguda Cambó y como concesión vecinal se perfiló la construcción de vivienda pública para los afectados por los derribos, sobre todo en el sector conformada por el Pou de la Figuera (Miralles y Tagliabue 1995).

Miralles planteó una ruptura con el PERI anterior al considerar que la apertura de Cambó no se puede justificar en base a derribos generalizados. Reprueba las demoliciones y el horror a todo lo que no es recto, producto "... de una arquitectura ridícula de estilos históricos y tipos edificatorios que provienen de los peores modelos

especulativos que han construido la periferia”¹⁴.

En 2004 el Ayuntamiento de Barcelona presentó a la Generalitat de Catalunya una propuesta para acoger los barrios de Santa Caterina y Sant Pere a la *Ley de Barrios* (Bonet y Pybus, 2009). Con el financiamiento recibido se lograron gestionar equipamiento social que beneficiaron a algunos sectores de vecinos que fueron afectados por las obras urbanísticas. Los recursos económicos complementarios que se obtuvieron sirvieron para terminar de reconstruir el mercat de Santa Caterina, la construcción de viviendas en Pou de la Figuera, la culminación del centro cívico del convento de San Agustí y la adecuación de la casa de jóvenes del Palau Alòs.

3.3.10. Recapitulación

En la tabla 2 se resumen las propuestas de los principales planes de intervención urbanística en Barcelona desde 1859 hasta 1997 que comienza con el plan de Cerdà y culmina con el PERI de Miralles. Se analizaron los grandes planes de intervención sobre la expansión de Barcelona hasta llegar a los proyectos que se enfocan únicamente sobre el Casc Antic. Esta diferencia de escala también está relacionada con el tamaño y crecimiento de la ciudad.

La imagen permite concebir que las propuestas de intervención responden a diferentes contextos. Las primeras ideas que buscaban intervenir sobre Ciutat Vella estaban empapadas de los preceptos de Haussman que dominaban la época, buscando la apertura de grandes avenidas con la finalidad de sanear la vieja ciudad. No fue hasta el siglo XX retomando las ideas de *Le Corbusier* que se planteó el esponjamiento como otra manera de actuar en Ciutat Vella, aunque en el fondo también se buscaba el saneamiento. La diferencia entre ambos enfoques radica fundamentalmente en el sector de la población beneficiada, los primeros proyectos favorecieron a los sectores más adinerados mientras que el GATEPAC propugna beneficiar a las clases populares. Con el franquismo y sus respectivos planes (Plan Comarcal y Plan General Metropolitano), Barcelona se insertó en el urbanismo desarrollista que buscaba urbanizar la periferia y recuperar las zonas con más rentabilidad económica de Ciutat

¹⁴“L’esponjament”, *El País*, 9 de noviembre de 2005.

Vella reciclando las propuestas decimonónicas. Los planes más recientes que corresponden a los PERI en el fondo siguen reproduciendo las ideas de la apertura de las grandes vías, aunque con matices, debido a cuestiones como el encuadre de los arquitectos, pero mayormente a la resistencia de los movimientos sociales que se erigieron como agentes potentes que lograron incidir en la planeación urbana. El Plan Popular es un buen ejemplo de ello ya que busca la regeneración del Casc Antic a través de la intervención pública y enfatiza la regulación de la especulación inmobiliaria con la finalidad de generar beneficios para el vecindario. Sin embargo, la ejecución no fue posible debido a los intereses políticos y económicos que existían en la recuperación de la zona central de la ciudad.

Tabla 2.
Planes urbanísticos en Ciutat Vella y el Casc Antic

Plan	Año	Promotor	Modelo de intervención	Tratamiento de Ciutat Vella	Implicaciones para el Casc Antic
Plan Cerdà	1859	Cerdà	Hausmaniano	Derribos y saneamiento	Apertura de grandes vías que lo atravesarían
Plan Baixeras	1881	Baixeras	Hausmaniano	Derribos y saneamiento	Edificación de Via Laietana
Plan Macià	1935	GATEPAC	Regeneracionista y funcionalista	Esponjamiento y saneamiento	Demoliciones puntuales y construcción de áreas verdes. Parte de la City
Plan Comarcal	1953	Ayuntamiento de Barcelona	Intervención dura	Derribos y saneamiento	Continuación de la apertura de las grandes vías
Plan General Metropolitano	1976	Corporación Metropolitana de Barcelona	Rehabilitación-conservacionista	Derribo y esponjamiento	Continuación de la apertura de las grandes vías. PERI
Pla Popular	1981	Associació de Veïns del Casc Antic	Participativo	Regeneración urbana y defensa del patrimonio	Equipamiento público y operaciones de regeneración urbana
PERI	1986	Ayuntamiento de Barcelona (De Cáceres y Fayos)	Revitalización-regeneración	Derribos, saneamiento y conservación	Edificación de las grandes vías con algunas modificaciones y renovación de los mercados

PERI	1997	Ayuntamiento de Barcelona (Miralles y Tablúgie)	Revitalización-regeneración	Esponjamiento	Apertura de Francesc Cambo, reforma del mercat de Santa Caterina
------	------	---	-----------------------------	---------------	--

Fuente: Elaboración propia

En la imagen también es posible apreciar el tránsito de los modelos de intervención urbana en distintas épocas, así como los diversos paradigmas arquitectónicos-urbanísticos que imperaban. No obstante, la aparente multiplicidad sobre el tratamiento de Ciutat Vella es una entelequia en la que se puede vislumbrar que a lo largo de más de un siglo se ha interactuado sobre la trama urbana. El precepto continúa siendo más o menos el mismo: la creación de avenidas y/o esponjamientos mediante el derribo de fincas con la finalidad de extirpar las problemáticas sociales y generar plusvalías económicas. Después de un largo periodo en el que se viene actuando urbanísticamente en Ciutat Vella, el objetivo se ha logrado parcialmente. Aunque a veces parecen acciones desarticuladas, la historia nos muestra que existe una lógica subyacente que se ha modificado según las coyunturas de cada época.

Reflexiones finales

El recorrido histórico de los diferentes instrumentos de planeación sirve para comprender de mejor manera las actuales mutaciones socioespaciales que experimenta el Casc Antic. Es posible argumentar que existe una inercia en la forma de tratar urbanísticamente a Ciutat Vella, puesto que desde el siglo XIX ha sido visto como un espacio conflictivo y problemático en el cual se debe intervenir para preservar y explotar su valor estratégico, económico y político. Después de un largo periodo en el que se viene actuando urbanísticamente, en Ciutat Vella los objetivos de los planificadores urbanos se han logrado parcialmente. A pesar de que parezcan acciones desarticuladas, mirar la historia muestra que existen ideas subyacentes sobre la ciudad que se han mantenido y modificado según las circunstancias y coyunturas de los periodos.

El Casc Antic y los efectos de sus intervenciones urbanas se volvieron un tema y objeto de estudio a partir de la segunda mitad del siglo pasado. La aparición de trabajos académicos revela que existía un interés por analizar las mutaciones que

ocurrían en el sector de estudio. Aunque estos corresponden a diferentes enfoques disciplinares, teóricos y metodológicos, los tres trabajos analizados permiten reconstruir el proceso que experimentó el Casc Antic a partir de acciones y discursos públicos fundamentados en lógicas como la desinversión/inversión y/o destrucción/reconstrucción. Estas relaciones binarias en tres diferentes periodos muestran la forma en la que se desempeñó una estrategia de reconversión socioespacial y puesta en valor (económico y simbólico) a partir del desplazamiento de sectores de población caracterizados por la pauperización. Primero fueron los inmigrantes del interior de España, después los moradores con más antigüedad que habitaban en el vecindario y posteriormente los inmigrantes extranjeros. Estas figuras sirvieron para estigmatizar la alteridad y a los grupos sociales con menos recursos económicos que habitaban en Ciutat Vella y justificar las posteriores operaciones urbanísticas.

Capítulo 4

Transformaciones socio-demográficas en el Casc Antic: Sustitución, rejuvenecimiento y elitización

Introducción

El análisis de la composición sociodemográfica de la población cumple un papel fundamental en los procesos de gentrificación, debido a que ésta, en sentido estricto, se entiende como la sustitución de vecinos de bajos ingresos por otros de mayor capacidad económica. El presente capítulo tiene como objetivo analizar las dinámicas demográficas del Casc Antic para establecer la relación entre gentrificación y cambios demográficos. Se busca evidenciar la forma en que las modificaciones son propias de procesos de naturaleza socio-demográfica y cómo se complejizan por otros factores, como las estrategias de intervención urbanística implementadas por el Ayuntamiento de Barcelona. La primera reflexión gira en torno a la demografía en los procesos de gentrificación y renovación urbana en relación a Barcelona y a otras ciudades. Posteriormente, se presentan la metodología y las fuentes para el estudio de la transformación sociodemográfica. Finalmente, se presentan y discuten los resultados obtenidos a través del procesamiento de información mediante indicadores estadísticos que permiten explicar las transformaciones que ha experimentado el caso de estudio, en comparación con el resto de Barcelona.

4.1. La demografía en los procesos de gentrificación

En el capítulo 1 se argumentó que la gentrificación abarca cuatro componentes: la inversión de capital, la llegada de sectores de ingresos más altos, los cambios en la estructura comercial y el desplazamiento de grupos sociales de menores recursos económicos. Dos de ellos se refieren directamente a fenómenos vinculados con los cambios residenciales, por lo que la gentrificación implica entradas y salidas de personas en determinados sectores de la ciudad. En la literatura especializada existe un consenso en este punto, no obstante, surgen enfoques encontrados en la forma de explicar las causas. Por un lado, los estudios urbanos críticos a través de autores como Marcuse (1985) y Slater (2009) argumentan que la gentrificación supone a priori la expulsión de residentes, sobre todo de los sectores de personas económicamente más

vulnerables. Mientras que otros autores (Freeman, 2005; Hamnett, 2003) señalan que las mutaciones en la estructura de la población no se originan únicamente por el efecto del desplazamiento, sino que lo atribuyen a otros factores de naturaleza demográfica como la sustitución de la población, concretamente el envejecimiento y la mortalidad.

Al debate teórico se debe agregar un problema metodológico. Los datos sociodemográficos provenientes de las fuentes oficiales no disponen de información específica para establecer la cantidad y tipo de personas que habrían abandonado el barrio. De esta forma, se tiene información incompleta que impide determinar con precisión, en términos cuantitativos, los impactos de la gentrificación sobre los movimientos de desplazamiento de la población. Es por esto que autores como Atkinson (2000a) indican que resulta complicado medir una realidad ausente.

Debido a este tipo de particularidades, apelando a la utilización del término *renovación urbana*, desde el ámbito de la demografía se ha cuestionado el término gentrificación. Autores como Hall y Ogden (2007) arguyen que el término tiene una carga ideológica y que difícilmente puede capturar la amplia gama de procesos demográficos que ocurren en el centro urbano. Haase et al. (2010) entienden el término como el proceso de poblamiento y diversificación de la ciudad interior con grupos residenciales de diferentes edades y niveles socioeconómicos. Se presenta como un concepto neutro que incentiva la diversidad social tanto en grupos etarios como socioeconómicos, mientras que la gentrificación se centra en estudiar a los sectores de la clase media de jóvenes-adultos.

El debate entre ambos conceptos resulta irreconciliable y ha sido tratado suficientemente por Atkinson (2004) y Van Criekingen (2008; 2010). En este contexto, no se considera pertinente entrar en el asunto, debido a que en el fondo se confrontan posturas políticas y formas de producción de conocimiento que difieren en la forma de entender las dinámicas urbanas. Más allá de este punto polémico, se quiere destacar la existencia de fenómenos demográficos que se están experimentando en el espacio urbano a escala metropolitana. Esto es el resultado de lo que se conoce como la *segunda*

*transición demográfica*¹⁵, es decir, los patrones de cambios en la formación y reproducción de las familias a partir de la década de los años setenta del siglo pasado (Van de Kaa, 1988).

Distintos autores como Haase et al. (2010), Ogden y Schnoebelen (2005), Hall y Ogden (2003), Hall y Ogden (2007) han estudiado ciudades europeas como París, Londres y Boloña. En sus investigaciones coinciden en señalar que en los últimos años se presenta un incremento de los flujos migratorios hacia las zonas centrales de la ciudad, cuyo comportamiento en términos demográficos se puede entender a través de la teoría de la *segunda transición demográfica*. Las personas que lideran esta tendencia de cambios residenciales generalmente son jóvenes locales, aunque los extranjeros tienen un peso importante, debido al incremento de la movilidad internacional. En este contexto, los centros urbanos se vuelven espacios de una amplia variedad étnica. Los nuevos habitantes generalmente son profesionales, en contraste con los antiguos vecinos, habitualmente dedicados a labores técnicas y manuales.

El arribo de pobladores jóvenes a las áreas centrales de las ciudades compensa el fenómeno de envejecimiento y mortalidad que experimentaban los centros urbanos. Los recién llegados se caracterizan por formar lo que se conoce como *hogares posmodernos*, esto es, unidades residenciales unipersonales o con menos integrantes, a diferencia de los hogares tradicionales compuestos por más personas. En este tenor, estos núcleos rompen con los patrones tradicionales de familia, por el incremento significativo de parejas sin hijos, personas divorciadas, personas del mismo sexo y hogares compuestos por madres/padres solteros.

Las ciudades españolas también han experimentado transformaciones en su estructura urbana y de composición de la población. Para López Villanueva y Pujadas (2011) en España las transformaciones vinculadas a la *segunda transición demográfica* comienzan a expresarse al final de la década de los años ochenta. Las nuevas modalidades de formación de hogares se manifiestan en los noventa y se visibilizan hasta los primeros años del nuevo milenio. López Gay (2012) en su estudio sobre las cinco principales

¹⁵ Para Ogden y Hall (2004) las principales características son la disminución y el retardo de la fertilidad, la postergación del matrimonio, el aumento la cohabitación, el incremento de divorcios y el acrecimiento de las familias monoparentales.

ciudades españolas (Barcelona, Bilbao, Madrid, Sevilla y Valencia) demuestra que están experimentando un proceso de reurbanización al igual que otras urbes europeas. El resurgimiento de los centros urbanos como espacios atractivos para habitar tiene como vanguardia a individuos jóvenes. La llegada de personas al centro se interrelaciona con la situación de envejecimiento de los residentes de los espacios centrales que progresivamente abren el mercado residencial. El autor señala que los inmigrantes internacionales desempeñan un papel fundamental en este fenómeno, debido a que son quienes han engrosado los flujos de llegada generando el repoblamiento de los centros urbanos, a pesar de existir un saldo migratorio negativo. En este tenor, Bayona et al. (2014) analizan la importancia de la migración internacional en el proceso de reurbanización de áreas metropolitanas españolas. Sostienen que a partir de la crisis económica se aceleró el proceso de reurbanización pese a la disminución en la llegada de extranjeros, puesto que las personas locales se mueven menos como resultado de las actuales dificultades económicas para acceder a nuevas viviendas.

En el caso de Barcelona, López Gay (2008) ha estudiado la renovación demográfica que experimenta el sector central del área metropolitana. El autor sostiene que los cambios residenciales y los flujos migratorios responden a un filtro que posibilita que sectores de población joven, mayoritariamente solteros, con un alto nivel de educación y dedicados a actividades profesionales, se movilicen hacia la ciudad central. A la vez, grupos de obreros y trabajadores manuales que cuentan con una instrucción media y con familias formadas tienen mayor posibilidad de emigrar hacia zonas suburbanas. Estas dinámicas de transformación son ratificadas por una variedad de trabajos¹⁶ que tienen como zona de estudio el ámbito de Ciutat Vella. Ter Minassian (2009) en su tesis doctoral realiza un análisis multivariado para mostrar el incremento y rejuvenecimiento de la población en Ciutat Vella a causa de los constantes flujos migratorios. Además, en el análisis a detalle encuentra la presencia de un proceso de polarización socioespacial al interior del Distrito.

Tapada y Arbaci (2011) manifiestan que las políticas de renovación urbana en Ciutat Vella produjeron la desconcentración y el rejuvenecimiento de ésta. Lo que ha

¹⁶ En este capítulo aquí únicamente se hará referencia a los estudios que utilizan metodologías cuantitativas que han sido menos comunes en el estudio de las transformaciones sociodemográficas del centro de Barcelona.

implicado un fenómeno de segregación socioespacial que se caracteriza por dos sucesos: a) la gentrificación de algunos sectores del Distrito, encabezada por población joven española y extranjera que cuenta con estudios superiores; b) la hiperdensificación de áreas que concentran población joven de países con reducido PIB y con baja cualificación. A su vez, Domínguez y Vilà (2013) abordan los principales cambios demográficos que se han producido en Ciutat Vella, originados por la dinámica de cambio residencial. Los antiguos vecinos se marchan progresivamente mientras que los nuevos habitantes, la mayoría extranjeros y población de clase media, arriban al lugar. En concreto, plantean que Ciutat Vella se diversifica, se rejuvenece, se polariza y se gentrifica.

4.2. Las dinámicas demográficas en el Casc Antic

Las fuentes consultadas y los datos que surgieron a partir del proceso de análisis cuantitativo ofrecen indicios para presentar una serie de indicadores que arrojan transformaciones demográficas en el Casc Antic, situándolo ante un nuevo panorama socioespacial.

4.2.1. Estructura de la edad

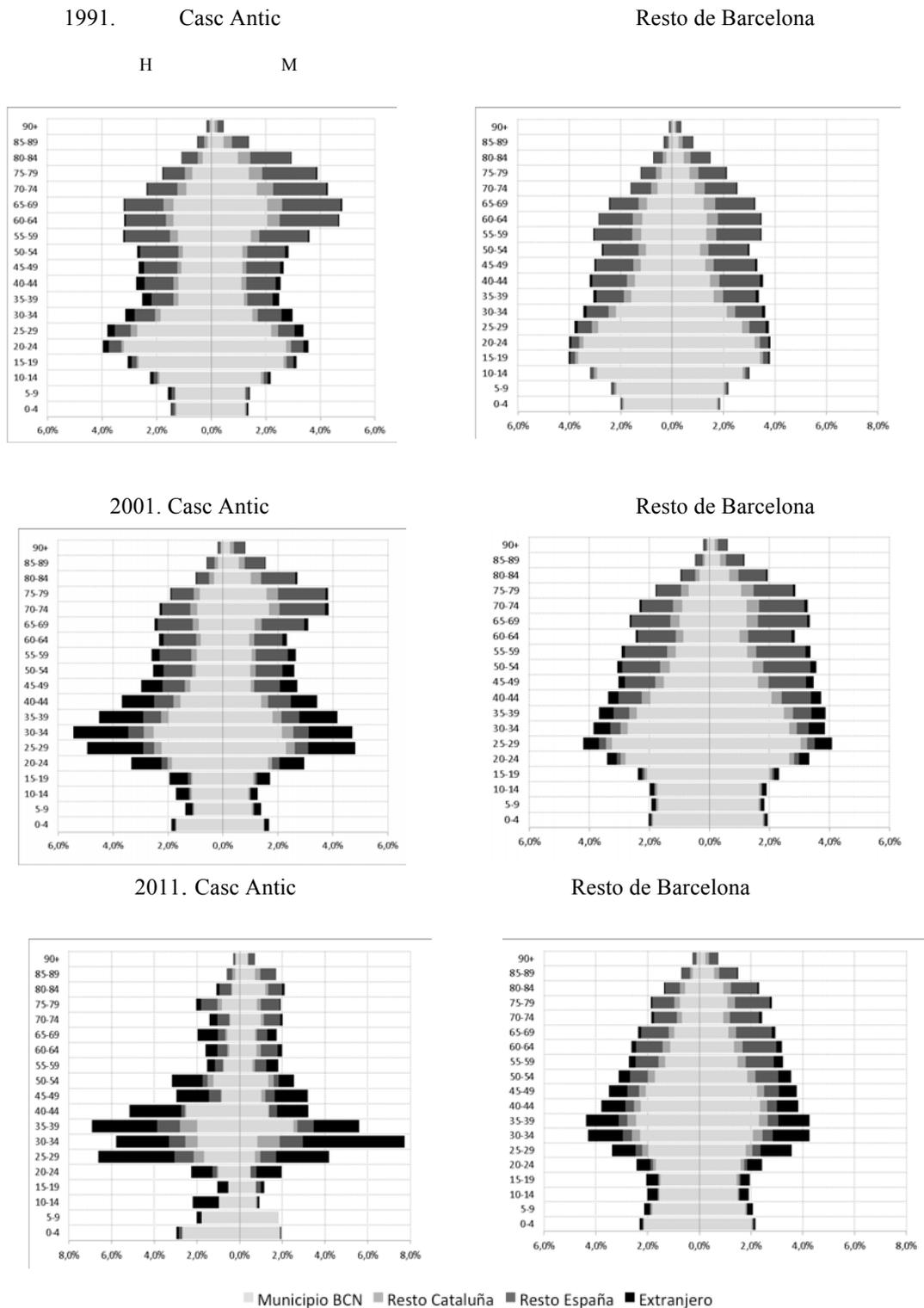
En 1991 el Casc Antic se caracteriza por contar con una pirámide de población notablemente envejecida (figura 1). Mientras que los datos del resto de Barcelona forman una pirámide con una acumulación importante de personas en la edad adulta y adultos-jóvenes, ello es el resultado principalmente de fenómenos como la migración del interior de España, el *baby boom* y el descenso en la fecundidad.

La base de la pirámide del Casc Antic es angosta, situándose por debajo de la media de Barcelona. La cima de la pirámide representa la parte más ancha, evidenciando un alto porcentaje de personas de más de 65 años que sugiere un importante envejecimiento que también supera al resto de la ciudad. El sector de estudio no es la excepción en cuanto a la preponderancia de mujeres en este rango de edad, pero lo que sí hay que destacar es la casi paridad entre efectivos femeninos que nacieron en el municipio de Barcelona y aquellas nacidas en el resto de España, mostrando el papel de las migraciones interiores a lo largo del siglo XX.

La pirámide de 2001 del Casc Antic sigue siendo irregular, mantiene una base estrecha y una cima aún ensanchada, pero que evidencia la desaparición por defunciones de efectivos de ambos sexos. En tanto, el histograma del resto de Barcelona experimenta un proceso de envejecimiento progresivo que se muestra por el ensanche de la pirámide a partir de los 50 años.

Sin duda alguna lo más destacable de la pirámide del Casc Antic en el año 2001 es el espectacular crecimiento de los grupos de edad de 25 a 49 años. La explicación posible es la llegada de un importante contingente de individuos del extranjero, sobre todo hombres en rangos de edad productiva. En la pirámide del resto de Barcelona se repite esta dinámica, aunque en una proporción bastante menor. Al respecto Bayona y López Gay (2011) indican que en 2001 el crecimiento de los flujos migratorios internacionales modificó las dinámicas socio-territoriales existentes, generando una difusión de población inmigrada en la ciudad, pero sobre todo en el distrito de Ciutat Vella, que fungió como la principal puerta de entrada de los primeros flujos migratorios que llegaron al final de los años noventa.

Figura 1. Estructura por edades, sexo y lugar de nacimiento del Casc Antic y del resto de Barcelona, 1991-2011.



Fuente: Censos de población y vivienda, 1991, 2001 y 2011.

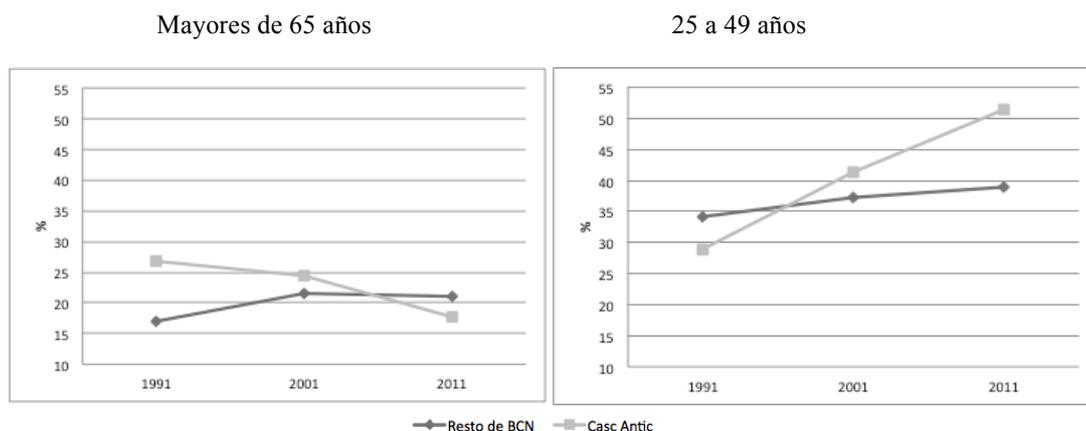
La pirámide de 2011 del Casc Antic se configura con un trazado irregular fruto de la muestra censal, mientras que la pirámide del resto de Barcelona es regresiva, en otras

palabras, con una población envejecida con bajas tasas de natalidad y mortalidad. En el Casc Antic la base sigue siendo estrecha y la cima se reduce considerablemente a partir de los 55 años en ambos sexos. La caída estrepitosa de la población adulta y anciana apunta como factor explicativo a la mortalidad y la emigración, posiblemente como efecto de las obras de renovación urbana que se llevaron en el sector de estudio. Otro elemento a destacar es el espectacular ensanchamiento en los grupos de jóvenes-adultos de entre 25 a 39 años, tanto en hombres como en mujeres. Ello se debe a la llegada de población del resto de España y de Cataluña, pero sobre todo al incremento de la presencia de población extranjera que en estos sectores ha duplicado a los individuos que nacieron en el municipio de Barcelona. La pirámide de Barcelona también muestra un incremento notable de población extranjera en los mismos grupos de edad.

4.2.2. Grupo de edad de 25 a 49 años

El estudio de la estructura demográfica en el Casc Antic arroja luces sobre la dinámica de procesos poblacionales en cuanto sexo, edad y lugar de nacimiento. A partir de esto, es posible realizar análisis detallados que permiten comprender la forma en que se desarrollaron las principales dinámicas demográficas (figura 2). Por una lado, se experimenta el decremento de la población mayor de 65 años entre el periodo de 1991 a 2011. El fenómeno tiene explicación en varios factores como la mortalidad, sobre todo por los posibles cambios residenciales por decisión propia y aquellos influidos por los efectos de las políticas de regeneración urbana. Este proceso de desaparición de personas mayores resulta más interesante si es extrapolado con lo que ocurre en el resto de Barcelona con el mismo grupo etario, puesto que ocurre la dinámica contraria. La proporción de personas mayores de 65 años se han incrementado en la ciudad, debido al proceso natural de envejecimiento propio de un territorio demográficamente maduro.

Figura 2. Proporción de población en el Casc Antic y Barcelona según grupos de edad, 1991-2011.



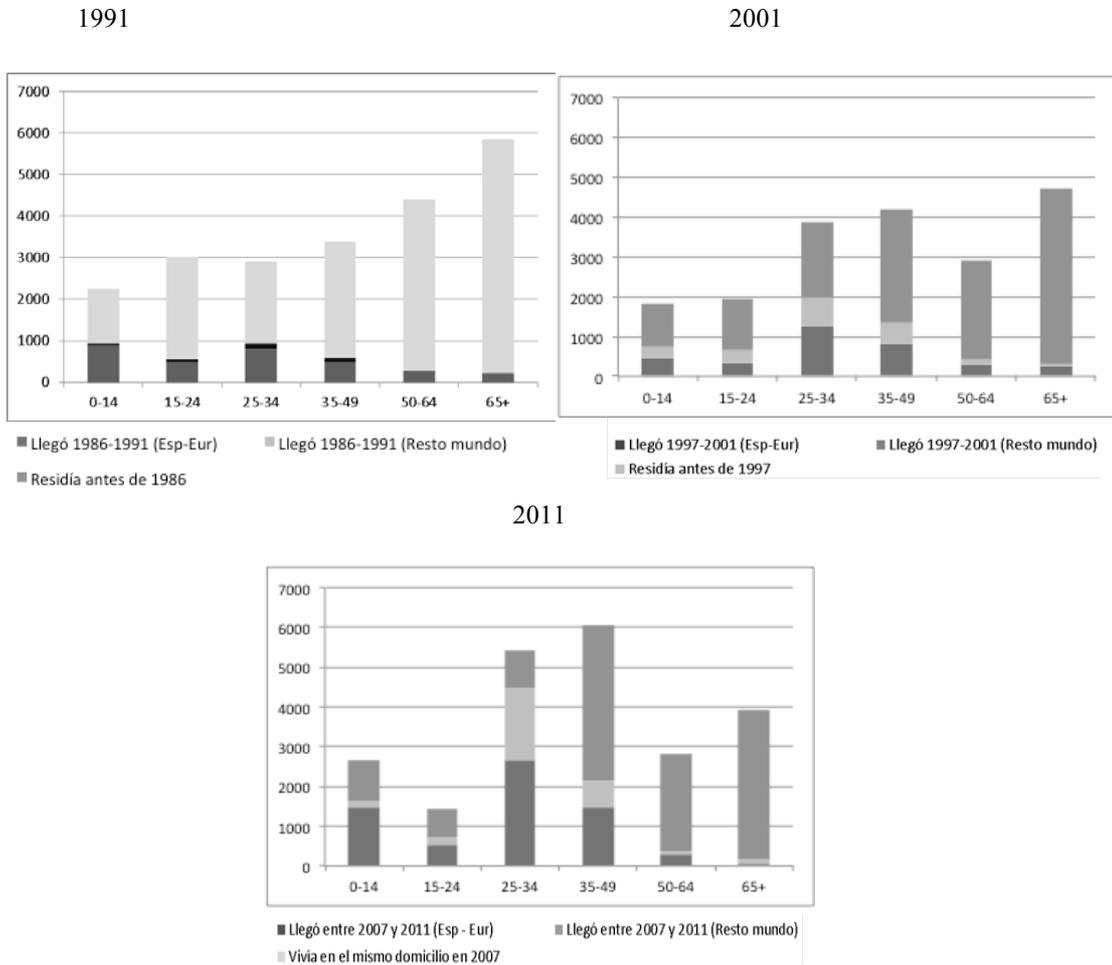
Fuente: Censos de población y vivienda 1991, 2001 y 2011.

El grupo de personas entre 25 a 49 años se acrecentó en el Casc Antic y en 20 años casi se duplicó, mientras que en Barcelona se incrementó igualmente, pero de forma tímida. Ello muestra la forma en que el Casc Antic experimenta una tendencia de rejuvenecimiento por personas en edad de emancipación y madurez vital, así como una sustitución de efectivos mayores de 65 años.

López Villanueva y Alabart (2011) señalan que la gran explicación del fenómeno del rejuvenecimiento en el centro de Barcelona se halla en el factor de la inmigración, debido a que ha alterado la estructura de la población. La llegada de efectivos jóvenes ha vigorizado la composición demográfica de Ciutat Vella, dejando de ser el conjunto más envejecido y convirtiéndose en el segundo más joven. Para corroborar este argumento se presenta la figura 3 sobre la intensidad de llegadas al Casc Antic en los tres momentos censales. En 1991, se aprecia un barrio con una estabilidad residencial alta. La población en su mayoría cuenta con una antigüedad superior a cinco años en todos los grupos etarios. Los recién llegados se expresan sobre todo en los grupos de edad de 15 a 49 años, quienes están en la edad productiva. Ahora bien, la mayoría de ellos son españoles, los emigrantes de nacionalidades extranjeras son poco representativos en esos momentos. En 2001, la intensidad de los cambios residenciales de llegada se modificó notoriamente. Se acentúa el arribo de población de fuera del barrio, y en el grupo de edad de 25 a 34 años los recién llegados rebasan a los antiguos vecinos. De éstos, uno de cada dos provenía de algún país no europeo. Esta situación señala la irrupción de la presencia de población del resto del mundo en el Casc Antic en

casi todos los grupos de edad, salvo en los mayores de 50 años en los que sigue predominando la población local.

Figura 3. Composición sociodemográfica de la población que llegó a la vivienda en los cinco años previos al censo de población, según edad y nacionalidad. Casc Antic, 1991-2011.



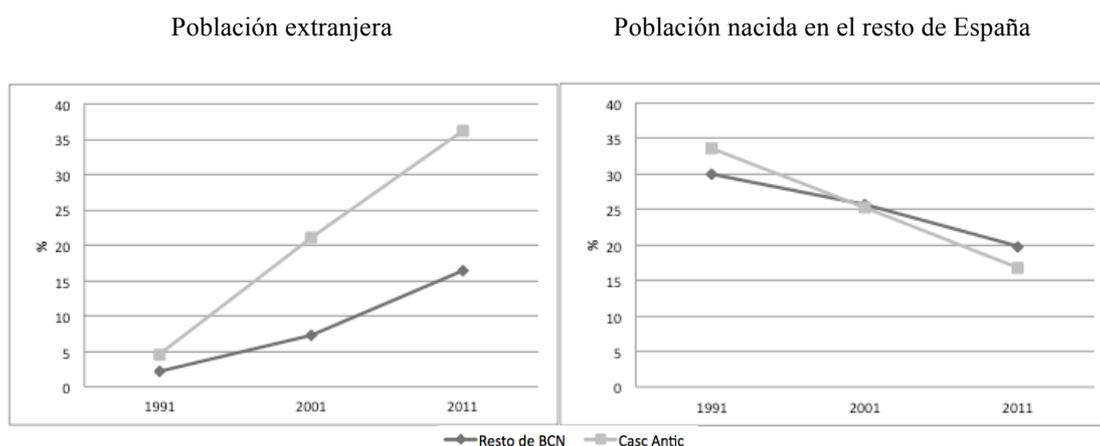
Fuente: Censos de población y vivienda 1991, 2001 y 2011.

En 2011 se enfatiza el arribo al Casc Antic de población joven y adulta. Resulta particularmente ilustrativa la figura 3, en la que se muestra como una gran parte de la población de 25 a 34 años se estableció en el barrio en los últimos cinco años. Por lo tanto, se incrementó la población joven-adulta recién llegada y disminuyó la antigüedad residencial. En este sentido, en 2011 los efectivos de 25 a 34 años que vivían en el barrio antes de 2007 se redujeron notablemente respecto a los individuos de 15 a 24 años en 2001. Dicho descenso apunta a que este sector poblacional se encuentra en la etapa de emancipación no optó o no le fue posible vivir en el Casc Antic.

4.2.3. Lugar de nacimiento

En cuanto al lugar de nacimiento en el Casc Antic llama la atención la reducción de la proporción de población nacida en el resto de España, la cual disminuyó a menos de la mitad entre 1991 y 2011. Una tendencia similar se observa en el contexto del resto de Barcelona, aunque con menor intensidad. Cabe recordar que este sector de población desempeñó un papel significativo durante la segunda mitad del siglo XX, debido a las olas migratorias que recibió Barcelona y que se instalaron en el sector de estudio como puede verse en el trabajo de López Sánchez (1986). Como se ha visto en las pirámides de población, este colectivo se concentraba en la cúspide del histograma. Por lo tanto, la evolución viene determinada sobre todo por la mortalidad.

Figura 4. Proporción de población según lugar de nacimiento en el Casc Antic y Barcelona, 1991-2011.



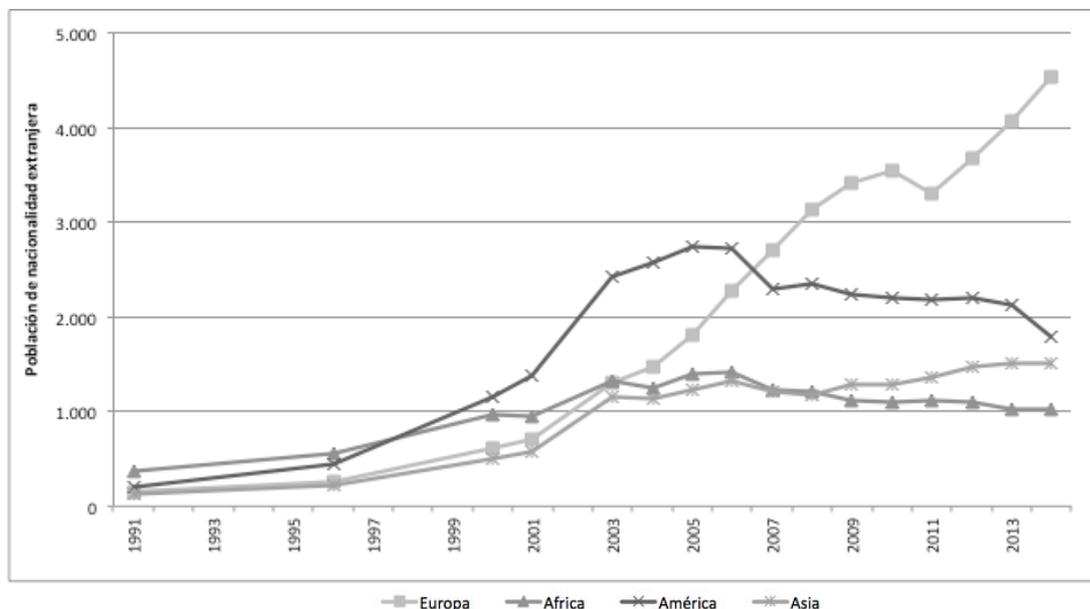
Fuente: Censos de población y vivienda 1991, 2001 y 2011.

En cambio, la población extranjera en el Casc Antic experimentó un incremento relevante y continuo, como puede apreciarse en la línea ascendente de la figura 4. En 1991 los extranjeros no alcanzaban el 5%. Veinte años después la proporción se multiplicó aproximadamente siete veces, lo cual es una muestra de la aceleración de los flujos de población extranjera en el ámbito de estudio y que presenta un mayor incremento, casi el doble, que el resto de la ciudad, en el mismo periodo.

Ahora bien, al hablar únicamente de población extranjera como un conglomerado de colectivos se deja de lado la complejidad que existe al interior de esta categoría. La

intensidad de los flujos es diferente como se puede apreciar en la figura 5 que presenta el comportamiento migratorio de las personas según nacionalidad.

Figura 5. Evolución de la población extranjera en el Casc Antic y Barcelona, según nacionalidad, 1991-2014.



Fuente: Censos de Población (1991-2001), Padrón Municipal de Población (1996) y Lecturas del padrón municipal de la población (2000-2014).

En 1991, el colectivo mayoritario fue el correspondiente a personas de origen africano (marroquí, argelinos y senegaleses), seguidos por personas con nacionalidades de algún país de América, Europa y Asia. La tendencia creciente se mantuvo constante, aunque en 2001 se modificó la configuración mayoritaria. En ese momento las personas con nacionalidades americanas (principalmente dominicanos, ecuatorianos, peruanos, colombiano y argentinos) son las más numerosas en el Casc Antic, su crecimiento fue de alrededor de siete veces. Mientras que los colectivos de personas de Europa y Asia se quintuplicaron. En tanto, el colectivo de africanos creció tres veces. Para Domingo *et. al* (2004), Barcelona volvió a ejercer una función de atracción para la población extranjera que conllevó la internacionalización de las corrientes migratorias. Bayona y Domingo (2005) recuerdan el papel que juega la ciudad como puerta de entrada de inmigrantes a la ciudad e incluso a Europa, sobre todo de personas que engrosarían las filas de trabajadores operarios y manuales de países con un reducido PIB. Cabe recordar que López Sánchez (1986) y Monnet (2002) dan cuenta del proceso de deterioro urbanístico y social que experimentaba el Casc Antic, que permitía tener precios de alquileres

habitacionales reducidos que posibilitaban la presencia de población extranjera de nivel adquisitivo bajo.

En 2007 las líneas de tendencia de europeos y americanos se cruzan, los primeros desde el 2003 despuntan y van en solitario hasta los datos más recientes del año 2014, fecha en la que suman 4.500 efectivos. En tanto, los segundos habían tenido un crecimiento importante desde el año 2000 que se prolongó hasta el máximo punto de la curva en 2005 y 2006 y que descendió hasta 1.793 personas, aunque sigue estando por arriba de los 1.511 asiáticos y 1.093 africanos. Los últimos mantuvieron un crecimiento estable y casi paralelo hasta 2009, momento en que los primeros incrementaron su crecimiento y los segundos disminuyeron progresivamente.

El incremento de efectivos europeos coincide con el momento en el que el Casc Antic se están terminando las obras de renovación urbana, con las que el barrio adquirió una nueva fisonomía en el ámbito físico y social. Se puede señalar que este suceso hizo al Casc Antic más atractivo para este sector poblacional. Las razones pueden ser varias, precios aún asequibles en relación con otros barrios de la ciudad, localización central y valor patrimonial. Los datos más recientes indican que en 2014 en el Casc Antic el colectivo europeo estaba liderado mayoritariamente por personas italianas, francesas, inglesas, alemanas y suecas.

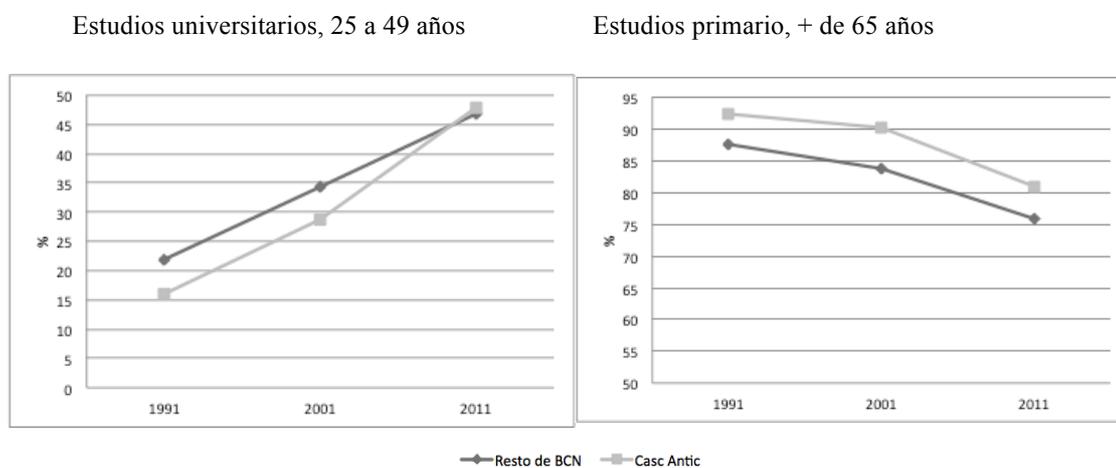
El importante decremento de la población latinoamericana se puede explicar por la obtención de la nacionalidad española, así como por las consecuencias de la crisis económica que ha generado el retorno a sus países de origen, o bien, la reemigración a otros países europeos. También se debe señalar como posible causa, no sólo para la población americana sino también africana, los efectos del aumento del valor de suelo y de los bienes y servicios en el Casc Antic que han podido potenciar su salida hacia otros barrios de la Región Metropolitana de Barcelona.

4.2.4. Nivel de instrucción

En cuanto al nivel de instrucción se puede observar (figura 6) que en el rango de edad de 25 a 49 años la proporción de población con estudios universitarios que reside en el Casc Antic se ha triplicado en las últimas dos décadas, debido a un espectacular

incremento del 65% en el periodo de 2001 a 2011, que lo llevó a la población de 25 a 49 años con estudios universitarios a situarse en 48%. Esta cifra es incluso superior a la media de la ciudad. La población procedente de Cataluña y los extranjeros que viven en el Casc Antic cuentan en su mayoría con estudios universitarios. El aumento de personas con titulación superior coincide con el máximo periodo de llegada de población europea al Casc Antic, apuntando a que la presencia de éstos ha influido en la elevación del estatus educativo del barrio.

Figura 6. Proporción de la población en el Casc Antic y el resto de Barcelona, según nivel de instrucción, 1991-2011.



Fuente: Censos de población y vivienda 1991-2001.

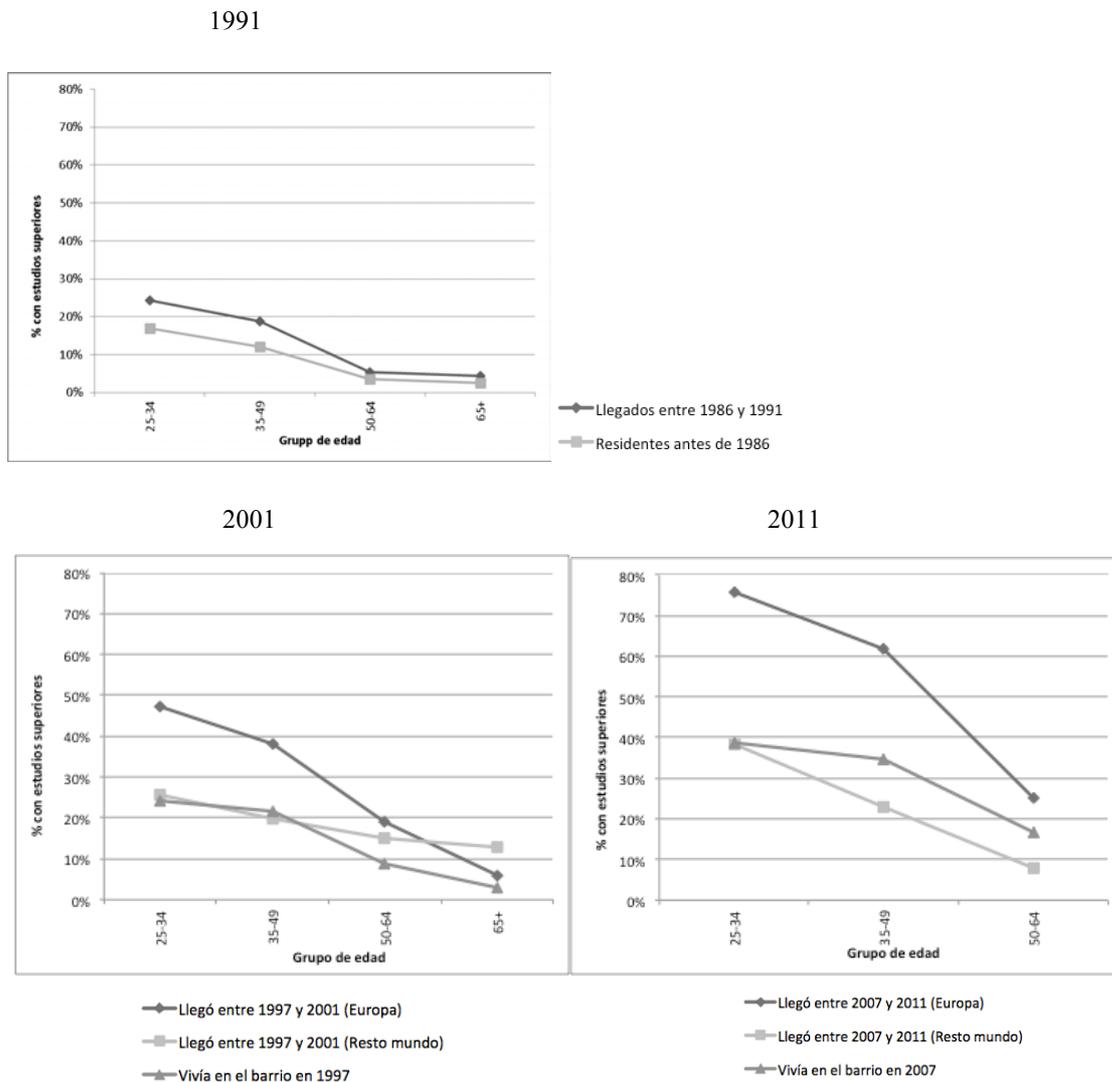
En 2011 en el Casc Antic había más jóvenes-adultos con mayor nivel de instrucción, paralelamente, la población envejecida que contaba únicamente con estudios primarios disminuyó progresivamente en los cuatro lustros analizados, al transitar del 92% a 80%. No obstante, esta proporción todavía puede considerarse una cifra alta e incluso es superior al resto de la ciudad, la cual se sitúa en aproximadamente el 75% en 2011. De esta forma, se puede encontrar un importante número de personas de más de 65 años con instrucción primaria, habitual en la población de mayor edad.

Hasta ahora se sabe cuál es el estado del conjunto de la población según el nivel de instrucción; no obstante, se desconoce la composición específica de la población recién llegada. Con la intención de ofrecer más elementos al estudio de las transformaciones demográficas del Casc Antic se presenta la figura 7, en la cual se muestra la composición sociodemográfica de la población que llegó a su residencia en los últimos

cinco años. En 1991 no se incluyen los datos por nacionalidad, debido a que había una reducida cantidad de población extranjera en aquel momento. En este año, la población recién llegada -con estudios universitarios en todas las edades analizadas-, siempre tiene una proporción mayor de efectivos con estudios universitarios en relación con los vecinos con más de cinco años de residencia en el barrio. La brecha entre ambos sectores muestra el nuevo perfil de residentes en el Casc Antic.

En 2001, la población europea de 25 a 34 años -que arribó al Casc Antic entre 1996 y 2001-, cuenta con una proporción mayor de estudios superiores, cercana al 50%, situándose en relación 2 a 1 respecto a las personas provenientes del resto del mundo, así como los vecinos con mínimo cinco años de antigüedad en el barrio. En los tres colectivos se observa que conforme avanza la edad disminuye la cantidad de personas con nivel de instrucción universitaria, sin embargo, el grupo de europeos tiene un mayor nivel de instrucción relativamente, hasta llegar al grupo de edad de 50 a 64 años. En este grupo también se separan las líneas de tendencia de las personas del resto del mundo y los vecinos, favoreciendo a los primeros. En síntesis, los datos muestran que las personas recién llegadas al barrio siempre cuentan con un mayor nivel de estudios respecto a la población con mayor antigüedad en éste. La brecha educativa se ha incrementado de forma progresiva hasta los últimos datos disponibles, puesto que en 2011 la población adulta-joven con estudios universitarios que llegó a la vivienda en los cinco años precedentes al censo de población representó el 75%.

Figura 7. Composición sociodemográfica de la población que llegó a la vivienda en los cinco años precedentes al censo de población al Casc Antic, según nivel de instrucción y nacionalidad, 1991-2011.



Fuente: Censos de Población (1991-2001) y Padrón Municipal de Población (1991-2011).

En 2011, los europeos (incluidos los españoles) de reciente llegada siguen siendo los de mayor nivel educativo y en el grupo de edad de 25 a 34 años este colectivo alcanza una cifra del 75%, esto es, 30 puntos porcentuales más que en 2001. Conforme avanza la edad, dicha proporción se reduce, pero sigue siendo mayor en los europeos que en los demás colectivos de todos los grupos de edad estudiados. El perfil de las personas con estudios superiores que habitaban en el Casc Antic se incrementó notablemente respecto a 2001. El grupo de edad de 25 a 34 años pasó de 24% a 38%, mientras que en las personas de 35 a 49 años el crecimiento fue de 10 puntos porcentuales para el mismo periodo estudiado. La explicación reside en que una importante cantidad de personas con estudios universitarios que llegaron hace diez años se mantuvieron en el barrio.

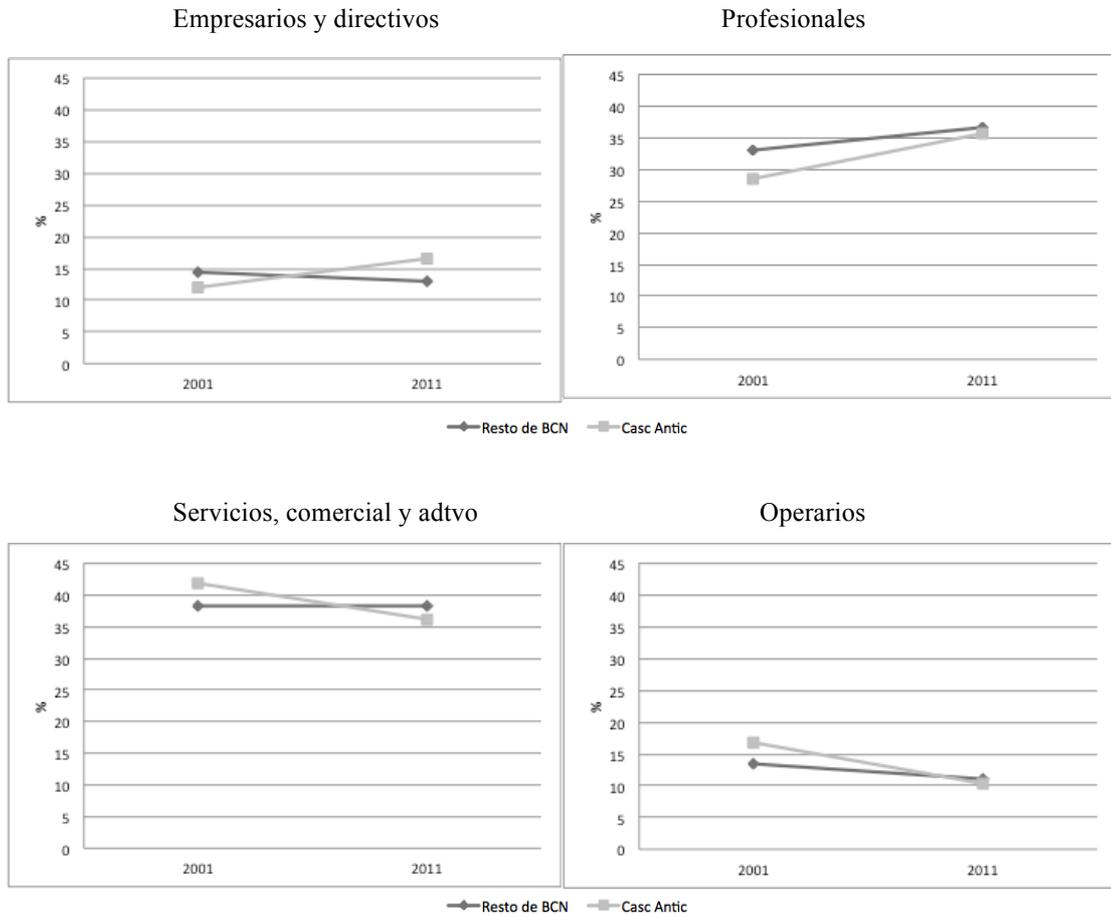
Mientras que los individuos provenientes del resto de mundo en 2011 se situaron en 38%, cifra superior a los dos lustros anteriores, siendo el colectivo de personas con menor proporción de estudios superiores a partir de los 35 años.

Los datos anteriores se pueden vincular con los argumentos de López Gay y Recaño (2008) para la Región Metropolitana de Barcelona, quienes indican que existe un filtro que retiene a la población más formada e incentiva la salida de la población con estudios medios y básicos. Esta afirmación se puede aplicar para el Casc Antic, aunque habrá que agregar que en éste primero ocurrió una atracción de individuos con estudios superiores y que posteriormente se anclaron al barrio, mientras que los sectores de menor nivel educativo fueron sustituidos a causa de la mortalidad o la emigración.

4.2.5. Actividad-categoría socioeconómica

La variable actividad y categoría socioeconómica también se ha modificado en el Casc Antic en el tiempo, aunque para este caso únicamente se dispone de los datos de los dos últimos censos de población (figura 8). La proporción de empresarios y directivos que tienen entre 25 y 49 años durante el periodo 2001-2011, aumenta en el Casc Antic cerca de cinco puntos porcentuales, mientras que en el resto de la ciudad disminuye. Asimismo, un dato relevante es el aumento notable del porcentaje de profesionales en el Casc Antic. La proporción categoría personal de servicios, comercial y administrativo existe un fenómeno contrario a los anteriores. En 2001, el Casc Antic se encontraba con cerca del 42% de personas en esta categoría socioeconómica, superando a Barcelona en el mismo rubro. Sin embargo, diez años después la cifra se contrajo en casi seis puntos porcentuales, en tanto en el resto de la ciudad se mantuvo prácticamente sin variación. Asimismo, la proporción de operarios en el rango de edad de 25 a 49 años en 2001 eran casi del 17% en el Casc Antic, cifra superior al resto de Barcelona. Para 2011 el porcentaje decreció, ubicándose cerca del 10%, dato que se sitúa por debajo de la media de la ciudad.

Figura 8. Proporción de población de 25 a 49 años en el Casc Antic y resto Barcelona, según actividad y categoría socio económica, 2001-2011.

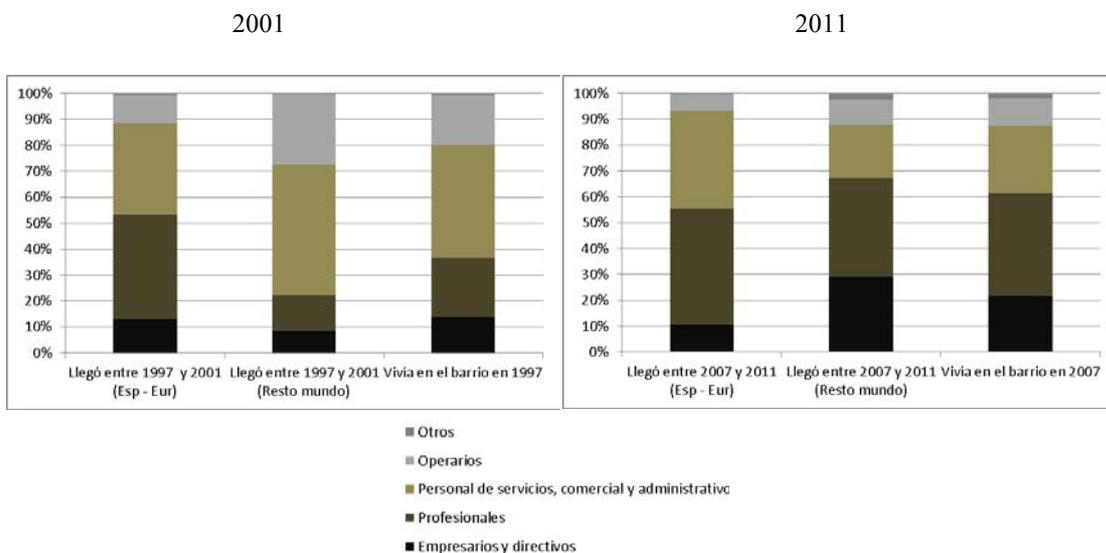


Fuente: Censos de población y vivienda 1991-2011.

Según los datos disponibles, en el Casc Antic hay más personas de una categoría socio-económica con más efectivos en el sector empresarial, profesional y de servicios, mientras que se han reducido la cantidad de operarios. Estas transformaciones se inscriben en lo que López Gay (2008) encontró en su investigación sobre cambios residenciales y movimientos migratorios en Barcelona. El autor afirma que la ciudad central es un espacio de referencia para los profesionales y técnicos, mientras que los trabajadores del sector secundario tienen más posibilidad de emigrar del centro hacia la periferia.

En la figura 9 se analiza el perfil de la población recién llegada a la vivienda según su categoría socio-económica. Se observa claramente que las personas recién llegadas al Casc Antic tienen una composición diferente a las que vivían en éste.

Figura 9. Composición sociodemográfica de la población que llegó a la vivienda en los cinco años previos al censo de población, según categoría socio económica. Casc Antic, 2001-2011.



Fuente: Censos de Población (2001-2011) y Padrón Municipal de Población (2001-2011).

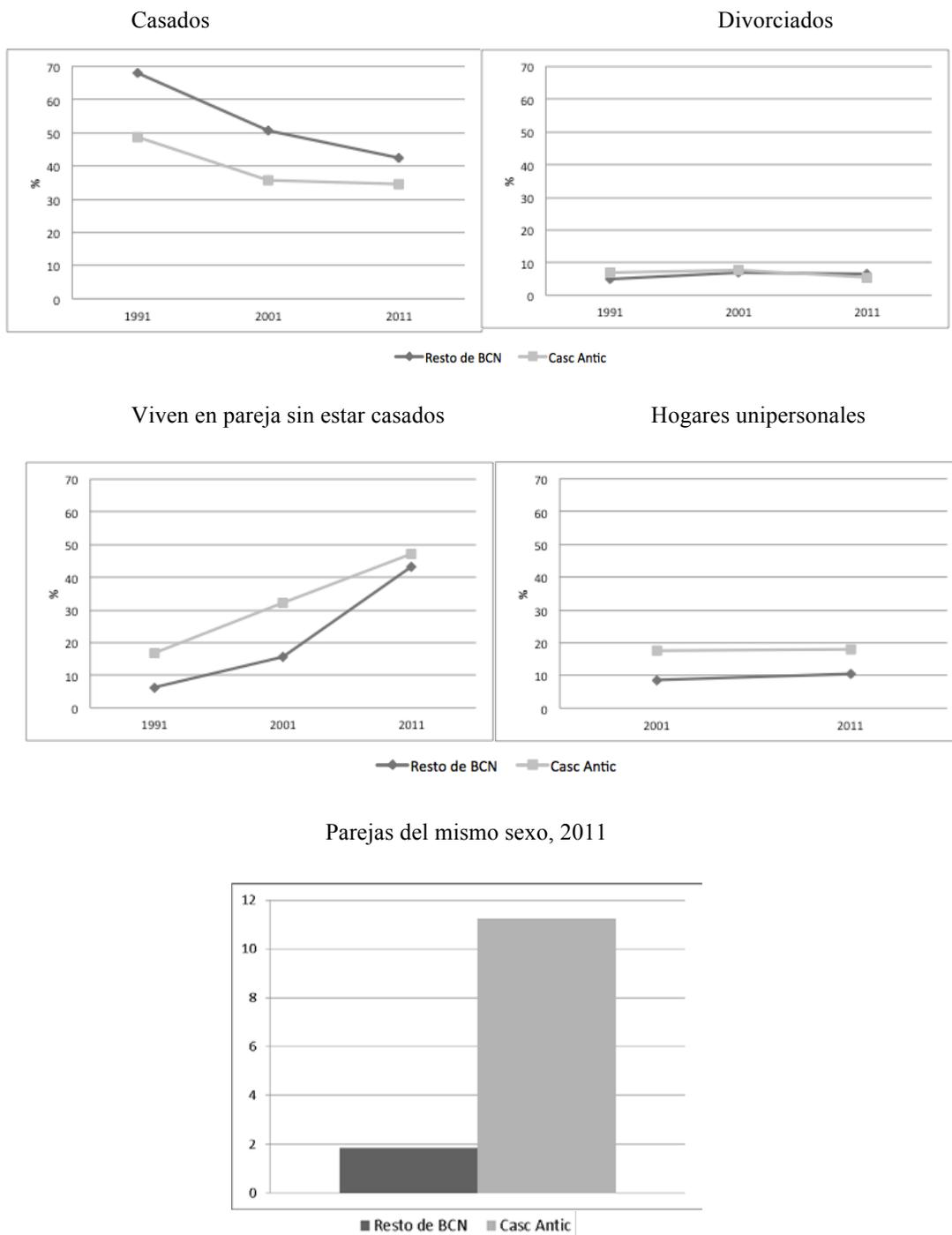
Al observar que las barras de distribución varían mínimamente, es posible ver que las personas con nacionalidad europea y española que llegaron al Casc Antic presentan un comportamiento estable. Tanto en 2001 como en 2011 las personas con nacionalidad europea, incluida la española, se concentran en 75% en las categoría profesional, así como de personal de servicios, comercial y administrativos. En tanto, los efectivos con otras nacionalidades expresan importantes variaciones. En 2001, los recién llegados tendían a ser operarios y personal de servicios, comercial y administrativo. Si se suman ambas categorías representan el 77%. Un decenio después la situación se modificó: ambas categorías disminuyeron a cerca de 20 puntos porcentuales. En cambio, los empresarios y directivos, y el sector de profesionales concentraban al 57% de la población estudiada. Los primeros aumentaron 19 puntos porcentuales y los segundos se triplicaron. Esta situación muestra la modificación del patrón de llegada de los extranjeros no europeos, indicando que en 2001 predominaban extranjeros de estratos sociales más bajos y en 2011 se registró una composición más heterogénea de éstos.

4.2.6. Estado civil y formas familiares

La ciudad de Barcelona resulta más atractiva para la población soltera que para la casada. En otros términos, la ciudad importa solteros y personas que no residen con su pareja y exporta casados y población que forma unidades familiares (López Gay, 2008). Esta tendencia se replica en el Casc Antic (figura 10), puesto que la proporción de población casada en 2011 fue de cerca del 34%, en comparación con 1991 se redujo en 14 puntos porcentuales. En el resto de la ciudad se observa la misma tendencia de disminución de la población casada, contrayéndose en 25 puntos porcentuales. Un dato particular es el de las personas divorciadas que en el periodo estudiado ha disminuido su peso porcentual en el Casc Antic. Se pensaba que ocurriría lo contrario, debido a que generalmente en barrios gentrificados se incrementan la presencia de personas divorciadas como señala Bondi (1991).

Los tipos de hogares se han diversificado: la relación de personas que viven en pareja y no están casadas tuvo un incremento notable en el Casc Antic. En 2011 casi la mitad de personas se encontraba en esta situación. No es un dato que sorprenda, debido a que desde 1991 el 16% de personas que cohabitaban con su pareja en el barrio estaba por encima del promedio de la ciudad. Asimismo, un dato relevante que arroja el último censo de población y vivienda es el referente al establecimiento de parejas del mismo sexo. En 2011 la cifra fue de 11%, un valor altísimo si se considera que es superior en cerca de diez puntos porcentuales a la media de Barcelona.

Figura 10. Proporción de población de 25 a 49 años en el Casc Antic y resto de Barcelona, según estado civil y formas familiares, 1991-2011.



Fuente: Censos de población y vivienda 1991-2011.

El Casc Antic se destaca por superar al resto de Barcelona en la presencia de hogares unipersonales, la cifra en 2011 fue del 18%. Este dato lo convierte en el barrio en el que se encuentra la más alta concentración de hogares unipersonales en Ciutat Vella (López Villanueva y Alabart, 2011). Aunque en este trabajo sólo se hace referencia al grupo de

edad de 25 a 49 años, no huelga decir que las mismas autoras sostienen que el perfil de las personas que viven solas en Ciutat Vella cambió, y se trata sobre todo de individuos adultos menores de 65 años que ya vivían allí, así como de jóvenes *singles* que buscan cambiar de residencia al centro.

Reflexiones finales

En base a los resultados presentados en este capítulo se sostiene que en el Casc Antic ha cambiado de manera intensa la composición sociodemográfica de la población entre 1991 y 2011. Los principales indicadores se presentan a continuación:

- *Rejuvenecimiento*. El Casc Antic se convirtió en un barrio en el que predominan las personas de 25 a 49 años. Hace dos décadas la mayor parte de su población tenía más de 50 años.
- *Incremento de la población extranjera*. En 1991 las personas que vivían en el Casc Antic eran mayoritariamente ancianos de nacionalidad española. En cuatro lustros la situación se modificó con la llegada de población extranjera (uno de cada tres residentes es extranjero). Cabe señalar que las migraciones según el origen continental han tenido un calendario de arribo diferenciado, en 2001 predominaban los americanos y africanos, mientras que en 2011 los europeos lideran este rubro.
- *Aumento del nivel de estudios*. El ámbito de estudio en 1991 se caracterizó por tener una población con una importante proporción de estudios primarios. Dos décadas después predomina la población de jóvenes y adultos con estudios superiores, mayoritariamente las personas con nacionalidad de algún país europeo.
- *Profesionalización*. Existe un cambio en la actividad y condición socio-económica en el Casc Antic. En 2011 predominaban las personas en las categorías de empresarios, directivos y profesionales versus operarios y personal de servicios, comercio y administrativo que representaban la mayoría en 2001.
- *Reconfiguración de los hogares*. En 1991 en el barrio residía un importante número de familias y personas casadas. Sin embargo, la situación se ha alterado con el descenso en las personas casadas, el incremento de solteros en hogares

unifamiliares, así como el aumento de parejas en cohabitación y la aparición de uniones de personas del mismo sexo.

Estos indicadores permiten construir un perfil de los habitantes del Casc Antic para los años 1991 y 2011 como se puede apreciar en la tabla 3. Por un lado, en 1991 el promedio del residente del barrio era una persona mayor de 50 años, casada y con nacionalidad española. Generalmente con una larga antigüedad en su residencia. Este sector de la población contaba con estudios básicos y se desempeñaban en actividades económicas referentes a los operarios, así como personal de servicios, comercial y administrativo. Por otro lado, para llegar al escenario actual se pasó por una década de transición que se refleja en 2001. En ese momento llegaron residentes de 24 a 49 años, solteros de nacionalidad española, aunque también extranjeros provenientes de Europa, África y América. Tenían estudios básicos y medios, desempeñándose como operarios y en el sector servicios. Finalmente, en 2011 el vecino medio es un individuo recién llegado joven y/o adulto, soltero o en unión libre, de nacionalidad española o de algún país extranjero, principalmente proveniente de algún país europeo. Este vecino medio cuenta con estudios superiores y su ámbito de remuneración económica se centra en la categoría de profesionales, así como de empresarios y directivos.

Tabla 3. Perfil de la población del Casc Antic, 1991-2011

	1991	2001	2011
<i>Edad</i>	Mayor de 50	25 a 49 años	25 a 49 años
<i>Lugar de nacimiento</i>	España	España, América y África	España y Europa
<i>Nivel de instrucción</i>	Estudios básicos	Estudios básicos y medios	Estudios superiores
<i>Actividad y categoría socio-económica</i>	Operario, servicios, comercial y administrativo	Operario, servicios, comercial y administrativo	Empresario y profesional
<i>Edo civil</i>	Casado	Soltero	Soltero, cohabitación
<i>Antigüedad en el barrio</i>	Larga duración	Recién llegado	Recién llegado

Fuente: Censos de Población (2001-2011) y Padrón Municipal de Población (1991-2011).

Las transformaciones sociodemográficas en el Casc Antic y la generación de perfiles de habitantes son posibles por un entramado de mecanismos de transformación en la composición de la población. Los principales factores que explican la renovación y sustitución de la población se presentan a continuación:

- *Sustitución de la población sin movimiento.* El Casc Antic se caracterizaba por contar con población anciana que ha muerto progresivamente. Este hecho natural provoca que se libere y se dinamice el mercado residencial, sobre todo porque muchas de estas personas contaban con regímenes de alquiler antiguo y al fallecer se extinguieron sus efectos. De esta forma, los propietarios realizaron obras de remodelación e insertaron las viviendas en el mercado inmobiliario que atrajo a nuevos habitantes.
 - *Emancipación residencial de los hijos.* Una cantidad reducida de los hijos de los vecinos del barrio en edad de emancipación han permanecido en éste. Como posible explicación se plantea un conjunto de situaciones como el aumento del precio de la vivienda del barrio que provocó dificultades en su alquiler o adquisición. Además, la existencia de otros patrones de movilidad residencial, debido a que hasta hace no mucho tiempo imperaban los desplazamientos hacia municipios de baja densidad, en los que hallaban viviendas en propiedad más baratas y de mayor tamaño. A partir de las entrevistas realizadas, se apunta que los residentes de segunda generación buscaron mejores condiciones de vida, puesto que los pisos en los que residieron generalmente presentaban déficits de habitabilidad (viviendas antiguas sin remodelar, húmedas, oscuras y en condiciones de hacinamiento), así como de una vida de barrio marcada por el estigma de la pobreza y la inseguridad.
 - *Expulsión-atracción:* La políticas urbanísticas en Ciutat Vella y en el Casc Antic funcionaron principalmente a través de operaciones de esponjamiento que implicaron el derribo de fincas habitacionales. Éstas se realizaron a través de indemnizaciones para que los afectados adquirieran viviendas donde mejor les pareciera, así como realojos de población en otros barrios y municipios. Asimismo, se generaron fenómenos especulativos que incrementaron el valor del suelo ocasionando flujos de emigración tanto en regímenes de alquiler o propiedad. En no pocas ocasiones estas operaciones involucraron casos de acoso inmobiliario que influyeron en la salida de población, aunque la información censal no permite establecer en qué magnitud.
- Contrariamente, el censo de población ofrece información sobre los individuos que llegaron. La atracción de personas indudablemente está relacionada con las políticas de renovación urbana y sus implicaciones en la creación de un mercado

residencial. A ello se deben agregar las transformaciones en los imaginarios urbanos y en los géneros de vida de jóvenes-adultos que (re)encuentran el Casc Antic como un sitio atractivo para vivir por sus precios, infraestructura, localización, diversidad y ocio.

Por lo anterior, se puede indicar que las mutaciones socioespaciales en el Casc Antic responden a una serie de factores demográficos, políticos, económicos y simbólicos que se entrelazan y que se traslapan con la intención gubernamental de recuperar y revalorar Ciutat Vella. Vale la pena retomar a Slater (2009), uno de los principales geógrafos críticos que estudia la gentrificación, señaló que no todo desplazamiento está causado por la gentrificación, aunque ésta sí que implica un cierto grado de desplazamiento.

Capítulo 5

Gentrificación comercial: De la botiga a la boutique

Introducción

En este capítulo se analizan las relaciones entre la gentrificación y la transformación comercial del Casc Antic. Se parte del supuesto de que la gentrificación implica la mutación del comercio de proximidad generando un cambio en la fisonomía urbana y reforzando las transformaciones socioespaciales. Se busca mostrar que el comercio tiene un papel central en los procesos de transformación urbana. La instalación de negocios atractivos para las clases medias puede ser un factor decisivo en su llegada y permanencia en el barrio por su carácter de distinción. Al mismo tiempo, el cierre y/o desplazamiento de los negocios tradicionales puede ser un elemento que propicia la expulsión de la población menos favorecida. Por esta razón, el comercio de una zona de la ciudad es un elemento primordial en la gentrificación dado que puede ser un factor de anclaje o de éxodo.

En un primer momento se sitúa la discusión de la gentrificación comercial. En segundo lugar, se analiza la reconstrucción del mercat de Santa Caterina como el gran motor de la transformación urbana del Casc Antic. En tercer lugar, se presentan los hallazgos a partir de la elaboración de un censo comercial en la zona de estudio. Finalmente, se reflexiona sobre la forma en que se construye la nueva imagen comercial del Born a través de la política del Ayuntamiento y la incidencia de los medios de comunicación.

5.1. Hacia la boutiquización de la ciudad

En el apartado teórico de la tesis se planteó que las ciudades experimentan una reconfiguración espacial debido a la implementación del neoliberalismo o a lo que se denomina “urbanismo neoliberal” (Smith, 2001; 2005). También se presentó el debate sobre la forma en que se amplió la forma de concebir a la gentrificación y la manera en la que cada vez toman mayor fuerza aspectos simbólicos y de consumo en su estudio. Por ejemplo, surgen nuevos agentes gentrificadores como son los estudiantes de clase media que se concentran en barrios de moda. También se pone atención en el vínculo entre la clase media y los patrones de consumo que repercuten en los barrios

gentrificados. Otro tema es el referente a los vínculos entre turismo y gentrificación por motivo de las transformaciones comerciales de zonas de la ciudad con establecimientos que cubren las demandas de los visitantes y suprimen los negocios para la población local.

Las relaciones entre gentrificación y consumo han sido analizadas por Massey (2005), quien señala que ésta se expresa físicamente a través de la aparición de locales de diseñadores exclusivos y tiendas de productos caros. La inclusión de este tipo de establecimientos en el paisaje excluye a una gran parte de la población urbana, concretamente a las personas con ingresos limitados que no pueden darse el lujo de comprar allí. La autora utiliza el ejemplo de Manchester para mostrar la forma en la que los pequeños comerciantes de artículos de segunda mano y otros productos baratos emplazados en la zona conocida como *Corn Exchange* fueron reemplazados por la construcción del centro comercial *Triangle*, el cual ofrece productos para las clases medias. Ello se explica gracias a la alianza que se estableció entre los poderes públicos y grandes empresarios inmobiliarios para impulsar en el centro de la ciudad una imagen global y dinámica de Manchester en la que los pequeños vendedores no encajaban.

La gentrificación comercial es una modalidad que se caracteriza por desentrañar la forma en la que el comercio de proximidad es desplazado por tipologías mercantiles dirigidas hacia un sector de ingresos económicos medios y altos. Este fenómeno ha sido llamado por Lees et al. (2008) *boutiquización* y se define como el surgimiento y proliferación de nuevos locales dirigidos a satisfacer las demandas de sectores con mayores ingresos a los de los antiguos habitantes de un barrio gentrificado. Los nuevos establecimientos se identifican en la oferta de productos de un mayor precio y cuentan con ciertas características estéticas de diseño que implican la exclusión económica y simbólica de los habitantes con menos recursos económicos.

Cabe señalar que no se esgrime una mirada nostálgica sobre el comercio de proximidad y los cambios que experimenta la ciudad. El hecho es que las transformaciones comerciales implican la limitación del uso y disfrute de la ciudad de los menos favorecidos. Con lo cual, no sólo se puede fomentar la segregación espacial de éstos sino que se incentiva la pérdida del sentido de lugar, hecho que propicia la emigración y el desplazamiento.

La gentrificación comercial resulta útil para brindar explicaciones a los fenómenos de gentrificación que están ocurriendo actualmente y que, recientemente, han sido objeto de análisis. El trabajo de González y Waley (2013) que analiza el mercado de Kirkgate en Leeds, es sin duda pionero en el ámbito. Los autores demuestran la forma en que los centros de abasto se asumen como la nueva frontera de la gentrificación y cómo, bajo este esquema, son entendidos como espacios deteriorados de clase obrera. Por este motivo son representados, desde la visión gubernamental y empresarial, como sitios baratos, salvajes y sucios. La generación de este discurso clasista y racista sobre los centros de abasto popular justifica su rescate y el posterior redescubrimiento de su valor comercial y urbanístico para rejuvenecerlos con la inclusión de locales de productos *gourmet*, expulsando las paradas de los comerciantes más precarios (ancianos e inmigrantes) que cuentan con menor capacidad económica para adaptarse a las nuevas demandas de consumo. Cabe mencionar que, paradójicamente, el elemento étnico es despreciado en su versión pauperizada pero es recuperado por la gentrificación de los mercados para darle una nueva imagen de exotismo y multiculturalidad para el consumo de las clases medias.

Las transformaciones que están ocurriendo en los mercados públicos resultan fundamentales para comprender los actuales procesos de gentrificación, mayoritariamente los que se están desarrollando en las ciudades españolas. Diversos mercados, principalmente en los centros históricos de las ciudades, experimentan intervenciones urbanísticas que son resultado de políticas públicas así como de las dinámicas del mercado inmobiliario y de las políticas de fomento turístico que se impulsan en España. De esta manera, es posible mencionar ejemplos como el caso del mercat de Santa Caterina y La Barceloneta en Barcelona, los cuales fueron reconstruidos por el arquitecto Miralles; o el mercado de la Boquería dirigido en gran parte a la actividad turística. Igualmente, en Madrid son sorprendentes las transformaciones y el cambio de estatus de los mercados de San Miguel y San Antón. Mientras que en Bilbao, el mercado de La Ribera dejó de ser el centro mayorista y se transformó en un atractivo turístico. En San Sebastián ocurre algo parecido con el mercado de La Bretxa. En Sevilla, por ejemplo, se llevó a cabo una operación urbanística importante para insertar en el tejido histórico la espectacular cubierta del mercado de la Encarnación dirigido a convertirse en un atractivo turístico. En casi todos los casos existe un modelo de financiación mixta y la cesión de espacios a franquicias

de supermercados que compiten deslealmente con el pequeño comercio. Esto implica la reducción de la superficie comercial y es muestra de la implementación del modelo neoliberal que deja de tomar en cuenta a los mercados tradicionales como un servicio público para la ciudad y los concibe como un negocio rentable autofinanciable y privatizable en el centro de la ciudad.

5.2. El mercat de Santa Caterina como modelo de gentrificación

En el contexto del conocido Modelo Barcelona se llevó a cabo la renovación de los mercados públicos, los cuales para el Ayuntamiento fueron vistos como espacios estratégicos para impulsar la transformación urbana de la ciudad¹⁷. A partir de la celebración de los Juegos Olímpicos de 1992 se creó el Instituto Municipal de Mercados de Barcelona, un organismo autónomo que gestiona los centros de abasto y que ha llevado a cabo la renovación de 29 mercados, cifra que representa el 67% del total de la ciudad.

Se implementaron una serie de medidas que buscaron la modernización de los mercados públicos a través de la ejecución de un nuevo sistema de administración mixta. Estas medidas circunscriben al gobierno la custodia del equipamiento público y a las asociaciones de comerciantes otorgan la responsabilidad de su funcionamiento, es decir, la limpieza, la vigilancia y la toma de decisiones estratégicas. El modelo de administración otorga mayor injerencia a la iniciativa privada con el objetivo de hacer competitivos a los mercados mediante lo que el Instituto denomina “la actualización de la oferta comercial y la adaptación a su entorno”¹⁸. En síntesis, se buscó rescatar a los mercados públicos del estado vetusto en el que se encontraban aprovechando las oportunidades económicas que ofrecían para obtener recursos económicos e impulsar la imagen de Barcelona en el ámbito internacional.

¹⁷El Modelo Barcelona se debe analizar desde una óptica diferenciada, debido a que sus actuaciones y resultados son variables en función de su localización. Por lo que al rubro de los mercados corresponde, no se puede juzgar de la misma manera las operaciones de reconstrucción en Ciutat Vella (ámbito geográfico que aquí se estudia) a las que ocurren en barrios periféricos como Nou Barris o Sants. Estos barrios no han experimentado el fenómeno de la especulación inmobiliaria, la gentrificación y turistificación. Incluso, las intervenciones urbanas en estos barrios ha significado la mejora de la calidad de vida a través de estos equipamientos urbanos tan significativos para las personas.

¹⁸ Véase <http://www.mercatsbcn.cat/>, concretamente en la sección Modelo de Mercado Barcelona.

La estrategia gubernamental de Barcelona ha consistido en reconstruir los mercados y erradicar a los comercios antiguos y tradicionales que no cumplen con las nuevas directrices de negocio de la ciudad. En una suerte de darwinismo social, sólo se mantendrán los negocios más fuertes y competitivos que se han adaptado a los nuevos patrones de consumo de la población que vive y visita Barcelona. Con ello se hace evidente el tránsito de los mercados municipales como servicios públicos a negocios semi-privados.

El Modelo de Mercado de Barcelona ha sido quizá el caso más exitoso y replicado en Europa y América Latina. El Ayuntamiento de Barcelona lidera y forma parte del proyecto financiado por la Unión Europea *URBACT Markets*, en el que participan diez países europeos que toman como referencia el caso de la capital catalana para implementar y desarrollar instrumentos con la finalidad de “utilizar a los mercados como motores para promover el empleo y a los emprendedores, la regeneración urbana y la sostenibilidad”¹⁹. Todos los términos que se utilizan provienen de la jerga neoliberal o del urbanismo empresarial comúnmente esgrimido por los gobiernos y la iniciativa privada para impulsar dinámicas de mercantilización en zonas estratégicas de la ciudad. Por lo tanto, los mercados públicos asumen un papel trascendental para edificar la actual configuración urbana.

5.2.1. El mercat de Santa Caterina

El mercat de Santa Caterina tuvo origen en el siglo XVIII y durante el siglo XX se erigió como uno de los principales centros de abasto de la ciudad. Sin embargo, a partir de mediados del siglo XX atravesó por un proceso de desinversión, resultado de la misma política de inacción gubernamental en el *Casç Antic*. En los años ochenta, en el contexto de la transición a la democracia y con la efervescencia de los movimientos ciudadanos en Barcelona, los vecinos del barrio, a través de un instrumento de planeación denominado *Plan Popular*²⁰, plantearon su reconstrucción ante el estado de deterioro en el que se encontraba. Esta idea fue recogida parcialmente por el Ayuntamiento que esbozó la operación urbanística a gran escala no sólo sin tener en

¹⁹Traducción propia del catalán. *URBACT Markets Newsletter*, 1 de junio de 2013.

²⁰El *Plan Popular* surgió como contraparte de los *PERI*. Los *Planes de Reforma Interior* son instrumentos de planeación que contemplaba el *Plan General Metropolitano de Barcelona de 1976* y que permitían modificar los lineamientos generales de planeación de un polígono o barrio a través de planes a detalle.

cuenta el fondo de las reivindicaciones barriales. La reforma realizada al mercat de Santa Caterina se concibió como la punta de lanza del proceso de gentrificación en el Casc Antic.

5.2.2. La destrucción de un barrio

En 1999 comenzaron las obras de reforma y el proyecto elegido fue el del reconocido arquitecto Enric Miralles²¹. No sólo se pretendió reformar el mercado sino que se buscó intervenir en todo su perímetro a través de operaciones de demolición de casas para generar espacios públicos y edificaciones. Cabe mencionar que la zona afectada coincidía con el centro de la vida comercial y barrial del Casc Antic, donde además se presentaban los mayores índices de pobreza e inmigración extracomunitaria. Esto último hace pensar que parte de la intervención pública consistió en contribuir al desplazamiento de las clases sociales más pauperizadas bajo el argumento de la reforma urbanística.

Las obras del mercat de Santa Caterina no sólo afectaron a los habitantes sino que también repercutieron en los propios comerciantes debido a que fueron trasladados a unas carpas provisionales fuera del barrio. Esta situación que se prolongó por seis años y según el discurso institucional fue el resultado del hallazgo y tratamiento de restos arqueológicos en el subsuelo. Lo cierto es que la demora en las obras ocasionó que los efectos sociales y económicos por la reubicación del centro de abasto resultaran fatídicos para el Casc Antic. Diferentes vecinos entrevistados señalan la existencia de una intención premeditada del Ayuntamiento para *matar al barrio*. Al respecto se presentan un par de entrevistas:

“El Ayuntamiento prácticamente nos hundió cuando se empezó a rehabilitar el mercado de Santa Caterina porque el mercado estuvo durante muchos años sin terminarse. Entonces eso fue muriendo poco a poco, cogieron el mercado y lo llevaron al Arco del Triunfo... los locales fueron abandonados.”

Armando. 65 años, jubilado. Toda su vida en el barrio.

“El mercado estuvo en obras y esto fue brutal porque destruyó el tejido social del barrio, todas las tiendas de alrededor le daban cohesión. El barrio se murió,

²¹Se debe recordar que el Modelo Barcelona se caracteriza por contratar a laureados arquitectos para llevar a cabo las obras más emblemáticas de la ciudad.

realmente fue un momento muy triste, entre que estaba lleno de zanjas y de obras por todas partes y que la gente tenía que irse a comprar fuera.”

Flora. 66 años, jubilada. 41 años viviendo en el barrio.

Los testimonios de ambas personas que han vivido toda su vida o gran parte de ésta en el Casc Antic abordan la forma en que la remodelación del mercado y sus demoradas obras generaron un daño mayúsculo al Casc Antic en cuanto a la vida comercial, pero también a las relaciones sociales que se generaban en torno a éste. La reubicación temporal del mercat de Santa Caterina tuvo efectos para la dinámica comercial del Casc Antic y para sus habitantes. La prolongación en la finalización de las obras ocasionó que el mercado, como centro articulador de la vida barrial, desapareciera. El mercado, además de ser un sitio de reproducción de la vida cotidiana, fungía como un espacio público para las personas del barrio.

La supresión del mercado favoreció la gentrificación porque con su cierre el sector de estudio perdió un espacio en el que se conjugaba un entramado de relaciones sociales que articulaban la vida cotidiana de sus habitantes. Cabe mencionar que el Casc Antic se encontraba en un estado ruinoso por todas las obras que se estaban llevando a cabo y los vecinos percibieron un incremento de robos que generaron “topofobias” (sentimientos de miedo) y “toponegligencias” (sentimientos de indiferencia) (Tuan, 1974) que favorecieron la pérdida de emociones y afectos al barrio influyendo en su posible desplazamiento.

5.2.3. El mercat de Santa Caterina: gestión neoliberal y turismo

El nuevo proyecto de reconstrucción del mercat de Santa Caterina se erigió como el prototipo del Modelo de Mercados Barcelona y se tradujo en la reducción del número de paradas argumentando que se llevaba a cabo: “Una racionalización de los negocios que, por un lado, reducía la cantidad, pero por otro, ganaban en dimensiones, profesionalidad y competitividad.” (IMB, 2012:34).

Asimismo, los establecimientos se adecuaron con una escenografía aséptica de aparadores relucientes y bien iluminados que nada tenían que ver con el estado lúgubre de los últimos años del mercado y con su estructura interna que se articulaba en torno a

las pescaderías, así como a las tradicionales paradas de mimbre que lo caracterizaban. Al respecto traemos dos fragmentos de entrevistas:

“Después de mucho tiempo, cuando fui por primera vez no reconocí nada. Si me dicen que es un mercado de China o de otro lado lo creo, no tiene que ver nada con el mercado al que yo iba. Es completamente diferente: la iluminación, todo es nuevo. Cuando yo iba todo era viejo y ahora todo es más brillante, incluso la fruta. Tiene una estética muy cuidada.”

Ema. 45 años, desempleada. 30 años de residencia en el barrio.

Este cambio de imagen generó que las vecinas que han residido durante toda su vida en el barrio hayan tenido que cambiar hábitos para intentar adaptarse a la nueva fisonomía del mercado y del barrio.

Otro testimonio de una moradora ex comerciante del Casc Antic tiene una perspectiva diferente:

“Las paradas del mercado de Santa Caterina las hicieron preciosas y en broma decía: ahora cuando vaya al mercado tendré que ponerme los zapatos altos.”

Laia, 83 años. Ex comerciante. Toda su vida en el barrio.

A pesar de que el comentario presenta un matiz con sentido del humor, permite vislumbrar la forma en la que los habitantes del barrio vivieron las implicaciones de la transformación del mercado. En este caso, el cambio de imagen (véase imagen 3) también influyó en los cuidados de la apariencia personal para estar acorde con la imagen que se buscaba proyectar del centro de abasto.

Imagen 3. Evolución de la transformación del mercat de Santa Caterina



Fuente: Institut Municipal de Mercats de Barcelona

Por otro lado, en el sitio que dejaron los comerciantes que se jubilaron o que no pudieron pagar el precio de la reforma, se ubicó un sofisticado restaurante que con su arrendamiento ayudaría a cubrir los costes de la reforma. La instalación de éste provocó la reducción de la superficie comercial y por el precio de sus productos sólo es frecuentado por los nuevos habitantes del barrio y turistas que son atraídos por la denominada *cocina de mercado*²². Además, bajo el argumento de la financiación de las obras de la reforma, se instaló un supermercado dentro del mercado. Esto resultó contradictorio porque no se apoyó al comercio de proximidad sino al contrario. Siguiendo el mismo argumento de la financiación, se construyó un estacionamiento de 250 plazas para los clientes del mercado. Según Armando, un vecino entrevistado²³, los habitantes del barrio que deben pagar 172 euros mensuales por el servicio. Conjuntamente a estos ingresos el gobierno municipal cobró a los comerciantes por las reformas del mercado.

El modelo de gestión del mercat de Santa Caterina, la renovada oferta comercial de éste, la espectacular cubierta ondulada y la zona arqueológica que se habilitó en un

²²Anteriormente era un signo de distinción popular y ahora se erige como una vanguardia gastronómica.

²³Armando (65 años, jubilado. Toda su vida en el barrio).

costado, lo hacen un sitio nuevo que no tiene nada que ver con el antiguo mercado de barrio. Sin embargo, ello no es gratuito. El mercat de Santa Caterina se diseñó ya no como un espacio de comercialización en el que los moradores del barrio de Ciutat Vella pueden realizar sus compras. Mucho menos se pensó en fomentarlo como un espacio público, sino que se proyectó sobre todo como un espacio de consumo turístico. Según Jordi Portabella, entonces segundo teniente del alcalde y responsable del área de Comercio y Turismo del Ayuntamiento, el mercado sería “un eje de una nueva ruta que redistribuiría el turismo de la ciudad”²⁴. Asimismo, Miralles y Tagliabue (2005) en el proyecto ejecutivo argumentan que el mercado formaría parte de un recorrido histórico y cultural que conectaría el famoso Templo de Santa María del Mar con la Catedral de Barcelona a través de la calle Montcada en donde se ubica el Museo Picasso. De esta manera, la intención gubernamental consistió no sólo en gentrificar el centro de Barcelona sino en aprovechar la privilegiada ubicación del mercat de Santa Caterina entre el gentrificado Casc Antic y el turístico barri Gòtic para insertarlo en el circuito turístico de Barcelona. Actualmente, el turismo es la principal actividad económica de la ciudad y rige directrices urbanísticas vigentes que tienden a tematizarla.

5.2.4. Desplazamiento habitacional y comercial

El desplazamiento es el principal elemento que caracteriza a la gentrificación y se puede expresar de manera directa a través de la demolición de casas y/o a través de formas más sutiles o simbólicas pero igualmente agresivas. Respecto a la primera se puede argumentar que en el proceso de gentrificación del Casc Antic existieron derribos de viviendas. Una gran cantidad de habitantes, sobre todo los propietarios e inquilinos que contaban con un contrato de alquiler, fueron reubicados en viviendas de protección oficial dentro del mismo barrio. No obstante, aquellos que se encontraban en una situación precaria residiendo en la informalidad tuvieron que marcharse. Según la Associació de Veïns del Casc Antic, 1.078 casas fueron demolidas, implicando el desalojo de por lo menos 2.000 personas (Mas y Verger, 2004). Aunque uno de los ex altos funcionarios de PROCIVESA, en una entrevista realizada por Fernández (2012), señala que oficialmente éstas no fueron contabilizadas porque no constaba el interés público para documentarlas.

²⁴Declaraciones a *El País*, “El nuevo techo ondulado del mercado de Santa Caterina”, 11 de febrero de 2004.

El desplazamiento simbólico ocurre por cuestión de clase y consumo debido a que los productos del mercat de Santa Caterina aumentaron de precio por su nueva imagen. Con el cambio de la oferta comercial los productos se volvieron accesibles únicamente para los nuevos habitantes de clase media que consideran que el mercado se adecua a su estilo de vida de alimentación sana y natural. Esto se puede apreciar en la narrativa de una de las nuevas habitantes del barrio:

“Mi pareja es cocinero y valora mucho la calidad de la comida. Pagábamos un precio alto por la vivienda, pero nos compensaba la calidad de la comida que puedes comprar en el mercado. Invertíamos de una manera en salud y calidad.”

Rosa. 32 años, arquitecta. 5 años de residencia en el barrio.

Igualmente, el mercado resulta atractivo para los turistas porque consumen en dos niveles. Por un lado, *consumen el paisaje* acudiendo a este equipamiento porque es atractivo por su intervención arquitectónica que incluye una espectacular techumbre. Por otro lado, tienen una experiencia auténtica de consumo al recorrer un supuesto mercado tradicional en donde pueden participar de un escenario en el cual la población autóctona desarrolla su vida cotidiana generando una imagen pintoresca de Barcelona. Si bien es cierto que los turistas no compran productos del mercado porque son perecederos, sí consumen en el restaurante o en los bares del mercado y de su entorno. Asimismo, adquieren alimentos para llevar o toman vasos de fruta, lo cual aún no es masivo como en el caso del mercado de la Boquería.

Debido a los altos precios del mercado, la antigua población del barrio, generalmente de bajos recursos, ya no puede abastecerse allí. Como ejemplo, se presentan dos testimonios:

“Era el mercado más barato de la ciudad, la gente venía de todos los sitios de Barcelona, ahora es el más caro. La gente de aquí no compra allí, se van a los chinos porque los precios no son asequibles.”

Flora. 66 años, jubilada. 41 años viviendo en el barrio.

Otra narrativa al respecto:

“Si que va la gente a comprar al mercado, pero es que es muy caro. Entonces, por ejemplo, yo voy a la china que hay en Sant Pere Més Baix y allí siempre está lleno de gente del

barrio. El mercado se mantiene por la cantidad de servicios que ofrecen a los restaurantes y hoteles. Eso le da salida.”

Maria Mas. Presidenta de la AVCA. 31 años viviendo en el barrio.

Los antiguos vecinos son privados del que fue el principal centro de abasto del barrio y de la ciudad por sus altos costos. Ahora adquieren sus alimentos en las fruterías regentadas por inmigrantes pakistaníes o chinos que ofrecen productos a precios asequibles y que han ocupado el hueco dejado por los mercados. De esta manera, los relatos de los entrevistados cuentan que habitantes de clase baja del Casc Antic dejaron de visitar el mercado por su situación económica que dista mucho de los nuevos habitantes del barrio, así como por los turistas. Con el cambio de comercio se establece una imagen aséptica del mercado que destruye su esencia como espacio público.

El desplazamiento no sólo ocurrió con los habitantes pobres del barrio sino que también implicó a los propios comerciantes debido a que fueron trasladados a unas carpas provisionales fuera del barrio por seis años. Esta situación ocasionó que algunos comerciantes de mayor edad o aquellos con menores ingresos decidieran cerrar sus establecimientos por no poder afrontar los gastos del traslado así como el coste de la reforma del mercado estimada por el Ayuntamiento en 1.200 euros por metro cuadrado. Roberto, un pescadero del mercado lo explica así:

“Tuvimos problemas porque el Ayuntamiento quería que pagásemos una cierta cantidad de dinero por el suelo, cuando ya teníamos una cosa que era nuestra. Negociamos y redujimos un poquito del gasto [...]. Cuando se hizo la reforma para ir a la carpa provisional hubo gente que ya no fue, los que fuimos allí casi todos eran para volver aquí; salvo alguna persona que hizo un acuerdo con el Ayuntamiento para jubilarse [...]. Entonces el mercado se hizo con la gente que quedaba para que no hubiera paradas cerradas.”

Roberto. 61 años, pescadero desde hace 48 años en el barrio.

De esta manera, la política que implementó el Ayuntamiento para reconstruir el mercado generó un filtro por ingresos económicos. En el momento en que éste cerró había más de 100 establecimientos registrados. Con la reforma, según el Instituto Municipal de Mercados de Barcelona²⁵, sólo se reabrieron 68 paradas, es decir, cerca de un tercio de comerciantes no continuaron. Bajo las lógicas del mercado sólo los más

²⁵“Nou Mercat de Santa Caterina”, Documento de trabajo. <http://w110.bcn.cat/Mercats/Continguts/Documents/Fitxers/santacaterina.pdf>

aptos y competitivos fueron capaces de seguir con su actividad laboral y con el proceso de reforma del mercado.

5.2.5. Resistencia a la gentrificación

La destrucción física y social del barrio ocasionó que los lazos comunitarios se atomizaran y no se gestara un movimiento de resistencia contundente a la gentrificación comercial del mercado. La Associació de Veïns del Casc Antic manifestó su desacuerdo con los efectos que las obras del mercado tendrían sobre el pequeño comercio y desaprobó la instalación de una cadena de supermercados que a todas luces implicaba su privatización.

Paralelamente a las obras del mercat de Santa Caterina se llevaban a cabo varias intervenciones de gran impacto en el Casc Antic. Por esta razón, la Associació de Veïns del Casc Antic y otras entidades como Veïns en defensa de la Barcelona Vella respondieron en los diversos frentes. Sin embargo, las múltiples intervenciones y el surgimiento de nuevas entidades impulsadas por el Ayuntamiento contribuyeron a generar conflictos internos en las asociaciones vecinales mermando su capacidad de respuesta. La mayoría de su esfuerzo lo centraron en los derribos que estaban ocurriendo en el Pou de la Figuera o Forat de la Vergonya, donde se gestó un potente movimiento de resistencia barrial que impulsó un parque autogestionado por las organizaciones vecinales y el movimiento Okupa.

Por otro lado, al interior del mercat de Santa Caterina, los comerciantes apoyaron el proyecto gubernamental y sólo se organizaron y movilizaron para negociar con la administración por el coste que debían pagar por las reformas, así como para demandar explicaciones sobre la demora en las obras. Los comerciantes contaron con una visión positiva de la reforma y respaldaron al Ayuntamiento de manera pública e incluso contrarrestaron las críticas existentes por parte de los moradores del barrio. Si bien es cierto que en el mercado no se desencadenó un conflicto, sí existieron desacuerdos entre comerciantes y vecinos que respondían a diferentes intereses; una parte pugnó por la defensa de su actividad laboral y otra demandó la defensa del pequeño comercio tradicional y el acceso a productos baratos.

5.3. *La transformación comercial del Casc Antic*

El mercat de Santa Caterina desempeña un papel estratégico en la estructura comercial y social del Casc Antic porque se erige como el principal punto de centralidad del barrio con motivo del comercio de proximidad de su entorno y a su uso como espacio público. Cuando fue cerrado ocasionó que las relaciones sociales y comerciales que estructuraba se fracturaran y al reabrirse se reactivaron. La gentrificación comercial del mercado se expandió a partir de la intervención urbana. Los establecimientos tradicionales del perímetro cercano que durante la reforma sufrieron estragos comenzaron a advertir un proceso de especulación inmobiliaria debido a que por mucho tiempo estuvieron sin actividad. Otros establecimientos experimentaron la jubilación de sus propietarios. Los antiguos comercios cerraron y dejaron en su sitio a bares, locales de alimentos *gourmet* y productos orgánicos, tiendas de diseño, peluquerías y boutiques que complementaban el recorrido turístico propuesto por el Ayuntamiento.

La reforma del mercado fue un factor que impulsó la gentrificación comercial y no únicamente en su entorno sino en el resto del Casc Antic que ya venía ocurriendo, sobre todo en La Ribera. Para mostrar la forma en la cual cambió el sector de estudio tenemos que remitirnos a una perspectiva temporal y ante la carencia de datos estadísticos del pasado, las entrevistas son una herramienta que ofrece elementos para comprender este fenómeno. Entre los vecinos, principalmente en aquellos que llevan una mayor cantidad de años residiendo en el barrio, existe la opinión de que el comercio mutó. Al respecto se presenta un fragmento de la entrevista realizada a una arquitecta que está a cargo de un despacho de arquitectura y que, en entre otras cosas realiza, recorridos temáticos en Ciutat Vella:

“Es verdad que ha dejado de ser un comercio de barrio para ser un comercio en algunos casos de lujo o de cosas muy sofisticadas o muy estéticas... La colchonería y la frutería se convierten en un comercio de lujo, de marcas o de locales internacionales que responden al poder adquisitivo de las personas que se acaban instalando allí y dejan de tener estos servicios de barrio.”

Janice Moret. Arquitecta, ex residente del barrio.

Otra vecina, llegada hace poco tiempo al barrio pero visitante frecuente desde niña con su madre porque era un sector de referencia comercial, opina:

“Se están abriendo locales, bares u hoteles muy glamorosos, muy chics. Eso por un lado. Luego, el típico comercio que había existido de toda la vida está un poco desaparecido, eran las mercerías de toda la vida o comercios en los que podías encontrar de todo. Ahora muchos van cerrando.”

María. 40 años, abogada. 1 año viviendo en el barrio.

Uno de los principales motivos de la transformación comercial del barrio tiene que ver con el envejecimiento que experimentó el Casc Antic, proceso en que las personas se jubilaron y cerraron sus establecimientos. Al respecto una arquitecta y vecina del barrio comenta:

“El comercio tradicional ha desaparecido poco a poco a medida que han ido muriendo los tenderos y las tenderas. El barrio ha ido cambiando, en la colchonería hay un sitio de tragos, donde había una pollería hay no sé qué. Ya desapareció el comercio de proximidad.”

Zaida Muixí. 48 años, arquitecta. 18 años de residencia en el barrio.

Este fenómeno natural de cambio de la oferta comercial por motivo del envejecimiento tiene que ver con la falta de personas jóvenes que quieran continuar con el establecimiento. La continuidad gremial ya no es viable porque los clientes de cierto tipo de productos y servicios también han ido desapareciendo por la migración o por la mortalidad. Sin embargo, también hay casos en los que los pequeños comerciantes ya no pueden resistir la embestida de la especulación inmobiliaria de un barrio en proceso de gentrificación en el que los alquileres están constantemente en aumento. Además, hay que considerar que se están llevando a cabo actualizaciones tributarias y que a finales de 2014 entró en vigor la Ley de Arrendamientos Urbanos que termina con el régimen de los alquileres antiguos. Esto implica que muchos de los comercios de antaño y de proximidad estén cerrando sus puertas porque les resulta complicado pagar los nuevos precios que les imponen los propietarios. Por lo tanto existe una presión de desplazamiento sobre los vendedores y de sus comercios.

5.3.1. Tipología comercial del Casc Antic

Los comentarios de los vecinos se pueden complementar con el censo comercial que se realizó entre el año 2012 y 2013. Durante la etapa de trabajo de campo se identificaron diferentes tipos de comercio que se intentan caracterizar a través de una tipología:

- Gentrificados. Son los nuevos comercios que ofrecen productos y servicios que han surgido en los últimos años. Se caracterizan por albergar giros comerciales como restaurantes y bares de diseño, boutiques, establecimientos *gourmet*, galerías de arte, etc.
- Tradicionales. Establecimientos que preceden el proceso de gentrificación y cumplen únicamente con su función más allá de cuestiones estéticas. Generalmente son establecimientos regentados por personas mayores: bares, panaderías de productos convencionales, talleres artesanales y locales comerciales vinculados con los oficios y servicios que están por desaparecer, como es el caso de las zapaterías.
- Globalizados-Turísticos. Esta tipología engloba a los negocios recientemente instalados que derivan del proceso de terciarización. Generalmente son franquicias de empresas multinacionales aunque también pueden existir particulares que ofrecen servicios como alquileres de bicicletas u otro tipo de vehículos motorizados, *souvenirs* y alimentos.
- Étnicos. Comercios que fueron resultado del proceso de inmigración de la zona de estudio y que ofrecen productos de diferentes regiones del mundo y cubren la demanda de estos sectores de población. Son comercios de productos latinos, locutorios y carnicerías para musulmanes, por mencionar algunos ejemplos.
- Mini súpermercados. Son establecimientos comerciales que ofrecen productos de primera necesidad, desde fruta hasta medicamentos. En su mayoría son administrados por población pakistaní o china. Por su oferta variada no existe casi distinción de clientela, ya que puede acudir cualquier persona del barrio.
- Equipamientos públicos. Establecimientos construidos por el régimen gubernamental que se destinan a usos públicos. Fueron establecidos durante y después del proceso de reforma urbana de la zona de estudio.
- Vacíos. Las plantas bajas que son de actividad comercial pero que se encuentran cerradas.

Esta clasificación permitió identificar el estatus del comercio en el Casc Antic para contar con datos precisos sobre la transformación comercial y complementar las observaciones. Por esta razón se elaboró un censo comercial de la zona de estudio. Se

tomó una muestra de las principales calles del Casc Antic y se buscó que de algún modo fuera representativa de las dinámicas observadas en el campo. De este modo, se eligieron seis calles que abarcan la superficie del sector de estudio. Las calles estudiadas fueron Sant Pere Més Alt, Rec, Portal Nou, Flassaders, Passeig del Born y Argenteria.

El resultado del censo para el conjunto del barrio se puede apreciar en la tabla 4.

Tabla 4. Censo comercial de algunas calles del Casc Antic.2013

Tipo de comercio	%
Gentrificados	41
Tradicionales	21
Globalizados-Turísticos	10
Étnicos	3
Mini súper mercados	4
Equipamientos	4
Vacios	16
Total	100

Fuente: Elaboración propia en base al censo comercial efectuado en el otoño de 2012.

En la tabla se puede observar que en el Casc Antic predomina la tipología de establecimientos gentrificados con el 41%, mostrando la nueva tendencia de usos comerciales a partir de la implementación del proceso de gentrificación. Si a ello agregamos el 10% de los comercios de la categoría globalizados turísticos tenemos que prácticamente la mitad de los comercios de las calles examinadas responden al proceso de terciarización del Casc Antic y derivan en cubrir la demanda de los habitantes de clase media que llegaron al barrio después del año 2000, así como de los visitantes de otras zonas de la ciudad y los turistas.

En contraste, el 21% pertenece a comercios tradicionales que mayoritariamente atienden a la población que ha permanecido en el Casc Antic a pesar del proceso de gentrificación. De esta manera, se evidencia que existe una tendencia a la baja en su presencia, sobre todo porque son llevados por personas mayores que están próximas a jubilarse, así como a la finalización del régimen de los alquileres congelados que

implican la llegada del mercado libre o a los movimientos residenciales de muchos de sus vecinos habituales que han muerto o se han marchado del barrio. El resto corresponde a equipamientos, mini supermercados y locales étnicos. Estos últimos hacen notar que los flujos de la población inmigrante de países con bajo PIB *per cápita* han disminuido progresivamente en el Casc Antic como indicaron varios entrevistados. Los locales comerciales en los que éstos satisfacían sus demandas básicas de consumo también cerraron a la par de la disminución de población de países europeos, como se mostró en el capítulo 4.

Cabe resaltar que el 16% de los establecimientos se encontraba sin actividad. Esta es una cifra muy alta y representativa de la crisis económica. Las cifras oficiales señalan que en Ciutat Vella sólo el 8% de los negocios están vacíos²⁶, datos que contrastan con el levantamiento realizado.

5.3.2. La gentrificación de las calles del Casc Antic

La información del censo puede arrojar más datos si son examinados con mayor detalle, como puede ser a partir de las calles en las que se realizó el levantamiento. Con este ejercicio es posible entender las dinámicas y el estado en el que se encuentra cada una de éstas. En la tabla 5 se presentan los datos desagregados del censo comercial del Casc Antic.

Tabla 5. Censo comercial del Casc Antic, según calle.2013

Tipo de comercio/Calle	Sant Pere Més Alt	Rec	Portal Nou	Flassaders	Passeig del Born	Argenteria	Carders
Gentrificados	13	66	30	69	68	44	26
Tradicional	32	7	28	13	5	16	37
Globalizados-Turísticos	6	9	0	0	15	37	6
Étnicos	2	2	6	0	0	0	13
Mini súper mercados	4	0	8	3	3	2	9
Equipamientos	8	5	3	6	0	0	2
Vacios	35	11	25	9	10	0	7
Total	100	100	100	100	100	100	100

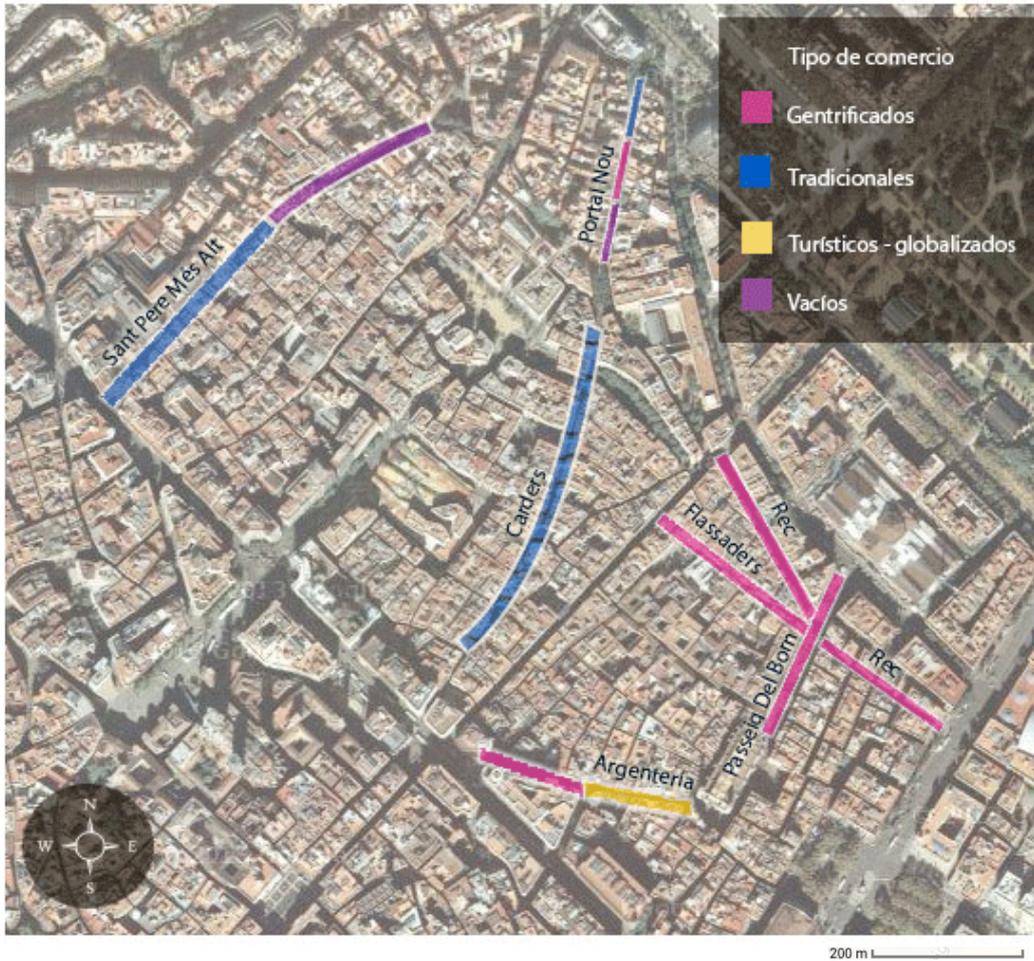
Fuente: Elaboración propia en base al censo comercial efectuado en 2012

²⁶“Un informe revela que sólo un 12% de los locales de Barcelona están cerrados”, *El Periódico*. 15 de mayo de 2013.

Entre los datos más reveladores se halla que siete calles (Rec, Portal Nou, Flassaders, Passeig del Born y Argenter) del total cuentan mayoritariamente con establecimientos caracterizados por la gentrificación. Mientras que tres calles (San Pere Mes Alt, Portal Nou y Carders) cuentan con una importante presencia de establecimientos de tipo tradicional, incluso en la última son mayoritarios. Por otro lado, dos calles (Passeig del Born y Argenter) tienen mayor cantidad de establecimientos turísticos. Igual número de calles cuenta con relevantes cifras de locales de tipo étnico y las calles más gentrificadas tienen total presencia de este tipo de comercio. Finalmente, en dos calles (Sant Pere Més Alt y Portal Nou) se hallan importantes cifras de locales vacíos.

El detalle de las tendencias comerciales de cada calle se representa en la siguiente imagen.

Imagen 4. Tendencias de agrupación comercial en el Casc Antic, 2013



Fuente: Elaboración propia con base en el censo comercial elaborado durante el otoño de 2012.

En la imagen se puede ver que existe una división norte sur en el Casc Antic, mientras que en las calles que se ubican debajo de la calle Princesa (Argenteria, Flassaders, Passeig del Born y Rec) presentan una tendencia mayor al establecimiento de comercios gentrificados. Únicamente Argenteria cuenta con una importante cantidad de locales dirigidos al turismo, sobre todo porque es la vía que conecta con Santa María del Mar, sitio de referencia turística en el barrio y la ciudad. En el norte de la zona de estudio existe una mayor tendencia a mantener locales tradicionales como es la calle Carders y hay una importante cifra de establecimientos sin uso como se aprecia en Sant Pere Més Alt. Este aspecto muestra que el proceso de gentrificación se vio afectado a raíz de la crisis económica pero avanza progresivamente de forma expansiva. Como muestra está la calle Portal Nou que está en el punto álgido del cambio de usos comerciales.

5.3.2.1. Carrer Sant Pere Més Alt. Los efectos de la crisis económica

Carrer Sant Pere Més Alt es una calle con legado industrial, allí se ubicaron fábricas y talleres textiles importantes. Artigues et al. (2013) documentaron 17 fincas que funcionaron en la calle como edificios industriales, destacando el Pasaje Sert que albergó una fábrica con el mismo nombre. A lo largo de los años esta actividad mantuvo algunos rasgos y al menos el 31% de los locales actualmente se dedican a la venta de ropa y textiles al por mayor. Cabe mencionar que si se sigue la tendencia muchos de los locales podrían desaparecer progresivamente.

Imagen 5.
Comercio de carrer Sant Pere Mès Alt



Locales vacíos. Carrer Sant Pere Més Alt. 2013
Fotografía: Adrián Hernández

Se aprecia la transformación urbana de usos comerciales debido a que el 33% de sus locales se encuentran cerrados, en alquiler, venta o simplemente se desconoce su estatus. Cabe mencionar que una gran cantidad de ellos se dedicaban al comercio de textiles. Este hecho se hace evidente en sus fachadas en las que aún pueden apreciarse letreros con los servicios y productos que ofrecían. Esto indica que los locales no se han alquilado desde que cerraron sus puertas. Dicha situación produce una percepción de decadencia comercial y genera un cierto paisaje de abandono, lo cual puede ser resultado de la crisis económica que hace difícil emprender nuevos negocios. A ello se agrega el deterioro de algunos edificios contiguos al Palau de la Música a causa del litigio que se sigue en la antigua escuela La Salle, en donde se iba a construir un hotel y

que, actualmente, se encuentra detenido por un juicio de corrupción²⁷. Debido a esta situación los edificios colindantes con el Palau se encuentran prácticamente abandonados y hasta la primavera de 2012 estaban cubiertos con mallas plásticas.

Los elementos del menoscabo en la calle llaman la atención. Únicamente se aprecia un dinamismo comercial en la zona del el *Palau de la Música* que es uno de los recintos más visitados por los turistas en Barcelona. En su área de influencia se ubican sobre todo comercios vinculados con el turismo como tiendas de *souvenirs*, heladerías, bares y franquicias de productos baratos. No obstante, se observa los turistas se queda en la zona del Palau y no transitan hacia la Plaça de Sant Pere. Esto explica en parte la razón de los locales vacíos²⁸.

Cerca del Palau se hallan algunos bares gentrificados que son atractivos para gente joven y turistas. También se encuentran establecimientos típicos de la gentrificación como una galería de arte, una tienda-taller de instrumentos musicales que funciona como centro cultural, una librería especializada y tiendas de productos *vintage*²⁹.

5.3.2.2. Carrer Rec: la boutiquización del Casc Antic

Rec fue la acequia histórica de la ciudad de Barcelona. Ahora ya cambió el agua por comercios selectos. Esta calle forma un eje de gentrificación que atraviesa el barrio de norte a sur, en continuidad con la calle Tantarantana, Plaça de San Agustín Vell y Portal Nou. Es una de las calles que ha sufrido las mayores transformaciones a través del proceso de gentrificación que experimenta el Casc Antic y representa claramente el tránsito de la botiga a la *boutique*³⁰. Asimismo, se cruza con el Passeig del Born, otra vía altamente gentrificada, lo cual puede considerarse un nodo de la gentrificación.

La calle Rec estaba llena de comercios tradicionales y prácticamente no queda ninguno. Han proliferado boutiques, locales de venta de ropa y artículos de diseño. El 66% de

²⁷Se conoce como el *caso del Hotel del Palau*. Para más información véase <http://www.sosicascantic.cat/arxiu/palau-de-la-m-sica>

²⁸En el periodo de revisión de este trabajo ya se observa un dinamismo intenso en la parte de la Plaça de San Pere, que confirma el proceso de turistificación a los largo de la calle.

²⁹Objetos con una antigüedad que se vuelven preciados. También se usa para designar artículos nuevos inspirados en modas anteriores, dándose a llamar también *estilo retro*.

³⁰Palabra francesa que se utiliza para designar pequeñas tiendas especializadas en artículos de lujo.

sus locales corresponde a la tipología de negocios gentrificados, de los cuales el 32% pertenece a establecimientos de ropa; el 18% a comida; y el 9% a bares. El resto lo ocupan tiendas variadas de muebles y artículos de diseño, ópticas de moda y una galería de arte.

Imagen 6
Comercio de carrer Rec



Comercio gentrificado. Carrer del Rec. 2013
Fotografía: Adrián Hernández

Si a los locales gentrificados se agrega el 9% de los negocios turísticos globalizados se llega a la suma del 70% de la oferta comercial de esta calle, lo cual muestra la actual vocación de consumo en el barrio.

Llama la atención la presencia de locales vacíos. Del total del levantamiento el 7% no contenía alguna actividad o se encontraba en alquiler, sobre todo eran bares antiguos que no resistieron los efectos de la crisis. Paradójicamente, en esta calle se ubican dos entes antagónicos del proceso de gentrificación: la asociación de comerciantes Born Comerç, que últimamente impulsa el proceso de gentrificación y vende el barrio como imagen de marca, y la Associació de Veïns del Casc Antic, los cuales luchan contra la elitización del mismo.

5.3.2.3. Carrer Portal Nou: el momento decisivo

Es una calle que proviene del siglo XIII y tiene una importancia singular porque fue una de las puertas de la ciudad en la muralla medieval (Camarasa, 2002). Está pasando por mutaciones relevantes debido a que se encuentra en el punto álgido del proceso de

gentrificación puesto que existe aproximadamente la misma cantidad de comercios en tres rubros. El primer segmento corresponde a los gentrificados, otra parte concierne a comercios tradicionales y el resto están vacíos.

Entre los comercios gentrificados existe una presencia importante de nuevos locales vinculados a la cultura, como galerías de arte, venta de artículos para pintura y talleres artesanales de joyería. También hay algunos bares y restaurantes que atraen a los nuevos habitantes del barrio, así como a personas de otras partes de la ciudad.

Imagen 7.
Comercio de carrer Portal Nou



Comercio gentrificado. carrer Portal Nou. 2013
Fotografía: Adrián Hernández

Los locales que albergan giros comerciales tradicionales responden a oficios como albañilería, cerrajería y carpintería que paulatinamente han ido desapareciendo porque son regentados por personas mayores que están próximas a jubilarse. De ello hay muestras ya que gran cantidad de los establecimientos sin actividad comercial correspondían a actividades de este tipo.

Hay dos establecimientos con comercios étnicos: un bar de personas originarias del Magreb y una peluquería de dominicanos. Ambos orígenes mantienen una importante

presencia en la zona de estudio. Estos locales funcionan como espacios de encuentro y socialización de comunidades.

5.3.2.4. Carrer Flassaders. El triunfo de la gentrificación

La calle que aglutinaba al gremio de los manteros es estrecha y pequeña. Tiene aproximadamente 150 metros de largo y 3 metros de ancho. Es una de las vías que presenta mayor gentrificación comercial del Casc Antic. Podríamos decir que es el modelo de calle gentrificada que caracteriza a La Ribera. Al igual que Sant Pere Més Alt, es una zona que albergaba fábricas y recintos industriales. Artigues et al. (2013) mencionan la presencia de la antigua factoría de monedas La Seca y la factoría de caramelos Dulces Mauri. Cabe resaltar que ahora la primera ha sido reconvertida en un centro cultural donde se llevan a cabo representaciones teatrales y en la segunda hay un restaurante vegetariano.

En una nota periodística del año 2004 se recoge el testimonio de Emilia Cota, entonces presidenta de la desaparecida *Plataforma de Entidades de la Ribera*:

"Hace 40 años estaban instalados aquí algunos talleres de carpintería, Dulces Mauri y la Casa de la Moneda [...] Ahora, en pocos meses se han inaugurado más de 20 tiendas."

Otra persona arguyó:

"Se han ido los carpinteros, los lampistas, los albañiles, sólo queda uno de los tres bares que había, el Flassaders."³¹

Los dos testimonios muestran cómo a partir del año 2000 y en poco tiempo se transformó la calle Flassaders y la manera en la que los locales que estaban vacíos fueron alquilados por nuevos usos y comerciantes pioneros que veían posibilidades de obtener rentabilidad. Casi 10 años después, varias de las tiendas que se mencionan en la nota periodística y el mismo bar desaparecieron y fueron sustituidas por nuevos establecimientos. En 2013 en dicha calle se contabilizaron 27 locales comerciales, de los cuales el 44% corresponde a establecimientos de venta de ropa, mayoritariamente

³¹"Flassaders, de norte a sur", *El País*, Ana Pantaleoni, 4 de enero de 2004.

de marcas exclusivas de diseñador y tiendas multimarca. El 22% corresponde a locales restaurados que van desde bares con terraza hasta restaurantes. Resulta interesante notar que se hallan dos joyerías, las cuales cuentan con piezas exclusivas de países como India y cuyos productos se dirigen a sectores económicamente medios y altos. Los comerciantes de la calle con los que se pudo hablar mencionaron que actualmente sus clientes son clases medias barcelonesas, pero sobre todo el *turismo selecto y educado*.

Imagen 8
Comercio de carrer Flassaders



Comercio gentificado. Carrer Flassaders. 2013
Fotografía: Adrián Hernández

Parte del éxito comercial de Flassaders puede atribuirse a la apertura de tres centros culturales relevantes que atraen a la clase creativa del barrio: el teatro La Seca que se ubica en una antigua fábrica que presenta obras contemporáneas; el Centro de Documentación del Museo Picasso que está dedicado a especialistas y personas interesadas en la obra del pintor; y el Café de la Princesa que funcionó como galería, tienda y restaurante, reabierto recientemente como el Mercado de la Princesa³². Este último tiene diversas paradas que ofrecen alimentos *gourmet* de distintas partes del mundo, emulando al mercado de San Miguel de Madrid.

³²Es propiedad del artista Justo Almendros, quien compró la propiedad en 1998 para instalar un taller que no llegó a erigirse. “Mercat Princesa”, *ABC*, 23 de febrero de 2013.

5.3.2.5. Passeig del Born: El emblema de la gentrificación

Por su valor patrimonial, el Passeig del Born es de los lugares emblemáticos del Casco Antiguo. Actualmente cuenta con un dinamismo comercial y de consumo de suma relevancia que evidencia la gentrificación. El 68% de sus locales son gentrificados, de los cuales el 30% corresponde a la restauración, el 26% a establecimientos textiles y el 19% a bares. Estos datos indican que este paseo se erige como un espacio de ocio y gastronomía. Asimismo, existe una amplia oferta de recreación nocturna a través de bares de moda que ofrecen música en directo.

Imagen 9
Comercio del Passeig del Born



Comercio gentrificado. Passeig del Born. 2015
Fotografía: Adrián Hernández

En este sentido, es posible afirmar que existe una oferta importante para el consumo del turismo. Casi el 10% de sus establecimientos están dirigidos a este sector, específicamente nos referimos a tiendas de recuerdos, franquicias de helados y comida rápida o para llevar.

Resulta importante resaltar que al menos el 10% de los locales del paseo se encuentran vacíos. La mayoría solían ser bares que cerraron sus puertas y que hasta el momento no han sido reabiertos. A pesar de ser una zona rentable económicamente, esta situación refleja la etapa de la actual crisis económica.

5.3.2.6. Carrer Argentería. El comercio turístico

La antigua calle que albergaba al oficio de los plateros se ha convertido en una de las más transitadas del Casc Antic. Carrer Argentería funciona actualmente como entrada al barrio. Sobre todo resulta una vía importante porque desemboca en la Iglesia de Santa María del Mar, la cual a partir de los años ochenta fue impulsada como atractivo turístico. Esto ha generado el surgimiento de una gran cantidad de establecimientos turísticos. Del total de negocios, el 37% corresponde al giro turístico, los cuales comprenden desde alquiler de bicicletas, venta de *souvenirs*, comida para llevar y sitios para comer tapas.

Imagen 10
Comercio de carrer Argenteria



Comercio gentrificado. Carrer de l'Argenteria. 2013
Fotografía: Adrián Hernández

El registro permitió identificar que el 44% de los establecimientos corresponden a negocios gentrificados, lo cual no resulta evidente puesto que en principio parece que privan los negocios enfocados al turismo. No existe una tendencia clara sobre algún ramo comercial que domine la calle, ya que se encuentran restaurantes, boutiques de ropa, joyerías y tiendas especializadas en productos cosméticos y monopatines, así como en variedades de café y tés del mundo.

A pesar de la tendencia descrita, llama la atención la presencia de comercio tradicional que representa el 16%, hablamos de estancos, ferreterías, materiales eléctricos, panaderías y bares que frecuenta la población local, sobre todo personas mayores.

5.3.2.7. Carrer Carders. Entre la avanzada de la gentrificación y el comercio tradicional

Carders atraviesa el Casc Antic de Poniente a Oriente y tiene predominancia del comercio tradicional. Es un hecho relevante porque en ninguna otra calle analizada se había presentado dicho fenómeno. El 37% de sus comercios corresponde a este tipo y se pueden encontrar pollerías, panaderías, tiendas de ropa, peluquerías, mueblerías, bares y bodegas de vino. Generalmente, todos estos comercios están atendidos por gente mayor y la oferta está dirigida a este grupo de edad.

En tanto, los comercios gentrificados representan el 26%. Resulta interesante notar que éstos se localizan cerca de la Plaça de San Cugat del Rec que fue reformada junto con varios de sus edificios aledaños. Allí los restaurantes han aprovechado el espacio para instalar terrazas que resultan atractivas para las personas del barrio y los visitantes. Asimismo, existen peluquerías, tiendas de ropa y de artículos de diseño.

Imagen 11
Comercio de carrer Carders



Comercio tradicional. Carrer Carders. 2013
Fotografía: Adrián Hernández

En Carders los negocios étnicos representan el 13% del total, un número significativo en comparación con el resto de las calles analizadas. Se encuentran sobre todo

panaderías, carnicerías y restaurantes regentados y llevados por personas de origen musulmán, peluquerías de y para marroquíes, así como bazares de chinos. Esto es muestra de la presencia de población extracomunitaria en el barrio. Dichos locales se emplazan en la zona colindante con la Plaça de San Agustín Vell donde hay una presencia mayoritaria de residentes de estas procedencias³³.

Hasta aquí se ha presentado la forma en la cual se gentrificó al Casc Antic desde una perspectiva comercial correspondiente a dos etapas. Primero a la reforma que ocurrió en el mercat de Santa Caterina que comenzó en 1997 y concluyó en 2005 con su inauguración. La segunda etapa puede comenzar a contemplarse a partir de entonces hasta la actualidad, en la cual se acelera la transformación comercial que ya venía experimentando la zona de estudio. Lo que se abordará ahora será el papel y el vínculo entre el Ayuntamiento de Barcelona y las iniciativas de las asociaciones de comerciantes en el proceso de gentrificación del Casc Antic. Asimismo, se presentará la forma en que la denominada nueva imagen del barrio es difundida a través de los medios de comunicación.

5.4. *La construcción de la marca Born*

Como resultado del *Fórum de las Culturas* se redactó el *Manifiesto de Barcelona*³⁴ y sustentado en éste, un grupo de comerciantes respaldados por las autoridades locales, creó la *Fundació Barcelona Comerç*. Ésta tiene como objetivo promover el comercio en la ciudad, pero sobre todo crear ejes comerciales conformados por las asociaciones de comerciantes de una calle o de un centro de polaridad. Su metodología de trabajo consiste en promover ante el Ayuntamiento la adecuación de la calle o zona y en su caso impulsar una reforma urbanística. De igual modo, al ámbito espacial-comercial se le confiere un nombre genérico o marca para promocionarlo. En el documento consultado se aprecia lo siguiente: “Un eje comercial dicho de una manera más sintética consiste en adecuar, organizar y promover el territorio como un centro comercial a cielo abierto, utilizando una gestión continuada y profesional”³⁵. En consecuencia, se busca

³³ Durante la primavera de 2013 el bar que frecuentaban las personas musulmanas fue cerrado, con lo cual éstas dejaron de hacerse visibles en la Plaça de San Agustín Vell. En su lugar se abrió otro bar de carácter gentrificador.

³⁴ Puede consultarse en: www.eixosbcn.org

³⁵ Véase la web de los ejes comerciales: <http://www.eixosbcn.org/>

ofrecer una imagen de marca de una calle comercial o de un barrio, así como ventajas y servicios para sus clientes. Estamos ante la concepción de la ciudad como centro comercial con todas las implicaciones que conlleva. Es este escenario, el espacio urbano es pensado como un sitio de intercambio mercantil para la obtención de beneficios económicos en el que cada vez los agentes privados tienen una alta capacidad de incidencia sobre la ciudad. Este caso es particular porque no estamos hablando de grandes empresarios, sino de asociaciones de comerciantes de barrios que disponen de un considerable capital económico y político.

En Barcelona existen 16 ejes comerciales y el que corresponde al Casc Antic se denomina *BCN de Palau a Palau*, debido a que comprende del Palau de la Música a la Plaza Pla de Palau. En el documento se resalta que comprende cerca de 1.000 establecimientos y representa el comercio especializado en diseño, artesanías y de expresión típicamente barcelonesa. Ello se complementa con el escenario en que se localiza y que la asociación promueve mediante los valores patrimoniales que representan los palacios medievales de la calle Montcada. Por lo anterior, según los propios comerciantes, este eje comercial está dirigido al turismo y a la población de clase media y alta, así como a un público cosmopolita e innovador que puede combinar las compras selectas con el ocio. Igualmente, la actual presidenta de Born Comerç (de la que hablaremos más adelante) cuenta con una opinión similar debido a que declaró que sus clientes son: “gente de clase media y alta y muchos extranjeros. Los turistas valoran mucho más el barrio que los barceloneses, incluso se paran a hacer fotografías de los interiores de los comercios, fascinados por la arquitectura y la decoración”³⁶. Esta situación apunta a mostrar la relación que existe entre comercio y gentrificación, misma que responde a estilos de vida de la clase media como han demostrado Butler (2002), Del Cerro (2009) o Nofre y Martín (2009). Esto muestra la particularidad del caso del Casc Antic en donde todo indica que los turistas toman mayor peso que los propios habitantes.

Este tipo de comercio y de consumidor han sido fomentados por las acciones municipales desde mediados de los años ochenta a través de distintas entidades e iniciativas que coinciden con la acelerada transformación urbana de Barcelona como la

³⁶Marga Domingo: «Los comercios embellecen el barrio del Born». *El Periódico*. Beatriz Pérez. 11 de septiembre de 2013.

agencia Barcelona Activa³⁷. La estrategia gubernamental buscó atraer el *emprendimiento* a través del fomento empresarial mediante apoyos públicos, así como de acompañamiento empresarial con la finalidad de hacer de Barcelona una *ciudad emprendedora*. No sobra decir que esta idea que vincula emprendimiento con crecimiento económico de la ciudad proviene de teóricos como Florida (2009), cuyas ideas son un referente para justificar y legitimar procesos de gentrificación. Dichas nociones han salido de los despachos públicos y permean las asociaciones de comerciantes que fomentan y promueven este tipo de visiones. La presidenta de Born Comerç declaró: “El barrio está lleno de jóvenes emergentes y emprendedores que tienen grandes ideas”³⁸. La cita muestra la intención de atraer al perfil de las clases creativas para que vivieran y desarrollaran sus proyectos empresariales en el Casc Antic.

Además de *BCN Palau a Palau* existen otras iniciativas que fueron impulsadas por comerciantes del barrio. Principalmente en la zona de La Ribera en donde ha existido una mayor cohesión entre comerciantes, debido a que no padecieron eventos traumáticos de reforma urbana como el que experimentó el sector de Santa Caterina. Primero, surgió la Entidad de Asociaciones de la Ribera que se formó en 2002 como un conjunto de iniciativas que buscaba “mantener la vida del barrio”. La Entidad desapareció en 2011 y en el mismo año nació la Asociación Born Comerç liderada por Marga Domingo, una de las pioneras de este proceso que instaló su local en la calle Flassaders. El objetivo de esta asociación consiste en “dinamizar el barrio”³⁹. Cabe señalar que ambas Asociaciones no están vinculadas entre sí, pero han recibido el apoyo del Ayuntamiento a través de subvenciones y del préstamo de un local para que se establecieran. Es interesante señalar como en el año 2002 se planteó conservar la vida del barrio y diez años después ya no se buscó salvaguardarla sino intensificarla. Este aspecto puede mostrar de algún modo el avance del proceso de gentrificación, pero sobre todo la forma en que se introdujo un discurso ante el deterioro del barrio que buscaban revertir.

³⁷Barcelona Activa, integrada en el área de Economía, Empresa y Empleo, es la organización ejecutora de las políticas de promoción económica del Ayuntamiento de Barcelona. Se creó en 1986 y su ámbito de acción es el Área Metropolitana de Barcelona.

³⁸“Marga Domingo: El Born es un barrio limpio y seguro”, *El Periódico*. Erica Aspas. 16 de marzo de 2011.

³⁹La información sobre *Born Comerç* proviene de su página web. Se solicitó una entrevista a su presidenta pero no se obtuvo una respuesta positiva. <http://www.borncomerc.com/?lang=es>

La manera como las asociaciones de comerciantes y la propia política municipal creen que pueden lograr la mejora del sector analizado es a través de los comercios de tiendas selectas. Resulta ilustrativo el titular de una noticia periodística: “Los comercios embellecen el barrio del Born”⁴⁰. Este argumento plantea que el barrio en sí mismo representa la fealdad y los comercios tomarán el papel de redentores imprimiéndole una imagen diferente. Pero no cualquier comercio, sino aquel dirigido a ciertos sectores de la clase media y a turistas, quienes son atraídos por productos artesanales, *gourmet* y auténticos. Al respecto se puede mostrar otro fragmento de una entrevista que concedió la Presidenta de Born Comerç:

“Aquí todavía no han llegado las tiendas de grandes cadenas como Inditex, aunque estoy convencida de que es cuestión de tiempo. A mí me molestaría, francamente. Los que vienen al Born saben lo que van a encontrar, un producto de nivel y piezas únicas. No solo en las tiendas de ropa o complementos. En el Born hay restaurantes de mucha categoría y consolidados que podrían estar en Nueva York o París.”⁴¹

Para la presidenta de Born Comerç, la amenaza de que llegue la oferta de productos baratos (*low cost*)⁴² y masificados implicaría que se podría perder el carácter de exclusividad del barrio. Según Bourdieu, (1979), la intención de marcar diferencias entre los sectores de la clase media ocurre a través del consumo que les confiere identidad. En este sentido, el mismo barrio se las otorga puesto que es visto como un ente mercantilizable. Incluso, Born Comerç creó el término *borneadores*⁴³ para referirse a las personas que viven o frecuentan el barrio. De esta manera, se explota el nombre Born, el cual es colocado con ingeniosos nombres en los aparadores de algunas tiendas y restaurantes.

5.4.1. Representaciones periodísticas del Born

El papel de los medios de comunicación masiva ha sido decisivo en la promoción y difusión de la nueva imagen del Born, sobre todo la vinculada al consumo y a la revitalización comercial del barrio. Existen varios ejemplos nacionales e

⁴⁰Marga Domingo: «Los comercios embellecen el barrio del Born». *El Periódico*. Beatriz Pérez. 11 de septiembre de 2013.

⁴¹*Ibidem*.

⁴²Ver Gaggi y Narduzzi, 2011

⁴³Algo similar ocurrió anteriormente con el barrio del Raval, mientras ocurría su proceso de transformación socioespacial se acuñó el término *ravalajear*.

internacionales. En 2008 la revista *Fashion & Style* del famoso periódico *New York Times* dedicó una nota al barrio del Casc Antic titulada *Born Supremacy* (La supremacía del Born). El objetivo del artículo era promover el barrio para que fuera visitado por los turistas estadounidenses. En éste se enfatiza la transformación que experimentó el Born, transitando de una imagen deteriorada a otra que lo sitúa como uno de los barrios de moda de Barcelona. Como ejemplo se presentan 9 locales a los que recomiendan asistir, desde restaurantes de alta cocina, pasando por boutiques de diseñadoras reconocidas y accesorios *vintage*; hasta joyerías y tiendas de productos de seda. Además, se resaltan los cafés y sus terrazas llenas de jóvenes atraídos por la moda, el diseño y la gastronomía. Incluso, van más allá cuando se argumenta que el Born viene a ser un West Village a la barcelonesa, ya que en éste al igual que en Nueva York reside una amplia comunidad de artistas y proliferan las boutiques y los clubs de moda.

Esta idea de imitación neoyorquina es compartida por comerciantes y periodistas. Muestra de ello es la existencia de un local de productos *vintage* que se llama *Losaida*, es decir, la contracción de Lower East Side, otro barrio de Manhattan que experimentó un proceso de gentrificación y que fue estudiado por Smith (1996). Igualmente, en otro apartado se comentó la intención de un reportero de nombrar al Casc Antic *BoNo* en alusión al *SoHo* neoyorquino. Así que en el imaginario colectivo, el Born replica de la experiencia de gentrificación neoyorquina identificada como un caso de corte empresarial positivo y acompañado de valores cosmopolitas.

En 2011 bajo el título “El resurgimiento del Born” el periódico *La Vanguardia* publicó un reportaje monográfico sobre éste. En el artículo principal se enaltece el valor patrimonial del barrio compuesto por la basílica de Santa María del Mar, el antiguo mercado del Born, los palacios de la calle Montcada y las terrazas del paseo del Born. Éstos son los principales recursos de interés para atraer a nuevos pobladores y comerciantes. Se resalta que este escenario es atractivo para:

“jóvenes emprendedores tanto en arte como en moda y restauración que apuestan por la singularidad, el atractivo y el potencial de este enclave... Con ello, contribuyen al resurgimiento del dinamismo de la zona.”⁴⁴

El argumento principal plantea que el patrimonio tiene la capacidad de atraer a ciertos sectores sociales sensibles a éste, pero que además son competentes de explotarlo económicamente. Por este motivo, tanto las autoridades públicas como los nuevos emprendedores buscan convertir al Born “de nuevo en un eje comercial y situarse como epicentro neurálgico de la ciudad no sólo para turistas sino también para barceloneses”⁴⁵. La idea de regresarle al Casc Antic su dinamismo comercial y vida de barrio de antaño se logrará sólo a través de identificarlo como “un barrio bohemio, que alberga tendencias vanguardistas, diferentes, singulares, arriesgadas”⁴⁶. Es decir, estamos ante el lenguaje revanchista de Smith (1996) que entiende que el Born se encontraba en un estado de deterioro y que los pioneros -encarnados por los bohemios y comerciantes- le devolverían su esplendor.

En los siete artículos del reportaje de *La Vanguardia* sobre el Born se mencionan los principales restaurantes, los puntos de interés turístico, las boutiques más interesantes, los museos y galerías que existen; así como la próxima inauguración del *Born Centro Cultural*; así una entrevista a Oriol Bohigas⁴⁷ y una serie de datos demográficos sobre el barrio. En síntesis, el reportaje busca mostrar un barrio renovado y con cierta personalidad. Al respecto, la siguiente cita puede ser un buen ejemplo:

“Tanto Mercedes Quevedo como Francesca Tur (blogger en moda y especialista en tendencias) recomendarían el Born como primera opción de compras en Barcelona siempre que el turista o visitante tenga dinero. Sin duda, lo recomendaría para todos los amantes de la moda, del cuidarse a la hora de vestirse y de los que apuestan por marcas exclusivas que tratan al cliente de manera diferencial, añade Tur... La diseñadora Miriam Ponsa, que tiene una tienda en la calle Princesa, señala que el Born es un barrio que se aleja del *mainstream* comercial.”⁴⁸

⁴⁴“El resurgimiento del Born”, *La Vanguardia*. Ester Medico, Marta Franco y Carlos Gimeno. 15 de julio de 2011.

⁴⁵*Ibidem*.

⁴⁶*Ibidem*.

⁴⁷El arquitecto Bohigas es reconocido como el ideólogo y ejecutor de la transformación de Barcelona. En 1980 fue designado delegado del área de urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona y en 1991 fue nombrado regidor de cultura.

⁴⁸“Ir de compras en el Born está de moda”, *La Vanguardia*, Ester Medico, Marta Franco y Carlos Gimeno. 15 de julio de 2011.

La tendencia de ir de compras al Born es exclusiva y excluyente. Se restringe a los sectores sociales tanto locales como extranjeros que tienen capacidad económica para poder adquirir los productos alternativos, artesanales o ecológicos que allí se ofrecen. Por este motivo, también visitar pero sobre todo vivir en un barrio como el Casc Antic resulta atractivo para estos grupos sociales ya que presenta particularidades históricas y comerciales que lo hacen diferente a otros sectores de la ciudad, principalmente en comparación con los suburbios.

En 2012 *El País* publicó un reportaje muy similar a los anteriores con el título “Pequeño, cercano y encantador”⁴⁹ en el que se destacan los comercios en los que se ofrecen ingredientes naturales y artesanías por artistas locales. Incluso promueven y exaltan la iniciativa *Made a Mà* (Hecho a mano) que aglutina a joyeros, sastres, tejedores y restaurantes. Propone un recorrido por 15 establecimientos entre boutiques, cafés, panaderías con *cupcakes* y hamburgueserías *gourmet* con carne ecológica. Todo ello para señalar que El Born “es un barrio ejemplar”.

La inauguración del *Born Centro Cultural* dentro las instalaciones del antiguo mercado del Born en septiembre de 2013 generó una serie de inauguraciones de locales en su entorno desde unos meses previos a su apertura. De ello da cuenta el artículo: “El final de las obras del Born anima la oferta comercial”, publicado en *El Periódico* durante el mes de mayo. La información señala:

“La zona vive una segunda reactivación tras ponerse de moda a finales de los 90. En los últimos meses se han ido abriendo nuevos espacios, tanto relacionados con la moda como con la gastronomía y el ocio, sus pilares económicos, que prácticamente han copado todos los locales disponibles.”⁵⁰

El estreno del Born Centre Cultural ha sido la inversión más importante de la actual administración municipal en Ciutat Vella. No sólo ha implicado la reconversión de los antiguos almacenes que antes vendían semillas o productos básicos y que ahora se convirtieron en elegantes restaurantes o tiendas de vino, tiendas de productos de diseño y de ropa de marcas como Dolce & Gabbana. Los efectos de la reapertura del *Born*

⁴⁹“Pequeño, cercano y encantador”, *El País*. Salomé García. 27 de abril de 2012.

⁵⁰“El final de las obras del Born anima la oferta comercial”, *El Periódico*, Patricia Castán. 12 de mayo de 2013.

Centro Cultural no sólo alcanzan a las manzanas colindantes sino que se amplían hacia el resto del Casc Antic. Según la publicación, con esto se dinamizaría el entorno y las callejuelas desapercibidas.

Otro artículo de junio del mismo año titulado “El nou Born” (El nuevo Born) trata sobre los comercios que surgieron a partir de la reapertura del mercado del Born, mismos que han sido impulsados por “nuevos pioneros” (artistas y empresas multinacionales) que han “apostado por la zona para abrir locales que seducen a los turistas y autóctonos”⁵¹. Se resaltan los establecimientos surgidos en el barrio repitiendo las particularidades que definen la oferta comercial del Casc Antic con términos como *auténtico, artesanal, singular, de buen gusto*, tema al que ya nos hemos referido anteriormente.

El estreno del *Born Centro Cultural* puede ser considerado la última etapa de la gentrificación del Casc Antic debido a que, al igual que el mercat de Santa Caterina, el otrora centro de abasto mayorista de Barcelona fue un motor de la gentrificación, sobre todo en el ámbito comercial.

Los reportajes periodísticos tienen una extensión importante y son de un gran interés porque desde el año 2008 se han centrado en el sector estudiado. Estos documentos resaltan y ofrecen una visión positiva de la nueva fisonomía comercial del Born, así como de su carácter alternativo y emprendedor. Evidentemente la aparición de estos reportajes influye para atraer a posibles habitantes, comerciantes y turistas al barrio, aunque no se puede establecer en qué medida.

5.4.2. Gentrificación comercial y posturas divergentes en el Casc Antic

La transformación comercial del Casc Antic influye al generar una presión de desplazamiento para los antiguos habitantes del barrio (adultos mayores y jóvenes que se emancipan). Estos factores son decisivos a la hora de vivir la mutación de su barrio, el cual no sólo cambia morfológicamente sino también demográficamente, como ya se demostró en otro apartado. Además, los comercios en los que se abastecían desaparecieron y surgieron nuevos establecimientos en los que se vieron

⁵¹“El nou Born”, *La Vanguardia*, Ariadna Alcaiz. 10 de julio de 2013.

imposibilitados a comprar por el aumento de precio de los productos. La situación del Casc Antic se vivió desde una sensación de despojo y exclusión. Al respecto se presenta un fragmento de una entrevista:

“El barrio es ahora muy elitista, hay tiendas diseño y ropa italiana. El barrio se ha quedado abandonado... En el barrio estamos en contra porque todo se ha encarecido. Lo que pasa es que la gente mayor se ha ido marchando o los han ido echando. Llega gente, mucho arrendando a gente de nivel. A la gente mayor le están complicando la vida, es un poco lo que hacen a la gente de Barceloneta, les complican la vida para que se larguen.”

Armando. 65 años, jubilado. Toda su vida en el barrio.

En la narrativa se muestra la forma en que se produce una sensación de pérdida del *sentido de lugar* que incentiva la evacuación de las clases vulnerables como muestra Slater (2009) o Authier (2007). Además, se hace patente lo que se puede llamar el desplazamiento simbólico que se agudiza con la existencia de prácticas de acoso y violencia inmobiliaria, sobre todo para los ancianos que se encuentran en una situación de fragilidad.

Algunos habitantes que han llegado al barrio, pero que tienen una perspectiva crítica del proceso de gentrificación, se expresan de una manera parecida a la de los antiguos habitantes respecto a la gentrificación comercial:

“Yo no tengo problemas para subsistir, pero no podría comprar ropa regularmente u otros productos en este tipo de tiendas... Básicamente te estoy hablando de tiendas de precio no asequible para toda la población.”

Miquel. 36 años, empleado. 5 años de residencia en el barrio.

El entrevistado refuerza el argumento de que el consumo en las boutiques es selectivo y que los jubilados y los sectores de clase media en situaciones económicas complicadas tienden a ser excluidos en el consumo. Este tipo de personas coinciden con lo que en un trabajo sobre ciudades francesas se nombró *adultos jóvenes precarios*, quienes están marginados por su frágil situación económica. Por esta razón no asisten a los *bares modernos*, a los *restaurantes de moda* ni a las tiendas de decoración porque les son económicamente inaccesibles. A pesar de esto mantienen vínculos afectivos intensos con su barrio (Authier, 2007). Volviendo al caso de estudio, los sectores medios y altos son los que tienen la capacidad económica para adquirir los productos y servicios que

se ofrecen en los comercios gentrificados del Casc Antic, como ya lo habían señalado los propios comerciantes.

En contraste con el entrevistado anterior, existe otro tipo de habitantes con mayor capacidad económica quienes declaran que sí pueden o gustan de comprar en los nuevos establecimientos.

“En el Born, allí sí que hay tiendas muy exclusivas, muy *fashion*. En el Born hay un tipo de tienda muy concreta de diseñadores y me doy vueltas por allí para ver si encuentro algo.”

Rosa. 32 años, arquitecta. 5 años de residencia en el barrio.

Desde un primer nivel de análisis estamos ante un tema de ingresos económicos, pues de éste depende la capacidad de compra y la posibilidad de asistir a los nuevos comercios gentrificados. Sin embargo, también influyen los estilos de vida y la postura política que tienen sobre el proceso de gentrificación, el cual podría limitar el consumo en estos lugares.

En este escenario complejo falta determinar el posible efecto que tendrá la modificación del *Plan especial de establecimientos de concurrencia pública, hostelería y otras actividades del Distrito de Ciutat Vella* (Plan de usos) aprobada por el pleno del Ayuntamiento en el verano de 2013. La nueva regulación suprime las restricciones del Plan de 2010 impulsado por el gobierno socialista, liberalizando la apertura de hoteles, restaurantes y bares; únicamente se limita la densidad de locutorios y mini supermercados administrados generalmente por población extracomunitaria. Si continúa la tendencia experimentada esto podría repercutir en el aumento de establecimientos gentrificados y turísticos en el Casc Antic.

Reflexiones finales

Para la gentrificación del Casc Antic se utilizó como motor la reconstrucción del mercat de Santa Caterina, hecho paradigmático por ser el prototipo de lo que se conoce como el Modelo de Mercado Barcelona. De esta manera, se edificó un centro de abasto diferente al que existía tanto arquitectónicamente como en su gestión y en la adaptación de oferta de productos y servicios para los nuevos habitantes. Asimismo, desde el

Ayuntamiento se cumplió con el objetivo de convertir al mercado en un ícono turístico de la ciudad. Sin embargo, el largo periodo de ejecución de las obras de reforma implicó el deterioro de las condiciones de vida del vecindario, impulsando el desplazamiento de los habitantes y comerciantes. Sobre todo se destruyó un espacio público que articulaba la vida comunitaria del barrio. El nuevo mercado contó con un diseño arquitectónico que gusta sobre todo a los nuevos habitantes y que atrae a turistas. No obstante, se contrapuso al anterior mercado con el que se identifican los habitantes de más edad ocasionando la pérdida del sentido de lugar. La nueva fisonomía del mercado y el cambio de géneros han implicado el aumento de precios en los productos, hecho que contribuye al desplazamiento los habitantes menos favorecidos.

El caso del mercat de Santa Caterina sirve para cuestionar la idea de que los mercados tradicionales en la gentrificación son la frontera de ésta, como señala González y Waley (2012). Lo que aquí se evidencia es que más que ser la avanzada de la gentrificación los mercados son como el caballo de Troya. Son el instrumento mediante el cual las fuerzas gentrificadoras se introducen en el mismo corazón del barrio y desde allí se libra la conquista. Aparentemente las remodelaciones y reconstrucciones de los centros de abastos son positivas e impostergables por el estado de deterioro en el que se encuentran, pero ello produce graves consecuencias destructivas como la fractura de la vida social y comercial del vecindario.

A partir de su inauguración, el mercat de Santa Caterina produjo un efecto que favoreció las condiciones para intensificar la apertura de locales y la metamorfosis de los negocios de proximidad. La muestra se halla en los resultados del censo comercial que se presentó en el que se observa que en la actualidad existen mayoritariamente establecimientos gentrificados y turísticos mientras que los locales tradicionales están tendiendo a desaparecer. La gentrificación comercial acompaña a la gentrificación residencial, hecho que orilla a que los barrios se transfiguren y adquieran nuevas fisonomías estéticas y sociales, implicando que se imponga la lógica mercantil sobre el beneficio común. Por lo tanto, los vecinos antiguos y de bajos recursos de la zona de estudio viven la transformación como un despojo debido a que se ven imposibilitados a seguir con su cotidianeidad por el cierre de locales a los que acudían y por no sentirse identificados con la nueva tipología comercial. Este hecho incentiva el desplazamiento de los pobladores más antiguos y desfavorecidos, mientras que una parte de los nuevos

habitantes disfruta de la nueva fisonomía de locales que se adecua con su estilo de vida y capacidad económica para disfrutarlo.

Finalmente, el caso de estudio permite situar la discusión en la construcción de la *marca de barrio*, tema poco discutido y abordado sólo en la escala de la ciudad. El Case Antic es un ejemplo de la forma en que la política pública y los medios de comunicación contribuyeron a la construcción de la marca Born, la cual se asocia con tiendas y clientes de clase media con gustos refinados y auténticos. En la confección de ésta marca son protagonistas las asociaciones de comerciantes que asumen un papel activo influyendo en los poderes públicos e intentando hacer del Case Antic un barrio ideal. En este contexto, la prensa desempeña un papel fundamental porque a través de ella se difunden los imaginarios del Born y se promueve el consumo de distinción de ciertos sectores sociales, teniendo como referente ciudades globales como Nueva York y París. En la invisibilidad se encuentra la realidad del barrio que hasta hace no mucho se hallaba marcada por el abandono, la pobreza, la delincuencia y el éxodo de vecinos de rentas bajas.

Capítulo 6

La encrucijada del espacio público

Introducción

El presente capítulo reflexiona sobre la relación entre gentrificación y espacio público. Se profundiza en las dinámicas de transformación del espacio público en Ciutat Vella y en el Casc Antic. El capítulo se divide en dos partes. En la primera, se analizan las políticas de metamorfosis urbana que, por medio de la producción de espacios públicos, ha atravesado Ciutat Vella; así como los fenómenos de regulación de estos espacios y su posterior proceso de privatización. Del mismo modo, se abordan dos experiencias de resistencia y contestación vecinal que buscan disputarle a las lógicas neoliberales el uso y disfrute del espacio público. Posteriormente, se analiza el caso del Forat del Vergonya, un espacio público paradigmático ya que surgió de un conflicto entre el Ayuntamiento de Barcelona y algunos sectores de habitantes del Casc Antic. La lucha vecinal tuvo repercusiones más allá de la escala barrial y se volvió un referente de las reivindicaciones sociales. Asimismo, se revisan los discursos y prácticas institucionales del barrio, a más de una década de la consecución de esta plaza, que transitan entre el apego, el miedo y la indiferencia al Forat.

6.1. Las políticas del espacio público o el espacio público como política

En las últimas décadas, Barcelona ha sido un referente en el urbanismo internacional debido a la reconfiguración que experimentó a partir de los años ochenta. La forma en la que se intervino en la ciudad, conocida como el Modelo Barcelona, se ha caracterizado por combinar una gestión de corte neoliberal, así como por llevar a cabo grandes intervenciones urbanísticas, tales como la creación de centralidades en la periferia, la recuperación del centro histórico, la transformación del frente marítimo y la implementación de la denominada “estrategia de los espacios públicos” (Borja y Muxi, 2000). En este contexto, el espacio público fue utilizado como instrumento transformador de la ciudad, legitimando así las operaciones urbanísticas que buscaban generar un proceso de revalorización económica de Barcelona, sobre todo en Ciutat

Vella.⁵² Este proceso no es algo nuevo; Magrinyà y Maza (2001) nos recuerdan que el espacio público en el centro de la ciudad de Barcelona ha sido reconstruido a lo largo de los siglos XIX y XX a través de diferentes procesos: la desamortización de bienes de la iglesia; la destrucción de las murallas; el derribo de edificaciones para la creación de nuevos ejes viales; y el surgimiento de terrenos baldíos, resultado de los bombardeos sufridos durante la guerra civil. Las intervenciones, en los diferentes momentos, han representado la apropiación del valor simbólico del centro de la ciudad por parte de una nueva clase social.

En diversas partes del mundo, el Modelo Barcelona cuenta con una amplia reputación por las transformaciones urbanas que implicó para la ciudad, que combina grandes operaciones para generar centralidades y micro intervenciones en distintos barrios. En este contexto, en 1999, Barcelona fue premiada con la Real Medalla de Oro de la Corona Británica por su carácter innovador en la transformación en los campos urbano, económico y político (Albet y Garcia Ramon, 2015). Estas actuaciones, respecto al espacio público, fueron reconocidas a través del galardón Príncipe de Gales, en 1990 (Borja, 2003). Sin embargo, voces críticas como las de Von Heeren (2002) o Fracasso (2006) argumentan que el Modelo Barcelona implicó altos costos sociales y contó con claroscuros en los procesos de participación ciudadana.

Una parte de las intervenciones urbanas de Barcelona se fundamentaron en la construcción de espacios públicos, generalmente bajo el esquema de las *plazas duras*; es decir, que fueron edificadas siguiendo parámetros de bajo coste que recurrían al suelo de concreto, sin áreas verdes y con pocos bancos. Se buscaba que su mantenimiento no implicara grandes desembolsos económicos. Asimismo, la escasa presencia de mobiliario urbano tenía la intención de provocar que las personas permanecieran poco tiempo en estas zonas. Con ello, se cumplía la tendencia señalada

⁵² En el denominado Modelo Barcelona, las intervenciones respecto al espacio público, a pesar de tener un común denominador, cuentan con resultados diferentes en los barrios de la ciudad. Por ejemplo, las operaciones ejecutadas en los barrios periféricos y desfavorecidos como Nou Barris contribuyeron a mejorar la calidad de vida de las personas y a reforzar el sentido de pertenencia. Al respecto puede verse el trabajo de Ortiz et al. (2014). Mientras que en Ciutat Vella, los resultados fueron diferentes, debido a que las intervenciones urbanas provocaron el aumento del valor del suelo, del comercio y de los servicios. Borja (2014) señala que la ausencia de políticas públicas que contuvieron estos efectos contribuyeron al desplazamiento de los antiguos habitantes de rentas bajas.

por Giglia (2003), la cual consiste en concebir a los espacios públicos como sitios de tránsito más que lugares para estar.

Desde la perspectiva técnica se consideraba que la creación de los espacios públicos contribuiría a resolver los problemas de alta densidad habitacional que existían en Ciutat Vella, que implicaban problemáticas de salubridad debido a las malas condiciones en que se encontraban las viviendas. Igualmente, desde posturas políticas, se argumentaba que el espacio público contribuía a garantizar el derecho a la ciudad. Sin embargo, la propia dinámica urbana ha generado que éstos se vuelvan potenciales espacios de conflicto. Desde las instancias públicas se ha llevado a cabo una serie de estrategias para instaurar el orden a través de medidas represivas. No obstante, los movimientos vecinales han respondido de otro modo ante estos intentos. El conflicto surgido de ello se analizará a continuación.

6.2. En búsqueda de la dominación del espacio público en Barcelona

En los últimos años resurgió, en el discurso de las políticas urbanas, el concepto de espacio público; ello se debe a que su redescubrimiento coincide con el de las grandes dinámicas de terciarización y tematización de las ciudades europeas (Delgado y Malet, 2007). En este contexto, los gobiernos locales recurren al espacio público para justificar los procesos de gentrificación, argumentando la necesidad de *esponjar* las áreas centrales para reducir la densidad poblacional, así como para construir nuevos espacios públicos. Barcelona es un buen ejemplo de la implementación de políticas urbanas que utilizaron al espacio público para emprender reformas urbanísticas, sobre todo en Ciutat Vella. El discurso democrático que se esgrimió para llevar a cabo la recuperación del centro histórico consistió en una serie de medidas que pretendían rentabilizar un espacio estratégico para el capital. Para lograrlo, se busca que este espacio esté bajo el control material y simbólico de las instituciones públicas y privadas.

6.2.1. *La producción del espacio público*

En Barcelona se intensificaron las transformaciones urbanísticas a partir del restablecimiento de la democracia en el España. Por medio de éstas se buscaba reconfigurar la capital catalana, a través del Plan General Metropolitano de 1976 y, posteriormente, mediante los denominados Programas Especiales de Reforma Interior, los cuales ya se estudiaron en el capítulo 3.

Borja señala que en 1979, en una reunión con responsables de urbanismo de diversas ciudades catalanas, arguyó: “no es hora de hacer planes, sino plazas... la prioridad es el espacio público” (Borja, 2010). En consecuencia, a partir de los años 80 y 90, el Ayuntamiento de Barcelona implementó la denominada *estrategia de los espacios públicos*, la cual consistió en transformar la ciudad por medio de ellos. Para llevar a cabo las intervenciones en Ciutat Vella se utilizaron argumentos que indicaban que dicho sector contaba con una red de espacios públicos inadecuados y obsoletos, así como con calles estrechas y en mal estado de conservación.⁵³

Las autoridades locales, apelando a un discurso organicista de la ciudad, decidieron aplicar la metodología de *la acupuntura urbana*. Ésta consiste en intervenir en sitios enfermos del espacio urbano mediante operaciones cuidadosas que permiten servir de focos regeneradores para la ciudad y así generar *metástasis positivas* (Bohigas, 1985, 1987; 1990; Busquets, 2003; Solá-Morales, 1987). Con esta serie de operaciones puntuales en la *dermis de la ciudad* era posible, según esa perspectiva, contrarrestar las enfermedades que padecían algunas zonas de Barcelona. A través de este sistema medicinal, que consiste en la atención de distintos puntos en el organismo, se lograrían sanar padecimientos como la pobreza y la degradación social y urbanística en la que se encontraba Ciutat Vella.

El ex arquitecto en jefe del Ayuntamiento de Barcelona, Josep Acebillo (1993), señala que se desarrolló la generalización de una acción urbanizadora mediante la construcción de nuevos espacios públicos de pequeñas dimensiones, que estarían interrelacionados entre ellos para configurar un paisaje urbano diferenciado. Bajo este

⁵³ Véase el Plan Central del Raval. <http://www.arvha.org>

supuesto se realizó una serie de operaciones urbanísticas para crear 23 espacios públicos en el periodo de 1981 a 2001 (Ayuntamiento, 2001). Ello implicó el derribo de un gran número de casas y, por ende, el desplazamiento de la población social y económicamente más desfavorecida que las habitaba. Como buena referencia puede verse el trabajo de López Sánchez (1986).

La metodología de la *acupuntura urbana* buscaba, esencialmente, implementar el tratamiento en los puntos enfermos de la ciudad, generando el mínimo daño. Sin embargo no todas las intervenciones fueron realizadas como si de agujas se tratara; hubo en donde parecía más bien un bisturí que buscaba transformar zonas consideradas como conflictivas en Ciutat Vella. Las *operaciones bulldócer*, es decir, las intervenciones más agresivas en el barrio del Raval y Santa Caterina, produjeron, según fuentes periodísticas⁵⁴, el derrumbe de 600 fincas y el desplazamiento de 3 mil familias, mientras que los datos oficiales de *Foment de Ciutat Vella S.A.*⁵⁵ (2005) mencionan afectaciones a 500 edificios y 4.500 viviendas para el total del Distrito. Los ejemplos más conocidos de creación de nuevos espacios públicos a través del *esponjamiento* son: el de la Rambla de Raval, que documentó Ortiz (2004; Ortiz et al. 2004); el del *Forat de la Vergonya* (Delgado, 2008; Mas y Verger, 2004), que será analizado más adelante; y el de la Plaza George Orwell.

Cabe mencionar que, según datos de FOCIVESA, la empresa de capital mixto que llevó a cabo las transformaciones urbanísticas en el periodo de 1998 a 2005, se transformaron 110.000 m² de suelo en espacio público, lo cual representa el 61% de las mutaciones. Ello supone un porcentaje mayor que el 15% del suelo destinado a equipamientos o el 24% a la construcción de viviendas. La cifra evidencia el papel trascendental que desempeñó la estrategia de producción de espacios públicos en el proceso de transformación de Ciutat Vella.

⁵⁴ “Reportatge: Ciutat, vella?”, 9 de junio de 2002. TV3.

⁵⁵ La empresa *Promoció Ciutat Vella S.A.* surgió con el objetivo de llevar a cabo todas las actuaciones urbanísticas en el proceso de transformación de Ciutat Vella. Se creó en 1988 y dejó de ser operativa en 2002, cumpliendo el plazo legal de catorce años de existencia. No obstante, tres años antes, el Ayuntamiento de Barcelona extendió el modelo de empresa mixta y diseñó *Foment de Ciutat Vella*, que sustituyó a la primera.

Las operaciones de gentrificación en Barcelona sacralizaron el concepto de espacio público ya que se volvió un término y una herramienta irrefutable, sustentado en un supuesto discurso de beneficio común y de calidad de vida.

6.2.2. *La regulación del espacio público*

El Ayuntamiento de Barcelona calificaba como un éxito para el diseño del espacio público lo que definieron como el *estilo Barcelona* (Armet⁵⁶, 1992). Estas acciones corresponden al periodo de la restauración de la democracia y a los primeros gobiernos del Partit dels Socialistes de Catalunya. Posteriormente, a partir del año 2000, comenzó otra etapa en la que las autoridades locales se preocuparon y se ocuparon en gestionar socialmente los espacios públicos para garantizar su calidad y orden.

Atkinson (2003) arguye que a comienzos del año 2000, en las grandes ciudades estadounidenses e inglesas, existía la tendencia de incrementar las medidas de vigilancia en el espacio público para generar una mayor sensación de seguridad. En Barcelona dicha tendencia se replicó unos años después, cuando el Ayuntamiento endureció las medidas de control social de las calles, plazas y parques conflictivos, sobre todo por la presencia de personas etiquetadas como inmigrantes, vagabundos, toxicómanos y prostitutas. Situación que evidencia, como han señalado varios autores (Smith, 1996; Delgado, 2011a; Davis, 2004; Wacquant, 2010), que las personas en riesgo de exclusión social se vuelven el centro de las políticas de represión en las ciudades, siendo asociados con el vandalismo, la violencia, el narcotráfico, así como criminalizando la pobreza y la diferencia. Se buscó, en un sentido estricto, hacer asépticas las calles, plazas y parques, recurriendo a mecanismos legales.

A finales de 1998 surgió una concentración de la retórica sobre la higiene urbana y la tolerancia cívica en los espacios de la ciudad, dando como resultado el comienzo de los trabajos de regulación de los espacios públicos (Limón, 2012). No fue hasta 2006 que entró en vigor la *Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona*; primer decreto de ese tipo en España y que prácticamente se ha reproducido en el resto del país (Casino, 2011;

⁵⁶ Lluís Armet fue el Primer Teniente del Alcalde de Barcelona de 1987 a 1995.

Sánchez et al. 2013). La normativa tenía como objetivo “preservar el espacio público como lugar de convivencia y civismo” (Ayuntamiento, 2006). Su intención no era más que prohibir, regular y sancionar actos y conductas fuera del ámbito de la normalidad y de las consideradas buenas prácticas que ayudan a ofrecer una imagen pacificada de la ciudad. Arella (2009) señala que, en los hechos y en lo redactado por la Ordenanza, el término civismo ha sido definido desde lo negativo, poniendo el acento en aquellas conductas que los sectores de poder consideran desagradables, indeseables, inmorales y sucias, y que buscan revertirse a través de mecanismos sancionadores. Limón (2012) argumenta que la normativa logra que el civismo y la higiene se vayan imponiendo como *prácticas normales* del espacio urbano hasta el punto de articularse como un comportamiento contrario al peligro, la incomodidad o el riesgo.

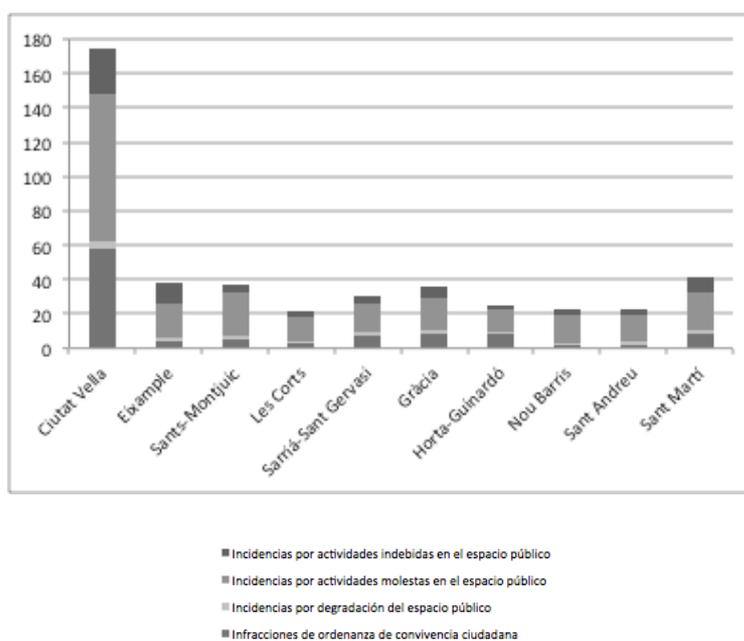
De esta manera, el Ayuntamiento de Barcelona (2006) prohibió cosas como los “atentados contra la dignidad de las personas”, la “degradación visual del entorno urbano” (mediante el uso del grafiti, las pintadas y otras expresiones como pancartas, carteles y folletos), las apuestas, el “uso inadecuado de juegos en el espacio público”, la mendicidad, la prostitución, la realización de necesidades fisiológicas, el consumo de bebidas alcohólicas, el comercio ambulante no autorizado, el “uso impropio del espacio público”, las “actitudes vandálicas en el mobiliario urbano” y “otras conductas que perturban la convivencia ciudadana”. Estas actividades prohibidas, en palabras de Arella (2009), sirven para distinguir entre lo cívico y lo incívico, lo deseable y lo indeseable; y a su vez, permiten separar a los ciudadanos de primera (los *civilizados*) de los ciudadanos de segunda que transgreden el orden social (las prostitutas, los indigentes y los jóvenes). Así pues, se estableció un espacio público estrictamente regulado y punitivo que buscaba homogeneizar las conductas de las personas y evacuar de los espacios públicos a los “parias urbanos” (Wacquant, 2001), es decir, a la población menos favorecida.

En aras de encontrar la paz social en el espacio público, se tiende a transformar los problemas sociales en cuestiones de orden y seguridad (Maqueda, 2009). El principal instrumento ejecutor de estas ordenanzas es la policía local, a través de la *militarización del espacio público* (Davis, 2004), que ofrece seguridad física y vigilancia para que no se efectúen *actos* indebidos. Todo esto, en pos de ofrecer la imagen de una ciudad pacificada. De esta manera, la presencia de las fuerzas del

orden, que intenta prevenir las conductas antisociales, utiliza la violencia simbólica y física institucionalizada. El resultado de esta situación es la intimidación hacia los usuarios a través de detenciones, revisiones e identificaciones indiscriminadas y multas.

En la figura 11 se presentan las infracciones e incidencias en el espacio público de Barcelona. Se puede apreciar que durante el periodo 2008 a 2012 Ciutat Vella es el distrito de la ciudad con mayores sanciones. Por esta razón se incrementaron los efectivos policiales encargados de vigilar las conductas, contando con un espacio patrimonial *saneado* y exclusivo, para las clases medias locales y para el turismo.

Figura 11. Infracciones e incidencias en el espacio público por Distrito. Barcelona, 2008-2012



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Sistema de Seguridad Pública de Cataluña en Barcelona.

Poco tiempo después de la entrada en vigor de la *Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona* y paralelamente a la finalización de las obras de reforma y reconstrucción de zonas de Ciutat Vella, ocurrieron un par de sucesos que contribuyeron a endurecer las medidas policiales. En el verano de 2009 un joven argelino fue asesinado durante una pelea en

la recientemente inaugurada Rambla del Raval⁵⁷. Posteriormente, existió una gran polémica debido a la publicación de un reportaje periodístico⁵⁸ en el que se denunciaba la situación de las calles circundantes del mercado de la Boquería, en donde mujeres de origen africano ejercían la prostitución, siendo sus clientes, mayoritariamente, turistas en estado de ebriedad. El revuelo mediático por ambos sucesos (el asesinato del joven argelino y la situación de prostitución de la zona del mercado) fue propicio para que desde el gobierno local se emprendiera una serie de medidas correctivas que buscaban reinstaurar el orden y continuar con el proceso de disciplinamiento de las conductas y comportamientos en el centro de Barcelona. De ese modo, se incrementó el número de efectivos policiales en Ciutat Vella. Una nota periodística de ese año, portador de un lenguaje bélico⁵⁹ en su titular, denominado “Barcelona se blindo con más Guardia Urbana”⁶⁰, hacía alusión a la incorporación de 250 nuevos agentes policiales para la vigilancia de la ciudad, principalmente Ciutat Vella ya que se encontraba con una importante presencia de prostitución, indigentes y actos de incivismo. El centro de Barcelona ya no se protegía con murallas físicas sino con muros simbólicos que inhibieran la presencia de los grupos sociales indeseables.

Es importante mencionar que en ese mismo año, 2009, algunos sectores vecinales de Ciutat Vella reclamaban la presencia policial. Como ejemplo podemos recordar una campaña que consistió en distribuir mantas gratuitas con la leyenda “Volem un barri digne” (Queremos un barrio digno) entre los habitantes del distrito para que fueran colgadas en los balcones de sus viviendas. La iniciativa fue impulsada por la plataforma Raval per Viure (Raval para Vivir) que tiene como objetivo:

“Conseguir un barrio más digno; queremos hacer vida normal en las calles a nuestros comercios y casa, pero a estas alturas la inseguridad ciudadana, la suciedad, el ruido, la delincuencia, el incumplimiento de las ordenanzas municipales, la ocupación ilícita de la calle, o el incivismo, lo hacen prácticamente imposible.”⁶¹

⁵⁷ El altercado fue vinculado con tráfico ilegal de drogas, lo cual justificó el incremento de la presencia policial. Puede verse más información en: “Un joven argelino muere apuñalado en plena calle del Raval por una pelea”, *ABC*, Violeta Moura, 15 de agosto de 2009

⁵⁸ “Sexo de pago en plena calle junto al mercado de La Boquería”, *El País*, Bertrán Cazorla, 01/09/09.

⁵⁹ Según el diccionario de la lengua española, la palabra blindar significa proteger exteriormente con diversos materiales, las cosas o los lugares contra los efectos de las balas, el fuego, etc.

⁶⁰ “Barcelona se blindo con más Guardia Urbana”, *La Vanguardia*, 29 de septiembre de 2009.

⁶¹ Mayor información en el blog: ravalperviure.blogspot.com

El discurso público respecto a las problemáticas sociales de Ciutat Vella fue retomado por grupos de vecinos que justificaron las medidas policiales. De esta manera, el blindaje de Ciutat Vella buscó regular las conductas en el espacio público, así como mantener de forma pacificada el principal espacio patrimonial de la ciudad. Con ello se emprendió un fenómeno de *higienización* social que progresivamente fue desplazando a la población indeseable que hace usos ilícitos de los espacios públicos.

Un artículo del periódico alternativo *Masala*⁶² señala que en 2010 se refundó la Junta de Seguridad de Distrito de Ciutat Vella (conformado por Guardia Urbana; Mossos de Esquadra; Cuerpo Nacional de Policía; el Distrito de Ciutat Vella; el área de Prevención, Seguridad y Movilidad del Ayuntamiento de Barcelona; y la Fiscalía) que había funcionado una década atrás. Ésta decidió nombrar a un fiscal especial para la zona, con la finalidad de castigar de forma expedita a las personas que infringieran la ley, específicamente las faltas menores como pequeños robos o actos incívicos. Dicha práctica estableció lo que se conoce en derecho como *un estado de excepción*⁶³ que, entre sus implicaciones, conlleva a la transgresión de los derechos de las personas, con lo cual se pretendió *higienizar* y pacificar Ciutat Vella. Este tipo de acciones en barrios deteriorados y en proceso de gentrificación proviene de las medidas aplicadas en Nueva York por Rudolph Giuliani, quien empleó el método denominado *tolerancia cero*, sustentado en la “Teoría de las ventanas rotas” (Wilson y Kelling, 1982). Esta teoría sugiere que las infracciones civiles menores, como una ventana rota o la presencia de un grafiti, dan lugar a problemas más serios, los cuales deben de abordarse mediante la presencia policial antes de que se salgan de control.

El intento del régimen gubernamental por tener el control del espacio público no ofreció los resultados que se esperaban. Se recurrió, como en otras ciudades, a incorporar el poder tecnológico en la tarea policial, como demuestra Sorkin (2004) respecto al caso de la ciudad de Nueva York. En Barcelona se utilizaron artefactos como las cámaras de seguridad que se instalaron por primera ocasión en el año 2001 en la recientemente creada Plaza George Orwell, bajo el argumento de que ello combatiría el incivismo y la inseguridad. Cabe recordar que esta plaza es resultado de

⁶² “Derecho penal made in Ciutat Vella”, *Masala*, núm. 53, Mayo-Junio de 2010.

⁶³ Se anulan las garantías ciudadanas ante una situación muy grave con la finalidad de afrontarla.

la política de creación de espacios públicos en Barcelona; para su construcción se derribaron edificios de viviendas y fue diseñada como una *plaza dura*. Sin embargo, la nueva plaza fue apropiada por grupos de jóvenes que se reunían allí para socializar. Igualmente, se convirtió en un lugar en el que indigentes y drogodependientes eran constantemente detenidos, derivado de las quejas vecinales por el consumo y venta de droga y alcohol.

La política de control social por parte del Ayuntamiento de Barcelona, consistente en la instalación de cámaras de video vigilancia en Plaza Orwell, se volvió una práctica común en los espacios públicos de toda Barcelona, sobre todo en aquellos identificados como zonas conflictivas. Sin embargo, casi una década después, se evidenció que fue ésta una política fallida. La misma plaza, según reportes periodísticos⁶⁴, todavía era considerada uno de los tres espacios más complicados de Ciutat Vella. Díaz (2008) sostiene que no hay una correlación entre la instalación de cámaras y la disminución de la delincuencia; en todo caso, las acciones delictivas se desplazan hacia zonas menos vigiladas y posiblemente más marginales. En el caso de Londres, la ciudad más video vigilada del mundo, el 80% de los casos grabados siguen sin resolverse.

Una nota periodística, titulada “Ciutat Vella identifica 24 puntos negros de convivencia en el centro de Barcelona”⁶⁵, da cuenta de un informe de 2009 elaborado por el Ayuntamiento de Barcelona, en el cual se señalaba la existencia de 24 espacios públicos en el centro de la ciudad con problemas de convivencia. Ello, se menciona en el artículo, se debe a factores como la pernoctación de indigentes, el consumo de alcohol, la generación de basura y la venta ambulante, así como a otras dinámicas de riesgo como el consumo de drogas, el nomadismo urbano y el turismo de mochila que, desde su perspectiva, impedían que los vecinos disfrutaran del espacio público.⁶⁶ Con la idea de resolver la situación, se creó una Unidad de gestión del espacio público en la que participaban todas las áreas municipales, el sector de limpieza, los servicios sociales, la brigada de iluminación y la policía.

⁶⁴ “Ciutat Vella identifica 24 puntos negros de convivencia en el centro de Barcelona”, Joel Albarrán. *La Vanguardia*. 9 de junio de 2008.

⁶⁵ *Ídem*.

⁶⁶ Se solicitó el informe a la Biblioteca del Ayuntamiento de Barcelona, la cual comunicó que no localizaron el Plan en los archivos municipales.

Igualmente, se emprendieron acciones de *urbanismo defensivo*, el cual considera que a través del diseño urbano se pueden solucionar los problemas sociales. Resulta ilustrativo el título de una nota periodística “Ciutat Vella instala bancos anti-indigentes, esquinas anti-pipís y superficies anti-botellón”⁶⁷. En ella se tratan las medidas arquitectónicas implementadas: la instalación de bancos individuales o la segmentación de bancos por apoyabrazos, con la intención de que las *personas sin techo* no durmieran allí, y la construcción de rampas en plazas o la supresión de escalones, para evitar que las personas se reunieran para hacer lo que se conoce como botellón. Magrinyà y Maza (2001) arguyen que en Ciutat Vella, la supresión de cualquier elemento que haga habitable el espacio público, se convierte en pieza fundamental para desalojar a los usuarios indeseados. Estos sucesos no son exclusivos de Barcelona; Aktinson (2003) muestra una forma de actuación similar en la ciudad de Glasgow, que tenía la finalidad de inhibir la presencia de personas y conductas denominadas incívicas en las calles, plazas y parques.

Las acciones mencionadas estaban encaminadas a producir lo que se denomina *espacios públicos de calidad*⁶⁸. Generar espacios públicos que en teoría sean para el uso de todos los ciudadanos es un objetivo legítimo. Pero éste corre el riesgo de ser quebrantado si únicamente se busca generar escenografías con equipamientos estéticamente sofisticados, pero incómodos, que reducen justo lo que buscan: la calidad. Además, como lo hemos discutido anteriormente, puesto que se persigue alcanzar la seguridad de estos espacios, se limita la espontaneidad de lo urbano, pero sobre todo se orilla a la exclusión de los grupos sociales que son vistos como peligrosos.

6.2.3. De la privatización del espacio público a la terracificación

Durante los años 80 y 90 se crearon en Ciutat Vella espacios públicos mediante el *vaciado* y la *acupuntura urbana*. Una década después se implementaron medidas jurídicas, arquitectónicas y policiales para controlarlos. Y en los últimos años se

⁶⁷ “Ciutat Vella instala bancos anti-indigentes, esquinas anti-pipís y superficies anti-botellón”, Joel Alabarán. *La Vanguardia*. 29 de septiembre de 2009.

⁶⁸ Es la organización internacional dedicada a promover los *espacios públicos de calidad*, entendidos como sitios accesibles y confortables, y que ofrecen una buena imagen de la ciudad. Véase <http://www.pps.org>

experimenta un fenómeno de mercantilización que busca dominarlos a través de la privatización utilizando, como instrumento primordial, la instalación de terrazas de bares y restaurantes.

Líneas arriba se comentó que a partir del 2009, fecha en que se agudizaron las imágenes sobre los conflictos y tensiones existentes en la vida cotidiana de Ciutat Vella; el Ayuntamiento de Barcelona,⁶⁹ además de recurrir a estrategias policiales para regular el espacio público, y ante su escaso éxito, emprendió una táctica privatizadora. Se entiende privatización del espacio público como “cualquier abuso que condicione su carácter de lugar de animación y reconocimiento” (García, 2005: 211). Asimismo, Ardura (2014) señala que las intervenciones sobre el espacio público a partir de la actual crisis económica han dejado de figurar como un complemento de reapropiación capitalista de la ciudad y se han convertido en objeto central de la misma, impactando en la mercantilización temporal del espacio público, ya que las calles y plazas no pueden venderse pero sí alquilarse.

El Ayuntamiento de Barcelona intentó controlar el espacio público a través de su comercialización con la instalación de terrazas, esgrimiendo el supuesto de que la instalación masiva de terrazas funcionaría como un mecanismo para trasladar las problemáticas sociales y pacificar el espacio público mediante el consumo. Una fuente periodística señala:

“Tras sopesar pros y contras en cada situación, el distrito ha optado por favorecer – siempre con los criterios comunes de normativa– la apertura de nuevas terrazas donde tomar algo y comer como fórmula de dinamización y rescate de puntos que generaban conflictividad y problemas de convivencia [...]. La experiencia demuestra que los usos sociales y cívicos –en la correcta proporción– son el mejor antídoto contra la utilización abusiva o conflictiva del espacio público, por lo que la implantación se ha convertido en un balón de oxígeno en una decena de plazas, explican fuentes municipales [...]. El urbanismo preventivo no es nuevo en Barcelona, pero en los últimos años se ha aplicado de una forma consciente y mucho más sistemática, tras comprobar que la mera presencia

⁶⁹ La única fuente obtenida para acceder a este tipo de información fue a través de medios periodísticos. A su vez, se solicitó una entrevista a la ex regidora de Ciutat Vella pero no hubo respuesta.

policial no es la fórmula magistral para acabar con algunos problemas de orden público”.⁷⁰

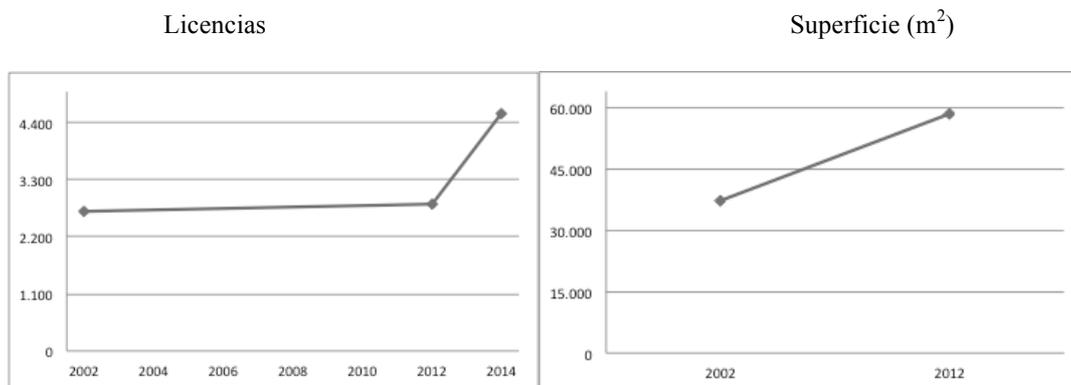
La cita es ilustrativa y muestra la estrategia que se utilizó para implementar la privatización de los espacios públicos, justificada en los problemas de convivencia que originaban conflictos para la ciudad. Al respecto varios autores (Alguacil, 2008; Delgado y Malet, 2007) señalan que parte de las actuales políticas neoliberales buscan borrar el conflicto de las calles y plazas. No se trata, pues, de un *urbanismo preventivo*; es, mejor dicho, un *urbanismo colonizador* que busca extirpar la presencia de población indeseable a través del emplazamiento de terrazas de bares y restaurantes, para de ese modo instituir sitios para los *ciudadanos cívicos*. Ello se logró mediante la flexibilización y promoción de instalación de mesas y sillas, las cuales fueron concebidas como instrumentos de mercantilización del espacio público, así como de seguridad ciudadana a través de lo que Loudier y Dubois (2002) denominan *vigilancia natural*; la presencia de terrazas reduce la percepción de inseguridad por factores como la iluminación con la que cuentan y la concurrencia de personas.

El incremento de la concesión de terrazas puede verse en la figura 12, en los cuales se muestra el acrecentamiento de las licencias de terrazas en Barcelona, las cuales pasaron de 2.690 a 4.574, en el periodo de 2002 a 2014. Es sorprendente el aumento del 38% registrado sólo en los últimos dos años, factor que coincide con el cambio de partido político en el gobierno de la ciudad,⁷¹ cuyo mandato se ha caracterizado por emprender una gestión neoliberal en Barcelona. En otros términos, se puede argumentar que Barcelona experimenta un proceso de *terrificación*.

⁷⁰ “Ciutat Vella promueve las terrazas para recuperar plazas conflictivas”, *El Periódico*, 20 de junio de 2010.

⁷¹ En 2011 Convergència i Unió (derecha) ganó las elecciones municipales en Barcelona, acabando con la hegemonía del Partido Socialista de Cataluña (centro izquierda), que gobernó durante 32 años.

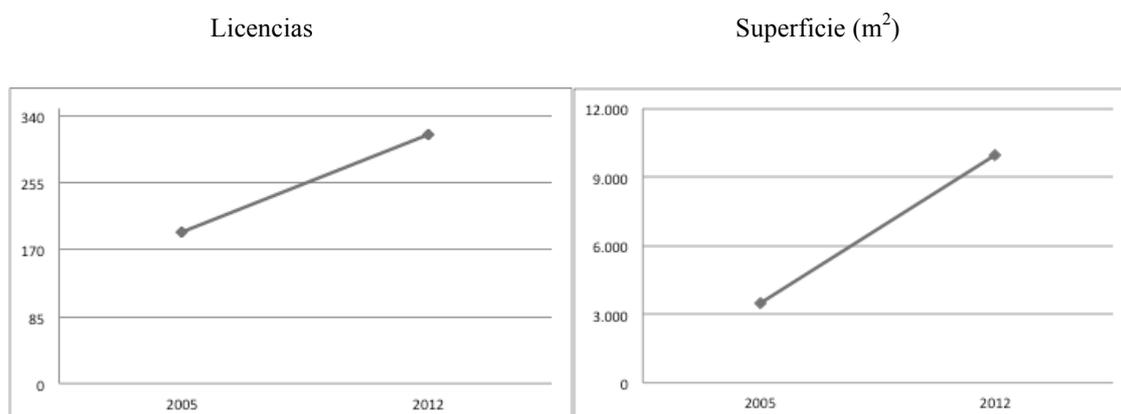
Figura 12. Evolución de la expedición de licencias terrazas y la superficie que ocupan en Barcelona, 2002-2014



Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios Estadísticos del Ayuntamiento de Barcelona 2002, 2012, 2014.

Es necesario aclarar que no se cuentan con datos desagregados y actualizados para el resto de la ciudad, aunque en la figura 13 se presentan los datos más actuales para Ciutat Vella. Éstos indican que, en 7 años (2005-2012), el número de licencias de terrazas en el Distrito aumentaron un 39%, mientras que la superficie que ocupan se multiplicó por tres. En otras palabras cada terraza ocupa 31.5 metros cuadrados, en promedio.

Figura 13. Evolución de la expedición de licencias terrazas y la superficie que ocupan en Ciutat Vella, 2005-2012



Fuente: Elaboración propia a partir de Anuarios Estadísticos del Ayuntamiento de Barcelona, 2005, 2012.

Las 317 licencias con las que contaba Ciutat Vella comprendían 3.459 mesas y si se calcula que, aproximadamente, cada mesa dispone de 4 sillas, se estima que existían un total de 18.836 sillas. Si este número se compara con la cifra de bancos que existen en los espacios públicos del Distrito se encuentra que hay cerca de 1 asiento público

por cada 9 sillas en terrazas. Incluso, el número de bancos entre 2006 y 2012 disminuyó en 39 unidades. Estos datos revelan la actual situación de *terrificación* de los espacios de Ciutat Vella, en los cuales consumir es casi es una condición *sine qua non*, lo que vulnera el uso y disfrute del espacio urbano.

Las cifras anteriores evidencian el papel que están teniendo las dinámicas privatizadoras del espacio público en Barcelona. Este tipo de urbanismo colonizador se apropia de los espacios públicos, ya sea para el consumidor de clase media o el turista, adecuándolos de manera pintoresca o temática. Adoptan incluso medidas arquitectónicas defensivas como la instalación de maceteros o rejas que restringen el paso del transeúnte. Estos son indicadores de que en Ciutat Vella está sucediendo lo que Zukin (1995) denomina *la domesticación por cappuccino*, que se caracteriza por normar, sancionar y privatizar los espacios públicos.

La instalación de terrazas en el espacio público, sobre todo de aquellas dirigidas al turismo, genera una museificación del espacio y una presión de desplazamiento para el vecindario, debido al *efecto en cadena* (Marcuse, 1985) que acarrea sobre los precios de los productos. Además, produce contaminación acústica, lo cual perturba la vida cotidiana del barrio y genera una sensación de invasión de las calles y plazas. Esta situación no es gratuita. Según Antoni Vives (teniente de alcalde de Hábitat Urbano del Ayuntamiento de Barcelona), el 55% de las terrazas de bares, restaurantes y cafeterías de Barcelona incumplen la normativa; 268 terrazas instaladas no contaban con licencia.⁷²

Las terrazas resultan, por sí mismas, invasivas en el espacio público y si, además, incumplen la normatividad vigente y el gobierno local las regula deficientemente, existe una situación problemática para los habitantes de las ciudad. A las autoridades locales parece no serle de interés esta situación; el propio Vives declaró que “la intención del Ayuntamiento no es criminalizar un sector económico tan importante como el de la restauración, sino trabajar en favor de la convivencia entre ocio y espacio público, y entre turismo y ciudad”⁷³. Esta declaración muestra la esencia del

⁷² “Más de la mitad de las terrazas de los bares de Barcelona incumplen la normativa”, EFE, *ABC*, 5 de agosto de 2014.

⁷³ *Ídem*.

régimen urbano contemporáneo, en el cual las decisiones se toman antes con criterios económicos que con finalidades sociales. La privatización del espacio público es promovida desde las autoridades públicas como fórmula de crecimiento económico, de recaudación fiscal. Es importante recordar que según datos del Ayuntamiento de Barcelona,⁷⁴ en el año 2013 ingresaron cinco millones de euros por concepto de las tasas cobradas a los locales que disponen de terrazas, una cifra significativa para las arcas municipales.

La privatización del espacio público, además de obtener beneficios económicos, busca la pacificación y homogeneización del mismo, creando así una imagen que resulta atractiva para inversores y visitantes, olvidándose de los vecinos, sobre todo de aquellos que pagan rentas bajas, en el marco del aumento de las desigualdades sociales, producto de la crisis económica. Varios autores (Atkinson, 2003; Sorkin, 2004; y, 2004; Zukin, 1998b) nos recuerdan que esta forma de gestionar el espacio urbano y el espacio público en su máxima expresión es resultado del urbanismo neoliberal, el cual concibe a la ciudad como mercancía. Desde esta perspectiva, los espacios públicos se piensan como sitios potencialmente comercializables que podrían producir rendimientos financieros, sobre todo en los centros de las ciudades. En la medida en que avanza la mercantilización de estos espacios, se estaría en riesgo de perder progresivamente el derecho a la ciudad.

6.3. Resistencias en el espacio público

El intento de dominación de las conductas en y del espacio público de Barcelona, así como de las dinámicas comerciales que provocan su privatización y tematización, ha encontrado resistencia por parte de habitantes de Ciutat Vella. Éstos reivindican el espacio público como sitio propicio para el encuentro y la convivencia vecinal, cuestionando el modelo de ciudad que se busca imponer en el centro histórico de la capital catalana. De esta forma, los espacios públicos se asumen como espacios de ciudadanía en los que despliega la capacidad de organización vecinal contestataria y subversiva (García, 2008).

⁷⁴ “Nuevo impulso para que las terrazas se adapten a la normativa”, *Hàbitat Urbano*, Esther Julià Nadal, 5 de agosto de 2014.

6.3.1. Tomar la calle: la experiencia de Cruilles⁷⁵

La experiencia de *Cruilles* comenzó en el año 2002, cuando un grupo de vecinos del Barrio Gótico se reunió en la Plaza Sant Francesc, pues consideraban que su entorno atravesaba un proceso de deterioro social que ellos definían por la inseguridad, la violencia y la venta de drogas. Por esta situación, se sentían amenazados y despojados de la calle y decidieron que la mejor manera de recuperar el espacio público era practicándolo.

Cruilles es una iniciativa mediante la cual, un día por semana y en horario nocturno, algunos vecinos se reúnen para hacer tertulias y convivir entre ellos. Este simple acto de *salir a la fresca*, algo que era habitual en Barcelona, parece ser ahora un suceso extraordinario. Los encuentros de *Cruilles* están abiertos a todas las personas. Así, los transeúntes pueden quedarse a tomar un té o ser parte de la plática cordial, algo que rompe con la cotidianidad de cierto *vacío barrial* que prima en el barrio Gótico, asediado por la especulación inmobiliaria y la presión turística, lo que ha influido en la salida progresiva de la población residente.

Las personas que participan en *Cruilles* están en la calle porque es abierta y libre; decidieron hacer vida en ella. Vale apuntar que, pese a que no enarbolan directamente el cuestionamiento del modelo de ciudad, su actuar constituye, de suyo, un acto político. Mediante este acto, los vecinos se apropian de manera efímera del espacio público y hacen frente a las lógicas privatizadoras vigentes en Barcelona. Ello lo hacen a través de actividades festivas y lúdicas como *las castañadas*, la realización de bailes y la conmemoración de un funeral para protestar por la muerte del espacio público en la Plaza Real. A través de la fiesta se transgrede el orden social establecido (Di Méo, 2011); la escenificación de apropiaciones simbólicas del espacio público que generan reivindicaciones sobre éste y que es un pretexto para que los vecinos se encuentren en *lo común*.

⁷⁵ A pesar de que *Cruilles* se desarrolla en el barrio Gótico de Barcelona, el cual forma parte de Ciutat Vella, se localiza fuera del ámbito del presente estudio. Sin embargo, decidí retomar esta experiencia debido a que es el antecedente directo de *Fem Plaça* y algunos de los impulsores de esta iniciativa fueron partícipes de la primera.

Las tertulias permiten que se reafirme el nombre que eligieron para su actividad, pues *Cruïlles* en catalán refiere a un *cruce de caminos*; esto es, pensamientos, vidas, historias y proyectos. Para los participantes, lo más interesante de los encuentros semanales es la gran cantidad de personas que pasan por la calle; dicha espontaneidad genera posibilidades de compartir experiencias efímeras y al mismo tiempo comunitarias. A fin de cuentas, como dicen ellos, la calle es para habitarla, para conocerse y estar en ella.

6.3.2. *La reivindicación del espacio público: Fem Plaça*

Durante 2013 el Ayuntamiento de Barcelona impulsó la modificación del *Plan especial de establecimientos de concurrencia pública, hostelería y otras actividades del Distrito de Ciutat Vella* (conocido como el *Plan de Usos*). Éste acotaba el número de camas hoteleras y licencias de hostelería, así como la imposición de límites de densidad en la cantidad de restaurantes o establecimientos comerciales. Con el cambio se permitió la apertura de más hoteles, bares y restaurantes, con algunas restricciones según las zonas del centro histórico. Durante este proceso se reactivó la *Xarxa Veïnal de Ciutat Vella* que concentraba las demandas de diversas entidades, organizaciones vecinales y movimientos sociales de este sector de la ciudad y que se verían afectados por la nueva regulación administrativa. Para evitar la aprobación de la normativa se produjeron varias manifestaciones y se presentaron una serie de alegaciones que fueron desestimadas por el régimen administrativo.

Después de la aprobación de las modificaciones del *Plan de Usos*, la *Xarxa Veïnal de Ciutat Vella* creó un grupo denominado Acción y denuncia, en el que se comentaban y analizaban las principales problemáticas que experimentaban, como son la gentrificación, la especulación inmobiliaria, la presión turística y la privatización del espacio público. Ante esta situación, y debido a la falta de interés gubernamental por tomar en cuenta sus necesidades y reivindicaciones, decidieron llevar a cabo acciones para hacer patentes sus exigencias. Resolvieron que su principal campo de batalla sería el espacio público a través de la actividad *Fem Plaça*, la cual es un ejercicio que contesta al proyecto de ciudad neoliberal instituido por el Ayuntamiento de Barcelona.

En *Fem Plaça* (hagamos plaza) se llevan a cabo apropiaciones de espacios públicos por algunas horas, sobre todo aquellos privatizados. La intención es realizar acciones en la calle con miras a recuperar el espacio público que consideran amenazado por su liberalización económica, así como por su regulación mediante instrumentos legales que estigmatizan ciertas conductas y personas. El objetivo es crear un espacio de encuentro entre vecinos para realizar ejercicios de visibilidad y así disputar, a las lógicas gubernamentales y empresariales, el espacio público de los barrios del centro histórico de Barcelona.

Fem Plaça considera que el espacio público está abierto a la espontaneidad. De esta manera, los participantes pueden emprender diversas actividades reivindicativas como llevar sillas para evidenciar la carencia de asientos públicos. A su vez, suele ofrecerse una merienda para tener un sentido comunitario y se llevan a cabo varios juegos con los niños asistentes. Igualmente, se colocan pancartas y se mide la extensión que ocupan las terrazas y los aparcamientos para así generar un diagnóstico de cada plaza.

Las acciones de *Fem Plaça* tienen un sentido transgresor: la apropiación física, simbólica y efímera del espacio público genera un acto reivindicativo de algo que antes era habitual, *estar* en la calle. La irrupción sorpresiva en medio de la plaza, en donde sólo existen terrazas, y el hecho de que los infantes jueguen en el sitio, provoca que, tanto los consumidores de las terrazas, el personal de los bares y restaurantes, y la policía (quien generalmente arriba unos minutos después de comenzar el acto), se desconcierten y no sepan cómo reaccionar. Pues se trata de un suceso que, sin ser ni protesta ni concentración, no tiene una regulación como estas dos. Se trata únicamente de un grupo de personas que salen al espacio público para habitarlo y practicarlo sin necesidad de utilizar dinero de por medio.

Fem Plaça es una experiencia que reclama el derecho a la ciudad y su disfrute. También es un acto pedagógico que, por un lado, enseña a los niños a *estar* en la calle y, por otro, recuerda a las personas que el espacio público es para practicarse. Con estas acciones espontáneas se establece un precedente para tomar el espacio público y resistir al modelo de ciudad neoliberal que se instituyó en Barcelona.

6.4. *El Forat de la Vergonya: entre los planes urbanísticos y la lucha vecinal*

La plaza del Pou de la Figuera, nombrada así por el Ayuntamiento de Barcelona, mejor conocida por los vecinos como el Forat de la Vergonya (agujero de la vergüenza), es un espacio público paradigmático en cuanto a las actuaciones urbanísticas que se llevaron a cabo en Barcelona. Gran parte de la singularidad de esta plaza radica en el conflicto entre las autoridades y varios sectores de residentes que se suscitó durante su creación: los usos a los que estaría destinada y su gestión. Esto generó no sólo un movimiento de resistencia vecinal sino de contestación urbana muy importante en Barcelona.

6.4.1. *Del Forat de la Vergonya a una montaña de dignidad*

En el capítulo 3 se presentaron las distintas intervenciones que el Ayuntamiento buscaba llevar a cabo en el Casc Antic, que implicaban al Forat de la Vergonya. Cabe recordar que las actuaciones en éste se concibieron en el Plan Especial de Reforma Interior de 1986, en el cual se estipulaba construir allí los Jardines del Casc Antic entre las calles Sant Pere Més Baix, Metges, Jaume Giralt, Allada, Vermell y Princesa. Esta intervención era una operación de *esponjamiento*, la predilecta del Ayuntamiento de Barcelona para intervenir Ciutat Vella. Uno de los ideólogos de las operaciones urbanísticas, Bohigas (1986), pensaba que se debía proceder a tirar casas viejas, contaran o no con valor patrimonial, para de ese modo disminuir la densidad habitacional, producir un espacio público y reducir el proceso de pauperización en el que vivía el Casc Antic.

En 1996, en el contexto de las transformaciones urbanísticas y sociales del Casc Antic, comenzaron las expropiaciones y derribos para construir la plaza Pou de la Figuera. Sin embargo, el complicado proceso de expropiación y derribo de las fincas generó molestias entre los habitantes (Bonet, 2011). A partir de entonces, la asociación Veïns en defensa de la Barcelona Vella, que estaba compuesta por un grupo de profesionales vinculados a la arquitectura y al urbanismo, manifestaron su crítica con las actuaciones de los PERI, sobre todo porque implicaba la destrucción del patrimonio histórico. Ello

puede verse en el documental *Perill* de Joan Mallarach⁷⁶ (1999) y en el trabajo de Von Heeren (2004).

En 1997, a pesar de la oposición vecinal, se ejecutaron las primeras expropiaciones y derribos, generando un *solar* de aproximadamente 6.000 m² en el centro de la ciudad. Mas y Verger (2004) señalan que, después de la operación de demolición, los escombros y basura generados fueron abandonados allí por las autoridades locales durante semanas. Dicha situación generó que los habitantes del Casc Antic se irritaran, así que organizaron una concurrida *cacerolada* para denunciar lo ocurrido y demandar una solución inmediata. La molestia de los vecinos orilló a que el sitio fuera denominado literalmente como el Forat de la Vergonya (el agujero de la vergüenza), criticando la actuación llevada a cabo por las autoridades. Las protestas tuvieron una respuesta rápida por parte de la administración, sobre todo por la presión en los medios de comunicación. El Ayuntamiento reaccionó retirando el material generado y colocando una capa asfáltica sobre el suelo para intentar tapar el agujero. No obstante, ello sólo fue una acción mínima ante un movimiento social que se estaba gestando y que iba a confrontar las directrices urbanísticas imperantes.

Bonet (2011) arguye que, durante el año 2000, a propósito de la pavimentación del *solar*, Katy Carreras, la polémica Regidora del Distrito, propuso modificar el proyecto original a fin de construir un parking subterráneo con capacidad para 150 automóviles y un polideportivo. Delgado (2008) critica la intervención. A su parecer, el edificio que se construiría sería de una de una arquitectura banal y el parking estaba pensando para satisfacer la demanda del *turismo cultural* que, desde hacía pocos años, comenzaba a acudir al barrio, ya que previamente se habían *saneado* las calles Montcada y los alrededores del Museo Picasso, el Born y la basílica de Santa María del Mar.

El movimiento social que se estaba articulando en el Casc Antic estaba inconforme porque no se le había tomado en cuenta, debido a que la modificación del PERI implicaba la disminución de la superficie del jardín que se construiría. Así pues, se incrementó la indignación vecinal, dando origen a la conformación del *Colectivo del*

⁷⁶ Link al documental Perrill: https://www.youtube.com/watch?v=7xhb_vTSBH0&feature=youtu.be

Forat. Éste se conformaba por los habitantes, residentes del Casc Antic desde hacía muchos años, y por las personas recién llegadas vinculadas con el *movimiento okupa*, quienes se habían instalado allí a raíz de la gran cantidad de fincas que se encontraban vacías durante el proceso de expropiación y demolición. Scarnato (2014) argumenta que los habitantes recibieron de buena manera a los nuevos moradores, ya que los veían como un elemento de disuasión de delincuentes de origen extranjero que habitaban los bloques vacíos que esperaban su demolición.⁷⁷

De esta forma, los intereses de ambos grupos convergieron y participaron activamente en la contestación al proyecto del estacionamiento, inaugurando una nueva alianza urbana en contra de los planteamientos gubernamentales. Al respecto una entrevistada arguyó:

“Ahí hubo de todo, nos lo pasamos muy bien, era increíble lo que se hacía.

Muchas fiestas, muchas plantadas de árboles, cada día...”.

Maria Mas, Presidenta de la Asociación de Vecinos del Casc Antic.

El grupo vecinal organizó una protesta que consistió en colocar plantas en el Forat del Vergonya y enterrar un pequeño pino para demandar que se continuara con la idea original de construir un jardín. Ello siguió adelante a pesar de que el Ayuntamiento inició una estrategia de enfrentamiento entre el tejido asociativo del territorio, a través de la creación de una entidad gestora denominada *Plan Integral del Casc Antic* (PICA)⁷⁸ (Bonet, 2011). Los grupos inconformes con el proyecto de la administración defendían el mantenimiento del jardín, mientras que los sectores vinculados al PICA enarbolaban la propuesta de la construcción del polideportivo (Bonet, 2011). Es importante recalcar que el PICA es la entidad mediante la cual el Ayuntamiento de Barcelona ha buscado legitimar, ante los moradores, sus intenciones en el Forat. Igualmente, ha servido para justificar la utilización de subvenciones del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, destinadas a contribuir a la mejora del medio ambiente; entre las exigencias estaba la existencia de un sistema verificable de

⁷⁷ Véase también Aramburu (2000).

⁷⁸ El PICA se constituyó en 1997 y estaba conformado por 47 entidades que trabajaron junto al Ayuntamiento, con la finalidad de contribuir a la ejecución del *Plan de Intervención Integral en Santa Caterina y San Pere* (2004). El PICA, dentro del ámbito vecinal crítico, es visto con recelo porque se considera como un instrumento del Ayuntamiento para legitimar las actuaciones urbanísticas, a través de otorgar subvenciones a entidades y organizaciones proclives a la transformación del Casc Antic.

participación ciudadana (Pöppinghaus, 2005).

A partir de entonces se generó una disputa en este espacio entre los grupos de personas afines a la causa y el Ayuntamiento, reflejadas en el documental *El Forat* (2004) de José María Falconetti.⁷⁹ En diversas ocasiones, el símbolo de la lucha vecinal, es decir, el árbol plantado a medio *solar*, fue talado durante las madrugadas por autores desconocidos que buscaban llevarse, con éste, las reivindicaciones vecinales fuera de ahí. Cada vez que el árbol aparecía envenenado o cortado, como consecuencia de actuaciones anónimas y que las personas atribuían al Ayuntamiento, se instalaba otro ejemplar a manera de contestación.

Mas y Verger (2004) mencionan que, en 2002, las autoridades del Distrito de Ciutat Vella ingresaron al Forat de la Vergonya para tomar muestras arqueológicas del subsuelo y, sustentadas en el argumento del patrimonio arqueológico, destruyeron el parque construido por los vecinos. La operación constó de un aparatoso despliegue policial para garantizar los trabajos de limpieza del jardín. Durante el evento ocurrieron una serie de enfrentamientos entre autoridades y habitantes, que culminaron con la agresión física, por parte de un par de personas al gerente del distrito, Josep Luchetti⁸⁰. Sin embargo, desde los sectores más críticos del barrio mencionaron que ellos sólo intentaron recuperar los árboles que habían plantado. La policía acometió contra los hombres y mujeres que protestaban, derivando en una agresión que concluyó con varios heridos, como consta en diversas notas de prensa⁸¹ y en el vídeo anónimo *El Forat de la Vergonya* (2002)⁸². La Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona recriminó la operación de las fuerzas de seguridad y la calificaron como “desproporcionada e indiscriminada”⁸³. A raíz de estos acontecimientos el Forat de la Vergonya fue amurallado para impedir el acceso y se instaló vigilancia policial.

⁷⁹ Se puede ver en: https://www.youtube.com/watch?v=_vvOINVgf40

⁸⁰ “Conflicto por unas obras en la ciudad”. *El Periódico*. Patricia Castán. 19 de Noviembre de 2002. La versión confirmada en la entrevista a la presidenta de la *Associació de Veïns del Casc Antic*, Maria Mas.

⁸¹ “Protesta de los vecinos y carga policial en el Forat de la Vergonya”. *El País*, 19 de noviembre de 2002.

⁸² Puede visualizarse en: <https://www.youtube.com/watch?v=Us75fVWxHj0>

⁸³ “Actuación policial al Forat de la Vergonya”. Comunicado de prensa. FAVB. 18 de noviembre de 2002. <http://www.favb.cat/node/63>

Después de unos días del enfrentamiento y de la celebración de una asamblea, se decidió realizar una manifestación de protesta (Mas y Verger, 2004). El enojo de los manifestantes los llevó a derribar el muro que habían levantado las autoridades municipales hacía diez días. En esta ocasión la policía no intervino y la protesta produjo la dimisión de la Concejala del Distrito de Ciutat Vella, Katy Carreras. Scarnato (2014) señala que, en el escenario de la protesta, los partidos políticos criticaron la gestión del Ayuntamiento y que incluso se votó en contra del aparcamiento. Asimismo, algunas asociaciones vecinales intentaron querrelarse contra el Ayuntamiento de Barcelona por el uso indebido de fondos de la Unión Europea que originalmente, y paradójicamente, estaban destinados a la supresión del tráfico automotor. De esta forma, el Partit dels Socialistes de Catalunya fue obligado a reducir el proyecto a un estudio de viabilidad que posteriormente sería cancelado.

A partir de entonces, el Ayuntamiento cesó parcialmente sus hostilidades y aplicó una política de *dejar hacer*. Los colectivos que participaban en el Forat de la Vergonya impulsaron numerosas iniciativas, entre ellas la construcción e instalación de mobiliario con material reutilizado para edificar un parque de juegos para los niños del vecindario, así como canchas deportivas. También se habilitó una parte del *solar* para crear un huerto comunitario. Del mismo modo, se instaló un escenario que albergaba propuestas artísticas y culturales para los habitantes. Todo ello ocurrió mientras se producían debates críticos sobre las actuaciones del gobierno local, sobre todo lideradas por Veïns en defensa de la Barcelona Vella, que tenía como instrumento de difusión la revista *PERILLEM*⁸⁴. Delgado (2008) señala la importancia del Forat de la Vergonya en tanto que fungió como una plaza arrebatada al proceso de transformación gentrificadora del barrio y que, durante dos años, fue un reducto de resistencia vecinal y un oasis de sociabilidad.

6.4.2. *El Forat de la Vergonya: claroscuros de la participación ciudadana*

En 2004 Santa Caterina y Sant Pere fueron los barrios elegidos para recibir fondos de la conocida *Ley de Barrios*. Dicha iniciativa se creó como una política social

⁸⁴ Fue una publicación independiente y discontinuada; sólo se puede acceder a los ejemplares que aún mantienen algunos vecinos del Casc Antic.

redistributiva para impulsar procesos de renovación urbana en barrios empobrecidos. Según FOCIVESA (2005), la empresa semi pública encargada de ejecutar las obras, el proyecto se destinaría, entre otras cosas, a la remodelación de calles y plazas, en donde figuraba el Forat de la Vergonya. El presupuesto total aprobado por la Generalitat de Cataluña fue de 14,6 millones de euros. Bonet y Pybus (2009) indican que el 28% del presupuesto se destinó a la intervención urbanística, el 41% a la adquisición de suelo para la construcción de futuros equipamientos (el Casal de Joves en la antigua sede de la Peña Cultural Barcelonesa y una residencia para personas mayores) y un 30% a la creación y mejora de equipamientos públicos (Convento de San Agustín, Peña Cultural y equipamientos del Pou de la Figuera). La financiación otorgada por la Generalitat, complementada con recursos económicos del Ayuntamiento, permitiría concluir con el proyecto planeado para la zona del Pou de la Figuera.

En el contexto de la aplicación de la *Ley de Barrios*, en el Casc Antic se comenzó con un proceso de participación ciudadana. Según FOCIVESA (2005), estaba dispuesta a conocer opiniones, sugerencias y propuestas para la futura urbanización del Pou de la Figuera. Este proceso se organizó mediante la recolección de propuestas individuales de ciudadanos y con la formación de una mesa de trabajo de grupos vecinales y asociaciones. En un primer encuentro, los habitantes indicaron que no permitirían la construcción del parking ni de otro equipamiento subterráneo. Además, rechazaban la edificación de una plaza dura y proponían contar con capacidad de decisión sobre los tipos de usos que tendrían los equipamientos de la calle de Sant Pere Mes Baix y Carders. Ante las dificultades para lograr consensos, el Ayuntamiento designó como interlocutores reconocidos, a la Associació de Veïns del Casc Antic, a la Unió de Comerciantes de Baixa de Sant Pere y al Plan Integral Comunitario, excluyendo a otros grupos críticos como el Colectivo del Forat de la Vergonya⁸⁵. Estos últimos denunciaron que dicho proceso se aplicó en el marco de las votaciones municipales de 2005, señalando que sólo se trataba de una maniobra para que el Ayuntamiento obtuviera rendimientos en el proceso electoral que se aproximaba.

Después de varias negociaciones, fue posible superar el conflicto debido a la

⁸⁵ Puede verse el documento electrónico “El Forat de la Vergonya”. <http://www.terristory.altervista.org/contributi/forat/foratspagnolo.htm>

intervención del recientemente creado Espai d'Entesa (espacio de entendimiento) del Casc Antic que estaba conformado por varias entidades vecinales⁸⁶ y vecinos de las casas okupadas del barrio (Bonet, 2011). Dicha plataforma logró aglutinar y promover, en la mesa de diálogo, iniciativas tales como la creación de equipamientos cívicos autogestionados, un huerto urbano y la construcción de canchas deportivas.

Sin embargo, el Colectivo del Forat y miembros del Ateneo Libertario del Casc Antic redactaron un documento denominado *Denuncia del proceso participativo del Casc Antic del Ayuntamiento de Barcelona para la ordenación del Forat de la Vergonya* (2006). Éste detalla las irregularidades del proceso participativo implementado por las autoridades gubernamentales y aporta información pormenorizada de la lucha vecinal en este espacio. Entre lo mencionado por el documento y las notas del periódico *Masala*⁸⁷, se destaca que el proceso participativo iniciado en la primavera de 2005 constó de la recepción de tres papeletas y tres correos electrónicos, así como de una primera reunión privada entre el regidor del Distrito, la Associació de Veïns del Casc Antic y el Pla Integral Comunitario. En enero de 2006 se presentó el documento de síntesis del proceso y fue aprobado unos días después por el Consejo de Distrito. En marzo, los arquitectos responsables del proyecto de ejecución, los cuales eran ajenos al Forat de la Vergonya y al proceso participativo, presentaron un proyecto que en teoría recogía la voluntad popular. Posteriormente, se creó un Comité de Seguimiento, formado por cuatro representantes: dos de las entidades negociadoras y dos del Distrito. El Colectivo del Forat señaló que este órgano no representaba al conjunto de los habitantes, lo que ocasionó que fueran excluidos de participar. Ellos argumentan que fue una oportunidad desperdiciada para que la mayoría de los habitantes y entidades decidieran sobre el futuro del Forat de la Vergonya.

En junio de 2006, *Masala*⁸⁸ preveía que en poco tiempo comenzarían las obras en las calles circundantes al Forat de la Vergonya, lo que iba afectar y reducir la superficie del parque. Se decía que, con la excusa de hacer obras necesarias, el Ayuntamiento

⁸⁶ Associació de Veïns del Casc Antic, Veïns en defensa de la Barcelona Vella, Colectivo del Forat de la Vergonya, Fórum Vecinal de La Ribera, Arquitectos Sin Fronteras, Recursos de Animación Intercultural, Ecoconcern y Kasumay.

⁸⁷ “En el Forat de la Vergonya el Ayuntamiento tiene prisa por pasar página”, *Masala*, núm. 30, 2006. Véase también “Seis años en el Forat de la Vergonya”, *Masala*, núm. 31, 2006.

⁸⁸ “En el Forat de la Vergonya el Ayuntamiento tiene prisa por pasar página”, *Masala*, núm. 30, 2006.

pretendía tomar el control del espacio cuya gestión era aún cuestionada. Las previsiones se cumplieron y el 2 de octubre de 2006, en un correo electrónico titulado “Alerta en el Forat de la Vergonya”⁸⁹, que circuló ese día entre los movimientos sociales de Barcelona, se mencionó que a las ocho de la mañana llegaron un par de excavadoras para perforar la cancha de baloncesto. Según el documento, en ningún momento se había notificado al vecindario que se iba a trabajar sobre la superficie de la plaza, que aún no contaba con un proyecto definitivo. Los grupos de personas afines al Colectivo del Forat se concentraron en la plaza y entablaron un dialogo con las autoridades presentes, quienes se escudaron en los acuerdos del proceso participativo. Los inconformes decidieron mover la valla de acceso al parque, ante lo cual, cinco furgonetas con policías antidisturbios formaron un cordón policial. En respuesta, los miembros del Colectivo convocaron el 5 de octubre a una manifestación contra el desalojo del Forat y a lo que llamaban el final del proceso participativo.

La manifestación de ese día partió del entonces recién inaugurado Mercado de Santa Caterina, en el cual los manifestantes, como forma de protesta, colocaron en su explanada restos de basura llevados desde el Forat. La protesta culminó en la Plaza de los Ángeles, en donde se ubica el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (MACBA) que representaba la opulencia y monumentalidad de Ciutat Vella, la cara opuesta al Forat de la Vergonya. El acto político terminó con enfrentamientos entre la policía y los manifestantes, quienes tiraron pintura a la fachada del MACBA e incluso algunas personas utilizaron un tubo para arrojar cohetes contra el museo. De los enfrentamientos resultaron varios heridos y detenidos. Los medios de comunicación estigmatizaron el acto; atribuyeron la agresión a “grupos de jóvenes antisistema, algunos de estética okupa”⁹⁰ y acompañaron los reportajes con fotografías de personas lanzando pintura y cohetes al nuevo símbolo cultural de Ciutat Vella, lo cual era una provocación. *Masala*⁹¹ señaló que el clima mediático posterior a la manifestación se convirtió en el escenario perfecto para distorsionar tanto el recorrido histórico como los acontecimientos alrededor del Forat de la Vergonya, convirtiéndolo en un problema de orden público que se debía erradicar.

⁸⁹ Puede verse en: <http://barcelona.indymedia.org/newswire/display/276057>

⁹⁰ “Una protesta por el Forat de la Vergonya acaba en destrozos”, *El Periódico*, E. Fernández, 6 de octubre de 2006.

⁹¹ “Días difíciles en el Forat de la Vergonya”, *Masala*, núm. 32, Noviembre-Diciembre de 2006.

El Forat de la Vergonya fue vallado de nueva cuenta y contó con presencia policial mientras se desarrollaban las obras de urbanización. Varias entidades del barrio enviaron una carta al regidor de Ciutat Vella, Carles Martí, exigiendo una salida a la situación que excluyera el uso de la fuerza, solicitando la apertura del parque y que se alcanzara un acuerdo sobre plazos y fechas para la ejecución de las obras. Sin embargo, a partir de entonces las autoridades del Distrito omitieron escuchar a los vecinos inconformes, como consta en otro artículo de *Masala*⁹².

Las actuaciones del Ayuntamiento ocurrieron en un contexto particular. Por un lado, en enero de 2006 comenzó la aplicación de la *Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana*, que regula la vida social en el espacio público. Por otro lado, en el Casc Antic existía malestar por parte de los habitantes y activistas debido a la presencia policial. La Associació de Veïns del Casc Antic y el Colectivo del Forat de la Vergonya promulgaron un comunicado en el que indicaron que, con una contundencia sin precedentes, la policía estaba actuando contra los jóvenes del barrio. Mencionaron también la existencia de "redadas policiales diarias, represión de actos reivindicativos pacíficos, actitudes xenófobas y una constante y asfixiante presencia que, bajo el pretexto de mantener la seguridad en el barrio, está produciendo un efecto contraproducente"⁹³.

Unos días después ocurrió el denominado caso *4F*, un enfrentamiento entre policías y algunos asistentes a una fiesta que se organizaba en la Anarko Peña Cultural (el edificio de la Peña Cultural Barcelonesa) que se ubica junto al Forat de la Vergonya. El suceso tuvo un desenlace trágico, con varios heridos y denuncias de torturas policíacas; tres personas de origen latinoamericano encarceladas; una joven mujer que se suicidó poco después de salir de prisión, habiendo sido acusada de participar en el enfrentamiento; y un policía parapléjico.⁹⁴ Todos estos hechos son muestra de la criminalización y la actuación policial ejercida sobre grupos críticos, jóvenes denominados antisistema y extranjeros que habitaban y practicaban en torno al Forat

⁹² "Valoraciones desde el Forat de la Vergonya", *Masala*, núm. 33, enero-febrero de 2007.

⁹³ "Los vecinos del Casc Antic critican la actuación de los Mossos", *El País*, EFE, 27 de enero de 2006.

⁹⁴ En el documental *Ciutat Morta* (2014), de Xavier Artigas, Xapo Ortega, se presenta un detallado examen del caso.

de la Vergonya. Éstos, que habían llegado al barrio durante la fase de deterioro que caracteriza a los procesos de gentrificación, fueron entendidos posteriormente como un problema de orden público.

6.4.3. *El Pou de la Figuera: ¿una batalla ganada?*

Una etapa de la disputa por el Forat de la Vergonya llegó a su fin cuando el Colectivo del Forat decidió, en febrero de 2007, retirar las plantas y los elementos arquitectónicos que ellos mismos habían colocado ya que, desde su perspectiva, el Ayuntamiento no respetó los acuerdos mínimos establecidos. Bajo el lema “Ens emportem el Forat... els deixem la Vergonya” (Nos llevamos el agujero... les dejamos la vergüenza), decidieron retirarse, como ejemplo de colaboración con los movimientos vecinales y para que las autoridades no manipularan esta experiencia. Sin embargo, de nueva cuenta surgieron desavenencias con la Associació de Veïns del Casc Antic, la cual se mostró inconforme con la acción planteada por el Colectivo. En un comunicado consideraron que el Forat debía continuar con el arbolado, la fuente y todos los demás elementos que entre los involucrados generaron. Además, señalaban que “es del barrio y nadie se puede atribuir su propiedad”⁹⁵. Un año después, en 2008, la mencionada asociación celebró una *Calçotada Popular* en el Forat de la Vergonya, al que nombraron Plaza Mayor del Casc Antic. En su boletín⁹⁶ se argumentaba que la lucha del Forat estaba ganada y que el tejido social del barrio había demostrado que la gestión comunitaria podía hacer de este espacio, no sólo la plaza del pueblo sino del centro de Barcelona. Sin embargo, el Espai d’Entesa, en el cual participaba la Associació de Veïns del Casc Antic, también fue acusada de apropiarse la nueva plaza. Un antiguo socio señaló lo siguiente:

“Al final no se hizo ni el polideportivo ni el parking y los de Forat se apropiaron un poco del terreno con bastante follón. Cuando empezó ese tema yo me marché de la Asociación. Estos señores querían un huerto, es lo que han conseguido. La otra historia era poner el polideportivo que era para el barrio.”

Armando. 65 años, jubilado. Toda su vida de residencia en el barrio.

⁹⁵ “Posicionament de la AVV del Casc Antic respecte a l'acció del 25 de febrer al Forat de la Vergonya”, *Masala*, núm. 33, enero-febrero de 2007.

⁹⁶ “Calçotada a la plaça mayor del Casc Antic”, Jan Copeland, *Bulletí Informatiu de L’Associació de Veïns del Casc Antic*, núm. 2, 2008.

El Colectivo del Forat desapareció debido a que muchos de sus integrantes que habitaban las fincas okupadas fueron desalojados de éstas y tuvieron que marcharse del barrio. Sin embargo, los enfrentamientos entre los miembros del Forat y de la Associació de Veïns del Casc Antic volvieron a relucir un año después, cuando en junio de 2008 se organizó la Fiesta Mayor del Casc Antic, que se inauguró en el ya denominado Pou de la Figuera. El evento contó con una comida con las autoridades del Distrito y las entidades que continuaron en el comité de seguimiento de las obras de la plaza. El Pou de la Figuera contó con resguardo policial y fue vallado. Según la Asamblea del Forat, adentro se encontraban:

“Políticos, oenegistas y afines, gente que jamás se había acercado a la plaza [...]. Fuera, los vecinos que en ningún momento fueron invitados, los que no alcanzaban a comprender de qué manera hubieran podido participar de este magnífico evento. Curiosamente, en un barrio de inmigrantes, los únicos que los representaban eran los camareros de la empresa de catering, adecentados con vistosas pajaritas.”⁹⁷

En esta carta, firmada por la Asamblea del Forat, se menciona, además, que los niños del barrio lanzaron tomates podridos a los asistentes del evento, lo cual causó enfrentamientos verbales.⁹⁸ Acusa, también,⁹⁹ que la Associació de Veïns se apropió del Forat y que privatizaron el espacio público después de nueve años de lucha. Desde entonces existe nula relación entre ambas entidades. En una entrevista se hace evidente la forma en que la convergencia de intereses de los habitantes de mayor edad y los jóvenes de ideología okupa y/o anarquista se fracturó de una manera significativa. Para la presidenta de la Associació de Veïns del Casc Antic:

“En el Forat, en resumen, el gran error fue que sólo participaron okupas. Había la casa okupada de Metges [...]. Ello ahuyentó a lo que había podido ser una lucha vecinal, eran pocos los vecinos. Entonces pasaba cualquier cosa y venían todos los okupas del mundo, todos al Forat [...]. Por tanto no era el vecino común y corriente, sino que era una gente muy determinada”.

Maria Mas, presidenta de la Associació de Veïns del Casc Antic

⁹⁷ “Carta abierta desde el Forat”, *Masala*, núm. 42, julio-agosto, 2008.

⁹⁸ Sin embargo, en una plática informal, un miembro de la Asociación de Vecinos del Casc Antic que participó en el evento me relató que sospechaban que los integrantes del Ateneo Libertario del Casc Antic fueron quienes fraguaron dicha acción.

⁹⁹ En este momento el Colectivo del Forat pasó a llamarse la Asamblea del Forat.

El cuestionado proceso participativo siguió adelante y las negociaciones con el Ayuntamiento dieron como resultado la construcción del Casal de Barri Pou de la Figuera, la adecuación como equipamiento público de la antigua sede de la Peña Cultural Barcelonesa y el proyecto de construcción de una residencia para ancianos. Asimismo, en el Pou de la Figuera se decidió que no se construiría una *plaza dura* sino que habría canchas deportivas, se mantendría la fuente y el huerto comunitario, y el suelo no sería de cemento sino de arena.

Cuando se abrió el Casal, en diciembre de 2007, la gestión fue asignada a una empresa privada. Sin embargo, Bonet y Pybus (2009) comentan que, en el marco del mandato de Itziar González, concejala de Ciutat Vella, se paralizó el concurso público y el equipamiento pasó a ser comunitario, basado en un modelo de gestión cívica que se definió a partir de un proceso participativo. En septiembre de 2013, gracias a la presión de los colectivos y asociaciones del barrio, el Ayuntamiento cedió el uso del espacio a las entidades, constituyéndose la Federación Casc Antic por la Gestión Comunitaria,¹⁰⁰ responsable legal de interactuar y gestionar el Casal.

En un artículo sobre el Casal del Pou de la Figuera, publicado en la página de internet *Comuns Urbans a Barcelona*¹⁰¹, que desarrolla el Observatorio Metropolitano de Barcelona, se argumentan puntos dignos de mencionar. Por un lado, se reconoce que si bien la gestión comunitaria era una demanda del sector vecinal y asociativo del barrio, fue el gobierno de CiU quién planteó constituir la Federación para su gestión. No obstante, su lectura alude a una estrategia gubernamental de efectuar pequeñas concesiones en espacios y territorios reivindicativos, con la finalidad de reducir la conflictividad y garantizar la gobernabilidad de la ciudad. Del mismo modo, la gestión comunitaria resulta en gastos operativos más bajos que la realizada por entes privados, lo cual sigue la lógica de maximización de los recursos del régimen neoliberal. Por otro lado, se destaca que la aprobación del proyecto de gestión comunitaria del Casal ocurrió paralelamente a la aprobación del nuevo Plan de Usos de Ciutat Vella que, entre otras cosas, terminó con la moratoria impuesta en 2010 para abrir nuevos hoteles

¹⁰⁰ Integrada por la Associació de Veïns del Casc Antic; la Asamblea de Parados de Barcelona; la Asociación Catalana de Residentes Senegaleses; Bacantoh; Eco-Concern; el Espacio de Inclusión y Formación del Casc Antic; y Recursos de Animación Cultural.

¹⁰¹ Para mayor información se puede ver la siguiente página electrónica: <http://bcncomuns.net/es/cpt/casal-del-pou-de-la-figuera/>

y restaurantes en Ciutat Vella. La nueva normativa define al Forat de la Vergonya como una zona de tratamiento específico que busca dinamizarla –para usar el mismo lenguaje de la regidora Mercè Homs.¹⁰² Detrás de ello, no se puede interpretar sino una búsqueda por abrir este espacio a la dinámica del mercado y activarlo desde esta perspectiva. Desde un punto social, el Forat de la Vergonya es una plaza en la que convergen habitantes diferentes y que adquiere vida con las personas que asisten a los equipamientos públicos circundantes.

La nueva embestida contra el Forat de la Vergonya ha sido más sutil que las anteriores; ya no se ha usado el *urbanismo a garrotadas* (Mas y Verger, 2004) sino que se ha hecho a través de la colonización de actividades comerciales. Ello se hizo evidente con la instalación de una terraza de un bar junto al Casal en los primeros meses de 2012, lo cual indignó a los moradores puesto que según la Associació de Veïns del Casc Antic existía un acuerdo para que no se privatizara el espacio público. Al respecto, se organizaron un par de actos reivindicativos. Primero, la recientemente creada Asamblea del Casc Antic¹⁰³ realizó una reunión en el sitio que ocupa la terraza, como una forma de reclamar el espacio público y para recordar la memoria de la lucha vecinal en este espacio. Asimismo, el colectivo Gente de Teatro, vinculado a la desaparecida Veïns en defensa de la Barcelona Vella, realizó un recital poético¹⁰⁴ en el mismo espacio para protestar por el acto.

De igual manera, han tenido lugar una serie de actuaciones policiales que afectan a un sector del barrio, concretamente las referidas al hostigamiento policial que se ha llevado a cabo en el Forat de la Vergonya contra la población de origen extra comunitario. Durante el trabajo de campo, que se realizó en diferentes momentos y situaciones, se pudo observar, de manera recurrente, a la policía patrullando la zona y solicitando constantemente la documentación a los usuarios del parque de origen magrebí y caribeño. La Asamblea del Casc Antic denunció¹⁰⁵ que el 18 de mayo, en el transcurso de tres horas, 70 agentes de los Cuerpo de Mossos d'Esquadra, de la Policía Nacional y de la Guardia Urbana, detuvieron, identificaron y registraron a personas

¹⁰² La Regidora del Distrito utilizó este término en el Consejo de Barrio del día 11 de diciembre de 2011, en el marco de las celebraciones del Convento de San Agustín.

¹⁰³ Se conformó como resultado del movimiento 15M.

¹⁰⁴ Puede visualizarse aquí: <https://www.youtube.com/watch?v=yd9ExyzHD84>

¹⁰⁵ <http://acascantic.wordpress.com/2012/04/12/asamblea-en-el-bar-el-forat-no-se-toca/>

basándose en criterios como el rango de edad y el color de la piel. Mercè Homs, Regidora del Ciutat Vella, declaró que esta actuación fue sustentada debido a “la situación de delincuencia en este territorio y a la existencia de una petición vecinal”¹⁰⁶. En total, se identificaron a 157 personas, de las cuales fueron detenidas 16; dos por causas pendientes y 14 por no contar con papeles. Esta intervención de “intolerancia selectiva” (Wacquant, 2000), a través de la policía, supone un vínculo de la inmigración no comunitaria con la delincuencia, como bien ilustra una entrevista a la Regidora del Distrito.¹⁰⁷

Como respuesta, un par de meses después, la Fundación Ciudadanía Multicultural Mescladis montó la exposición *Escolta'm* (Escúchame): una serie de fotografías, de gran formato, de jóvenes del barrio que denunciaban la persecución policial que padecen por sus rasgos físicos. La exposición se instaló en los muros del Casal del Pou de la Figuera y fue acompañada de la leyenda “Stop redadas, stop racismo”, a lo cual el Distrito que solicitó la retirada de la palabra “redada”. Las autoridades del Distrito declararon, según una nota periodística,¹⁰⁸ que “el Ayuntamiento no comparte los mensajes contra las intervenciones policiales, ni que éstas se vinculen al racismo utilizando un espacio municipal”. En un comunicado,¹⁰⁹ los autores de la protesta calificaron la actuación gubernamental como una censura para invisibilizar la criminalización de la que son objeto los jóvenes de minorías étnicas que se sirven o que simplemente transitan por el Forat de la Vergonya.

Sin embargo, no todos los moradores opinaban de la misma forma y, en una entrevista,¹¹⁰ los Comerciantes de Sant Pere Més Baix respaldaron las acciones de seguridad del Ayuntamiento e incluso sostuvieron que, debido a la inseguridad que priva en la zona, fueron ellos mismos quienes demandaron la presencia policíaca. Cabe recordar que este gremio, desde que comenzaron los acontecimientos del Forat de la Vergonya, apoyó las iniciativas municipales, contraponiéndose a los intereses vecinales. Pocos días después, las imágenes fueron retiradas del Casal, evidenciando

¹⁰⁶ “Entrevista a Mercè Homs, regidora del Districte de Ciutat Vella”, *Masala*, núm. 63, sep-oct 2012.

¹⁰⁷ *Ídem*.

¹⁰⁸ ¿Con o sin redadas?, *El Periódico*, Patricia Castán, 3 de julio de 2012.

¹⁰⁹ Más información sobre el proyecto en el siguiente blog: <http://dialogosmigrantes.wordpress.com/2012/07/01/escuchamos-o-censuramos/>

¹¹⁰ ¿Con o sin redadas?, *El Periódico*, Patricia Castán, 3 de julio de 2012.

así una censura gubernamental. Ello muestra, pues, que la disputa por el Pou de la Figuera o Forat de la Vergonya no ha concluido y que sólo es un capítulo más en esta larga lucha que se ha desencadenado, no sólo por una plaza sino por la misma forma de entender y construir la ciudad.

6.4.4. *Miradas y polifonías del Forat de la Vergonya*

Tras una década de haber comenzado la experiencia del Forat de la Vergonya, existen diversas voces sobre él que complejizan su análisis, en el contexto de las transformaciones sociales, demográficas y urbanísticas que experimentó el Casc Antic. De ello se da cuenta en otros capítulos, sobre todo en el apartado 4, donde se abordan los principales cambios en las variables poblacionales, que muestra la llegada de población joven y adulta así como la sustitución de personas de mayor edad. A la luz de dichas mutaciones resulta de sumo interés revisar las prácticas y discursos vecinales respecto al ámbito de estudio.

El Forat de la Vergonya es un espacio emblemático por el proceso de resistencia vecinal que vivió. De ello han dado cuenta diversos trabajos (Bonet, 2011; Delgado, 2008; Scarnato, 2014). En la esfera de los movimientos sociales de Barcelona, este fenómeno cuenta con un amplio reconocimiento. Además, éste fue incluido en las *100 experiencias que han cambiado Barcelona 1970-2010*¹¹¹, que se mostró en la exposición *Barcelona-Madrid: 40 años de acción vecinal*. Igualmente, la iniciativa Comuns Urbans a Barcelona recoge el caso del Forat como un ejemplo de un potente espacio común. Su historia continúa venerándose por iniciativa de algunos de los protagonistas de la lucha vecinal. Por ejemplo, en 2012 el sector libertario celebró el décimo aniversario de la disputa del Forat, mediante una reunión de algunos participantes del conflicto, una exposición fotográfica en el Casal del Pou de la Figuera y la publicación de un blog denominado *Deu anys sense vergonyes* (Diez años sin vergüenzas)¹¹², que funge como archivo electrónico de diversos documentos sobre el Forat de la Vergonya y que tiene como finalidad difundir su legado.

Museo de la Ciudad de Madrid. http://www.memoriaveinal.org/forat_vergonya-ciutat_vella.php

¹¹² Deuanysensevergonyes.org

El antropólogo Manuel Delgado, en una publicación de su blog titulada “El Forat de la Vergonya y el mito romántico del anarquismo catalán”, señala que la historia de este espacio público se ha vuelto progresivamente atractiva para el turismo cultural, el cual busca encontrar en él un sitio especial que manifieste el auge de los movimientos sociales de la ciudad. Se ha conformado como un hito para lo que el autor denomina el Modelo Barcelona libertario. La idea es sugerente y pone de manifiesto la forma en que, paradójicamente, el Forat de la Vergonya podría mitificarse y banalizarse por ciertos sectores progresistas.¹¹³ Éstos estarían alimentando un imaginario reivindicativo pretérito e ignorarían sus batallas vigentes. Sin embargo, desde otro punto de vista, la transmisión de la memoria de la lucha vecinal permite enaltecerla y defenderla ante las nuevas dinámicas que atraviesa.

Generalmente los habitantes del barrio expresan su reconocimiento sobre la lucha del Forat de la Vergonya como se puede constatar en las entrevistas realizadas; sobre todo entre los habitantes que se instalaron en el Casc Antic antes del 2010, quienes participaron en ésta o que progresivamente se han enterado de lo que allí sucedió. A continuación se presentan una serie de fragmentos de narrativas que ejemplifican el enaltecimiento del espacio de estudio:

“Por su valentía y por su dignidad me gusta el Forat de la Vergonya [...]. El Forat costó sangre y sudor.”

Rosa. 32 años, arquitecta. 5 años de residencia en el barrio.

Otra vecina comentó:

“La primera vez que vine al barrio fue a un concierto en el Forat de la Vergonya, alguien me explicó toda la historia y me pareció interesante todo lo que había pasado. Creo que allí hay una parte de sentir una cierta empatía, encuentro que es un barrio con una historia respetable y muy valiosa. La gente está involucrada y debería estar muy orgullosa de todo lo que ha hecho. La reivindicación y la organización social que hubo detrás del Forat me parece muy meritoria.”

Alejandra. 36 años, consultora. 1 año y 6 meses de residencia en el barrio.

Otra residente arguyó:

¹¹³ Blog de Manuel Delgado, 22 de octubre de 2012. <http://manueldelgadoruiz.blogspot.com.es/2012/10/el-forat-de-la-vergonya-y-el-mito.html>

“Lo que se consiguió allí es extraordinario, eso no hubiera sucedido en ninguna parte de Barcelona. El vecino consiguió que tuviera un huerto, una pista de fútbol donde de los niños juegan básquet, lo consiguieron. Eso solamente se puede conseguir en un lugar así.”

Pedro. 55 años, pintor. 10 años de residencia en en el barrio.

Los tres relatos enfatizan la singularidad del Forat de la Vergonya, consistente en la contestación barrial que confrontó al proyecto urbanístico del Ayuntamiento de Barcelona. La historia del Forat tiende a producir una *topofilia* (Tuan, 1974), es decir, un sentimiento de apego y orgullo del sitio de residencia, constatado en las declaraciones de los entrevistados, específicamente en aquellos que cuentan con una formación crítica, pese a no haber residido en ese momento en el barrio o a que, habiendo habitado en él durante el conflicto, no se hubieran involucrado en el proceso de contestación. De esta manera, se resalta no sólo la resistencia vecinal sino que se valoran positivamente los resultados obtenidos, en este caso la plaza y los equipamientos públicos que buscan funcionar como un enclave de encuentro para los habitantes del barrio.

Por otro lado, el Forat de la Vergonya también genera un discurso de aversión que generalmente surge de vecinos recién incorporados al Casc Antic. Ellos pueden conocer y/o encumbrar la lucha del Forat de la Vergonya, pero el espacio no les agrada y las actividades o dinámicas que allí se desarrollan no les resultan sugerentes. Por ejemplo:

“El espacio que menos me gusta del barrio es el Forat de la Vergonya, que es esa parte derruida que, aunque está muy bien arreglada, no sé por qué, cuando paso por ahí, se sigue notando que es un espacio como muy mal resuelto. Abandonado por la administración y muy mal resuelto a nivel arquitectónico [...]. Es como si tuviéramos una especie de barrio periférico metido en calzador dentro de la parte vieja de la ciudad, sobre todo por la estética de los edificios y la construcción. Da la sensación de que estamos en Hospitalet o Bellvitge¹¹⁴, sin nada que decir de esos barrios. Cuando estás en el centro histórico de una gran ciudad como Barcelona y recuerdas cómo era, ver eso tiene un

¹¹⁴ L'Hospitalet de Llobregat es un municipio de la comarca del Barcelonés. Generalmente se considera como parte de la periferia de la ciudad de Barcelona. Se caracteriza porque predominan grandes bloques de viviendas propias del desarrollismo. Además, predomina la población proveniente del sur de España, así como una importante cantidad de personas de países extracomunitarios.

punto doloroso [...]. Ahí hubo una especie de desidia que se ha quedado y se quedará para siempre.”

Joan. 42 años, artista visual. 14 años de residencia en el barrio.

Por otro lado:

“(El Forat) no me gusta mucho. Como que está un poco dejado a la mano de Dios. Sí conozco las dinámicas esas que hay allí: un huerto, el centro cívico, pero no son cosas que a mí me hablen o que tenga un interés por eso, pero está bien. Ni me gusta, ni me disgusta.”

Jordi. 32 años, escritor, 3 años de residencia en el barrio.

En las narrativas se hace alusión a las cualidades estéticas del Forat de la Vergonya que, efectivamente, difieren del diseño que se ha llevado a cabo en otros espacios de Ciutat Vella. Por ejemplo, la plaza Allada Vermell, contigua al Forat de la Vergonya, es completamente diferente y puede clasificarse como una *plaza dura* cuya inauguración data de 1995.¹¹⁵ Es importante recordar que, en teoría, la plaza y la calle debían formar los Jardines del Casc Antic, estipulados en el PERI; sin embargo, la idea no se concretó. Además, no sobra hacer notar que, en Allada Vermell, el Ayuntamiento de Barcelona derribó fincas y creó un paseo peatonal sin que existiera resistencia vecinal, debido a que las reivindicaciones sociales se enfocaron en el Pou de la Figuera. Allada Vermell cuenta con galerías de arte, varios restaurantes con terrazas y un área de juegos para párvulos. Dicha calle es frecuentada por familias jóvenes locales y del resto de Europa. La zona destinada a infantes en el Forat de la Vergonya acoge, en cambio, principalmente a familias de origen extra comunitario, lo que hace evidente la separación existente entre ambos sectores a pesar de estar físicamente próximos.

Asimismo, los edificios que FOCIVESA construyó en el entorno del Pou de la Figuera (como en el resto de Ciutat Vella) presentan costes “extremadamente reducidos, que se reflejan en una calidad ínfima de los bloques de vivienda” (Von Heeren, 2004: 103). La autora, al igual que uno de los entrevistados, señala que “el lenguaje arquitectónico utilizado remite a la arquitectura anónima de la periferia” (Von Heeren, 2004). Para

¹¹⁵ Allada Vermell es un calle tipo campo veneciano. Es el resultado del derribo de las fincas de las estrechas y lúgubres calles Allada y Vermell. Las obras comenzaron en 1988 y concluyeron en 1995.

ambos, los bloques de vivienda de protección oficial del Pou de la Figuera son una afrenta a la monumentalidad patrimonial de Ciutat Vella. Desde una perspectiva que puede estar permeada de nostalgia, ellos estarían argumentando que, con dichas acciones, Ciutat Vella ha perdido su carácter patrimonial. No obstante, el presente trabajo considera más relevantes los impactos socioespaciales que generaron las nuevas edificaciones.

Otro entrevistado va más allá de la dimensión arquitectónica y hace referencia a las actividades que se desarrollan en la plaza de la cual era vecino. Sin embargo, las actividades del Casal del Pou de la Figuera o del Huerto del Forat no le resultan de interés para participar en ellas, patentizando una sensación de indiferencia por este espacio y que podemos relacionarlo con lo que Tuan (1974) llama *toponegligencia*. Podría ser éste un rasgo particular de los nuevos habitantes de perfil gentrificador que llegan al Casc Antic, quienes suelen formar parte de una clase media con alta instrucción escolar, cosmopolita y despolitizada, como aseguran Gaggi y Narduzzi (2006). Estos podrían ser factores para que el Forat de la Vergonya les resulte ajeno y que no se vinculen ni con las organizaciones sociales ni con las entidades barriales, aunque puede inferirse que éstas tampoco se han acercado a ellos.

El Forat de la Vergonya no sólo puede generar emociones de afecto e indiferencia sino que es además representado por el miedo, habitual en los discursos femeninos. La *topofobia* (Tuan, 1974), es decir, el temor y la desconfianza a ciertos espacios, se manifiesta en los discursos y prácticas de mujeres sin que en ello influya el factor del tiempo de residencia en el barrio. Al respecto las vecinas comentaron:

“Gracias a Dios está resuelto. Hubo manifestaciones. Ha habido de todo. Ahora ya está restaurado [...]. Hubo muchísimas manifestaciones [...]. Ahora que ya está terminado yo no paso por ahí [...]. Voy de vez en cuando porque hay un ambulatorio y pasó por allí, pero no había pasado. No me encontraba segura, francamente.”

Laia. 83 años, ex comerciante. Toda su vida de residencia en el barrio.

En otra entrevista, se señaló, al referirse al Forat de la Vergonya:

“El Forat de la Vergonya a mí me da un poco más de cosa pasar por allí [...]. También voy a tomar algo. Hay un par de bares. Está luego el mini centro cívico que no sé

cómo se llama. También ahí al final hay un bar, el Mescladis, y allí también me gusta ir.”

Maria. 40 años, abogada. 1 año de residencia en el barrio.

Aunque las mujeres entrevistadas no lo dicen abiertamente, probablemente las causas que les provoca el miedo se vinculan con los imaginarios y representaciones asociadas con la presencia de población caribeña y magrebí, específicamente varonil.¹¹⁶ Al respecto Ortiz (2005) señala que la masculinidad refuerza la imagen de vulnerabilidad de las mujeres en los espacios públicos y anima a limitar, todavía más, su libertad de movimientos. Los discursos de las mujeres muestran que la plaza se convierte en un espacio de tránsito. Ello puede influir en la construcción del imaginario del miedo; la vigilancia y los cateos que realiza la policía a jóvenes de origen extra comunitario contribuye a generar una cierta desconfianza sobre el Forat de la Vergonya y favorece el establecimiento de un espacio de miedo sustentado en la diversidad étnica (Bru y Vicente, 2005).

También el Forat de la Vergonya se ha transformado para algunos sectores en un espacio al que sólo se asiste para consumir en las terrazas de los bares, colaborando en el proceso de privatización del espacio público y que es uno de los principales temas de protestas de la Associació de Veïns del Casc Antic y de la iniciativa Fem Plaça. En líneas anteriores ya nos referimos al vínculo entre seguridad ciudadana y privatización del espacio público. Al respecto, una arquitecta entrevistada especialista en diseño urbano, desde una perspectiva de género, comentó lo siguiente en el caso de la Plaça de Sant Cugat¹¹⁷:

“Por ejemplo, esta plaza de aquí, a un lado de Carders, cuando no había nada, es que daba hasta miedo pasar. Dices ¡Vale! La mejor solución no es que llenen toda la plaza con sus terrazas, pero que es verdad que le da más seguridad al pasar por ahí. Ellas, sobre todo María (Mas) dice que eso es la privatización, que antes no había ninguna. Es verdad, no puedes utilizar ese espacio público si no pagas, pero también, que no

¹¹⁶ Cabe señalar que en la plaza existe una zona de juegos infantiles en donde hay mayoritariamente presencia de madres e infantes.

¹¹⁷ Esta plaza es vecina del Forat de la Vergonya y de Allada Vermell. También es resultado de la política de creación de espacios públicos en Ciutat Vella, que analizamos en la primera parte del capítulo.

daba ninguna seguridad. Allí había algunos bancos [...] siempre había hombres jóvenes sentados allí.”

Rosa. 32 años, arquitecta. 5 años de residencia en el barrio.

Según la entrevistada, una opción para erradicar los problemas de seguridad que genera la presencia masculina, es el desplazamiento de ésta a través de la privatización del espacio público, lo cual discrepa de las visiones más críticas del vecindario. Aunque no lo mencionó, es probable que se refiera a extranjeros de origen magrebí, lo que hace evidente, siguiendo a Aramburu (2008), la estigmatización de las prácticas de sociabilidad en público de las personas de origen extranjero, pues su presencia colectiva en público les genera desconfianza.

La presencia de población de origen extranjero puede ser un factor para que otros habitantes restrinjan su presencia en el Forat de la Vergonya, debido a que no se sienten identificados con dichos sectores de población, principales usuarios de este espacio. Al respecto, se traen a colación dos argumentaciones:

“El Forat, tú siéntate ahí, quédate ahí y verás qué gente participa ahí. Los vecinos no llevamos a nuestros niños.”

Armando. 65 años, jubilado. Toda su vida de residencia en el barrio.

Igualmente:

“A mí me gusta mucho el Forat de la Vergonya. Sin embargo, creo que es más por historia y por ideal que por otra cosa. Realmente cuando estoy ahí no es que me sienta 100% del barrio; justamente en ese espacio es donde me siento más ajena. Como he seguido la historia, conozco cuando antes que hicieran el famoso Pou de la Figuera. Incidió mucho en la vida de barrio y la fuerza de los vecinos para unirse y luchar. En este sentido le tengo un cariño especial, voy ahí intentado sentirme en casa, pero no.”

Cristina. 33 años, pintora. 10 años de residencia en el barrio.

Ambos entrevistados estuvieron involucrados de algún modo en la resistencia del Forat de la Vergonya. Cristina desde el sector okupa y Armando dentro de la Veïns en defensa de la Barcelona Vella. Los dos coinciden en indicar que no frecuentan el Forat, con argumentos que más o menos sugieren la presencia de los actuales usuarios. Ello apunta a la complejidad de ideologías presentes en el Casc Antic respecto a la inmigración y se podría contradecir la teoría de la gentrificación que señala que ésta tiene, como efecto positivo, la mezcla social (Mazer y Rankin, 2011). El escenario del

Forat de la Vergonya refuerza la idea esgrimida por Butler (2003), que consiste en indicar que la población gentrificadora, a pesar de contar con un perfil liberal que esgrime un discurso retórico de la integración social, en la práctica no está dispuesta a vincularse con los otros, viviendo en una burbuja.

El orgullo, el descontento, la indiferencia y el miedo, son sentimientos que provoca el Forat de la Vergonya en la actualidad. Son, indudablemente, resultado de la heterogeneidad de los habitantes del Casc Antic. A pesar de las diferencias, los residentes coinciden en reconocer la conquista barrial que permitió obtener y gestionar el destino del espacio y la de los equipamientos. Sin embargo, no se puede negar que en algunos casos existen relaciones complejas entre los diferentes grupos sociales que habitan el barrio a raíz de su clase social y su origen étnico. Podría sugerirse que éstas se agudizaron a partir de la crisis económica que ha incrementado la polarización de los discursos sobre la diferencia, la pobreza y la inmigración. No obstante, no se puede dejar de mencionar que los equipamientos surgidos a través de la lucha vecinal del Forat de la Vergonya promueven la vinculación y la convergencia entre los múltiples personas.

Reflexiones finales

El presente capítulo constituyó un intento por demostrar que el espacio público puede ser entendido a través del conflicto entre actores sociales, cuestionando la idea que concibe a estos espacios como sitios abiertos y democráticos. Los espacios públicos en el contexto de la gentrificación son territorios del conflicto, sobre todo entre autoridades publicas y residentes, aunque también entre los intereses de los vecinos tradicionales y los nuevos, como muestra García (2008).

El espacio público, tanto en el ámbito conceptual como en la práctica del urbanismo, es una potente herramienta que puede ser utilizada para llevar a cabo y legitimar procesos de transformación urbana de gran impacto, como fue el caso de Ciutat Vella. La experiencia de la capital catalana nos muestra la forma en que se transmutó la concepción y práctica del espacio público en las últimas tres décadas. En los años 80 y

90 se produjeron espacios públicos, en la década siguiente se regularon y recientemente se intensificó su privatización.

En Barcelona, la producción del espacio público se sustentó en un discurso democrático que pretendía resolver los problemas sociales que se hallaban en Ciutat Vella. Sin embargo, los nuevos parques y plazas se convirtieron en sitios de conflicto. El Ayuntamiento de Barcelona, respaldado por sectores de grupos vecinales y por la iniciativa privada, generó una estrategia para recuperarlos a partir de una serie de regulaciones administrativas; presencia policial; instalación de videocámaras; aplicación de medidas restrictivas mediante el diseño arquitectónico; y la privatización a través la proliferación de terrazas. Con lo cual se pretendió regular las conductas de las personas, desplazar a la población *indeseable* y privatizar el espacio público, impulsando y consolidando los procesos de gentrificación y turistificación que están ocurriendo en Ciutat Vella.

No obstante, frente a la tendencia de hacer de los espacios públicos sitios controlados, vigilados y excluyentes, los sectores más críticos de vecinos de Ciutat Vella han llevado a cabo medidas contestatarias para disputarlo. Aquí se presentaron un par de experiencias que han reivindicado de manera diferente el derecho al espacio público: invitan a pensarlo y practicarlo no sólo como lugares de uso público sino como espacios comunes en los que convergen personas y colectivos que demuestran que es posible construir otra(s) ciudad(es).

Un caso paradigmático respecto las reivindicaciones barriales se halla en la experiencia del Forat de la Vergonya. Allí fue evidente la separación entre la ciudad planificada por las autoridades y la ciudad habitada por los vecinos, lo cual generó un álgido conflicto que tuvo consecuencias trágicas. En el Forat se sumaron grupos de moradores de antaño con jóvenes okupas recién llegados al Casc Antic y establecieron un proyecto de espacio público alternativo. Si bien es cierto que la relación entre ambos sectores no fue sencilla y que, incluso, unos años después se fracturó; su lucha generó un espacio público para el beneficio del barrio que cuestiona el modelo de ciudad impulsado en Barcelona. Pese a ello, las actuales dinámicas de transformación del Casc Antic hacen que en el Forat de la Vergonya se continúe rivalizando en formas de hacer, habitar y comprender la ciudad. Es un espacio en disputa y con múltiples

contradicciones, principalmente entre los vecinos que luchan por enorgullecer su memoria y aquellos que le temen o que son indiferentes. Más allá de esta encrucijada, puede decirse que el Forat de la Vergonya es un espacio público contestatario con una digna historia y con un futuro incierto.

Capítulo 7

Cultura y gentrificación:

Del Museo Picasso al Born Centre Cultural

Introducción

El presente apartado pretende analizar el papel de la cultura en el proceso de transformación socioespacial del Casc Antic, a través de la creación de dos centros culturales importantes: el Museo Picasso y el Born Centre Cultural. Se parte del supuesto de que la cultura contribuye a justificar y comenzar con las operaciones urbanísticas desde la década de los años sesenta del siglo pasado en el Casc Antic con el remozamiento de la calle Montcada, así como para continuar con la transformación de éste a través del nuevo centro cultural del Born.

El capítulo se divide en tres partes. Primero se presenta una serie de reflexiones teóricas sobre la relación entre la gentrificación y el uso de la cultura como elemento de transformación socioespacial. Después se aborda el proyecto urbano de rehabilitación de las antiguas casonas de la calle Montcada y su conversión en museos que generaron la proliferación de instituciones culturales que sugieren pensar al Casc Antic como un *barrio artístico*. Posteriormente, se analiza la patrimonialización del edificio del mercat del Born y el conflicto surgido entre diferentes actores sociales por el uso al que se destinaría. Se discute cómo tras diferentes propuestas se decide, según la coyuntura política, la creación del Born Centre Cultural que desempeñar una labor simbólica y política trascendental en el actual escenario de Cataluña. Además de que contribuye a la intensificación en la proliferación y al surgimiento de espacios culturales y comerciales que refuerzan el proceso de gentrificación del Casc Antic.

7.1. Transformación urbana e industria cultural

La industria cultural desempeña un papel relevante en el desarrollo urbano y, por ende, en la gentrificación. Ello lo han hecho patente algunos autores como Evans (2001), Scott (1997) y Zukin (1989; 1995). La cultura ha sido vista como un recurso que se puede vincular con las operaciones urbanísticas de renovación. Incluso Delgado (2008) ha

llamado este fenómeno como la *artistización de las políticas urbanas*, es decir, la tendencia de entender los centros culturales como generadores de desarrollo económico y urbanístico. En una línea, crítica Nofre (2010) argumenta que este tipo de políticas tienen como objetivo reforzar el control de las personas, así como la higienización social del espacio urbano. Otorga un papel central a la cultura como elemento modificador de la ciudad en el contexto neoliberal, buscando maximizar los beneficios económicos e implementando una visión de cultura a partir de las grandes operaciones urbanísticas y el consumo cultural.

En cuanto a las operaciones urbanísticas cabe recordar que Yúdice (2008) menciona que durante la década de los años setenta del siglo pasado en las ciudades estadounidenses las estrategias de revitalización urbana comenzaron a recurrir a las políticas culturales. Según el autor fueron utilizadas para serenar las manifestaciones y motines que generaron los desórdenes urbanos de la época. Igualmente, Nofre (2010) señala que en la misma década, a partir de la revolución contra cultural que surgió en los campus universitarios, la cultura se erigió como un nuevo campo de crecimiento económico que estaba en posibilidades de competir con las actividades industriales. En este contexto, los planificadores y promotores inmobiliarios recurrieron a la construcción de museos y lugares de entretenimiento para impulsar estrategias de regeneración y renovación urbana en zonas degradadas y en los centros urbanos. Mientras que en Europa fue en los años ochenta que se comenzó a recurrir de forma generalizada a este tipo de políticas, a partir del proceso de desindustrialización y del surgimiento de capitales regionales.

Las políticas de operaciones urbanísticas de corte cultural pueden ser de dos tipos. Por un lado, surgen las intervenciones *buldócer* que recurren a la “destrucción creativa” (Theodore et al. 2009). A partir de derribos de construcciones se generan nuevos espacios que tienen poco o nada que ver con la estructura urbana precedente y que resultan sumamente agresivos tanto a nivel arquitectónico como social, debido a que generalmente implican la salida de vecinos y actividades comerciales. Uno de los máximos ejemplos es el clúster cultural que se erigió en El Raval de Barcelona y que ha sido estudiado por Subirats y Rius (2004) y Cocola (2009). Por otro lado, se identifican las *intervenciones quirúrgicas* que se ejecutan a pequeña escala con la finalidad de salvaguardar estructuras urbanas con valor patrimonial. Las construcciones no se derriban sino que a través de la rehabilitación se mantiene su estructura, aunque su uso se modifica sustancialmente. Siguiendo a Delgado

(2008) cabe mencionar que ambos tipos de intervenciones reflejan el uso de la cultura como agente modelador de la ciudad mediante su desarrollo capitalista y como legitimadora de los poderes instituidos.

Distintos trabajos (Smith, 1996; Ley, 1986; Cameron y Coaffee, 2004; Barroso, 2005) han mostrado la vinculación que existe entre la gentrificación y los artistas, los cuales desempeñan un rol fundamental en ésta. El capital cultural influye para que los artistas y bohemios instalen su residencia o sitio de trabajo en los barrios en proceso de gentrificación. Paralelamente y progresivamente se emplazan galerías de arte, espacios culturales y comercios que le imprimen un ambiente artístico. Sin embargo, cuando el proceso de gentrificación se intensifica y aumenta el valor del suelo, los artistas terminan al igual que los antiguos vecinos siendo desplazados y sustituidos por personas y actividades con mayores retribuciones económicas.

La presencia de artistas o mejor dicho de los sectores creativos contribuye a la transformación del paisaje comercial de las zonas en proceso de gentrificación. Se crea una demanda y oferta de bienes y servicios culturales, por lo que progresivamente se instalan galerías, boutiques, cafés y otros establecimientos. Además, desde las instituciones públicas y los agentes privados se recurre a la organización de festivales culturales, exposiciones e intervenciones para contribuir a la formación de los *barrios artísticos* o *distritos culturales* (Lorente, 2008). Éstos tienen como objetivo potenciar su comercialización y atraer a nuevos habitantes, visitantes y turistas, en otras palabras, consumidores de mercancías materiales y simbólicas (Zukin, 1989; 1998a). Sin embargo, la otra cara de la moneda son las consecuencias que implican como el aumento del valor del suelo y sus efectos la exclusión y segregación, sobre todo de los habitantes con menores ingresos económicos.

7.2. El Museo Picasso como precursor de la transformación urbana

A partir de la segunda mitad del siglo XX el Casc Antic de Barcelona experimenta un incremento en la actividad cultural a través de la instalación de museos y centros culturales. La construcción de este enclave es obra de uno de los principales artífices de la Barcelona contemporánea: el alcalde Josep María Porcioles, cuyo legado es

ampliamente conocido. Porcioles continuó con el proyecto de la burguesía local, que según Cocola (2011) data de finales del siglo XIX y que tenía como objetivo exhibir la arquitectura nacional catalana para enaltecerla políticamente, así como ofrecerla al turismo urbano como fuente de recursos económicos. Las obras comenzaron con la construcción de la fachada de la Catedral y concluyeron con la monumentalización historicista de su área de influencia. Después de las obras de recuperación y patrimonialización del denominado *barri Gòtic* la siguiente etapa consistió en remodelar el contiguo vecindario de La Ribera. Un fragmento de una entrevista periodística a Porcioles es ilustrativo:

Lograda ya la restauración y reforma de toda la parte gótica de alrededor de la catedral [...]. Todo aconsejaba continuar la obra en la calle de Montcada y con ella, a toda aquella amplia zona presidida por Santa María del Mar —una de la más bellas catedrales góticas del mundo—, testimonio de nuestro Fossar de les Moreres, cuyo ábside —pendiente todavía de la demolición de unas casas añadidas— corona la rambla del Born, recuerdo insigne de tantas inquietudes de nuestro ayer, culminada hoy con la interesante estructura metálica de nuestro antiguo Born¹¹⁸.

La operación urbanística que se planteó para la zona del Born tenía la intención de recuperar su patrimonio histórico y arquitectónico para continuar con el proyecto de revalorización económica y simbólica de Ciutat Vella.

En el deseo de potenciar toda la ciudad vieja, y de un modo singular el barrio de Ribera, era firme propósito convertir todos aquellos palacios no usados debidamente en amplia sede de una serie de museos, a fin de instalar en ellos las excepcionales colecciones de arte que tenía la ciudad sin exhibir. No se trataba de abrir un museo más [...] sino convertir en un museo toda una calle, una de las más representativas de la ciudad¹¹⁹.

La idea de recuperar los palacios de la burguesía catalana que en realidad sólo fueron *cases grans* (García Espuche, 2015) puede ser entendida a la luz del *urbanismo revanchista* que plantea Smith (1996). El cual consiste en que los grupos de poder dominantes toman por la fuerza los espacios de la ciudad que consideran que les pertenecen, en este caso las fincas de la calle Montcada que desde su perspectiva se

¹¹⁸“Así fue el nacimiento del Museu Picasso. Entrevista a José María de Porcioles”, *La Vanguardia*, Lluís Permanyer, 7 de febrero de 1988, pp. 26-27.

¹¹⁹ Ídem.

encontraban abandonadas y/o habitadas por población de bajos ingresos. Como ejemplo se presenta otro fragmento de la entrevista de Porcioles en la que se puede leer lo siguiente:

Costó mucho y hubo que hacer gala de una paciencia enorme, tanto para dejar el inmueble libre de sus numerosos inquilinos —los había por todas partes— como para dignificar aquellas piedras góticas venerables¹²⁰.

Las viejas casonas de la calle Montcada, que en 1947 había sido declarada Conjunto Monumental Histórico-Artístico no estaban deshabitadas, sino que habían pasado por un proceso de fragmentación en su interior. Por ejemplo, Pemanyer¹²¹ señala que el Palau Gomis se parceló en pisos que albergaron viviendas, pensiones y comercios. Esta idea concuerda con los testimonios de antiguos vecinos de la calle Montcada plasmados en una nota periodística que recrean el ambiente de los años sesenta del siglo pasado:

“Los mayoristas tenían sus almacenes de cajas, frutas y verduras al lado de los palacios [...]. Todos vivíamos de eso [...]. Dentro de los palacios había de todo, hasta un taller de neumáticos”¹²².

La diversidad de usos en los otrora hidalgos palacios de Montcada resultó del proceso de popularización que experimentó el Casc Antic, debido a que fue uno de los principales polos de atracción de población inmigrante de otras regiones de España como puede verse en el trabajo de López Sánchez (1986). El Ayuntamiento de Barcelona¹²³ indica que en esos años el barrio se convirtió en una de las zonas urbanas más densas de Europa, mientras que las condiciones de las viviendas eran de las peores de Barcelona y proliferaba el barraquismo vertical y horizontal. La situación decadente de la calle Montcada contrastaba con el valor patrimonial de las construcciones góticas, las cuales desde el ámbito público se consideraba que había de dignificar.

¹²⁰Idem.

¹²¹“Historia y trascendencia urbanística del palacio Gomis, Lluís Pemanyer, *Museo Europeo de Arte Moderno* http://www.meam.es/src/pdf/historia_i_trascendencia_Pemanyer_es.pdf

¹²²“Lo que el Picasso se llevó”, *El Periódico*, Cristina Savall, 19 de febrero de 2013.

¹²³“Sant Pere, Santa Caterina i la Ribera”, Ayuntamiento de Barcelona, <http://w110.bcn.cat/portal/site/CiutatVella/menuitem.6806019324b2f1d826062606a2ef8a0c/?vgnnextoid=c00175292f5a8210VgnVCM10000074fea8c0RCRD&vgnnextchannel=c00175292f5a8210VgnVCM10000074fea8c0RCRD&vgnnextfmt=default>

El Ayuntamiento de Barcelona no fue el único actor involucrado en la recuperación y transformación de la calle Montcada sino que contó con el apoyo de la entidad *Amigos de la calle Montcada*. El propio Porcioles menciona que fue la asociación la que había impulsado la revalorización económica y simbólica de dicha calle. Para el periodista Arturo Llopis, los integrantes de la organización “era un puñado de gente de buena voluntad”¹²⁴. Este grupo de personas pertenecía a la burguesía y aristocracia local, fueron liderados por la acaudalada Isabel Llorach¹²⁵, una influyente mujer de la vida cultural barcelonesa que agrupó a personajes como la Marquesa de Marianao, Camilo Bas y a un colectivo de arquitectos, artistas y habitantes ilustres. Ellos, según Llopis, más que influir en la opinión pública intercedieron ante las autoridades municipales con la intención del “rescate de la hermosa vía, para salirse, al fin, de la pasada sordidez” que caracterizaba “a esa vía herida de muerte, tan próxima al abandono y a la más absoluta desidia”¹²⁶.

7.2.1. El Museo Picasso y la nueva gestión urbana

La alianza entre el Ayuntamiento de Barcelona y los *Amigos de la calle Montcada* hizo converger el interés público y privado en la revalorización económica del sector estudiado. De esta forma, la estrategia consistió en que el consistorio invirtió recursos económicos para comprar los llamados palacios y gestionó su rehabilitación. Mientras que la asociación intercedió con los artistas para que donaran sus obras, así como para atraer e invertir recursos económicos en la zona y fomentar su transformación. En este contexto, puede decirse que desde la década de los años sesenta en Barcelona surgió lo que varios autores (Bassols, 2006; Harvey, 2005; Kulonpalo, 2004; Yúdice, 2008) denominan una nueva forma de gobernabilidad urbana, en la que prevalecen las alianzas entre sector público y privado para gestionar la ciudad y que en los últimos años se ha generalizado en otras ciudades.

Porcioles fue precursor no sólo en este aspecto sino en la utilización de las políticas culturales en la transformación urbana que según Yúdice (2008) surgieron en la década

¹²⁴“La calle de los Museos”, *ABC*, Arturo Llopis. 7 de junio de 1968, pp: 91.

¹²⁵La vida de esta mujer inspiró la novela de Sergio Vila: *Una heredera de Barcelona*, 2010. Ed. Destino.

¹²⁶“La calle de los Museos”, *ABC*, Arturo Llopis. 7 de junio de 1968, pp.: 91.

de los setenta en Estados Unidos y en Europa una década después. El caso de Barcelona resulta innovador, debido a que se antecede a experiencias parecidas en Europa, aunque no ha sido reconocida. Por ejemplo, Lorente (1997; 2004) omite hablar del Museo Picasso de Barcelona cuando se refiere a que en Europa la inauguración, en 1979, del *Centre d'Arts Plastiques Contemporain* de Burdeos marca el comienzo del uso de la cultura para reutilizar antiguas construcciones abandonadas en infraestructuras con un apetecible potencial económico. Esta fórmula se replicó después en Francia en el *Centre National d'Art Contemporain Le Magasin* de Grenoble y en el *Museum of Modern Art* en el Reino Unido.

La operación urbanística buscó convertir la calle Montcada en la principal vía de actividad cultural de Barcelona, con el objetivo de revalorizarla, aunque esto implicara el desplazamiento de la población de bajos ingresos que residía allí. En este contexto, en 1963 el Palau Aguilar (Montcada, 15) se adecuó para albergar una galería que posteriormente sería la sede del Museo Picasso. Paralelamente, dos fincas más fueron habilitadas para alojar el museo de la Indumentaria gracias a la donación de un particular de su colección de ropa de época. A partir de entonces la calle Montcada se denominó “la calle de los museos”¹²⁷ de Barcelona.

Porcioles planteó que el Museo Picasso contribuiría a *higienizar* el sector de la Ribera. La obra de Picasso, que hasta entonces estaba vetada por el régimen franquista, auspició la intervención que según las autoridades resultaría de gran trascendencia no sólo para la ciudad sino a nivel estatal, debido a que era el pintor español más importante de la época:

En orden urbanístico el Museu Picasso tenía, como antes indicaba, un alto signo: abrir la calle de Montcada y con ella el barrio Ribera [...]. Un edificio de alta significación para la transformación de la ciudad antigua en una zona tan unida a su historia; un excepcional incremento de su patrimonio artístico, el signo de una nueva directriz política, que abría a la ciudad a nuevas integraciones que, por la importancia misma del legado, por la excepcional personalidad de su autor, superaban los límites de la ciudad, potenciaban los

¹²⁷Ídem.

de Cataluña y se enmarcaban, entre designios hispanos, en valores universales. Y eso era irrenunciable¹²⁸.

La cita encaja perfectamente con lo propuesto por el antropólogo Delgado¹²⁹, quien en su blog escribe que las políticas de reconversión y reforma urbana consisten en favorecer la revitalización de vecindarios que fueron populares y que se habían dejado deteriorar, los cuales posteriormente se recalifican como zonas residenciales de alta categoría. Las transformaciones se acompañan de actuaciones que invocan principios humanísticos, así como valores universales que suelen ser irrefutables gracias al carácter sacro de la cultura. Delgado continúa y precisa que la “cultura fetichizada y mistificada”¹³⁰ en los procesos de renovación urbana cuenta con dos funciones: la edificación de equipamientos e infraestructura urbana, y la producción de crecimiento económico en el ámbito de las operaciones inmobiliarias y turísticas.

La intervención urbana del Museo Picasso cumple con ambas características, desde su apertura atrajo una importante afluencia de visitantes locales y foráneos. En 1970 el Ayuntamiento de Barcelona decidió ampliarlo, anexando el palacio del Baró de Castellet (Montcada, 17) y, en seguida, el Palau de la Meca (Montcada, 19). Posteriormente, en 1999 de nueva cuenta se extienden las instalaciones incorporando la casa Mauri (Montcada, 21) y el Palau Finestres (Montcada, 23). En la actualidad, el Picasso es de los museos más visitado en Barcelona, sólo está por detrás del museo Futbol Club Barcelona. El Museo Picasso en 2014 recibió a 919.814 visitantes¹³¹. La mayoría turistas extranjeros, los datos referentes a 2013 indican que el 53% fueron europeos, el 40% del resto del mundo y el resto españoles¹³². Los datos muestran que se cumplió el objetivo planteado con el remozamiento de Montcada y con la creación del Museo Picasso que atrae a un importante número de visitantes y turistas. A la par, el

¹²⁸“Así fue el nacimiento del Museo Picasso. Entrevista a José María de Porcioles”, *La Vanguardia*, Lluís Permanyer, 7 de febrero de 1988, pp.: 26-27.

¹²⁹Blog de Manuel Delgado, “El lugar de la cultura en las dinámicas de transformación urbana”, 27 de julio de 2014. <http://manueldelgadoruiz.blogspot.mx/2014/07/el-lugar-de-la-cultura-en-las-dinamicas.html>

¹³⁰Ibidem.

¹³¹“El Born fue el espacio museístico de más visitas en 2014 con 1,8 millones”, *La Vanguardia*, EFE, 9 de enero de 2015. <http://www.lavanguardia.com/cultura/20150109/54422483000/el-born-fue-el-espacio-museistico-de-mas-visitas-en-2014-con-1-8-millones.html>

¹³²“El turismo, el gran consumidor cultural de Barcelona”, *El País*, Blanca Cia, 6 de mayo de 2013. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/05/05/catalunya/1367776337_466968.html

Casc Antic ha experimentado profundas transformaciones debido a su patrimonialización que lo potencia turísticamente, lo cual ha influido en la atracción de nuevos habitantes y en la mutación comercial.

7.2.2. El efecto Picasso en el Casc Antic

La instalación del Museo Picasso impulsó las transformaciones socioespaciales en el Casc Antic. A partir de su inauguración progresivamente se instalaron otros museos y centros culturales en la calle Montcada y en el resto del Casc Antic. Respecto a los primeros ya se mencionó que el Museo de la indumentaria se inauguró en 1969. Después en 1982, el Ayuntamiento decidió que este recinto acogería dos colecciones más de la ciudad formando el Museo textil y de la indumentaria que se alojó en misma sede hasta 2008. En ese año el Consistorio anunció que se convertiría en el museo Disseny Hub Barcelona y que la colección se dividiría en dos espacios temporales: uno en calle Montcada y otro en el Palau de Pedralbes. Finalmente, en 2013 se decidió albergar ambas colecciones en su nueva sede de la Plaça de les Glòries.

En 1974 aprovechando el *efecto Picasso* se inauguró en el Palau dels Cervelló (Montcada 25) la filial de la prestigiosa galería francesa Maeght, la cual fue impulsada principalmente por Joan Miró, quien buscaba un espacio en Barcelona en el que pudiera mostrar su obra y la de otros artistas contemporáneos¹³³. La fundación alberga hasta la actualidad una importante colección privada de arte moderno y ha sido un referente en el mundo cultural de Barcelona. Mientras que en 1997 se abrió la franquicia del museo Barbier-Mueller en Barcelona en el Palau Nadal (Montcada 14), era el único museo de Europa dedicado a mostrar obras de arte precolombinas. Sin embargo, tras los problemas económicos de la entidad y en el contexto de la crisis económica se decidió cerrarlo en el verano de 2012. En su lugar el Ayuntamiento decidió instalar el Museo de culturas del mundo que abrió en febrero de 2015 y ofrecerá colecciones de arte de diversas culturas del orbe. Igualmente, en 2011 se inauguró el Museo europeo de arte moderno, el cual es una iniciativa de la Fundació de les arts i els artistes. Asimismo, en 2010 un inversor ruso instaló en la Casa de la Custòdia (Montcada, 1) el Museo del

¹³³“Deudas, fuga de artistas y caídas de ventas”, *El País*, Juan Navarro, 1 de noviembre de 1991.

Mamut que cuenta con una colección de fósiles de animales prehistóricos y que se dirige principalmente al público infantil.

A partir de la instalación de museos, la calle Montcada se erigió como un eje de centralidad cultural y turística de Barcelona que actualmente alberga 4 museos y 2 galerías de arte reconocidas en tan solo 200 metros. Es la densidad más alta en la ciudad. En una primera fase los museos se dedicaron a la promoción de las bellas artes, generando un dinamismo cultural y atrayendo al turismo. Mientras que en los últimos años con el incremento de visitantes en Barcelona dicha situación se aprovechó para incentivar que inversores privados instalaran museos diversificando la oferta temática de la calle Montcada, la cual cuenta con un centro ancla como el Museo Picasso que al año atrae a cerca de un millón de personas. Paralelamente, la calle Montcada ha experimentado una transformación comercial que ha permeado y en el Casc Antic progresivamente se han instalado tiendas de souvenirs, restaurantes de tapas y bares de copas que han transformado el paisaje de dicha vía y que se complementan con el consumo cultural y turístico de la misma.

La instalación de centros culturales durante el proceso de transformación del Casc Antic no sólo se focalizó en la calle Montcada, sino que a partir de las actuaciones del PERI del Casc Antic se abrieron otros. Uno de ellos fue el centro cívico del convento de San Agustí, que en 1980 dejó de tener una función militar para albergar la Biblioteca de los museos de arte. En 2008 se inauguró como centro cívico municipal y se ha convertido en un referente para los nuevos vecinos del barrio por su oferta cultural y por los talleres que ofrece, así como por su bar ubicado en el patio del recinto. Sus instalaciones además albergan el Archivo Fotográfico de Barcelona que en 1993 se instaló en la segunda planta del edificio. El equipamiento público también incluyó la inauguración en el año 2000 del Museo del chocolate, el cual está a cargo del Gremio de Pasteleros de Barcelona y que se encuentra dentro de los más visitados en la ciudad.

Otro espacio cultural que surgió a partir del PERI fue el *Espai Escènic Joan Brossa*, un centro escénico que se abrió en 1997 en la entonces recién creada calle de Allada Vermell. La antigua sede del Teatro Tantarantana fue concesionado a la *Fundacio Joan Brossa* para que gestionara el recinto. Sin embargo, en 2011 el foro se trasladó como

resultado de la política del Ayuntamiento de Barcelona de usufructuar fincas patrimoniales vacías de Ciutat Vella a entidades sociales y culturales con la condición de que éstas las rehabilitaran¹³⁴. Con esta operación se cumplía un triple objetivo: se lograba que las construcciones tuvieran actividades, se evitaba su okupación y la administración pública no erogaría recursos en su rehabilitación. Con esta fórmula mediante la cual el Ayuntamiento adelgazaba sus obligaciones se cedió a la *Fundació Brossa* la antigua fábrica de moneda conocida como *La Seca*. La mudanza a la calle de Flassaders representaba una oportunidad, debido a que era una de las vías con mayores transformaciones comerciales en el Casc Antic (véase capítulo 5). Por esta razón, el propio recinto en su web señala que:

El edificio está ubicado en el carismático barrio del Born, a pocos metros del Museo Picasso, de la iglesia de Santa María del Mar y del antiguo Mercat del Born, se encuentra en una de las zonas de la ciudad que se está convirtiendo en referente de toda una generación interesada en los movimientos más vanguardistas de nuestra sociedad. Desde hace unos años, es constante la apertura de nuevos establecimientos, dedicados a la restauración, la moda y el arte en general¹³⁵.

Se refuerza el imaginario sobre el Casc Antic como el sector de la ciudad dedicado a las artes y la cultura, aprovechando los monumentos patrimoniales con un alto valor turístico como el templo de Santa María del Mar, que es uno de los principales atractivos de la ciudad. Otra institución cultural que se benefició de esta política fue el *Cercle Artístic de Sant Lluc* que en 2009 se instaló en el Palau Mercader. Esta es una entidad centenaria que promueve las bellas artes y que ha contribuido a generar una oferta cultural en el sector de Santa Caterina que no contaba con equipamiento de este tipo.

A propósito de los referentes patrimoniales del vecindario, uno de los más representativos es el *Palau de la Musica Catalana* que fue inaugurado en 1908 como sede de la asociación cultural *Orfeón Catalán*. Durante el siglo XX albergó importantes eventos artísticos lo cual, junto con su valor arquitectónico, hizo que fuera declarado en 1971 Monumento Nacional y posteriormente, en 1997, Patrimonio de la Humanidad. A

¹³⁴“El Ayuntamiento busca inquilinos para viejos palacios en Ciutat Vella”, *El Periódico*, Rosario Fontova. 24 de julio de 2006, pp: 38-39.

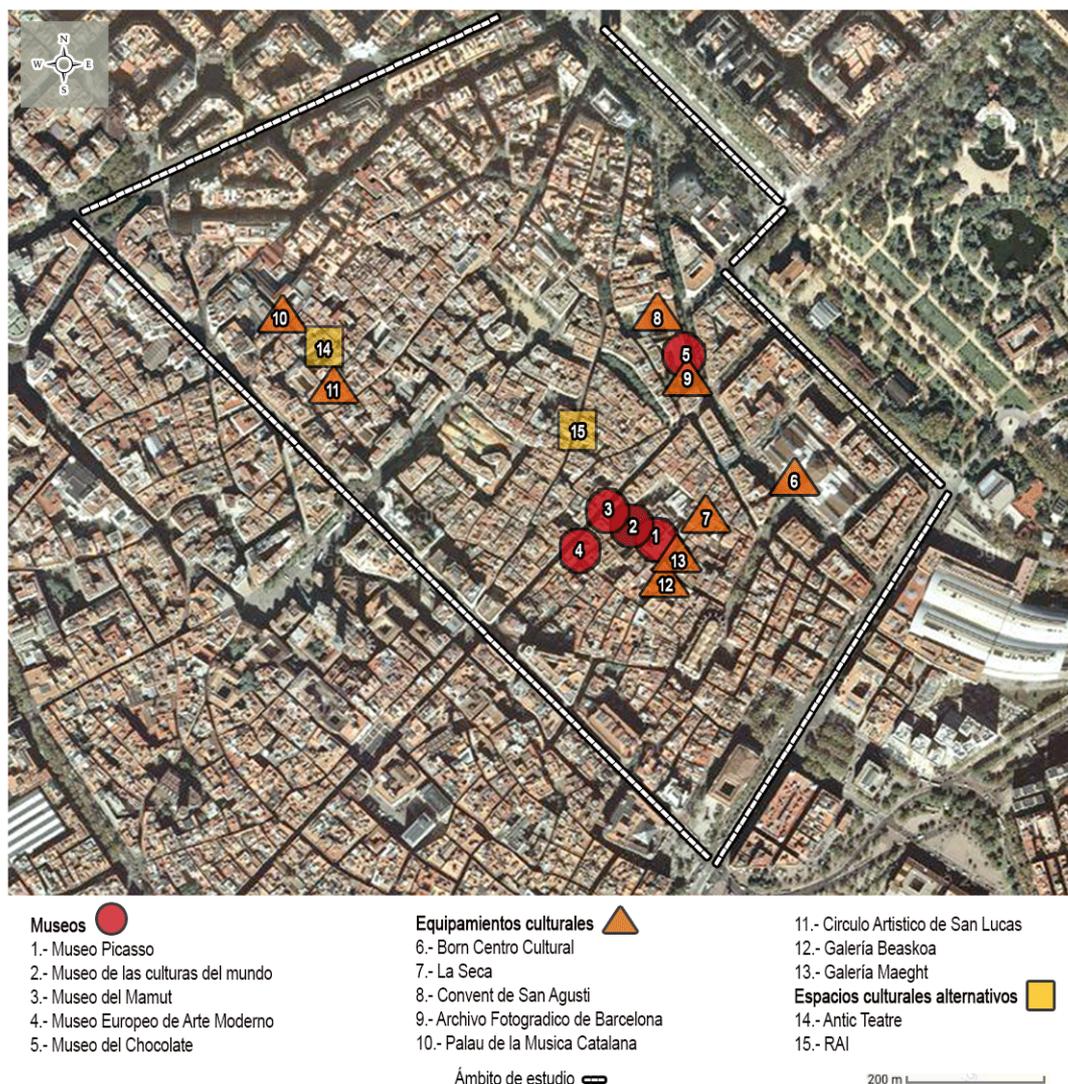
¹³⁵Más información en la página web de La Seca: <http://www.laseca.cat/es/la-seca-espai-brossa/la-seca/>

partir de los años ochenta del siglo pasado se creó el Consorcio del Palacio de la Música Catalana con el cual se asume una gestión mixta en la que intervienen además de las autoridades locales, la administración autonómica y estatal. Asimismo, se decidió realizar una ampliación del recinto para potenciarlo como centro cultural buscando aprovechar el *efecto Picasso*.

Casos diferentes son dos espacios culturales gestionados por asociaciones independientes y que se han convertido en referentes de una oferta cultural alternativa en el Casc Antic y en Barcelona. Por un lado, *Recursos d'Animacio Intercultural*, una entidad sin ánimo de lucro que se fundó en 1993 en el Casc Antic y que en 2003 se instaló en el antiguo local que ocupaba la *Societat Coral Germanor Barcelonina* en calle Carders 12. El espacio de RAI se caracteriza por emprender proyectos sociales para los jóvenes del barrio, a través de una amplia cartelera de eventos culturales. Por otro lado, el *Antic Teatre* también surge por iniciativa de unos artistas contraculturales que se instalaron en 2003 en la que era sede del Círculo Barcelonés de San José Obrero, cuyo foro se encontraba derruido pero a pesar de ello estaba catalogado como patrimonio de interés cultural. Este es un centro que se caracteriza por exhibir y apoyar la creación de artes escénicas independientes, lo cual lo ha llevado a erigirse como un referente de la contracultura en Barcelona. Ambos se han convertido en iconos de la vida cultural del barrio y su propuesta está alejada de los canales convencionales y comerciales de la actividad artística y cultural. Esta situación y su relación con las asociaciones vecinales han servido para que participen en manifestaciones y acciones de protesta contra el proceso de gentrificación en el Casc Antic.

Imagen 12.

Localización de centros culturales en el Casc Antic, 2013.



Fuente: Elaboración propia a partir de Google Maps

En resumen, la apertura de los museos y centros culturales en el Casc Antic consta de dos etapas, la primera que corresponde a la década de los años sesenta y setenta a partir de lo que se puede denominar *el efecto Picasso*. La segunda se deriva de las operaciones de la reforma urbanística del Casc Antic que incluyen la instalación de equipamientos culturales institucionales y alternativos a partir del año 2000. La diversificación de instituciones artísticas y culturales puede ser interpretada como la conformación de un *enclave cultural* que buscaba impulsar y posteriormente, consolidar el proceso de transformación socioespacial del Casc Antic (ver imagen 12). La densidad de

instituciones culturales hace que el vecindario y la ciudad se vuelvan particulares por su oferta cultural y que se especialice en lo que Florida (2009) llama la *economía creativa*. A este respecto, cabe mencionar que el Casc Antic cumple con las características para ser considerado un *barrio artístico* puesto que contempla los tres indicadores que lo definen según Lorente (2008): la profusión de establecimientos artísticos (academias, escuelas de arte, museos), la afluencia de artistas en la calle (talleres, residencias, cafés, locales de ocio), y la abundancia de arte en el espacio público (murales, esculturas, monumentos, etc.). La aglomeración de la oferta cultural es una estrategia de utilidad turística y una prueba de cómo los poderes políticos tienden a agrupar sus apuestas para hacerlas más patentes (Lorente, 2008) y rentables financieramente.

7.3. *El Born Centre Cultural*

Paralelamente al establecimiento del Museo Picasso y de su efecto renovador sobre el Casc Antic, el mercat del Born, un equipamiento a 350 metros de distancia, cerraba sus puertas y permanecería así durante 42 años. En ese periodo se desarrolló un complejo debate en el cual intervinieron diferentes actores que buscaron ejecutar diversos proyectos en el recinto. Las propuestas generaron un conflicto que llevaron a los actores sociales a disputarse este espacio esgrimiendo variadas perspectivas de la patrimonialización, así como de su uso respecto a Ciutat Vella.

7.3.1. ¿Un aparcamiento o un Ateneo Popular? Los vecinos al rescate del Born.

El mercat del Born funcionó como el centro de abasto central de Barcelona desde 1871 hasta 1971, enclavado en una zona estratégica de la ciudad por su situación próxima a la Estación de França que actuaba como el principal punto de conexión de ferrocarriles con el resto de España. Ello le confería funciones de centralidad urbana por los flujos de productos y personas que articulaba. Sin embargo, a partir del proyecto de ciudad impulsado por Porcioles que además de recuperar las zonas de mayor relevancia económica de Ciutat Vella impulsaba la urbanización periférica (Porcioles, 1994), se llevó a cabo el traslado de las infraestructuras públicas del Casc Antic, entre ellas el mercado. En este contexto, en 1971, se mudaron las actividades de comercio mayorista a *Merca Barna* en la Zona Franca de la provincia de Barcelona. Siguiendo esta

tendencia en 1979 se inauguró la nueva estación ferroviaria de Sants, quitándole relevancia a la estación de França. Asimismo, en 1972 la Estación Nord dejó de funcionar como espacio ferroviario. El cierre de estos equipamientos públicos de distribución de mercancías y personas implicó graves repercusiones para el Casc Antic, debido a que gran parte de su actividad cotidiana dependía de ellos.

El mercat del Born quedó abandonado, ocasionando que las actividades comerciales que se generaban en su entorno se extinguieran y en su área de influencia se produjera un fenómeno de deterioro físico y social, generando lo que Smith (1996) denomina la *renta mínima* y, por ende, un espacio potencialmente gentrificable. El cierre del mercado también afectó a la calle Montcada que ya experimentaba un doble proceso de despopularización/ennoblecimiento. Ello aunado a las acciones de recuperación de las casonas por parte del Ayuntamiento facilitó el *vaciado* de la zona. El entonces presidente de la Associació de Veïns del Casc Antic, Prudenci Sánchez¹³⁶, señaló que el cierre del centro de abasto generó el éxodo de 30 mil personas de los años setenta a la fecha, aunque no ofrece algún método de cálculo.

Como ya se mostró el alcalde Porcioles tenía el objetivo de conservar y monumentalizar la calle Montcada; sin embargo, contradictoriamente no reconocía el valor patrimonial de la estructura del mercat del Born y en 1969 planteó un anteproyecto que buscaba demolerlo para construir un aparcamiento¹³⁷. Éste se destinaría para el servicio de los visitantes y turistas que llegarían como parte de la estrategia de ennoblecimiento que se ejecutaba paralelamente en la calle Montcada.

No obstante, la presión popular y la destitución de Porcioles del Ayuntamiento de Barcelona en 1973 paralizaron su propuesta. Fabre y Huertas (1976) indica que un año después, un grupo de jóvenes en la temporada decembrina visitaron las casas del barrio con un árbol de navidad y entregaron una historieta que tenía como objetivo pedir a los *Reyes Magos* que el recinto fuera destinado como espacio público y que se mantuviera su estructura de hierro. Sus reclamos no fueron atendidos, sin embargo se gestó un importante movimiento vecinal como el que da cuenta una habitante del Casc Antic:

¹³⁶“El fantasma más visible del Casc Antic”, *Carrer*, núm. 128, Prudenci Sánchez, pp. 16.

¹³⁷“Siete años de lucha para conservar un símbolo de hierro y cristal”, *El Periódico*, Julián García, 30 de mayo 1989, pp. 39.

“La empresa *Núñez i Navarro* quería construir un parking en el mercat del Born. De ahí fue la plataforma que se formó y toda la ciudad se volcó en defensa del Born. Toda la ciudad: intelectuales, artistas, todo mundo. A partir de la defensa del Born se fundó esta Asociación”.

Maria Mas. Ex-presidenta de la AVCA. 31 años viviendo en el barrio.

En este contexto, Fernández¹³⁸ señala que durante 1974 un grupo de entidades ciudadanas propusiera ante el nuevo alcalde de Barcelona, Enric Massó, un concurso de proyectos para la utilización del equipamiento y beneficiar al barrio. Al mismo tiempo, se conservaría la emblemática estructura metálica modernista del edificio que se considera de las primeras edificaciones modernistas que utilizaron el hierro en la ciudad. El movimiento vecinal por primera vez apeló el recurso patrimonial para solicitar que el recinto no fuera derruido, asumiéndose como un “agente activador de patrimonio” (Ariño, 2002:140). La concepción patrimonial del ámbito de estudio se confrontaba con la intención de las autoridades para esta zona del Casc Antic, ocasionando un conflicto que posteriormente tendría importantes repercusiones.

Fabre y Huertas (1976) argumentan que el Ayuntamiento se apropió del concurso y que ante la inconsistencia de la convocatoria declaró el certamen desierto. La falta de propuestas se debió sobre todo a que el Colegio de Arquitectos de Cataluña pidió a sus agremiados que no participaran en éste porque lo consideraron viciado. Una nota periodística¹³⁹ indica que la falta de consenso llevó a que el recinto se abandonara y tapiara, mientras la estructura metálica se deterioraba y las “pandillas juveniles del barrio lo utilizaban como refugio”. Éste era un motivo suficiente para justificar su demolición o remodelación, como es común en los procesos de gentrificación en los que la fase de desinversión resulta fundamental para implementar proyectos urbanísticos. Así fue y en 1975, en el contexto de la discusión del Plan Comarcal (ver capítulo 3), el Ayuntamiento de forma unilateral propuso un proyecto de remodelación de la sede del mercat del Born omitiendo las propuestas vecinales de conservación del edificio.

¹³⁸“El ateneo popular que no fue posible: el mercado del Born”, Blog de Ricard Fernández, 22 de abril de 2012. <http://eltranvia48.blogspot.mx/2012/04/el-ateneo-popular-que-no-fue-posible-el.html>

¹³⁹“Siete años de lucha para conservar un símbolo de hierro y cristal”, *El Periódico*, Julián García, 30 de mayo 1989, pp. 39.

En 1976 ante el riesgo de la demolición de la estructura del mercat del Born, la Associació de Veïns del Casc Antic que recientemente se había constituido tomó como su principal reivindicación el rescate del recinto y su habilitación como Ateneo Popular. Éste albergaría una biblioteca, una pista polideportiva, locales para jóvenes y ancianos, salón de debates y sala de exposiciones¹⁴⁰. Con el lema *El Born para el barrio* se reunieron un millar de firmas para demandar que el mercat del Born se conservara y que se convocara un concurso democrático para su futuro. Estas acciones vecinales concebían al antiguo mercado como un patrimonio dinámico y con ello, como piensa Ariño (2012), lo interpretaban como un bien público y comunal que distaba del proyecto conservacionista del patrimonio que predominaba a nivel internacional en ese tiempo.

Unos meses después, en durante el comienzo del periodo de la Transición democrática, la *Assemblea de Treballadors de l'Espectacle* organizó con el permiso municipal la presentación de la obra teatral *Don Juan Tenorio* en la sede del mercat del Born. Cabe mencionar que el colectivo era de ideología libertaria y el evento causó un gran revuelo debido a su carácter transgresor del “civismo autoritario imperante” (Assemblea de Treballadors de l'Espectacle, 1976). El espectáculo artístico apoyaba la reivindicación popular que buscaba que el otrora mercat del Born se transformara en un Ateneo Popular con la finalidad de que se destinara al uso de las entidades vecinales, así como de los diversos colectivos culturales y artísticos. Según el libro editado por la propia Asamblea (1976), el evento concentró aproximadamente a 20 mil personas y fue señalado por muchos sectores como una gran manifestación popular tanto de los habitantes del barrio como por la multitud de manifestantes que asistieron.

De nueva cuenta, surgió la noción de patrimonio para defender el mercat del Born a partir de la demolición del mercado de Les Halles en 1971. Este suceso atrajo una importante discusión sobre la reconfiguración urbana y la conservación de monumentos históricos. El historiador Manuel Guardia, entrevistado en un programa televisivo¹⁴¹, señaló que a principio de los años setenta se generó una polémica por el derribo del centro de abasto parisino y a partir de entonces comenzó un movimiento patrimonialista

¹⁴⁰“El Born. Del Tarot al fetiche de Don Juan”, *El viejo Topo*, núm. 3, Alex Broch, diciembre de 1976.

¹⁴¹Programa televisivo *Moments*, capítulo “Els Mercats”, 14 de septiembre de 2014. <http://www.rtve.es/alacarta/videos/moments/moments-els-mercats/2739227/>

que buscaba defender los mercados municipales en riesgo de demolición por las nuevas dinámicas urbanas. Gracias a esta iniciativa se logró conservar construcciones como el *Covent Garden Market* en Londres y *Quincy Market* en Boston. Dicha situación influyó en las reivindicaciones para conservar el Born, esgrimiendo como ejemplo lo ocurrido en la capital francesa para defender el antiguo mercado mayorista de Barcelona. Al respecto resulta ilustrativa una entrevista televisada al connotado arquitecto catalán Ricardo Bofill, quien fue el ganador del proyecto para la intervención urbana de Les Halles en 1974, y que argumenta lo siguiente:

Después de la experiencia de París, puedo decir de una manera afirmativa y clara que el Mercat del Born no se puede destruir y es un principio que debe estar sobre todas las cosas. El Mercat del Born no se puede tirar como se ha tirado el Mercado de Les Halles en París¹⁴².

En una nota periodística¹⁴³ se argumenta que el mercat del Born se construyó inspirándose en el mercado de Les Halles, sobre todo reproduciendo la estructura de hierro que fue la primera en Barcelona. Paradójicamente, cuando el recinto cerró sus puertas también se retomó la experiencia de Les Halles para solicitar que no se demoliera. Las protestas y el revuelo mediático implicaron que en 1977, durante el periodo de la *Transición*, el entonces alcalde Josep Maria Socias aceptara la conservación de la estructura del mercat del Born y comenzara la rehabilitación de éste. Sin lugar a dudas éste fue un triunfo vecinal en Barcelona, debido a que el movimiento social le disputó al Ayuntamiento la capacidad para definir al mercat del Born como un bien patrimonial digno de mantener pero no de conservar, es decir, lejos de solicitar su museificación pugnaban por salvaguardar el espacio e integrarle un dinamismo social que repercutiría en beneficio a los habitantes de Ciutat Vella.

La conservación de la estructura del mercat del Born no implicó que el Ayuntamiento de Barcelona lo cediera al vecindario y a las entidades del Casc Antic. Fernández (2012)¹⁴⁴ señala que existió un conflicto entre lo que proponían las autoridades que

¹⁴² Ibid.

¹⁴³“El Born nació sobre un yacimiento”, *El Periódico*, Annalisa Palumbo. Miércoles 10 de diciembre de 2014.

¹⁴⁴“El ateneo popular que no fue posible: el mercado del Born”, Blog de Ricard Fernández, 22 de abril de 2012. <http://eltranvia48.blogspot.mx/2012/04/el-ateneo-popular-que-no-fue-posible-el.html>

planteaban construir algún equipamiento como asilo de ancianos que “resultaba más rentable” para el resto de la ciudad que el proyecto vecinal. Mientras que la Associació de Veïns del Casc Antic seguía pensando que el recinto podía ser un Ateneo Popular y para ello solicitaban una participación real en el proceso mediante la elaboración de un proyecto participativo y la supresión de la Comisión Municipal que se había constituido para decidir el futuro del Born. Las demandas de los residentes no lograron su objetivo y el Ateneo Popular no se logró, mientras que paralelamente en Nou Barris sí fue posible luego de la ocupación de una planta asfáltica. Ello se puede entender como resultado de la potente lucha que se gestó allí, así como de la concesión del Ayuntamiento que realizó en ese barrio por su localización periférica. Mientras que en el Casc Antic no existía la voluntad política para ceder el espacio a la ciudadanía. La confección de un equipamiento vecinal resultaba incompatible con las intenciones municipales de incrementar progresivamente el potencial turístico de Ciutat Vella. Éste era un objetivo perseguido por la burguesía local desde los albores del siglo XX (Cócola, 2011). Aunque no ha sido un proceso lineal, sino que se ha desarrollado de forma fragmentada hasta que en las últimas tres décadas, en el contexto del denominado Modelo Barcelona que terminó de impulsar la mutación de Ciutat Vella, las operaciones inmobiliarias y la masificación turística del centro de Barcelona.

7.3.2. ¿Libros o piedras? El redescubrimiento del mercat del Born

Ariño (2002) argumenta que los bienes patrimoniales son inestables y variables, además los objetos pueden activarse y desactivarse. Este fenómeno ocurrió en el mercat del Born, debido a que éste arribó a la década de los ochenta sin que el Ayuntamiento decidiera qué hacer en él, aunque se continuaban descartando las iniciativas ciudadanas. La inacción gubernamental y la crisis económica experimentada en esos años dificultaron la administración del nuevo gobierno democrático (Solé y Subirats, 1994). Las obras de adecuación del mercat del Born se pospusieron mientras que su estructura se degradaba. Durante este periodo se llevaron a cabo diversas exposiciones como *Trens i estacions* (1981), *Qui és Barcelona?* (1985) y *Catalunya, fàbrica d’Espanya* (1989); asimismo, fue la sede del *Saló Internacional del Còmic de Barcelona* (1991-1994).

Los eventos que se realizaron en el equipamiento fueron puntuales, mientras el Ayuntamiento esperaba a contar con recursos económicos suficientes para decidir qué hacer con el mercado. A partir de 1989 existían otras prioridades de equipamientos culturales en la ciudad en el contexto de la organización de los Juegos Olímpicos de 1992. Subirós (1999) indica que el Ayuntamiento de Barcelona comenzó a llevar a cabo obras de renovación de grandes centros museísticos o culturales como el Museo de Arte de Catalunya y el centro escénico del Mercat de les Flors en Montjuic, el Museo de Arte Contemporáneo y el Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona en el Raval, y el Auditorio de música en Glorias. El objetivo consistía en consolidar el patrimonio museístico existente, así como de crear infraestructuras vinculadas con la cultura y la creación como estrategias de transformación urbana, así como de atracción de inversiones económicas. En este contexto, la década de los años ochenta fue una época sin propuestas de amplio alcance para el mercat del Born y sólo se fue utilizado parcialmente.

Cáceres (2006) arguye que en 1993, después de la celebración de los Juegos Olímpicos y en el contexto de las transformaciones urbanísticas llevadas a cabo en Ciutat Vella, el Ayuntamiento manejó dos opciones para el recinto del mercat del Born, una privada y otra de uso público. Por un lado, se planteó que la cadena FNAC estableciera su primera tienda en Barcelona; sin embargo, la entidad multinacional desistió por dificultades de adaptación de su estrategia comercial. Por otro lado, se planteó que albergara la Facultad de Comunicación Audiovisual de la Universidad Pompeu Fabra, pero la institución después de realizar sondeos arqueológicos intuyó que podrían existir dificultades para la adaptación del edificio. Fernández¹⁴⁵ (2012) indica que en marzo de 1996 un centenar de residentes del Casc Antic ocuparon el mercado para reclamar un uso público y cultural, ante el incumplimiento de las promesas municipales. De nueva cuenta el edificio quedaba en una fase de espera y las protestas vecinales resurgieron. En 1996 los habitantes solicitaron a las autoridades que se le diera un uso permanente al edificio. Las instalaciones del mercat del Born vacías fueron un espacio emblemático para protestar por su inactividad y de ello se valió el movimiento okupa que emergía con potencia en Barcelona durante esos años. Cattaneo y Tudela (2012) sostienen que

¹⁴⁵“*El ateneo popular que no fue posible: el mercado del Born*”, Blog de Ricard Fernández, 22 de abril de 2012. <http://eltranvia48.blogspot.mx/2012/04/el-ateneo-popular-que-no-fue-posible-el.html>

durante la primavera de 1997 el mercado fue utilizado por la *Asamblea Okupa de Barcelona* con la finalidad de celebrar un festival musical para denunciar el violento desalojo del Cine Princesa, así como la criminalización de la okupación.

En 1998 comenzó una nueva etapa para definir el futuro de la sede del mercat del Born y se reactivó la patrimonialización del recinto. El Ayuntamiento de Barcelona y el Ministerio de Educación y Cultura aprobaron que se instalara allí la nueva Biblioteca Provincial de Barcelona, que se había estado negociando durante 20 años entre el gobierno central y la Generalitat. Las obras no comenzaron hasta el año 2002 y mientras se desarrollaban los trabajos fueron hallados en el subsuelo restos arqueológicos de la estructura urbana del barrio de La Ribera que fue destruido tras la Guerra de Secesión Española en 1714. Los hallazgos implicaron la paralización de los trabajos para que los sedimentos fueran analizados por personal especializado.

En este contexto, se desató una polémica entre la postura que pugnaba por la conservación de los restos arqueológicos por su importancia histórica y la posición que defendía la necesidad contemporánea de la construcción de una gran biblioteca. La disputa tuvo repercusión sobre todo en los medios de comunicación impresos como *El País*, en el que se estimuló el intercambio de ideas en su publicación¹⁴⁶. El periodista Ignasi Aragay¹⁴⁷ señala que en un principio tanto la Consejería de Cultura de la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona se manifestaron a favor de una solución intermedia, que consistía en realizar el equipamiento bibliotecario aunque conservando los vestigios. Más allá de la conciliación entre ambos niveles de gobierno se fue gestando un movimiento de intelectuales que propugnaban la conservación del yacimiento y la incompatibilidad con la biblioteca. Este sector fue liderado por el arquitecto e historiador Albert Garcia Espuche, quien era una de las voces más autorizadas en el estudio del siglo XVIII e impulsó junto con el Concejal de Cultura, Ferrán Mascarrell¹⁴⁸, una corriente a favor de la conservación integral del yacimiento. Su petición estuvo avalada por historiadores como Borja de Riquer, Joan B. Culla,

¹⁴⁶Para mayores detalles ver: “El denso debate sobre el futuro del Born”, *El País*, Catalina Serra, 9 de octubre de 2002. http://elpais.com/diario/2002/10/09/catalunya/1034125658_850215.html

¹⁴⁷“La batalla per salvar el Born”, *Ara*, Ignasi Aaragay, 11 de septiembre de 2013 http://www.ara.cat/especials/tricentenari/batalla-salvar-BORN_0_991100889.html

¹⁴⁸El papel de Mascarrell como concejal de cultura y su relación con las políticas urbanas es analizada por Nofre (2010).

Joaquim Albarea, Ricardo García Cárcel, Josep Maria Salrach y Eva Serra. Estos académicos que cuentan con un gran reconocimiento, lograron reunirse tanto con el entonces presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, así como con el alcalde de Barcelona, Joan Clos, para expresarles la importancia de salvaguardar los restos arqueológicos.

Rafael Cáceres (2006), uno de los arquitectos responsables de la obra se cuestionó la razón de atesorar los restos arqueológicos del Born, debido a que hace algunos años parte del mismo yacimiento fue destruido para la construcción de un aparcamiento de la calle Comerç, así como para la edificación de un inmueble residencial en Passeig Picasso. La conservación de los restos hallados en el mercat del Born responde a la existencia de un colectivo letrado que inició un movimiento social para patrimonializar los restos arqueológicos, quienes se aliaron con el sector cultural del Ayuntamiento de Barcelona para impulsar su salvaguarda. Además, se contó con la particularidad de tener un escenario ideal, ya que las ruinas se hallaban bajo la primera estructura de hierro de Barcelona. Así, elementos patrimoniales de la ciudad antigua y moderna se conjugaban en un mismo espacio. Situación que podía ser aprovechada económicamente, incluso Cáceres (2006) menciona que los detractores de la construcción de la biblioteca plantearon que la mejor forma de aprovechar el antiguo mercado era través de su explotación económica en el marco de las transformaciones comerciales del sector de La Ribera.

La presión ejercida por los historiadores rindió frutos y al concluir el 2002 se anunció que la construcción de la Biblioteca Provincial sería cancelada para ceder el paso a un nuevo proyecto. Cáceres (2006) menciona que en 2004 el Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona auspició la propuesta de un Centro Cultural con la que parecía solucionarse por fin el dilema. El nuevo recinto incluiría los restos arqueológicos, así como salas destinadas a usos culturales. Asimismo, se nombró como director científico del proyecto al historiador García Espuche. Mientras que los arquitectos Rafael Cáceres y Enric Soria, quienes estaban desarrollando el proyecto de la Biblioteca, continuaron como los encargados de las adecuaciones.

La inauguración del centro cultural estaba prevista para 2009, no obstante ello no se logró debido a la complejidad en los trabajos arqueológicos y a las obras del edificio,

así como por los efectos de la crisis económica. Durante el transcurso de las obras de rehabilitación algunos vecinos de las fincas próximas al mercat de Born y profesionales de la arquitectura crearon una plataforma llamada El Torn del Born que estaba en desacuerdo con que éste se convirtiera en un espacio cerrado. Mantuvieron reuniones con las autoridades y los arquitectos responsables del proyecto¹⁴⁹, a quienes les manifestaron sus dudas respecto al futuro del mercado. Después de una serie de encuentros con las autoridades públicas, Francesc Fàbregas y Conrado Carrasco, los arquitectos que lideraban la organización, decidieron pasar de la protesta a la propuesta y en julio de 2010 presentaron un proyecto alternativo que buscaba hacer de la sede del mercat del Born una plaza pública. Según ellos, se aprovecharían mejor los 8.000 mil metros cuadrados del espacio¹⁵⁰. Consideraban que la aparición de las ruinas condicionaba e hipotecaba el mercat del Born, debido a que “conservar todas las ruinas de la ciudad impediría la construcción y la vida urbana”¹⁵¹. Ellos pensaban que los restos hallados deberían de mantenerse en el sótano para que se pudiera visitar y en la planta superior se podría construir un espacio público multifuncional. Sin embargo, sus ideas no fueron tomadas en consideración porque no eran compatibles con las intenciones municipales. Este suceso nos sitúa de nueva cuenta ante la cuestión de la definición del patrimonio, que cambia según los distintos agentes involucrados y sus variadas lecturas del pasado y, por ende, ello repercute en sus propuestas sobre el presente.

7.3.3. ¿Centro Cultural o memorial? El uso de la historia del Born

A comienzos de 2011 un nuevo conflicto estaba en las obras de remodelación del mercat del Born, debido a que Rafael Cáceres, uno de los arquitectos responsables de la obra, expresó lo siguiente: "Se rompió el equilibrio entre las ruinas y el edificio"¹⁵².

¹⁴⁹“Veïns i arquitectes es reuneixen per la reforma del Mercat del Born”, *BTV*, Conrad Carrasco, 25 de marzo de 2010. <http://www.btv.cat/btvnoticies/2010/03/25/veins-i-arquitectes-es-reuneixen-per-la-reforma-del-mercat-del-born/>

¹⁵⁰“El Torn del Born presenta un projecte alternatiu a la reforma del mercat”, *BTV*, 1 de julio de 2010. <http://www.btv.cat/btvnoticies/2010/07/01/el-torn-del-born-presenta-un-projecte-alternatiu-a-la-reforma-del-mercat/>

¹⁵¹“En defensa del espíritu del mercado del Born”, *El Mundo*, Berta Torecillas, 1 de julio de 2010.

¹⁵²“Rafael Cáceres ha dimitido como arquitecto del Born”, *El País*, Catalina Sierra, 17 de enero de 2011. http://elpais.com/diario/2011/01/17/catalunya/1295230045_850215.html

Cáceres presentó su renuncia a través de una carta que estaba dirigida al mercado y que fue publicada en *El País*. En ella mencionaba argumentos como los siguientes:

Creo que el resultado de esta exigencia es un barbarismo arquitectónico [...]. Se sugirió intervenir ligeramente en las ruinas para facilitar su visita, pero la respuesta fue tajante: el yacimiento es intocable, independientemente de las afectaciones que provoquen en tu arquitectura. La rigidez de la respuesta, seguramente explicable a partir del compromiso del equipo de gobierno con ERC -que asegura la gobernabilidad municipal- o con otros colectivos profesionales, no dejaba salida posible a la solución arquitectónica ni a mi responsabilidad [...]. Hoy, los esfuerzos del Ayuntamiento para caracterizarlo como un centro cultural (otro CCCB) se contradicen con el proyecto que se está construyendo. Proyecto que, al restringir el acceso público al yacimiento, dedica gran parte de tu superficie a su explicación histórica, lo que reduce significativamente el espacio disponible para actividades derivadas de una programación abierta. Por lo tanto, serás más un museo/centro de interpretación que un centro cultural¹⁵³.

El fragmento de la narrativa de Cáceres criticando la modificación del proyecto original al final no estaba tan alejado de las propuestas que hacía la plataforma El Torn del Born que, paradójicamente, el propio arquitecto había ignorado. Ambos buscaban que la sede del mercado, a través del uso ciudadano, se convirtiera en un espacio público, aunque sus diferencias se hallaban en el proyecto arquitectónico. Los dos fueron rebasados por la coyuntura política de ese momento, que implicó que las ruinas halladas en el mercat del Born se sacralizaran, es decir, que se consideraran motivo de culto e intocables.

En este contexto, a mediados de 2011 no habían concluido las obras del mercat del Born, pero se abría una nueva etapa en el gobierno de Barcelona, debido a que *Convergència i Unió* derrotó al *Partit dels Socialistes del Catalunya* por primera vez en las elecciones municipales después del restablecimiento de la democracia. Este hecho resultó fundamental para la ciudad y sobre todo para el proyecto del mercat del Born, puesto que la federación de partidos que asumió el poder se caracteriza por ser de ideología nacionalista, con lo cual se acentuó la preservación de los restos arqueológicos.

¹⁵³“Carta al Born”, *El País*, Rafael Cáceres, 17 de febrero de 2011 http://elpais.com/diario/2011/02/17/quaderncat/1297907781_850215.html

Si bien es cierto que desde el 2002, con el Partit dels Socialistes del Catalunya se habían enaltecido las ruinas encontradas sobre todo por la presión que ejercieron historiadores, fue con el gobierno de Convergencia i Unió con el apoyo de Esquerra Republicana que se reforzó la idea de preservar las ruinas de la Barcelona de 1714 como un espacio que contribuyera al enaltecimiento del proceso de independencia de Cataluña. Ariño (2012) nos recuerda que el patrimonio se inventa y maneja para asegurar la conectividad y continuidad intertemporal con el objetivo de utilizar la memoria como eje de la identidad colectiva.

El patrimonio también se conserva para explotarlo económicamente y como marca de distinción para diferenciarse de otras ciudades en la búsqueda de atraer inversiones y turistas en el contexto de la competitividad urbana global. Harvey (2005) indica que la estrategia de Barcelona de recordar la historia catalana y realizar importantes operaciones urbanísticas se ha respaldado con una gran cantidad exposiciones, eventos culturales y publicaciones de libros. El Born no ha sido la excepción y la investigación historiográfica que se realizó en este sitio tuvo como resultado la publicación de *La ciutat del Born* (2009) y *Barcelona 1700* (2010); ambas obras escritas por Albert García Espuche, comisario del proyecto museístico. Asimismo, en este contexto, Albert Sánchez (2012) publicó una novela histórica que abordaba el sitio de Barcelona en 1714, denominada *Victus*. Los libros ponen en un papel central al barrio de La Ribera en Barcelona que fungía como un enclave comercial de la ciudad, pero que había sido destruido a partir del conflicto armado con los Borbones. Lowenthal argumenta que “la conciencia de la historia realza la identidad comunitaria y nacional, legitimando a su pueblo ante sí mismo” (Lowenthal, 1998: 84).

Las obras literarias abonaron para el enaltecimiento y mitificación del pasado del Born, utilizan la historia para justificar la edificación de un mausoleo del proyecto independentista catalán. Se debe mencionar que la idea no era novedosa, ya que en 1989 y muy cerca del mercado, se edificó un memorial nacionalista conocido como el *Fossar de les Moreres*, el cual fue de las primeras obras que se realizaron en el Casc Antic en el marco de los Juegos Olímpicos. De esta forma, con la monumentalización de ambas obras la zona de La Ribera se convertía en el principal espacio patrimonial del nacionalismo y en el que se establecía el “mito de fundación” (Gutiérrez, 2012) de la

nación catalana. Ello implicó que se reforzara el proceso de gentrificación, puesto que la atención que recibe de las instancias públicas y el interés comercial que despierta a partir de la apertura del centro cultural han ocasionado que la zona se revalorice en términos simbólicos y económicos.

El nombramiento del director fue otro de los cambios impulsados por el nuevo Ayuntamiento de Barcelona al Born Centre Cultural. Durante el verano de 2012 se anunció que Quim Torra ocuparía dicho cargo y sería responsable de la etapa final de los trabajos y, al mismo tiempo, se comunicó que Albert García Espuche había dimitido como comisario científico del proyecto cultural. Desde artículos periodísticos¹⁵⁴ se manejó la versión que la designación del director tuvo motivaciones políticas, debido a que a Torra se le vincula con el teniente del alcalde de Hábitat Urbano Antoni Vives. Asimismo, Torra funge como vicepresidente de *Òmnium Cultural*¹⁵⁵ garantizando que el centro cultural asumiera un papel activo en la promoción y defensa de la autodeterminación de Cataluña.

Lowenthal afirmó que “la identificación de un pasado nacional sirve a menudo como un seguro de valor contra la subyugación; otras veces, en cambio, sirve de refuerzo a una nueva soberanía” (Lowenthal, 1998: 84). Este fenómeno doble ocurrió con la antigua sede del mercat del Born, ya que la patrimonialización de los restos arqueológicos hallados en el subsuelo llevaron a que el propio Torra declarara que “La ciutat del Born és la nostra zona zero”. Utilizaba la metáfora para referirse al espacio de mayor devastación de la batalla de 1714, aunque al mismo tiempo hacía alusión al núcleo en el que se sustentaba una nueva etapa en la reconstrucción de la nación catalana. El imaginario nacionalista actual encontró sus huellas en el Casc Antic, algo parecido a lo que ocurrió con el barri Gòtic a finales del siglo XIX y comienzo del XX que se reconstruyó debido al interés del proyecto político catalán de aquel momento, como evidencia Còcola (2011).

¹⁵⁴“La batalla per salvar el Born”, *Ara*, Ignasi Aaragay, 11 de septiembre de 2013 http://www.ara.cat/especials/tricentenari/batalla-salvar-BORN_0_991100889.html

¹⁵⁵Es una entidad de carácter cultural y político fundada en 1961. Promociona el uso de la lengua catalana, difunde la cultura y promueve la independencia de Cataluña.

Unos meses antes de la inauguración del Centro Cultural del Born la plataforma El Torn del Born y la Associació de Veïns del Casc Antic después de varios años volvieron a mostrar su descontento por el proyecto y sus efectos y también porque no fueron considerados en la toma de decisiones de su vecindario. Sin embargo, ambas entidades tenían objetivos diferentes, lo cual evidencia que los actores sociales en el mismo vecindario contaban con visiones y preocupaciones divergentes respecto al Born Centre Cultural, mostrando que la respuesta vecinal fue compleja e incluso contradictoria. Por un lado, El Torn de Born estuvo activo unos años atrás y propuso un plan alternativo para el mercat del Born. Sin embargo, al no ser escuchados su nivel de actividad descendió hasta que se volvieron a manifestar públicamente previo a la inauguración del centro cultural. Su cuestionamiento al consistorio se articulaba en tres preocupaciones: la reducción de 370 plazas de aparcamiento para residentes, la inminente privatización del espacio público circundante al mercado por la instalación de terrazas de bares y restaurantes, el posible incremento de la inseguridad y molestias nocturnas derivadas del ruido de los bares de la zona, así como la venta de latas de cerveza en la vía pública. Demandaban soluciones para poder aparcar sus autos en el vecindario, así como mayor presencia policial para combatir el incivismo y la delincuencia. Sus reivindicaciones eran de un carácter más barrial. Mientras que la Associació de Veïns del Casc Antic mostraba su descontento con las afectaciones que podría implicar el centro cultural, señalando la intención del gobierno local de tematizar Ciutat Vella con fines mercantilistas. Además, estaban inconformes porque el Born Centre Cultural no había recogido sus reivindicaciones históricas y consideraban que el equipamiento no atendía las principales necesidades de los habitantes del barrio. Al respecto se presenta la siguiente narrativa:

“Creamos la Junta Gestora y conseguimos por lo menos parar el golpe del Born para que no se lo cargaran [...]. El equilibrio de fuerzas es diferente actualmente y son las que se han manifestado de alguna manera. Yo creo que el movimiento vecinal no ha tenido nada que ver en esta propuesta actual, hasta tal punto que se ha olvidado que El Born está aquí porque los vecinos consiguieron que no se tirase abajo”.

Flora. 66 años, jubilada. 41 años viviendo en el barrio.

El triunfo vecinal que rescató el mercat del Born de la especulación inmobiliaria fue olvidado por el paso del tiempo, así como por el debilitamiento de la Associació de

Veïns del Casc Antic. No obstante, algunos sectores de los habitantes del Casc Antic cuatro décadas después continuaron movilizándose para buscar que los recursos económicos que se invertirían en el Born Centre Cultural se destinaran a la construcción de la residencia para ancianos que se encuentra paralizada desde hace varios años y que había sido una promesa incumplida por parte del Ayuntamiento Barcelona desde los años ochenta.

La convergencia entre ambas entidades se consiguió parcialmente, debido a su mutua desconfianza, así como a la intensidad de sus reivindicaciones e ideologías; aunque también de origen se hallaba una cuestión de clase social. La Associació de Veïns del Casc Antic la integran generalmente antiguos residentes de la zona de Sant Pere y Santa Caterina que se habían caracterizado por ser barrios obreros, mientras que El Torn del Born aglutina a profesionales universitarios que viven en La Ribera, cuyos ingresos económicos generalmente son mayores.

La manera de protestar también fue diferente, la Associació de Veïns se mantuvo con cautela y dirigió su movilización a la protesta por la reciente aprobación del *Plan de Usos*. A pesar de sus reivindicaciones en asamblea decidieron que no iban a manifestarse en la inauguración del recinto, debido a que políticamente les podría resultar contraproducente presentarse durante el estreno. En cambio, el Torn del Born que aparentemente era el sector vecinal menos crítico, fue el más activo en las protestas, entre las cuales elaboraron pancartas que colocaron en los balcones de las fachadas del perímetro del centro cultural.

Paralelamente, el Ayuntamiento promovió una campaña por la apertura del recinto y encargó al artista Frederic Perers instalar carteles con los apellidos de 73 familias expulsadas de sector de estudio en 1714. De esta manera, se confrontaba la historia de los desplazados hace 300 años con las reivindicaciones contemporáneas de los vecinos del barrio que luchaban, entre otras cosas, por permanecer en éste. En las pancartas de los residentes se cuestionaba a las autoridades locales a través de frases como las siguientes: “No al Valle de los caídos catalán”, “Vergüenza de ser catalán con este Ayuntamiento”. Asimismo, decidieron manifestarse el 11 de septiembre en el Born Centre Cultural para aprovechar la atención de los medios de comunicación. Se

presentaron con ollas, cacerolas y pitos en la alfombra roja por la que desfilaban las autoridades e invitados especiales para reclamar por un equipamiento con el que nunca estuvieron a favor y que consideraban que tendría efectos de masificación turística sobre el vecindario.

La manifestación no fue bien recibida por las autoridades y el Comisionado de Participación Ciudadana, Carles Agustí, declaró: “Supongo que los que protestan deberían saber escoger el cuándo, el cómo y el qué. Hoy no es el caso, por respeto al espacio, lo que representa y la historia”¹⁵⁶. Para ciertos sectores el Born Centre Cultural como memorial es un espacio sagrado que no podía ser vulnerado por las protestas vecinales. La sacralización de este espacio ya había ocurrido incluso desde el momento en que se decidió convertirlo en un equipamiento cultural, puesto que como un receptáculo de cultura contaba con la legitimidad de respaldar una importante operación urbanística¹⁵⁷.

A pesar de las protestas el Centro Cultural del Born fue inaugurado durante la *Diada*¹⁵⁸ de 2013, comenzando así con la conmemoración del tricentenario de los sucesos de 1714. El recinto se abrió con un gran festejo después de 12 años de trabajos de reforma y 84 millones de euros de inversión. El espacio cultural aloja el yacimiento arqueológico, dos salas de exposiciones, un espacio polivalente y un restaurante. Asimismo, se instaló un mástil que mide 17.14 metros que alberga una *senyera*, es decir, la bandera catalana, lo cual generó una polémica importante entre los sectores que buscan mantenerse en España, incluido el Partit Popular de Catalunya. La instalación de este hito terminó de darle forma al memorial que se erigió como el epicentro del proyecto político nacionalista.

Si tomamos el término de Cáceres (2006), la catedral del Born construida a propósito de la causa nacionalista es materia de culto simbólico. Sin embargo, paradójicamente, también lo es de profanación mercantil, debido a que el centro cultural se vislumbra

¹⁵⁶“Trías, ven a vivir al barrio, no solo a tomar copas”, *El País*, Camilo Baquero, 10 de septiembre de 2013. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/09/09/catalunya/1378760353_195386.html

¹⁵⁷Sobre la sacralización de los centros culturales y su relación con mega operaciones urbanísticas pueden verse los trabajos de Delgado (2008).

¹⁵⁸Es el Día Nacional de Cataluña y se conmemora la batalla de 1714 que implicó la abolición de las instituciones catalanas.

como un producto comercializable en su interior a través de la instalación de un bar y un restaurante, así como por el cobro de las exposiciones y eventos realizados. Mientras que en su exterior se asume como catalizador de la dinamización comercial del Casc Antic que terminaría de impulsar su transformación. De esta forma, se refuerza el proceso de gentrificación que está experimentando el vecindario y que revaloriza Ciutat Vella. La dirección gubernamental se hace patente en el uso de la cultura como un instrumento de transformación urbana (Grodach y Silver, 2013). En cambio, otras experiencias como la que estudia Zukin (1989) en el SoHo neoyorquino muestran que a través de lo que denomina un *modo artístico de producción* los artistas generan la gentrificación y posteriormente los grandes inversores de capital son atraídos para instalarse en el barrio artístico a través de museos, galerías y viviendas.

La apertura del Born Centre Cultural como dinamizador económico y cultural del Casc Antic implicó que fuera generando una agenda de actividades culturales tan variadas como festivales de música, obras de teatro, pasarelas de moda, presentaciones de libros y revistas. Estas actividades se sumaron a la propia oferta cultural que ya existía en el vecindario y contribuyeron a su transformación social y comercial.

Reflexiones finales

El establecimiento del Museo Picasso en los años sesenta marcó el comienzo de una nueva etapa en el Casc Antic y ésta sigue extendiendo su onda de influencia hasta la actualidad. El *efecto Picasso* permite tener varios elementos claves para su análisis. Por un lado, la decisión y visión urbana del alcalde Porcioles, quien emprendió una serie de operaciones en la ciudad de Barcelona, entre las cuales destacaba la recuperación de Ciutat Vella que vislumbraba como un espacio estratégico política y económicamente.

En el Museo Picasso y en la intervención urbana del resto de la calle Montcada existió la convergencia de intereses públicos y privados, estableciendo una gestión gubernamental que fue pionera y que se extendería a partir de la década de los setenta y ochenta del siglo pasado. Igualmente, cabe de resaltar la utilización de la industria cultural como motor de transformaciones urbanas y sociales, puesto que ésta se planteó como antídoto para resolver el empobrecimiento y deterioro del Casc Antic que para las

autoridades y la burguesía bohemia resultaba preocupante, debido a su valor patrimonial que había de rescatar a través de operaciones inmobiliarias.

El surgimiento del Museo Picasso abre una etapa en el Casc Antic y la inauguración del Born Centre Cultural la culmina. Transcurrieron 50 años entre ambos acontecimientos y en este lapso diferentes gobiernos y actores sociales se involucraron. Sin embargo, la idea de utilizar a la cultura como generadora de operaciones urbanísticas no se abandonó, al contrario, se intensificó en lo que Delgado (2008) denomina *la artistización de las políticas urbanas*.

El Born Centre Cultural es la última gran operación urbanística de corte cultural en el Casc Antic. Su estado actual es resultado de un largo y complejo proceso de definición del patrimonio, así como la transformación del significado de un lugar para los actores urbanos de los cuales a partir del presente se explica su lectura del pasado. La conservación del mercat del Born es un ejemplo de cómo un movimiento social logró salvar de la piqueta un lugar emblemático para la ciudad e imponerse al poder, aunque posteriormente las dinámicas económicas y políticas del poder público se los arrebatara y no les permitiera establecer un espacio común.

Las operaciones urbanísticas en el Casc Antic demuestran que la creación de grandes museos o centros culturales funciona como catalizador para transformar los centros históricos mediante la atracción de capitales, artistas, comercios. Siguiendo a Harvey (2005), ello ha generado que Barcelona acumule un importante capital simbólico a través de las operaciones urbanas de carácter cultural, así como de la exhumación de una historia y una tradición distintivamente catalanas que tienen como finalidad comercializar la autenticidad y excepcionalidad. Sin embargo, contradictoriamente, éstas pierden su peculiaridad cuando se ejecutan siguiendo patrones homogeneizadoras que tematizan y, por lo tanto, estrangulan la ciudad, perjudicando a los menos favorecidos y beneficiando a los poderes económicos y políticos.

8. Reflexiones finales

En este apartado se presenta una serie de reflexiones finales que aglutinan los principales ejes analíticos de esta investigación. El objetivo es deliberar en torno a los principales hallazgos, plantear preguntas y apuntar a los fenómenos a los que se debe centrar la atención.

8.1. Transformaciones en la estructura urbana y de la población

El centro histórico de Barcelona al igual que el de otras ciudades europeas como París o Londres, está inserto en la tendencia de reurbanización y recuperación de los cascos antiguos que se expresa a través de las siguientes dinámicas sociodemográficas: el reemplazamiento y rejuvenecimiento del vecindario, el aumento de población extranjera, el incremento en el nivel de instrucción escolar, la profesionalización de sus habitantes y la complejidad en la formación de hogares. Este panorama contrasta con la estructura de la población del Casc Antic que hace dos décadas se caracterizaba por contar con población envejecida de clase trabajadora, con estudios primarios y con familias tradicionales, la cual progresivamente desapareció de la cúspide de la pirámides de edades. En términos demográficos, se puede hablar de un fenómeno de renovación y sustitución de población.

El perfil del nuevo vecino del Casc Antic se vincula con el surgimiento de una clase media adulta con imaginarios y patrones espaciales centrípetos. Este sector poblacional rechaza el modo de vida suburbano y prefiere habitar en las zonas centrales, debido a factores como la localización y las vías de comunicación, el valor patrimonial, la dinámica vida cultural, la amplia oferta comercial de productos selectos y auténticos, así como un carácter multicultural y cosmopolita que arropan las conductas liberales. Asimismo, los jóvenes que crecieron en el Casc Antic se marcharon de éste por diversos motivos como por las malas condiciones de las viviendas (pisos viejos y pequeños, húmedos, fríos), la preponderancia del mercado de alquiler en contra de una periferia urbana con una gran oferta de vivienda en propiedad, la desarticulación del barrio (emigración, erosión de redes sociales, cierre de comercios e inseguridad) y el aumento del valor del suelo, así como de los productos y servicios.

La llegada de nuevos habitantes debe entenderse y contextualizarse en las políticas públicas impulsadas por el Ayuntamiento de Barcelona que han sido respaldadas por los agentes económicos que hicieron posible la recuperación de la zona central de la ciudad por su valor económico y político. En el caso del Casc Antic las intervenciones gubernamentales se pueden hallar desde los años sesenta del siglo pasado pero su intensidad se incrementó una década después. Las actuaciones se llevaron de forma aislada y fragmentaria por diversas circunstancias y ocasionaron un fenómeno aparentemente contradictorio de desvalorización/revalorización, característico del proceso de gentrificación. De esta forma, se revalorizaron algunas zonas puntuales con atributos patrimoniales y de interés económico, sobre todo en el sector de La Ribera. Mientras que el proceso de deterioro y pauperización del sector norte (Sant Pere y Santa Caterina) se agudizó. Este menoscabo sirvió para justificar las múltiples intervenciones que comenzaron en los años setenta con el nuevo gobierno democrático y que se han extendido hasta nuestros días bajo el régimen urbano neoliberal.

8.2. Las nuevas tendencias comerciales y sus implicaciones socioespaciales

La gentrificación, en combinación con el envejecimiento de la población y las dinámicas del mercado inmobiliario, resulta fundamental para entender la transformación de las dinámicas comerciales del Casc Antic. El pequeño comercio de proximidad se extingue progresivamente a causa de la jubilación de los dependientes, la falta de relevo generacional de los establecimientos, el cambio de patrones de consumo a causa de las mutaciones demográficas y la liberalización del mercado inmobiliario a través de la Ley de Arrendamientos Urbanos. En el lugar que ocupaban los antiguos negocios se han establecido tiendas de diseño, boutiques, galerías, establecimientos de alimentos ecológicos y *gourmet*, bares, restaurantes y franquicias. El surgimiento de este tipo de negocios no es más que el resultado de las nuevas dinámicas urbanas en el Casc Antic que se encuentran entre la gentrificación y la turistificación.

Las asociaciones de comerciantes, auspiciadas por los poderes públicos, también han sido protagonistas de este cambio y se han erigido como potentes actores que influyen en la gobernabilidad de la ciudad. Parte de su labor tradicional ha sido aglutinar los intereses de sus agremiados, aunque fueron más allá al confeccionar *la marca Born* que se vincula con atributos de distinción como la industria cultural, la moda, diseño y

gastronomía de alto *standing*. La omisión del Casc Antic como nombre del barrio y el reciclaje del término Born es una forma de ofrecer una nueva imagen que busca *dignificar* al vecindario. La *marca Born* se ha propagado a nivel nacional e internacional a través de los medios de comunicación masivos que lo tratan como el barrio de moda barcelonés. Este suceso muestra la tendencia a la creación y promoción de un *branding barrial* con el que la competencia urbana global ya no ocurre sólo entre ciudades sino que se ha desplazado hacia los barrios como el SoHo en Nueva York, Le Marais en París, Chueca en Madrid. Éstos se disputan la atracción de inversores, franquicias y visitantes y son vecindarios que enarbolan su diferencia pero que cada día se parecen más.

Las dinámicas de transformación comercial no sólo responden a la iniciativa privada sino que desde los poderes públicos se puede incidir en éstas. Así ocurrió con el mercat de Santa Caterina que se pensó como un nuevo icono arquitectónico de Barcelona gracias a su espectacular diseño. Las paradas relucientes que ofrecen alimentos típicos, *gourmet* y orgánicos satisfacen los estilos de vida de la nueva clase media instalada en el barrio, mientras que los turistas se maravillan de la puesta en escena de la vida cotidiana barcelonesa. En tanto, a los antiguos vecinos del Casc Antic experimentaron un fenómeno de desplazamiento del mercado por el aumento de los precios de los productos, que es uno de los principales factores de exclusión socioespacial. Esta situación contribuyó en el debilitamiento del tejido social, debido a que los habitantes perdieron un centro de abasto popular y un espacio público que articulaba las relaciones de vecindad.

8.3. La producción y regulación del espacio público en el urbanismo neoliberal

Resulta ineludible analizar la gentrificación desde el espacio público debido a que éste desempeña un papel fundamental para instituirlo, legitimarlo y confrontarlo. Barcelona es un caso paradigmático de la producción de espacios públicos para implementar procesos de renovación urbana. Desde la década de los años setenta se planteó la producción de espacios públicos como una política de transformación de Ciutat Vella. Desde una visión organicista se pensó que el centro presentaba enfermedades sociales, razón por la que resultó poner en marcha operaciones de acupuntura urbana que en esencia serían intervenciones puntuales en espacios conflictivos para generar su

saneamiento. Sin embargo, más que acupuntura se llevó a cabo una cirugía a corazón abierto que tuvo como resultado los derribos de manzanas de viviendas y la reducción de la densidad poblacional. En este contexto, el término de espacio público se sacralizó para evitar su cuestionamiento y para promover sus cualidades como un bien común. Sin embargo, la evidencia muestra que la operación de destrucción de viviendas y la creación de espacios públicos tuvo efectos directos en la reubicación y en la emigración de vecinos del Casc Antic, así como en el aumento del valor del suelo y la creación una nueva imagen urbana.

Las intervenciones urbanísticas en el Casc Antic no se acompañaron de políticas sociales suficientes para reducir las desigualdades que imperaban. En este contexto, el espacio público se pensó como una solución a la situación de marginalidad que se vivía en el centro de Barcelona. Sin embargo, paradójicamente, se volvió un potencial problema por la apropiación que hacían de éstos jóvenes, extranjeros, prostitutas, toxicómanos y vagabundos. La intención de los poderes públicos y económicos de reconvertir el centro histórico de Barcelona en un espacio saneado e higienizado que atrajera flujos de residentes, turistas y capitales estaba en peligro. Buscando revertir esta situación se implementó una serie de medidas legales, policiales y tecnológicas para regular y controlar la presencia y conductas sociales en el espacio público, sobre todo de los grupos socialmente más vulnerables que tenían en ellos sitios de encuentro y refugio.

En los últimos años se ha pasado a un nuevo estadio del control de los espacios públicos a partir de su privatización y la instalación de terrazas de bares y restaurantes. Desde los poderes públicos estos emplazamientos son bien vistos porque en teoría inhiben la presencia de la etiquetada *población molesta* (indigentes, vagabundos, toxicómanos y turistas de mochila) y contribuyen a incrementar la percepción de seguridad, así como el atractivo turístico de la ciudad y la recaudación de importantes ingresos a las arcas municipales. Sin embargo, la privatización del espacio público debe entenderse en el contexto del urbanismo neoliberal que construye una ciudad excluyente y clasista en la que se impone un sentimiento de *aporofobia* (Cortina, 2002), es decir, el miedo pero sobre todo el rechazo a los pobres. Con las políticas actuales en los espacios públicos de los centros de las ciudades, como diría Delgado (2011b), se busca evacuar a los

conflictos y la miseria e imponer la homogeneidad a través de una clase media progresista y feliz.

8.4. La cultura como motor de transformación social y elemento de distinción en el contexto de competencia urbana global

En la gentrificación la creación de infraestructura cultural por parte de los poderes públicos es un motor de transformación urbana. El Casc Antic se ha conformado como un *barrio artístico* que concentra instituciones culturales, artistas y personas vinculadas al sector creativo. El régimen público fue el brazo rector que desde los años sesenta del siglo pasado apeló a la instalación de equipamientos culturales como fórmula de transformación urbana y social. La alianza entre el Ayuntamiento, las burguesías ilustradas y los artistas permitieron inaugurar las intervenciones urbanísticas con el Museo Picasso como institución ancla que generó una especialización de la zona en actividades y comercios de tipo cultural. Ante la potencia de la industria cultural como generador de beneficios económicos, agentes públicos y privados emplazaron otros centros culturales y museos que han diversificado su oferta y segmentado públicos para aprovechar la afluencia de visitantes extranjeros que atrae el Museo Picasso.

La fundación de museos y centros culturales ha estado vinculada con la instrumentalización del patrimonio, debido a que las intervenciones más importantes se han ejecutado en antiguas calles y edificios catalogados como de interés histórico. Esto invita a reflexionar sobre el patrimonio como una construcción social en la que diversos actores sociales tienen la capacidad de activarlo o desactivarlo a partir de intereses y coyunturas políticas, económicas y simbólicas. En el Casc Antic, el precepto patrimonialista apeló al interés general para reutilizar edificios, recuperándolos del menoscabo en el que se encontraban y adecuándolos a las necesidades contemporáneas de la ciudad. En el contexto de la competitividad urbana global, la explotación del pasado y la reconversión de antiguos edificios en museos y centros culturales sirven como un elemento diferenciador que influye en la atracción de flujos de turistas e inversiones. La intervención urbanística de Ciutat Vella a través de la mitificación del pasado se traduce en la monumentalización busca brindarle a Barcelona valores de excepcionalidad. Paradójicamente, estas intervenciones tienden a la banalización y

tematización de la ciudad, mediante un pasado reinventado y un presente ausente de la naturaleza de la vida urbana.

8.5. *Desplazamiento y violencia urbanística en la reconquista de Ciutat Vella*

La violencia urbanística y el desplazamiento directo y simbólico ofrecen elementos trascendentes para estudiar la gentrificación. El de Casc Antic se ha caracterizado por ser un proceso violento que ha condicionado la permanencia de los vecinos, sobre todo de aquellos de bajos ingresos. Con los datos demográficos resulta imposible determinar el grueso del desplazamiento, aunque a partir de los datos empíricos es posible establecer que las obras urbanísticas ejecutadas en el sector de estudio y la posterior rentabilización económica de éste tuvieron efectos directos o influyeron en la migración de personas, sobre todo de grupos de bajos ingresos económicos.

La desinversión del Casc Antic puede calificarse como un acto de violencia estructural, propia del modelo urbano neoliberal que agudiza las diferencias sociales. La desatención estatal que provocó el deterioro de la escasa infraestructura pública, así como de las viviendas, se combinó con el régimen de los alquileres antiguos. La falta de políticas sociales agravaron las condiciones de vida de los vecinos, la mayoría de clase trabajadora. A ello hay que agregar el complicado escenario que se vivió en el sector de estudio a partir de la introducción de las drogas duras que tuvieron efectos mortales en la juventud del barrio, así como en el establecimiento de un ambiente de inseguridad que llevaron a López (1986) a plantear que la delincuencia tolerada funcionó como una acción de menoscabo del barrio que preparaba la expulsión de los vecinos.

Las actuaciones urbanísticas de gran escala que se impusieron en el Casc Antic se fundamentaron en lo que Delgado (2007) denomina *violencia urbanística*. Su finalidad fue derrumbar manzanas enteras de viviendas, previamente deshabitadas a través de expropiaciones y desalojos que se acompañaron por fenómenos de *mobbing inmobiliario* como práctica más o menos institucionalizada. Las operaciones bulldócer se enfocaron al centro euclidiano del barrio que presentaba los mayores niveles de pobreza y conflictividad social. El barrio se destruyó para ser reconstruido. Los derrumbes tuvieron efectos traumáticos a nivel social y urbanístico para el vecindario, además el estado ruinoso del Casc Antic alentó el desánimo generalizado que en ese

momento llevó a que varios vecinos se refirieran a la situación como a *la muerte del barrio*.

Existen mecanismos menos visibles pero relevantes que afectaron la vida de las personas del barrio y que impulsan su desplazamiento simbólico. El derribo de casas y lugares de encuentro social como el mercado, la desaparición de las redes sociales debido a la emigración y el cierre de comercios afectaron el *sentido de lugar* de las personas, el cual aunado con la satisfacción de las necesidades económicas cubiertas resulta fundamental en la intención de emigrar (Mendoza y Bartolo, 2012). Con la llegada de nuevos habitantes y la transformación comercial, los precios del suelo y de los bienes y servicios aumentaron, generando una presión de desplazamiento en la que se apunta a que la migración se presentó no como una elección sino como la única opción.

8.6. Los movimientos vecinales y su confrontación al urbanismo neoliberal

Las organizaciones vecinales son actores fundamentales en el proceso de gentrificación, ya sea para legitimarla o confrontarla. Sus posturas y acciones responden a intereses, coyunturas y visiones diversas que las hacen complejas y a veces contradictorias. En el Casc Antic la organización vecinal ha tenido una presencia importante. No resulta gratuito que en este barrio se haya conformado la primera asociación de vecinos de España después del restablecimiento de la democracia. La Associació de Veïns del Casc Antic en un comienzo se posicionó como un grupo contestatario y activo que logró importantes triunfos como la preservación del mercat del Born y la generación de un plan alternativo al que proponía el Ayuntamiento en los años ochenta. Sin embargo, como resultado de conflictos internos, así como por el estado de desarticulación barrial la organización vecinal experimento complicaciones para resistir y contestar a la política municipal. Una mirada en perspectiva permite distinguir los claroscuros del movimiento vecinal en el Casc Antic, aunque sin lugar a duda su papel ha sido trascendental para mermar los efectos de la gentrificación en el barrio.

En el caso de estudio existen voces y expresiones vecinales heterogéneas cuya convergencia ha sido complicada. Además de sus propias diferencias, han tenido que convivir con entidades sociales impulsadas y subvencionadas por el Ayuntamiento de

Barcelona que favorecieron las transformaciones urbanísticas y sociales del barrio. Los intereses y las reivindicaciones han sido diferentes, debido a su ideología política, clase social y problemáticas específicas del vecindario. Sin embargo, el papel crítico de los vecinos del Casc Antic ha resultado fundamental para cambiar parcialmente el cauce de las intenciones municipales. El máximo ejemplo es la lucha del Forat de la Vergonya en la que vecinos de diversos orígenes se unieron para proponer una alternativa a los planes urbanísticos del Ayuntamiento. Sin embargo, esa potencia se ha diluido debido a la falta de renovación de recursos humanos en las entidades vecinales y a la caducidad del modelo tradicional de las asociaciones. Ello aunado a los fenómenos de anomia y despolitización (Gaggi y Narduzzi, 2006) que hasta hace no mucho caracterizaban a ciertos sectores de la clase media emergente generando un vacío intergeneracional en la lucha vecinal.

Sin embargo, a partir de 2013, debido a la convergencia de diversos vecinos, así como al malestar vecinal por la aprobación del *Plan de Usos* de Ciutat Vella, comenzó a gestarse un movimiento en el que coincidieron habitantes de diversas organizaciones. La iniciativa *Fem Plaça* es una muestra de repolitización de los espacios públicos, que se vuelven sitios de empoderamiento en los que se libra la batalla por la ciudad. Resulta paradójico que acciones cotidianas de la vida urbana como habitar y practicar el espacio público en el contexto actual resulten extraordinarias. Este tipo de actos confrontan el modelo urbano neoliberal y resultan potentes en el contexto de la repolitización de sectores urbanos de la sociedad española a través de movimientos como el 15M o la Plataforma de Afectados por la Hipoteca. La construcción de un sistema político diferente al actual se libra en el espacio urbano y su intención de proponer y luchar por gobernar la ciudad nos hace pensar y creer que otras ciudades son posibles.

8.7 ¿De la gentrificación a la turistificación?

Una veta a explorar en los trabajos sobre gentrificación es su vínculo con el turismo, debido a que se observa cada vez más un fenómeno de traslape entre ambos fenómenos. García Herrera *et al.* (2007) indican que la conexión accidental se ha vuelto cada vez más intencional, es decir, un objetivo estratégico de la política urbana y la planificación. En el caso del Casc Antic no se considera que exista una *gentrificación turística* (Fox, 2005), sino que se plantea que son fenómenos diferentes. Incluso, se piensa que la

turistificación es un estadio superior de la gentrificación. Sin la intervención gubernamental regulatoria, las consecuencias sobre la ciudad pueden ser veloces y devastadoras como el incremento desmedido del valor del suelo, la exclusión urbana, la ampliación conflictos vecinales y la tematización del centro de Barcelona. A partir de la organización de los Juegos Olímpicos de 1992 la ciudad se posicionó como un destino turístico a nivel internacional. Sólo hay que mirar las cifras que señalan cómo en 20 años (1993 a 2013) Barcelona multiplicó por tres el número de pernoctantes y albergó en total a 100 millones de turistas¹⁵⁹. El crecimiento turístico de Barcelona se fundamenta en las políticas seguidas por los diversos ayuntamientos que fomentan el turismo como una importante fuente de ingresos económicos. La explosión de la actividad turística ha tenido implicaciones urbanísticas y sociales, sobre todo en Ciutat Vella que es la zona más visitada de la ciudad, ya que concentra los principales monumentos históricos, así como en la zona portuaria.

La actividad turística repercute en el mercado del suelo y en el tejido vecinal ya que existe una demanda de pisos para convertirlos en apartamentos turísticos, los cuales se han erigido como una opción para transgredir la normativa que regula el establecimiento de nuevos hoteles. La legislación que aumenta los requisitos para otorgar licencias de pisos turísticos ha generado un mercado informal de los mismos que carecen de licencia para operar en Ciutat Vella. Asimismo, a partir de la crisis económica está proliferando el subarriendo de viviendas o habitaciones como medio de subsistencia o complemento de ingresos familiares. Aunque también es una veta de negocios que se abren camino entre la iniciativa privada. La conversión de usos habitacionales a turísticos tiene consecuencias graves sobre el vecindario. Por un lado, se crea una presión de desplazamiento, debido a que los apartamentos turísticos resultan más rentables económicamente que un alquiler residencial. Por este motivo, un importante número de propietarios deciden dedicarlos a la actividad turística a través de agencias especializadas o plataformas virtuales como Airbnb. Por otro lado, la ausencia de vecinos y la presencia de una importante cantidad de población flotante podrían desplazar las relaciones de vecindad, erosionar la esencia de la vida urbana e imponer las lógicas mercantilistas sobre el espacio común.

¹⁵⁹Los datos provienen del Consorcio Turisme de Barcelona, una entidad mixta que promociona la actividad turística de la ciudad desde 1993. <http://professional.barcelonaturisme.com/files/8684-1033pdf/Barcelona%20recibe%20100%20millones%20de%20turistas%2020%20años%20de%20Turisme%20de%20Barcelona.pdf>

La masificación turística en Ciutat Vella no sólo se expresa a través de los apartamentos turísticos que pueden generar molestias a los vecinos debido al ruido y a las conductas de los visitantes, sino que también existe una conflictividad social importante en el espacio público. Entre los vecinos existen impresiones de masificación turística y de colapso ante la gran cantidad de turistas que recorren las calles de Ciutat Vella. Tan sólo hay que recordar que al año hay 80 pernoctantes por cada vecino del distrito¹⁶⁰, situación que genera entre los habitantes sentimientos de folklorización, invasión y despojo. Ante este complejo escenario se deberá estar atento a la agudización del conflicto vecinal a causa de la masificación turística de algunas zonas de Barcelona. Como muestra están las protestas vecinales que protagonizaron los residentes de la Barceloneta durante el verano de 2014 con el lema *¡Un piso turístico, una familia menos!*, las cuales lograron que el Ayuntamiento creara un equipo de supervisores y una moratoria de licencias de apartamentos turísticos. Quizá sean triunfos menores y puedan considerarse concesiones gubernamentales para disminuir el problema, pero no queda duda de que los vecinos y los movimientos sociales que los respaldaron se empoderaron y pusieron sobre la agenda pública su participación en la producción social de la ciudad.

¹⁶⁰Dato calculado a partir de *Global Destination Cities Index 2013*.

Bibliografía

- Abella, Martí (2004), *Ciutat Vella. El centre històric reviscolat*, Barcelona: UB.
- Abella, Martí (1999), “Ciutat Vella. El cor antic”, en: Josep Montaner (Dir.), *Barcelona 1979/2004: del desenvolupament a la ciutat de qualitat*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona, pp. 109-115.
- Acebilló, Josep (1999), “*El Modelo Barcelona desde el punto de vista urbanístico. Espacio urbano y complejidad*”. Ed: UPC, Barcelona.
- Albet, Abel (2014), “La Barcelona pre- y postolímpica, ¿un “modelo” para la regeneración urbana actual?”, en: *Espacios públicos, género y diversidad*, Barcelona: Icaria, pp. 51-60.
- Atkinson, Rowland (2003), “The evidence on the impact of gentrification: new lessons for the urban renaissance?” *International Journal of Housing Policy*, vol. 4, pp. 107-131.
- Atkinson, Rowland (2003), “*Domestication by Cappuccino or a Revenge on Urban Space? Control and Empowerment in the Management of Public Spaces*”, *Urban Studies*, núm. 9, pp. 1829–1843.
- Atkinson, Rowland (2000a), “Measuring Gentrification and Displacement in Greater London”, *Urban Studies*, núm. 37, pp. 149-166.
- Atkinson, Rowland (2000b), “The hidden costs of gentrification: Displacement in central London”, *Journal of Housing and the Built Environment*, núm. 4, pp. 307-326.
- Aramburu, Mikel (2008), “Usos y significados del espacio público”, *Arquitectura, ciudad y entorno*, núm. 8, pp. 143-150.
- Aramburu, Mikel (2000), “Bajo el signo del gueto. Imágenes del inmigrante en Ciutat Vella”, Tesis doctoral en Antropología Social, Universidad Autónoma de Barcelona.
- Ardura, Álvaro (2014), “Madrid. Espacio público confiscado. La privatización y resignificación del espacio público en los procesos de transformación material de las plazas del centro de Madrid”, comunicación presentada en *XIII Coloquio Internacional de Geocrítica*, 5-10 de mayo de 2014. En línea: <http://www.ub.edu/geocrit/coloquio2014/Alvaro%20Ardura%20Urquiaga.pdf>
- Arellano, Celeste (2009), “Gestión del espacio público y derecho a la ciudad. El caso del trabajo sexual”, en: Vanesa Valiño (Coord.), *Defender y repensar los derechos sociales en tiempo de crisis*, Barcelona: Observatori DESC, pp: 81-88.
- Ariño, Antonio (2002), “La expansión del patrimonio cultural”, *Revista de Occidente*, núm. 250, pp.129-150.

Ariño, Antonio (2012), “La patrimonialización de la cultura y sus paradojas postmodernas”, en: Lisón Tolosana, C. (ed.), *Antropología: horizontes patrimoniales*, Valencia, Tirant Humanidades, pp.209-229.

Armet, Lluís (1992), “Presentació”, en: Rafael Cáceres (Ed.), *Barcelona, espai públic*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona, pp. 13-14.

Assemblea de Treballadors de l'Espectacle (1976), *Don Juan Tenorio. Análisis de una autogestión*, Barcelona: A.D.T.E.

Associació de Veïns Casc Antic (1981), *Pla popular pel Casc Antic: alternativa urbanística popular pels vells barris de Santa Caterina, Sant Pere i La Ribera*, Barcelona: AVCA.

Authier, Jean (2007), “Relaciones con los comercios y modos de habitar. Los barrios centrales gentrificados en Francia”, *Alteridades*, núm. 33, pp. 9-20.

Ayuntamiento de Barcelona (2012), *Boletín de Estadísticas por barrio 2011*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Ayuntamiento de Barcelona (2006), *Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

Ayuntamiento de Barcelona (2004), *Projecte d'intervenció integral als barris de Santa Caterina i Sant Pere sector Casc Antic de la Ciutat Vella de Barcelona*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

Ayuntamiento de Barcelona (2001), *Barcelona. Espais urbans. 1981-2001*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona.

Barcelona Activa (2001), *Los locales comerciales de Barcelona*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

Barroso, Erica, “Gentrificação e Revitalização: perspectivas teóricas e seus papéis na construção de espaços urbanos contemporâneos”, *Revista Urbanidades*, núm. 5, pp. 1-22.

Bassols, Mario (2006), (Coord.), *Explorando el régimen urbano en México*, UAM/Plaza y Valdez: México.

Bayona, Jordi, Gil, Fernando e Isabel Pujadas (2014), “Suburbanisation versus re-centralisation: The changing impact of international migration's massive inflows in the spanish largest metropolitan areas (2000-2010)”, *Quetelet*, núm. 2, pp. 93-118.

Bayona, Jordi y Antonio López Gay (2011), “Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona”, *DAG*, núm. 3, pp. 381-412.

Bayona, Jordi y Fernando Gil (2008), “El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007)”, *Scripta Nova*, núm. 270. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270-161.htm>

Bayona, Jordi y Andreu Domingo (2005). “Actividad y territorio: la localización de la población extranjera en Barcelona”, *Cuadernos de Geografía*, núm. 77, p. 19-40.

Brenner, Neil (2003), “La formación de la ciudad global y el re-escalamiento del espacio del Estado en la Europa Occidental post-fordista”, *Eure*, núm.86, pp. 5-35.

Brooks, David (2000), *Bobos in Paradise: The New Upper Class And How They Got There*, Nueva York: Simonand Schuster.

Bohigas, Oriol (1990), “La arquitectura deportiva en Cataluña”, en: Vittorio Magnago (Ed.), *Barcelona: arquitectura y ciudad*, Barcelona: Gustavo Gili, pp. 14-19.

Bohigas, Oriol (1987), “Strategics metastasis”, en Lluís Hortet (Ed.), *Barcelona Space and Sculptures 1982-1986*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona, pp. 11-12.

Bohigas, Oriol (1986), *Reconstrucción de Barcelona*, Barcelona: Edicions 62.

Bonet, Jordi (2011), “Cuando cómo participar importa. Análisis de los impactos de la participación ciudadana en las políticas de regeneración del centro histórico de Barcelona”, *URBS*, núm. 1, pp. 4-26.

Bonet, Jordi y Miquel Pybus (2009), “Anàlisi comparativa dels casos d’estudi”, en: Martí-Costa. Marc y Marc Parés (Coords.), *Llei de barris: cap a una política de regeneració urbana participada i integral?*, Barcelona: Escola d’Administració Pública de Catalunya, pp. 63-111.

Borja, Jordi (2014), “Prologo”, en: Maria Dolors Garcia Ramon, Anna Ortiz y Maria Prats (Coords.), *Espacios públicos, género y diversidad*, Barcelona: Icaria, pp. 5-20.

Borja, Jordi (2010), *Luces y sombras del urbanismo barcelonés*, Barcelona: UOC.

Borja, Jordi (2003), “Barcelona y su urbanismo”. En Jordi Borja y Zaida Muxí. *Urbanismo en el siglo XXI. Bilbao, Madrid, Valencia y Barcelona*. Barcelona: UPC.

Borja, Jordi y Zaida Muxí (eds.)(2004), *Urbanismo del siglo XXI. Una visión crítica*. Barcelona: Edicions UPC.

Borja, Jordi y Zaida Muxi (2003), *El espacio público: Ciudad y ciudadanía*, Barcelona, Electa.

Borja, Jordi (Ed.) (1995), *Barcelona. Un modelo de transformación urbana*. Ecuador: Programa de gestión urbana.

Bosch, Alfred (1992), “La historia del proyecto olímpico”, Barcelona: Centre d’Estudis Olímpics UAB. En línea: <http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp001_cat.pdf>

Bru, Josepa y Joan Vivente (2005), “¿Qué produce el miedo en la ciudad?”, en: Obdúlia Gutiérrez (Coord.), *La ciudad y el miedo*, Girona: U de G, pp. 15-28.

Bondi, Liz (1991), “Gender divisions and gentrification: a critique”, *Transactions of the Institute of British Geographers*, núm. 16, pp. 290–298.

Boullosa, Carmen (2006), *La novela perfecta*. México: Alfaguara.

Bourdieu, Pierre (1988), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid: Taurus.

Busquets, Joan (1992), *Barcelona*, Mapfre: Madrid.

Butler, Tim (2003). “Living in the Bubble: Gentrification and its “others” in North London”, *Urban Studies*, núm. 12, pp. 2469-2486.

Butler, Tim. (1997), *Gentrification and the Middle Classes*, Aldershot: Ashgate.

Buzar, Stefan, Philip Ogden y Ray Hall, (2007), “Beyond gentrification: the demographic reurbanisation of Bologna”, *Environment and Planning*, núm. 39, pp. 64–85.

Cáceres, Rafael (2006), *Born dead “Nacido muerto”*, *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, núm. 265, pp.156-157.

Cáceres, Rafael, Pedro Domínguez y Ricardo Fayos, (1979), “La Lucha por el centro urbano: plan para el Casc Antic de Barcelona”, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 55, pp. 33-52.

Camarasa, Vanesa (2002), *Carrer del Portal Nou*, Barcelona: Generalitat de Catalunya.

Campo, Luis (2011), *Barcelona Zona Cero*. Barcelona: Flamma.

Carreras, Carles (2010). “La centrificación, una propuesta de clarificación conceptual”. En: Sergi Martínez (Ed.). *La cuestión del Centro, el Centro de la cuestión*. Lleida: Milenio, 37-42.

Carreras, Carles (1993), *Geografía urbana de Barcelona: espai mediterrani, temps europeu*, Vilassar de Mar: Oikos-tau.

Cattaneo, Claudio y Enrique Tudela (2012), *El carrer és nostre! El movimiento autónomo en Barcelona, 1980-2012*, Barcelona: La Ciutat invisible.

Capel, Horacio (2007), “El debate sobre la construcción de la ciudad y el llamado “Modelo Barcelona””, *Scripta Nova*, núm. 233. En línea: <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-233.htm>>

Capel, Horacio (2005), *El modelo Barcelona: un examen crítico*, Barcelona: Serbal.

Casgrain, Antoine y Michael Janoschka (2013), “Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas. El ejemplo de Santiago de Chile”, *Andamios*, núm. 22, pp. 19-44.

Casino, Miguel (2011), “Las nuevas y discutibles ordenanzas municipales de convivencia”, *Istituzioni del Fderalismo*, núm. 4, pp. 743-770.

Cerdá, Ildefonso (1859), “Teoría de la Construcción de las Ciudades aplicada al Proyecto de Reforma y Ensanche de Barcelona”, en: INAP, *Teoría de la Construcción de las Ciudades: Cerdà y Barcelona (vol. 1)*, Madrid: TCC.C&B, pp. 107-455.

Cócola, Agustín (2011), *El Barrio Gótico de Barcelona: planificación del pasado e imagen de marca*, Barcelona: Edicions Madroño.

Cócola, Agustín (2009), “El MACBA y su función en la marca Barcelona”, *Ciudad y Territorio*, núm. 159, pp.87-101.

Colectivo del Forat (2004), “Denuncia del proceso participativo del Casc Antic del Ayuntamiento de Barcelona para la ordenación del "Forat de la Vergonya”, En línea: http://barcelona.indymedia.org/usermedia/application/5/carta_denuncia_pp.pdf

Cortina, Adela (2002), “Aporofobia”, en: Jesús Conill (Coord.), *Glosario para una sociedad Intercultural*, Valencia: Bancaza, pp. 17-23.

González, Sara y Paul Waley Traditional (2012), “Retail Markets: The New Gentrification Frontier?”, *Antipode*, vol. 45, pp: 965-983.

Contreras, Yasna (2011) “La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socioespaciales significativos”, *EURE*, núm112, pp. 89-113.

Corporació Metropolitana de Barcelona (1976), *Plan general metropolitano de ordenación urbana de la entidad municipal de Barcelona*, Barcelona: Corporació Metropolitana de Barcelona.

Corporació Metropolitana de Barcelona (1976), *Sintesis del Plan General Metrpolitano Barcelona*, Barcelona: Corporació Metropolitana de Barcelona.

Davidson, Mark y Loreta Lees (2010), “New-build gentrification: its histories, trajectories, and critical geographies”, *Population, Space and Place*, núm 5, pp. 395–411.

Davies, Mike (2004), “Fuerte Los Ángeles: la militarización del espacio urbano”; en: Michael Sorkin (Ed.), *Variaciones sobre un parque temático: la nueva ciudad americana y el fin del espacio público*, Barcelona: Gustavo Gili, pp.177-203.

Del Cerro, Gerardo (2009), “Una interpretación del cambio urbano en el SoHo de Nueva York”, *Revista Española de Sociología*. núm. 11, pp. 33-60

Delgado, Manuel (2011a), *El espacio público como ideología*, Madrid: Catarata.

Delgado, Manuel (2011b), “El espacio público no existe”, *Barcelona Metròpolis*. En línea: <http://w2.bcn.cat/bcnmetropolis/arxiu/es/pageeb68.html?id=21&ui=507>

Delgado, Manuel (2008), “La artistización de las políticas urbanas. El lugar de la cultura en las dinámicas de reapropiación capitalista de la ciudad”, *Scripta Nova*, núm. 270. En línea: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-270/sn-270-69.htm>

Delgado, Manuel (2007), *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del 'Modelo Barcelona*. Madrid: Catarata.

Delgado, Manuel y Daniel Malet (2007), “El espacio público como ideología”, *Jornadas Marx Siglo XXI*, Universidad de La Rioja, Logroño. <http://antropologiadeoutraforma.files.wordpress.com/2014/03/el-espacio-pc3bablico-como-ideologc3ada-manuel-delgado.pdf>

Díaz, Ibán (2009), “Procesos de gentrificación en Sevilla en la coyuntura reciente. Análisis comparado de tres sectores históricos: San Luis-Alameda, Triana y San Bernardo (2000-2006)”, *Scripta Nova*, núm. 304. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-304.htm>

Díaz, Rubén (2008), “Pensar la videovigilancia como debate para una construcción colectiva del espacio público”, en: Antonio García (Ed.), *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos*, Sevilla: Instituto Andaluz Patrimonio Histórico, pp. 246-255.

Di Méo, Guy. (2011), “Le sens géographique des fêtes”. *Annales de géographie*, núm. 622, pp. 624-646.

Dinnie, Keith (2011) (Ed.), *City Branding. Theories and cases*, Basingstoke: Palgrave Macmillan.

Domingo, Andreu, Bayona, Jordi y Antonio López (2004), “El impacto de la internacionalización de los flujos migratorios en la ciudad de Barcelona”, *Migraciones*, núm. 16, pp. 157-198.

Domingo, Andreu, Bayona, Jordi y Antonio López (2004), “Impacto demoespacial de la internacionalización de los flujos migratorios en la ciudad de Barcelona”, *Migraciones*, núm. 16, p. 157-198.

Domínguez, Marta Pérez y Gemma Vilá (2013), “Los centros urbanos de las grandes ciudades españolas: Una perspectiva demográfica y urbanística. los casos de Madrid y Barcelona”, ponencia presentada en *XI Congreso Español de Sociología*, 10-12 de julio Madrid.

Dot, Esteve, Antònia Casellas y Montserrat Pallares (2012), “Gentrificació productiva, desindustrialització i relocalització industrial”, *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, núm. 73, pp. 27-52.

Dot, Esteve, Antònia Casellas y Montserrat Pallares (2010), “Gentrificación productiva en Barcelona: Efectos del nuevo espacio económico”, *IV Jornadas e Geografía Económica*, Grupo de Geografía de la AGE, León, 1 y 2 de julio, 13 p.

Draper, Hal (1978), *Karl Marx's theory of revolution, vol. II: The politics of social classes*, Nueva York: Monthly Review Press.

Duque, Ricardo (en prensa), "La sombra de la gentrificación". *Working Paper Contested Cities*, serie 1, 17 p.

Esteban, Juli (1999), *El projecte urbanístic. Valorar la perifèria i recuperar el centre*. Barcelona: Aula Barcelona.

Evans, Graeme (2001), *Cultural Planning, an Urban Renaissance?*, Liverpool: Routledge.

Fabre, Jaume y Josep Huertas (1976), *Tots els barris de Barcelona*: Barcelona: Edicions 62.

Fernández, Miquel (2012), *Matar al "Chino". Entre la revolució urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*, Tesis de Doctorado en Antropología, UB.

Florida, Richard (2009), *Las ciudades creativas*, Barcelona: Paidós.

Foment Ciutat Vella S.A. (2005), *Memòria*, Barcelona: FOCIVESA.

Fox, Kevin (2005), "Tourism Gentrification: The Case of New Orleans Vieux Carre (French Quarter)", *Urban Studies*, núm. 7, pp. 1099–1121.

Fracasso, Liliana (2006), "Barcelona: un modelo en discusión y una realidad sin discutir". *Biblio 3W*, núm. 673. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-673.htm>

Gabancho, Patricia (1991), *El Sol hi era alegre: la reforma urbanística i social de Ciutat Vella*, Barcelona: La Llar del Llibre.

Gaggi, Massimo y Eduardo Narduzzi (2011), *El fin de la clase media y el nacimiento de la sociedad de bajo coste*, Madrid: Lengua de Trapo.

Garcia, Albert, Francesc Caballé, Reinald González y Mònica MasPOCH (2015), *Dues cases un carrer una ciutat*, Barcelona: Museu de Culturas del Món de Barcelona.

Garcia, Albert (2010), *La ciutat del Born*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

García Herrera, Luz y María Rodríguez (2008), "El proceso de elitización: investigaciones y temas de análisis en la Geografía española (1999-2008)", *Scripta Nova*, núm. 270. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-149.htm>

García Herrera, Luz, Neil Smith y Miguel Mejías (2007), "Gentrification, displacement, and tourism in Santa Cruz de Tenerife", *Urban Geography*, núm. 3, pp. 276–298.

García Herrera, Luz (2001), "Elitización: propuesta en español para el término *gentrificación*", núm. 332. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-332.htm>

García, Antonio (Ed.) (2008), "Utopía y realidad en el microcosmos de los espacios públicos de los conjuntos históricos. Estructura espacial, usos y dimensiones simbólicas", en: *Espacios Públicos, Ciudad y Conjuntos Históricos*. Sevilla: Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, pp. 54-67.

García, Antonio (2005), "Miedo y privatización de los espacios públicos: ¿hacer o deshacer la ciudad?". Ponencia presentada al *VII Coloquio de Geografía Urbana: La ciudad y el miedo*. 9 al 13 de septiembre de 2004, Barcelona. pp. 209-221.

Garnier, Jean-Pierre (2006), *Contra los territorios del poder*, Barcelona: Virus.

Giglia, Angela (2003), "Crisis del espacio público y nueva segregación urbana", en: Patricia Ramírez (Coord.), *Espacio público y reconstrucción de ciudadanía*, México: FLACSO-Porrúa.

Glass, Ruth (1964), *London: Aspects of Change*, London: MacKibbon and Kee.

Gomá, Ricard y Natalia Rossetti (1998), "Ciutat Vella: Degradació, crisi i regeneració", *Barcelona Societat*, núm 9, pp. 94-124.

González, Sara y Paul Waley Traditional (2012), "Retail Markets: The New Gentrification Frontier?", *Antipode*, vol. 45, pp. 965-983.

Grodach, Carl y Daniel Silver (2013), *The Politics of urban cultural policy: Global perspectives*, New York: Routledge.

Gutiérrez, Natividad (2012), *Mitos nacionalistas e identidades étnicas: los intelectuales indígenas y el Estado mexicano*, México: UNAM.

Haase, Annegret, Kabisch, Sigrun, Steinführer, Annett, Bouzarovski, Stefan, Hall y Philip Ogden (2010), "Emergent Spaces of Reurbanisation: Exploring the Demographic Dimension of Inner-city Residential Change in a European Setting", *Population, space and place*, núm. 16, pp. 443-463.

Hackworth, Jason (2007), *The Neoliberal City, Governance, Ideology and Development in American Urbanism*. New York: Cornell University Press.

Hackworth, Jason y Neil Smith (2001): "The changing state of gentrification", *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, núm. 4, pp. 464-477.

Hamnett, Chris (2003), "Gentrification and the Middle-Class Remaking of Inner London, 1961-2001", *Urban Studies*, núm. 40, pp. 2401-2426.

Harvey, David (2008), *París, Capital de la modernidad*, Madrid: Akal.

Harvey, David (2005), "El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura", *Capital financier, propiedad inmobiliaria y cultura*, Barcelona: UAB-MACBA, pp. 29-58.

- Harvey, David (2004), *El nuevo imperialismo*, Akal, Madrid.
- Harvey, David (2001), *Spaces of Capital: Towards a Critical Geography*, New York: Routledge.
- Harvey, David (1989), "From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism", *Geografiska Annaler*, núm. 71, pp. 3-17.
- Hiernaux, Daniel (2012), "Los imaginarios urbanos: Una aproximación desde los imaginarios urbanos", en: Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (Drs.), *Geografías de lo imaginario*, Barcelona: Anthropos Editores y UAM, pp. 87-105.
- Hiernaux, Daniel (2003), "La reappropriation de quartier de Mexico par les classes moyennes: vers une gentrification?", en: Bidou, Catherine et al. (Eds.) *Retours en ville*. Paris: Descartes & Cie, pp. 205-240.
- Jajamovich, Guillermo (2012), "Revisitando Puerto Madero", *Ciudades*, núm. 95, pp. 2-9.
- Jajamovich, Guillermo (2013), "Miradas sobre intercambios internacionales y circulación internacional de ideas y modelos urbanos", núm. 22, pp. 91-111.
- Janoschka, Michael; Sequera, Jorge y Luis Salinas (2013), "Gentrification in Spain and Latin America a critical dialogue". *International Journal of Urban and Regional Research*. núm. 4, pp. 1234-1265.
- Janochska, Michael (2011), "Geografías urbanas en la era del neoliberalismo. Una conceptualización de la resistencia local a través de la participación y la ciudadanía urbana", *Investigaciones Geográficas*, núm. 76, pp. 118-132.
- Kulonpalo, Jussi (2004), "New Forms of Urban Governance in European Cities: Focusing on Cultural Policies", *Research and Training Network Urban Europe*, en <www.urban-europe.net/working/03_2004_Kulonpalo.pdf>
- Lees, Loretta (2012), "The geography of gentrification. Thinking through comparative urbanism", *Progress Human Geography*, núm. 2, pp. 155-171.
- Lees, Loreta (2008), "Gentrification and social mixing: towards an inclusive urban renaissance?", *Urban Studies*, núm. 12, pp. 2449- 2470.
- Lees, Loretta y Liz Bondi (1995), "De-gentrification and economic recession: The case of New York City", *Urban Geography*, núm. 3, pp. 234-253.
- Lefebvre, Henri (1984), *La vida cotidiana en el mundo moderno*, Madrid: Alianza.
- Lefebvre, Henri (1978) [1968], *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Leitner, Helga, Jamie Peck y Eric Sheppard (Eds.) (2007), *Contesting Neoliberalism: Urban Frontiers*, Nueva York: The Guilford Press.

Lerner, Jaime. (2005), *Acupuntura urbana*, Barcelona: Institutd'Arquitectura Avançada de Catalunya

Less, Loretta, Tom Slater y Elvin Wyly, (2008), *Gentrification*, Londres: Routledge.

Lees, Loreta (2008), "Gentrification and social mixing: towards an inclusive urban renaissance?", *Urban Studies*, núm. 12, pp. 2449- 2470.

Ley, David (1996), *The New Middle Classes and the Remaking of the Central City*, Nueva York: Oxford University Press.

Ley, David (1987), "Reply: The Rent Gap Revisited", *Annals of the Association of American Geographers*, núm. 3, pp. 465-468.

Ley, David (1986). "Alternative explanations of inner city gentrification; a Canadian assessment". *Annals of the Association of American Geographers*, 76, pp. 526–535.

Limón Pedro (2012), "Producción jurídica e imaginación global: cartografías urbanas a través de la ley en Barcelona", *Geopolítica(s)*, núm. 1, pp. 117-135.

López Gay, Antonio (2012), "El regreso de la población a los centros metropolitanos españoles. Una visión demográfica y territorial de los procesos de reurbanización", *Contexto*, núm. 6, pp. 33-49.

López Gay, Antonio (2008), *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació demogràfica de Barcelona*, Barcelona: Consell de Treball, Econòmic i Social de Catalunya.

López Gay, Antonio y Joaquín Recaño (2008), "La renovación sociodemográfica de un centro urbano maduro: perfiles migratorios y filtros residenciales en la ciudad de Barcelona", *Scripta Nova*, núm. 270. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270/sn-270-130.htm>

López Sánchez, Pere (1986), *El Centro Histórico: un lugar para el conflicto*, Barcelona, UB.

López Villanueva, Cristina y Anna Alabart (2011), "Dinámicas urbanísticas y socioeconómicas en Ciutat Vella", *ACE*, núm. 17, pp. 157-186.

López Villanueva, Cristina e Isabel Pujadas (2011), "Barcelona y su metrópoli: Nuevos comportamientos demográficos y procesos de transformación de los hogares", *Barcelona Metròpolis*, núm. 84.

Lorente, Jesús (2008), "¿Qué es un barrio artístico?¿ Qué papel pueden desempeñar los museos en su desarrollo?", *AACADigital*, nº 2. En línea: <http://www.aacadigital.com/contenido.php?idarticulo=84>

Lorente, Jesús (2004), "Museos y regeneración urbana: del desarrollismo al crecimiento sostenible", *mus-A*, núm. 4, pp. 27-35.

Lorente, Jesús (1997) (Coord.), “Focos artísticos de revitalización urbana, espacios para el sincretismo”, en: *Espacios de arte contemporáneo: generadores de revitalización urbana*, Universidad de Zaragoza: Zaragoza, pp. 11-27.

Lowenthal, David (1998), *El pasado es un país extraño*, Madrid: Akal Universitaria, 1998.

Magrinyà, Francesc y Gaspar Maza (2001), “Inmigración y huecos en el centro histórico de Barcelona (1986-2000)”, *Scripta Nova*, núm. 94. En línea: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-62.htm>

Marcuse, Peter (1985), “Gentrification, Abandonment, and Displacement: Connections, Causes, and Policy Responses in New York City”, *Urban Law Annual*, vol. 28, pp.195-240.

Martínez, Sergi (2000), *El Retorn al centre de la ciutat: la reestructuració del Raval entre la renovació i la gentrificació*, Tesis de Doctorado en Geografía, Universitat de Barcelona.

Maqueda, María (2009), *Prostitución, feminismos y derecho penal*. Granada: Comares.

Mas, María y Toni Verger (2004), “Un Forat de la Vergonya al Casc Antic, Unió Temporal d'Escribes. *Barcelona, un model a desarmar*, Barcelona: Virus, pp.309-318.

Massey, Joanne (2005), “The Gentrification of Consumption: A View from Manchester”, *Sociological Research Online*, vol. 10. En línea: <http://www.socresonline.org.uk/10/2/massey.html>

Mazer, Katie y Katharine Rankin (2011), “The social space of gentrification: the politics of neighbourhood accessibility in Toronto's Downtown West”, *Environment and Planning*, volume 29, pp. 822-839.

Mendoza, Cristóbal y Diana Bartolo (2012), “Lugar, sentido de lugar y procesos migratorios. Migración internacional desde la periferia de la Ciudad de México”, *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, vol. 58, pp. 51-77.

Miralles, Enric y Benedetta Tagliabue (1995), *Work in progress=estado de las obras*, Barcelona: Colegio de Arquitectos de Cataluña.

Monclús, Francisco (1998), “Planeamiento y crecimiento suburbano en Barcelona: 1897-1997”, en: Horacio Capel y Paul-André Linteau (Dir.), *Barcelona-Montreal. Desarrollo urbano comparado*, Barcelona: UB, pp. 83-88.

Monnet, Najda (2002), *La formación del espacio público*, Barcelona: Catarata.

Montaner, Josep, Fernando Álvarez y Zaida Muxí (2012), *Archivo crítico. Modelo Barcelona 1973-2004*, Barcelona: Ayuntamiento de Barcelona.

Morell, Marc (2014), “Nunca te fíes del espacio. El trabajo de la gentrificación y sus implicaciones de clase en la formación de un sujeto histórico urbano”, *Working Paper Contested Cities*, serie 1, 20 p.

Navas, Gabriela (2012), *Malecón 2000. El inicio de la regeneración urbana en Guayaquil: un enfoque proyectual*, Quito: FLACSO.

Nofre, Jordi (2010), “Políticas culturales, transformaciones urbanas e higienización social en la Barcelona contemporánea”, *Anales de Geografía*, núm. 2, pp. 133-161.

Nofre, Jordi y Jordi Martín (2009), “Ocio nocturno, gentrificación y distinción social en el centro histórico de Sarajevo”, *Anales de Geografía*, núm. 1, pp. 91-110.

Ogden, Philip y François Schnoebelen (2005), “The Rise of the Small Household: Demographic Change and Household Structure in Paris”, *Population, Space and Place*, núm. 11, pp. 251-268.

Ogden, Philip y Ray Hall (2004), “The second demographic transition, new household forms and the urban population of France during the 1990s”, *Transactions of the Royal British Society*, núm. 29, pp. 88-105.

Olives, Josep (1968), “Sant Cugat del Rec : aportación al estudio de la deterioración urbana en el casco antiguo de Barcelona”, Tesis de licenciatura, Universidad de Barcelona.

Ortega, Eloisa (1974), “La Zona Franca de Barcelona. De Puerto Franco a Polígono Industrial”, Tesis de Licenciatura, Universidad de Barcelona.

Ortiz, Anna (2005), “Espacios del miedo, ciudad y género: Experiencias y percepciones en algunos barrios de Barcelona”, en: Obdúlia Gutiérrez (Coord.), *La ciudad y el miedo*, Girona: Universidad de Girona, pp. 299-311.

Ortiz, Anna (2004a), “Género, espacios públicos y construcción del sentido de

Ortiz, Anna (2004b), “Reflexiones en torno a la construcción cotidiana y colectiva del sentido de lugar en Barcelona”, *Polis*, núm. 4, pp. 161-183.

Ortiz, Anna (2003), *Gènere, espais públics i construcció del sentit de pertinença a Barcelona: els barris de Prosperitat, el Verdum i el Raval*, Tesis de Doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona.

Ortiz, Anna, Maria Dolors Garcia y Maria Prats (2014) (Coords.), “La Via Júlia de Nou Barris: un estudio cualitativo y de género de un espacios público en Barcelona, en: *Espacios públicos, género y diversidad*, Barcelona: Icaria, pp. 61-76.

Ortiz, Anna, Maria Dolors Garcia y Maria Prats (2004), “Women's use of public space and sense of place in the Raval (Barcelona)”, *Geojournal*, nº 61, p. 219-227.

Peck, Jamie (2010), *Constructions of Neoliberal Reason*, Oxford: Oxford University Press.

Pöppinghaus, Hubertus (2005), "Participación ciudadana. Qui fa la ciutat?", en: Luis Herrero (Ed.), *Participación ciudadana para el urbanismo del siglo XXI*, Valencia: Ajuntamentd'Alaquàs, pp. 151-163.

Porcioles, Josep (1994), *Mis memorias*, Barcelona: Prensa Iberica.

Porter, Libby y Kate Shaw (2010) (Eds.), "Introduction", en: *Whose Urban Renaissance?*, Routledge: Nueva York, pp. 1-8.

Porter, Michael (1995), "The Competitive Advantage of the Inner City". *Harvard Business*, núm. 3, pp. 55-71.

René, Renaud (2013), "Rehabilitación Urbana y Gentrificación en el Barrio de Chueca: la Contribución Gay", *Revista Latinoamericana de Geografía y Género*, núm. 1, pp. 114-124.

Rérat, Patrick, Ola Söderström y Etienne Piguet (2010), "New Forms of Gentrification: Issues and Debates", *Population, space and place*, núm. 16, pp. 335-343.

Rose, Damaris (1984), "Rethinking gentrification: beyond the uneven development of Marxist urban theory", *Environment and Planning: Society and Space*, núm. 1, pp. 47-74.

Rothenberg, Tamar (1995) "And she told two friends: lesbians creating urban social space", en: David Bell y Gill Valentine (Eds.), *Mapping Desire: Geographies of Sexualities*. Londres: Routledge, pp. 165-81.

Sabaté, Joaquín y Maneul Tirori (2008), "Rankings, creatividad y urbanismo", *Revista Eure*, núm. 102, pp. 5-23.

Sabatini, Fernando; Héctor Vásquez, Sara Robles y Alejandra Rasse (2008), "Gentrificación sin expulsión, fuerza de transformación de las ciudades latinoamericanas: datos e interpretación para Santiago", en: Sabatini, Fernando (Ed.), *Tendencias de la segregación en las principales ciudades chilenas*, Santiago: INE, pp. 165-184.

Sánchez, Ariana, Esther García y Juan Rodríguez (2013), *¿Por qué no nos dejan hacer en la calle? Prácticas de control social y privatización de los espacios en la ciudad capitalista*. Granada: La Corrala.

Sánchez, Albert (2012), *Victus*, Barcelona: La Campana.

Sargatal, María (2001), "Gentrificación e inmigración en los centros históricos: El caso del Barrio del Raval en Barcelona", *Scripta Nova*, núm. 94. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/sn-94-66.htm> [Consulta: 15 de septiembre de 2010].

Sargatal, María (2000), "El estudio de la gentrificación". *Biblio 3W*, núm. 228. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-228.htm>

Scarnato, Alessandro (2014), "A reality slap: the sudden clash between architecture, politics and citizens in the renovation of the historic center of Barcelona", ponencia presentada en *16 Conference of the International Planning, History and Society*, July 23-26.

Scott, Allen (1997), *The Cultural Economy of Cities*, vol. 21, pp. 323-339.

Slater, Tom (2011), "Gentrification of the City", en: Gary Bridge y Sophie Watso (Eds.), *The New Blackwell Companion to the City*, West Sussex: Wiley-Blackwell, pp. 571-585.

Slater, Tom (2009), "Missing Marcuse: On gentrification and displacement", *City*, núm. 2, pp. 293-311.

Smith, Neil (2009), "¿Ciudades después del neoliberalismo?", en: MACBA (Ed.), *Después del neoliberalismo: ciudades y caos sistémico*, Barcelona: Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, pp: 10-30.

Smith, Neil (2005), "El redimensionamiento de las ciudades: la globalización y el urbanismo neoliberal", en: David Harvey y Neil Smith (Eds.), *Capital Financiero, Propiedad Inmobiliaria y Cultura*, Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona, pp.59-78.

Smith, Neil (2001). "Nuevo globalismo, nuevo urbanismo". *Documents d'Anàlisis Geogràfica*, núm. 38, pp. 15-32.

Smith, Neil (2000). "Elitización y exclusión socioespacial: El Lower East Side en Nueva York", en: Luz García *et al.* (Eds.). *Globalización: Transformaciones urbanas, precarización social y discriminación de género*, España: Universidad de la Laguna, pp. 21-29.

Smith, Neil (1996), *The new urban frontier. Gentrification and the revanchist city*, Londres: Routledge.

Solà-Morales, Ignasi (1987), "Matters of Style", en: Ayuntamiento de Barcelona (Ed.), *Barcelona Space and Sculptures 1982-1986*, Barcelona: Ajuntament de Barcelona, pp. 13-18.

Solana, Miguel (2008), "El encanto de lo rural, los términos del debate sobre la migración hacia áreas rurales desde la geografía británica y las contribuciones españolas. Un estado de la cuestión", *Biblio 3W*, núm. 776. En línea: <http://www.ub.es/geocrit/b3w-776.htm>

Solana, Miguel (2010), "Rural gentrification in Catalonia, Spain: a case study of migration, social change and conflicts in the Empordanet área", *Geoforum*, vol. 41, pp. 508-517.

Solé, Jordi y Joan Subirats (1994), “La organización de los Juegos Olímpicos de Barcelona’92: un ejemplo de economía mixta o de sociedad pública-privada”, Centre d’Estudis Olímpics UAB. <http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp028_spa.pdf>

Stuart, Cameron y Jon Coaffee (2004). “Art, Gentrification and Regeneration from artist as pioneer to public arts”, *European Journal of Housing Policy*, núm. 1, pp. 39-58.

Subirats, Joan y Joaquim Rius (2004), *Del Xino al Raval*, Barcelona: CCCB.

Subiró, Pep (1999), *Estratègies culturals i renovació urbana*, Barcelona: Aula Barcelona.

Tabakman, Elisa (2001), “El Casc Antic de Barcelona: actuación urbanística o "limpieza social"”, *Scripta Nova*, núm. 94. En línea: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-67.htm>

Tamayo, Sergio. (2006), “Espacios de ciudadanía, espacios de conflicto”, *Sociológica*, núm. 61, pp. 11-40.

Tapada, Teresa y Sonia Arbaci (2011), “Proyectos de regeneración urbana en Barcelona contra la segregación socioespacial (1986-2009): ¿Solución o mito?”, *Architecture, City and Environment*, núm. 17, pp. 187-222.

Tarragó, Salvador (1972), “El Pla Macià o la nova Barcelona”, *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 90, pp. 24-36.

Tatjer, Mercè (2000), “Las intervenciones urbanísticas en el centro histórico de Barcelona: de la Via Laietana a los nuevos programas de rehabilitación”, en: Begoña Berna Begoña (Coord.), *Oportunidades de desarrollo sostenible para los conjuntos urbanos históricos*. Burgos: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Burgos, pp. 13-28.

Ter Minassian, Hovig (2009), “Ciutat Vella entre réhabilitation et gentrification: politiques publiques et changements sociaux dans le centre ancien de Barcelona (1980-2008)”, Tesis de doctorado, Universidad de Barcelona.

Theodore, Nik; Peck, Jamie y Neil Brenner (2009), “Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados”, *Temas Sociales* núm. 66, pp. 1-11.

Tuan, Yi-Fu (1974), *Topophilia: a study of environmental perception, attitudes, and values*, Nueva Jersey: Prentice-Hall.

Van Criekingen, Mathieu (2010), “Gentrifying the Re-urbanisation Debate, Not Vice Versa: The Uneven Socio-spatial Implications of Changing Transitions to Adulthood in Brussels”, *Population, Space and Place*, núm. 16, pp. 381–394.

Van Criekingen, Mathieu (2008), “Réurbanisation ou gentrification?: Parcours d’entrée dans la vie adulte et changements urbains à Bruxelles”, *Espaces et sociétés*, núm. 134, pp. 149-166.

Von Heeren, Stefanie (2002), *La remodelación de Ciutat Vella. Un análisis crítico del modelo Barcelona*, Barcelona: Veïns en Defensa de la Barcelona Vella.

Wacquant, Loic (2013), *Gueto, periferia y Estado*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

Wacquant, Loïc (2010), *Castigar a los pobres: el gobierno neoliberal de la inseguridad social*, Barcelona: Gedisa.

Wacquant, Loïc (2001), *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.

Wacquant, Louis (2000), *Las cárceles de la miseria*, Madrid: Editorial Alianza.

Weber, Rachel (2002), "Extracting value from the city: neoliberalism and urban redevelopment", *Antipode*, núm. 34, pp. 519-540.

Wilson, James y George Kelling (1982), "Broken Windows", *Atlantic Monthly*, March, pp. 29-38.

Yúdice, George (2008), "Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo social?", *Alteridades*, núm 36, pp: 47-61.

Yúdice, George (2002), *El recurso de la cultura. Usos de la cultura en la era global*. Barcelona: Gedisa.

Zukin, Sharon (1989), *Loft Living: Culture and Capital in Urban Change*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Zukin, Sharon (1998a), "Urban Lifestyles: Diversity and Standardisation in Spaces of Consumption", *Urban Studies*, núm. 35, pp. 825-839.

Zukin, Sharon (1998b), "Politics and aesthetics of public space: the "American Model", *Urbanitats*, núm. 7, pp. 1-4.

Zukin, Sharon (1995), "The Cultures of Cities", Cambridge: Blackwell.

Anexo

Guión de entrevista

Nombre: _____ Edo civil: _____
Sexo: ___ Edad: ___ Ocupación: _____ Régimen Viv: _____

El barrio

Descripción del barrio

- ¿Describa su barrio? (Adjetivos)
- ¿Cómo es que llega a vivir aquí? (Cuándo)
- ¿Quién vive en este barrio? (Quiénes son sus vecinos)

Sentido barrial

- ¿Cómo se siente en el barrio?
- ¿Qué es lo que más le gusta del barrio?
- ¿Qué es lo que menos le agrada del barrio?
- ¿Encuentra diferencias con respecto a otros barrios de Barcelona?
- ¿Cuáles son los espacios públicos que más le agradan del barrio?(Por qué le gustan)
- ¿Cuáles son los espacios públicos que no le agradan?
- ¿Si tiene alguna oportunidad se mudaría de barrio?

Transformación urbana

Valoración

- ¿Qué opina de las remodelaciones urbanísticas que se han efectuado en el barrio en los últimos 20 años? (Forat de la Vergonya, Mercat Santa Caterina)
- ¿A partir de la renovación urbana cuénteme cómo cambio el barrio?
- ¿La renovación del barrio expulsó a los vecinos o atrajo a nuevos habitantes?
- ¿Cree que la imagen del barrio mejoró a partir de la renovación urbana?

Reivindicaciones vecinales

- ¿Sabe cómo reaccionaron los vecinos ante la renovación urbana del barrio?
- ¿Considera que los vecinos han sido tomados en cuenta en el proceso de renovación urbana?
- ¿En general qué acciones desarrollan las asociaciones de vecinos respecto a la renovación urbana?

Vivienda

¿Considera que la remodelación del barrio tuvo implicaciones en la vivienda (mejoró la calidad, aumentaron los alquileres)?

Comercio y consumo

¿A partir de la renovación urbana en el barrio qué ocurrió con el comercio del barrio?

¿Dónde realiza sus compras?

Turismo

¿Considera que la renovación urbana en el barrio atrajo al turismo?

¿Qué piensa de los turistas en el barrio?

Arte y cultura

¿Existe oferta artística y cultural en el barrio?

¿Participa de ésta?

Prospectiva

Haciendo un ejercicio de futuro ¿cómo cree que será el barrio en 10 años?

Listado de imágenes, figuras y cuadros

Imágenes

1. Delimitación del ámbito de estudio	52
2. Plano del Proyecto de Reforma y Ensanche de Barcelona, 1859	57
3. Evolución de la transformación del mercat de Santa Caterina	103
4. Tendencias de agrupación comercial en el Casc Antic, 2013	114
5. Comercio de carrer Sant Pere Mès Alt.	115
6. Comercio de carrer Rec	117
7. Comercio de carrer Portal Nou	118
8. Comercio de carrer Flassaders	120
9. Comercio del Passeig del Born	121
10. Comercio de carrer Argenteria	122
11. Comercio de carrer Carders	123
12. Localización de centros culturales en el Casc Antic, 2013	192

Figuras

1. Estructura por edades, sexo y lugar de nacimiento del Casc Antic y del resto de Barcelona, 1991-2011	76
2. Proporción de población en el Casc Antic y Barcelona, según grupos de edad, 1991-2011	78
3. Composición sociodemográfica de la población que llegó a la vivienda en los 5 años previos al censo de población, según edad y nacionalidad. .Casc Antic, 1991-2011	79
4. Proporción de población según lugar de nacimiento en el Casc Antic y Barcelona, 1991-2011	80
5. Evolución de la población extranjera en el Casc Antic y Barcelona según continente de procedencia, 1991-2014	81
6. Proporción de la población en el Casc Antic y el resto de Barcelona, según nivel de instrucción, 1991-2011	83
7. Composición sociodemográfica de la población que llegó a la vivienda en los 5 años precedentes al censo de población al Casc Antic, según nivel de instrucción y nacionalidad, 1991-2011	85

8. Proporción de población de 25 a 49 años en el Casc Antic y resto Barcelona, según actividad y categoría socio económica, 2001-2011	88
9. Composición sociodemográfica de la población que llegó a la vivienda en los 5 años previos al censo de población, según categoría socio económica. Casc Antic, 2001-2011	88
10. Proporción de población de 25 a 49 años en el Casc Antic y resto de Barcelona, según estado civil y formas familiares, 1991-2011	90
11. Infracciones e incidencias en el espacio público por Distrito. Barcelona, 2008-2012	143
12. Evolución de la expedición de licencias terrazas y la superficie que ocupan en Barcelona, 2002-2014	150
13. Evolución de la expedición de licencias terrazas y la superficie que ocupan en Ciutat Vella, 2005-2012	150
<i>Tabla</i>	
1. Perfil de los entrevistados	41
2. Planes urbanísticos en Ciutat Vella y el Casc Antic	67
3. Perfil de la población del Casc Antic, 1991-2011	92
4. Censo comercial del Casc Antic. 2013	111
5. Censo comercial del Casc Antic, según calle. 2013	112